

00484

2257

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

MOVIMIENTO POPULAR, VALLISTOCRACIA Y POLITICA EN OAXACA
(1968-1986)

T E S I S
que para obtener el grado
de
DOCTOR EN SOCIOLOGIA
presenta
VICTOR RAUL MARTINEZ VASQUEZ

Oaxaca.

agosto, 1987

TESIS CON
FALTA DE COPIAS



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Introducción.....	1
CAPITULO I	
OAXACA: UN VISTAZO A VUELO DE PAJARO	
Los niveles de vida.....	23
¡Oh terca naturaleza.....	29
Estructura productiva.....	55
CAPITULO II	
FUERZAS SOCIALES, ELITES Y LIDERES	
Organizaciones empresariales.....	89
La clase política.....	102
Los aparatos ideológicos.....	117
Los partidos de oposición.....	127
CAPITULO III	
LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO POPULAR: FASE DE ASCENSO Y DESARROLLO	
El movimiento estudiantil.....	138
Jornadas de la democracia sindical.....	146
Las invasiones agrarias en los Valles Centrales.....	151
El sindicalismo independiente.....	162
CAPITULO IV	
LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO POPULAR: FASE DE CONFRONTACION	
Designación de Manuel Zárate Aquino.....	177
El régimen de Manuel Zárate Aquino.....	185
La caída de Manuel Zárate Aquino.....	217
CAPITULO V	
LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO POPULAR: FASE DE REFLUJO	
Las pugnas internas del sector disidente..	224
Otros aspectos de la etapa de reflujo.....	230

CAPITULO VI	
LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO POPULAR: FASE DE REVITALIZACION	
La larga crisis de la UABJO: la caída de Mayoral.....	232
Movimientos étnicos.....	241
El movimiento magisterial.....	260
La lucha por el municipio: los conflictos electorales.....	273
Conclusiones.....	290
Fuentes consultadas, bibliografía, entrevistas.....	295
Indice onomástico.....	305
Anexo cartográfico.....	310

En los últimos años, todos los movimientos urbanos y agrarios han escogido tácticas similares, incluyendo las movilizaciones a lo largo de grandes espacios (caminatas que recorren un estado, idas a pie de la capital de un estado a la capital de la República, protestas nómadas, secciones sindicales enteras desplazándose en tren y en autobús, etcétera), y privilegiando también la dramatización de su desesperanza. A este respecto recuérdense las numerosas huelgas de hambre, los bloqueos de carreteras e incluso, en el caso de los maestros, el bloqueo por unas horas del aeropuerto de Oaxaca.

Por abruptos que parezcan estos hechos, detrás de ellos se afirma el propósito de la 'violencia' legal, de la representación que evita que un drama político se convierta en tragedia. Se llega a procedimientos incluso patéticos para dar a entender la muralla autoritaria que se tiene enfrente.

(Carlos Monsivais, Proceso, marzo de 1986)

PRINCIPALES ORGANIZACIONES CITADAS

BPU: Bufete Popular Universitario
 CANACO: Cámara Nacional de Comercio
 CCI: Central Campesina Independiente
 CCE: Consejo Coordinador Empresarial
 COCEI: Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo
 COCEO: Coalición Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca
 CONCANACO: Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio
 CTM: Confederación de Trabajadores de México
 CNC: Confederación Nacional Campesina
 CNOP: Confederación Nacional de Organizaciones Populares
 CROC: Confederación Revolucionaria Obrera y Campesina
 CROM: Confederación Revolucionaria de Obreros de México
 FEO: Federación Estudiantil Oaxaqueña
 FCI: Frente Campesino Independiente (de Tuxtepec)
 FIOACO: Federación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos de Oaxaca
 FRPU: Frente Restaurador de los Principios Universitarios
 FSTSE: Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado
 FUCOPO: Fusión Cívica de Organizaciones Productivas de Oaxaca
 GCI: Grupo Comunista Internacionalista
 MDU: Movimiento Democrático Universitario
 MRM: Movimiento Revolucionario del Magisterio
 MSF: Movimiento Sindical Ferrocarrilero (en Oaxaca)
 PAN: Partido Acción Nacional
 PCM: Partido Comunista Mexicano
 PMT: Partido Mexicano de los Trabajadores
 PPS: Partido Popular Socialista
 PRI: Partido Revolucionario Institucional
 PRT: Partido Revolucionario de los Trabajadores
 PSUM: Partido Socialista Unificado de México
 SNTE: Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación
 SUTERM: Sindicato Unico de Trabajadores de Electricistas de la República Mexicana

INTRODUCCION

La lógica popular y clasista

La teoría de las clases desarrollada por el marxismo en el con texto del capitalismo europeo concebía al proletariado industrial como el elemento protagónico contra el capital y su Estado, y al Partido Obrero como su vanguardia. En los países dependientes, perí féricos o tardíos como los de América Latina esto no ha ocurrido conforme al modelo clásico. Las razones pueden ser múltiples, se ha dicho por ejemplo que este sector de la sociedad es relativamente nuevo, que el origen social reciente del mismo está en el campo y que es el resultado de un proceso de descampesinización todavía fresco, que no tiene la historia, la tradición de lucha y la cultu ra política que éste acumuló durante el siglo pasado y el presente en Europa, que comparado con las amplias capas rurales y marginales urbanas de las sociedades de América Latina algunos sectores del proletariado industrial conforman una élite social con ingresos aj tos incluso, en relación con el resto del proletariado, que los me canismos de control del Estado corporativo son todavía muy eficaces que la presencia e influencia de los partidos socialistas y comunis tas como teóricas vanguardias del movimiento obrero son prácticamen te inexistentes que los llamados Estados de Excepción, tan atípicos de la democracia burguesa, con el autoritarismo y la represión que los caracteriza han impedido el despliegue de la contradicción capit tal-trabajo en el plano de la organización política.

Ante la ausencia de esta lógica clasista en el plano social y político que devendría teóricamente de la contradicción económica principal entre capital y trabajo o entre proletariado y burguesía en las sociedades capitalistas, la lucha de clases tiende a expre

sarse bajo una lógica popular y de frente amplio. El planteamiento de una lógica de clases y el partido no se excluyen sino que corre dentro de la lógica popular y una política de frente amplio. Los movimientos revolucionarios en Cuba o Nicaragua serían un ejemplo de cómo la lógica de clases corre dentro de la lógica popular y de frente amplio en el momento previo a la revolución. El proletariado industrial se suma al proceso popular revolucionario, mas no lo encabeza. "Lo real, lo concreto es que el primer protagonista de esta lucha, no es el proletariado, sino el pueblo. En todos los casos de triunfo aparece la categoría de: lo popular, desde el inicio del proceso hasta la toma y consolidación del poder liberador. La clase obrera y el proyecto socialista constantemente se ven mediados por la categoría concreta de pueblo, ya sea antes de la toma del poder, ya al triunfo de las fuerzas liberadoras"¹.

En relación con esta distinción entre movimiento popular y lucha de clases cabe aquí mencionar a una autora, quien nos dice: "las luchas democráticas de las fuerzas populares apuntan o tienen como blanco de la acción al sistema político, mientras que las luchas de clases son portadoras de un conflicto que involucra el cuestionamiento del modo de producción y la distribución de la riqueza social". Añade sin embargo que, "esta distinción es puramente analítica, ya que las luchas sociales tienen una orientación multidimensional: en ellas coexisten demandas conflictuales diversas y elementos de lucha de clases que atacan al modo de producción capitalista como tal. No existen pues, luchas de clases en estado puro, puesto

1.- Pablo González Casanova. "La hegemonía del pueblo", ponencia presentada en el Congreso Latinoamericano de Sociología. realizado en Managua, Nicaragua.

que las formas de acción colectiva en una determinada sociedad están atravesadas por sistemas de organización y formas de decisión política y representación, tampoco existen luchas políticas e ideológicas de las que están ausentes las dimensiones clasistas de los conflictos".²

Las experiencias concretas vividas en América Latina donde no sólo encontramos revoluciones triunfantes como Cuba y Nicaragua sino en donde existen crisis políticas de la magnitud de la que se presenta en El Salvador o en donde se desarrollan movimientos populares como en México, lo popular, sin descuidar lo clasista, adquiere una nueva connotación que hay que valorar y profundizar desde un punto de vista teórico y político.

Habrá que decir que lo popular, para nosotros, no es lo populista, concepto con el que a veces se le ha descalificado. El populismo en América Latina constituyó un modelo en el que las clases dominantes particularmente la burguesía nacional se montó sobre el resto de las clases subalternas para impulsar su proyecto. El populismo utilizó a las masas, le otorgó líderes carismáticos y paternalistas que no permitieron sentar nuevas formas de participación democráticas. El populismo hizo concesiones transitorias a las masas que luego les arrebató. Jamás se planteó una distinción entre lo que era lo nacional de lo capitalista, impulsó la ideología del nacionalismo para consolidar el capital interno. Al antiimperialismo populista no le correspondió un discurso anticapitalista y si en cambio, más adelante, anticomunista. Se construyó al interior del Estado y para el disfrute del poder. No pudo ir más allá, el desarrollo de las contradicciones propias del capitalismo lo hizo sucumbir dando paso incluso a formas estatales de corte neofascista y autoritario.

2.- Liliana de Riz., "El fin de la sociedad populista y la estrategia de las fuerzas populares", en: Revista Mexicana de Sociología, IISUNAM, abril-junio de 1981, p. 558.

Para Liliana de Riz "el surgimiento del movimiento popular libre de la tutela estatal propia de la situación populista constituye la otra cara de la doble crisis de la sociedad populista: doble crisis de la que ya no es posible neutralizar de manera no coercitiva las demandas salvajes de los sectores dominados".³

Lo popular, desde nuestro punto de vista, no tiene que ver con este proyecto histórico. Se construye ahora al margen de la burguesía y su Estado y a veces incluso frontalmente contra éste. Combate las expresiones autoritarias y propicia formas democráticas participativas y autogestionarias. Intenta romper con la idea del caudillo para dotarse de nuevas formas de liderazgo fincadas en direcciones colectivas. Moviliza a las masas por sus propias demandas y no por las de sus contendientes. Crece su conciencia sobre las contradicciones del sistema y pugna por transformaciones cualitativas. Privilegia la solidaridad y la unidad en la acción ubicándola por encima de sectarismos y partidarismos políticos dentro de una estrategia de acumulación de fuerzas. Estos rasgos se presentan en los movimientos nacionales y revolucionarios triunfantes y también en otras luchas sociales, aunque con desniveles y desarrollo desigual, avances y retrocesos.

La riqueza de las experiencias que se dan el movimiento popular engarzada a la lucha de clases obliga a nuevas reflexiones. Recoger éstas en el plano regional, como en el caso de Oaxaca, constituye uno de los propósitos de este trabajo.

Justificación del estudio

El estudio de los movimientos populares en México y en América Latina es relativamente reciente y puede decirse que ha sido en la

3.- Ibidem.

década de los ochentas cuando éste ha tenido mayor auge, lo cual no es casual ya que en la década anterior, por lo menos en nuestro país, se vio desarrollar a lo largo y ancho del mismo, una creciente movilización popular. Ya no se trataba solamente del movimiento estudiantil surgido en 1968, sino de un movimiento proletario, campesino, indígena, de precaristas urbanos y de clases medias.

En los primeros años de la década de los setentas se formaron diversas organizaciones populares en Chihuahua (Comité de Defensa Popular), Puebla (Frente Obrero Campesino Estudiantil de Puebla), Zacatecas (Frente Popular), Distrito Federal (Frente Popular Independiente), Yucatán (Frente Jacinto Canek)⁴. El movimiento campesino tuvo un ascenso⁵ y el llamado sindicalismo independiente también proliferó estimulado por los ferrocarrileros y electricistas que protagonizaron las principales luchas populares en 1971 y 1972 y contribuyeron, junto con la Central Campesina Independiente y el movimiento revolucionario del magisterio a la creación de diversos frentes populares. Los sindicatos universitarios y, más adelante, la fundación de diversos partidos y organizaciones políticas de orientación socialista, forman parte de este proceso de lucha y organización que se enmarca dentro de condiciones políticas y estructurales diversas entre las que cabe resaltar: la pérdida de legitimidad del sistema político de México (luego de la cruenta represión al movimiento estudiantil nacional de 1968, y que sin desearlo sacó a la luz pública una nueva dicusión sobre el autoritarismo estatal⁶; la falta de alientos económicos a la pequeña producción cam

4. Frente Sindical Independiente "Efraín Calderón Lara", Yucatán, 1973-1977.
5. Armando Bartra, Seis años de lucha campesina, Investigación Económica N° 3, México, 1977.
6. Julio Labastida, "Grupos dominantes frente a las alternativas de cambio", en: El Perfil de México, Siglo XXI, México, 1972.

pesina⁷ por parte del régimen; la pulverización agraria y el neolatifundismo; y la crisis económica que se expresa a principios de la década con la inflación, el deterioro del nivel de los salarios de los trabajadores y sus obvias repercusiones entre los subempleados, desempleados, amas de casa y estudiantes. Estos hechos, constituyeron sin duda algunos de los elementos que incidieron más directamente en la gestación y desarrollo de los movimientos populares, sin descartar que a su vez algunos de ellos estaban ligados a factores internacionales como la crisis que a escala mundial vivía el capitalismo en esos años y que se expresaba en desequilibrios monetarios, recesión, inflación, proteccionismo, etcétera⁸.

Si en el plano nacional este espectro de contradicciones repercuten en el movimiento popular, también ocurre en el plano regional. Oaxaca vive a partir de 1968 un proceso social caracterizado por el surgimiento de un conjunto de organizaciones que nacen al margen del Estado y luchan por reivindicaciones diversas y que en su conjunto constituyen lo que hemos denominado como el movimiento popular en Oaxaca. La mera existencia de un movimiento popular vivo desde hace más de quince años, el peso político que en algunos momentos ha logrado, expresado en la renuncia de funcionarios y hasta la caída de un gobernador, justifican por sí mismo su estudio.

7. Gustavo Esteva, "La agricultura en México de 1950 a 1975", en: Revista de Comercio Exterior, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, vol. 25, N° 12, diciembre, 1975.
8. Julio Labastida, "El régimen de Echeverría", en: El Perfil de México en 1980, Siglo XXI Editores, México, 1972.

El objetivo del estudio

En el fondo nuestro trabajo plantea que el surgimiento, desarrollo y permanencia del movimiento popular en Oaxaca es el resultado de contradicciones económicas y políticas nacionales y regionales, entre las que resaltan particularmente las peculiaridades de la historia regional, la política económica del Estado, el deterioro del nivel de vida de los trabajadores, la explotación de empresarios y terratenientes sobre los campesinos y asalariados, la pulverización de la tierra, el crecimiento demográfico en el campo y la ciudad, el despojo de las comunidades indígenas, el autoritarismo estatal y la falta de democracia.

Dentro de nuestros propósitos están no sólo conocer las causas que motivan el movimiento popular, sino los factores que lo precipitan, las demandas que enarbola, los interlocutores que tiene, las formas de organización que crea, las estrategias y tácticas de lucha, los avances y retrocesos que tiene⁹.

9. Los factores precipitantes son aquellos elementos que dentro del contexto del movimiento y de sus causas lo conducen a dar los primeros pasos, en el lenguaje coloquial: "son la gota que derramó el vaso". La demanda es entendida como la reivindicación que plantean. Esta exige una solución a la causa que origina el problema; la demanda va dirigida a uno o varios interlocutores que son quienes tienen dentro de su área de competencia la solución del problema o que ha de influir en la misma. Para lograr la solución a la demanda el movimiento se da ciertas formas de organización en las que juegan un papel central los aspectos jurídico y político. Las formas de organización para el logro de la satisfacción de la demanda se plantean una estrategia de lucha y un conjunto de medidas concretas a desarrollar que constituyen las tácticas. La estrategia es un resultado también de consideraciones jurídicas y políticas, así como de una concepción que se tiene acerca de la lucha social. Las soluciones satisfactorias a las demandas, la consolidación de las formas de organización así como su impacto político en la sociedad constituyen los avances; por el contrario su no satisfacción y el deterioro de las formas organizativas creadas, así como el desprestigio político en el exterior, conforman los retrocesos.

El enfoque dialéctico y estructural que hemos adoptado nos conduce a plantearnos la necesidad de conocer el movimiento popular en sus conexiones externas y en este sentido, sus relaciones con el gobierno estatal, con la burguesía oaxaqueña, así como con el gobierno federal, la burguesía nacional y el movimiento popular nacional. Cobran importancia en estas relaciones lo que hemos denominado: zarateaquinismo y vallistocracia¹⁰.

La periodización

Este trabajo abarca de 1968 a 1986 y lo hemos dividido en cuatro etapas. La primera va de 1968 a diciembre de 1974 y la hemos denominado como ascenso y desarrollo y está caracterizada principalmente por el surgimiento de un movimiento estudiantil cuyos resultados y extensión aún se prolongan. En este periodo van a surgir la Coalición Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca y la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo.

10. El primer término designa la política del gobernador Manuel Zérate Aquino caracterizada por la utilización de la fuerza y la represión con sustento del "principio de autoridad" combinada con una personalidad autoritaria en el ejecutivo local. El término es acuñado para referirse a una situación regional y a un momento de la vida política oaxaqueña, aunque puede ser utilizado también para referirse a una tendencia hasta cierto punto recurrente. El zateatequinismo tiene su base estructural, como tendencia política, en la trama de relaciones sociopolíticas regionales. Resulta entonces de la combinación de un ejecutivo local autoritario, con la vocación conservadora, autoritaria y señoril de las clases dominantes oaxaqueñas. Esta última cuestion de origen también al término de "vallistocracia" que fue utilizado por primera vez en el trabajo "Las Razones de Juchitán" de Víctor de la Cruz y publicado en el semanario Hora Cero N° 35, el 2 de diciembre de 1981. Para nosotros este término, más allá de los apellidos a los que alude el autor antes mencionado y que se han reiterado en la historia local se refiere también a la élite regional que concentra el poder económico y político en la entidad y cuyos miembros se reclutan principalmente de la región conocida como Valles Centrales. Más adelante ampliaremos el sentido que le damos a esta palabra.

La fase de confrontación que va de diciembre de 1974 a marzo de 1977, se va a caracterizar por la polarización de las fuerzas sociales, de la vallistocracia frente al movimiento popular. Esta fase va a concluir con la caída del gobernador Manuel Zárate Aquino y en ella se ha de desarrollar el llamado movimiento democrático universitario que fue un factor clave en la salida del gobernador.

La tercera fase, denominada de reflujó, se ha ubicado entre marzo de 1977 y mayo de 1980, esta fase va a estar caracterizada por un enfrentamiento de las fuerzas agrupadas en el sector disidente y que va a encontrar su escenario principal en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca así como en el Frente Campesino Independiente de Tuxtepec.

En mayo de 1980 surge el movimiento magisterial dentro de la Sección XXII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, en ese mismo año inician su lucha por el rescate de sus bosques varias organizaciones de la Sierra Norte del estado y más adelante, la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo alcanza la presidencia municipal del ayuntamiento de Juchitán. A ésta la hemos denominado fase de revitalización y que creemos, a pesar, del desconocimiento de Leopoldo de Gyves como presidente municipal de Juchitán, en agosto de 1983, se prolonga hasta la actualidad.

Es conveniente precisar que esta periodización, si bien tiene un referente empírico, también persigue un objetivo analítico y es obvio que en cada una de las fases es posible distinguir subperíodos o que, en su caso, los límites no parezcan, por falta de precisión y evidencia, los más adecuados.

Movimiento popular, zarateaquinismo y vallistocracia

En el caso específico de Oaxaca, luego de la fase de ascenso y desarrollo del movimiento popular, en la medida que éste afectaba intereses económicos y políticos de las clases dominantes y la clase política local, generó una reacción virulenta de éstas abriendo lo que hemos llamado la fase de confrontación. En ésta, el ejecutivo regional asumió el liderazgo de las clases dominantes en el terreno político y subordinó los aparatos del gobierno y del Estado en su expresión local a los intereses inmediatos de aquellos. Dando origen a lo que hemos denominado como zarateaquinismo. En esta fase la función "conciliadora" del ejecutivo, cedió paso a la vocación autócrata de los empresarios oaxaqueños y recurrió más a la represión que al diálogo y la conciliación. La coerción dominó al consenso; el interés económico reemplazó al político; la clase gobernó sobre la burocracia.

El zarateaquinismo, como dinámica de confrontación del gobierno regional, dadas las dimensiones que el movimiento popular había cobrado, abrió las puertas a una crisis política regional y, si en condiciones "normales" de conflicto, las variables políticas son importantes, lo fueron más en la crisis, de ahí que en el análisis del movimiento popular en este periodo adquiera más significación el estudio de éstas, entre las que podemos mencionar: la correlación de fuerzas en sus distintos niveles; las políticas de alianzas y su concreción; las reacciones sociales; la capacidad de convocatoria y movilización de las fuerzas en pugna, la respuesta de la prensa, los aciertos y errores políticos, en la estrategia y la táctica, el talento político de la dirección, las políticas del gobierno regional y central, las relaciones entre ejecutivo estatal y federal.

En la medida en que el zarateaquinismo ha tendido a convertirse en un fenómeno recurrente como respuesta al movimiento popular,

habrá que estudiar las bases económicas y las fuerzas sociales que lo sustentan, en este trabajo mencionaremos algunos datos relacionados con éstas. Sobre ello quisiéramos decir que la base económica y las fuerzas sociales que devienen de ella han dado origen a una élite regional a la que denominamos como la vallistocracia, que concentra el poder económico, político e ideológico. Bajo este concepto cabe agrupar a las capas más altas de la burguesía, la clase política y la intelectualidad regional. En un nivel más concreto ésta tiene de expresarse particularmente en los organismos empresariales cúpula (Cámara Nacional de Comercio, Cámara Nacional de la Industria de Transformación, Consejo Coordinador Empresarial y Centro Patronal), así como en el gobierno local y federal, en la Cámara de Diputados, el Partido Revolucionario Institucional e incluso las asociaciones de profesionistas y otros núcleos más reducidos.

Cabe distinguir, en razón de su actividad preponderante, la vallistocracia económica de la vallistocracia política. Los orígenes de éstas pueden rastrearse en la historia regional desde el siglo pasado y quizás desde antes.

La vallistocracia está signada por las herencias históricas de un pasado colonial y una sociedad estamentaria. En la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, del juarismo y el porfirismo que jugaron un papel central en el concierto político nacional y cuyos máximos exponentes, la representación física de los mismos, Benito Juárez y Porfirio Díaz, tuvieron su cuna en esta entidad. Con la revolución la vallistocracia política particularmente se vio en la necesidad para preservarse, de recubrirse superficialmente de las características ideológicas del nacionalismo revolucionario y el populismo del nuevo Estado. La vallistocracia política le hace discursos a los nuevos héroes en público pero en la privacidad no descuelga los retratos de Porfirio Díaz y le hace homenajes vergonzantes. La vallistocracia económica es particularmente paternalista, conser

vadora y autoritaria, lo que deviene no sólo de "su pasado", sino de las actividades y ubicación de quienes siguen dominando en el terreno de la economía estatal: comerciantes, terratenientes y caciques. Su paternalismo conservador y autoritario deviene en racismo, frente a los indígenas, a quienes despectivamente califica como "yopes", y los llega a golpear cuando los utiliza como sirvientes.

En la medida en que la vallistocracia es quien domina en Oaxaca, y en la práctica, protagoniza la lucha contra el movimiento popular, es pertinente retomar el análisis de la misma, lo cual haremos en los dos primeros capítulos de este trabajo.

La dinámica centro-región

Es un lugar común decir ahora que la economía nacional ha tenido un fuerte desarrollo a partir de 1940, que las tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto, pese a algunas fluctuaciones, se mantuvieron altas durante décadas, que la industrialización del país fue creciente, que la población rural en términos relativos disminuyó sensiblemente, que la urbanización avanzó; que por el lado de la política los terratenientes perdieron el peso que tenían hasta antes de los cuarenta y que en cambio se consolidaron las fracciones industriales emergentes y los grupos financieros (hasta antes de la nacionalización de la banca).

Los elementos antes citados se expresan, sin embargo, de manera desigual y presentan formas distintas en las diversas regiones del país. Oaxaca por ejemplo, si bien tiene sobre sí el peso de lo nacional y sus instituciones como límite de variación, y se halla sometido a las leyes que rigen la formación social mexicana, tiene características específicas, que ya veremos en otro momento con más detalle. Bástenos decir ahora que esta entidad sigue siendo bá

sicamente rural, que su tasa de crecimiento durante años estuvo por debajo de las medias nacionales, que al desplazarse los terratenientes de la esfera política, principalmente con el cardenismo, éstos se ocultaron bajo las organizaciones de comerciantes, quienes asumieron la dirección de las diversas fracciones de la clase dominante, que los industriales emergentes se siguen cobijando en las organizaciones de comerciantes. Pensar las formaciones regionales (con toda la carga histórica) que le asignamos a este concepto para distinguirlo de la región), como un mero resultado de lo estructural, sería limitado.

Por otro lado, sin embargo, lo regional en el país está determinado por las leyes que caracterizan la formación mexicana, por las determinantes económicas políticas y culturales a las que no pueden sustraerse. El estudio de las especificidades regionales, así como de las determinaciones de esta "matriz de regularidad" nacional, que operan sobre la región, deben tenerse en cuenta en un trabajo como el presente. Un elemento importante en el nivel de lo político, lo constituye el presidencialismo y el centralismo. De alguna manera este estudio contribuirá indirectamente al conocimiento del funcionamiento de la política regional en México y por lo tanto del centralismo político mexicano.

Del presidente y del Centro provienen los gobernadores, o por lo menos las decisiones al respecto, la política económica, los presupuestos y recursos financieros, los calendarios políticos, las decisiones jurídica y políticas más importantes, las soluciones a los conflictos regionales de cierta magnitud e incluso la salida a las crisis políticas. En el caso concreto de nuestro objeto de estudio, la política del Centro y del presidente en turno han jugado papeles claves en el desarrollo del movimiento popular en Oaxaca, por lo que habrá que prestarles atención especial. Un ejemplo de ello lo constituye la salida a la crisis política de 1977 en la que jugó un papel determinante el gobierno federal. Ante los riesgos que asumía

para el sistema la confrontación regional, se optó por la caída del gobernador, disfrazada de una licencia temporal, no sin antes, des de luego, apretarles las tuercas a los distintos grupos en pugna y preparar una contraofensiva más eficaz diseñada desde el Centro te niendo como figuras claves a Jesús Reyes Heróles, Secretario de Go bernación; a Eliseo Jiménez Ruiz, Gobernador Interino; y a Heladio Ramírez López, Presidente Estatal del PRI. Todos ellos, hombres del sistema, apegados a la reglas del juego político nacional, centra lista y presidencialista. Por lo tanto, las relaciones entre los go biernos estatal y federal, entre el ejecutivo estatal y federal son una variable importante a considerar en el análisis del movimiento popular en Oaxaca.

Por otra parte, diremos que en este trabajo lo regional se de limita a partir de lo jurídico-político, nuestra región constituye una unidad política administrativa que en México se conoce como el estado de Oaxaca y que corresponde a lo que en otros países latino americanos se denominaría como departamento. Tiene un territorio, una población, un gobierno propio (con la clásica división en tres poderes), es teóricamente soberano, forma parte de una Federación, en su conformación la célula básica la constituye el municipio li bre en la que el ayuntamiento representa también una instancia de gobierno¹¹. Existe además una subdivisión territorial de la región global y es que en el estado de Oaxaca existen siete regiones o subregiones que ya mencionaremos más adelante.

Las coyunturas

Las ejemplificaciones de la relación entre Centro y región con el asunto de la caída del gobernador Zárate Aquino y la crisis política de 1977 en Oaxaca nos dan pie para puntualizar otro pro

11. La Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca, 1922, Imprenta del Estado.

blema teórico-metodológico que está presente en nuestro trabajo y que es el del análisis de coyunturas específicas como la que acabamos de mencionar y que en el plano regional fue y ha sido tan significativa para la historia reciente de esta entidad federativa.

La crisis política de 1977 merece un tratamiento especial por la importancia que reviste. En el análisis de una coyuntura es necesario tomar en consideración todos los elementos significativos, independientemente de que éstos sean económicos, políticos, religiosos, naturales, etcétera. La coyuntura de alguna manera integra una unidad, aunque limitada por su carácter transitorio: "el análisis de la coyuntura, no es otra cosa, que el de un haz de relaciones contradictorias (relaciones de fuerza) en cuya combinación particular un nivel de ellas -las económicas- opera como límite de variación"¹².

Quizás el ejemplo más lúcido hasta ahora; de este tipo de análisis, sea el que Marx realizó en su obra El 18 Brumario de Luis Bonaparte, en el que el autor, casi sobre la marcha de los acontecimientos de la revolución de 1848 en Francia, va destacando el peso específico de las clases, los grupos, las alianzas, la prensa, los gobiernos, etcétera, así como su actuación y sus decisiones en distintos momentos¹³. Son estos, algunos de los aspectos que cabe atender, desde nuestro punto de vista, en el análisis coyuntural de la crisis política como la que encontraremos en el estudio del movimiento popular en Oaxaca, en donde veremos, cómo la definición y actuación que en un momento coyuntural puede asumir una facción, capa, categoría o grupo social, puede ser contraria,

12. Juan Carlos Portantiero, "Gramsci y el análisis de coyuntura", en: Revista Zona Abierta, n° 3, Madrid, 1977.

13. Carlos Marx. El 18 Brumario de Luis Bonaparte, ed. Grijalbo, col. Setenta.

por lo menos en apariencia, a lo que teóricamente se espera de ella.

Por tener una relación directa con nuestro estudio como es la caída de Manuel Zárate Aquino, diremos con Gramsci: "los fenómenos coyunturales producen una crítica política minuta, al día, que afectan a pequeños grupos dirigentes y a las personalidades inmediatamente responsables del poder. Los fenómenos orgánicos producen una crítica histórico-social que afecta a las grandes agrupaciones, más allá de las personas responsables y más allá del personal dirigente"¹⁴. La confusión de una crisis de coyuntura con una crisis orgánica en el análisis de la realidad puede conducir a inevitables errores políticos, sea en uno o en otro sentido. Sobre este punto volveremos en el desarrollo de este trabajo.

La adopción del concepto de fuerza social tiene utilidad en el análisis coyuntural, se entiende por él una organización específica, política o ideológica que posee un "poder propio", es decir "autónomo". La fuerza social se expresa a través de una acción abierta cuya forma concreta se expresa fundamentalmente en un momento determinado en la participación efectiva de la lucha de clases¹⁵. En la crisis, el análisis de estas acciones abiertas bajo las que se expresan las fuerzas sociales es todavía más clara. Su participación en un momento histórico concreto, depende no sólo de los límites de variación económicos, sino de las condiciones particulares y las modalidades que asume la lucha de clases en ese momento, es decir, depende también de circunstancias políticas y de los criterios ideológicos imperantes. Especial aten

14. Antonio Gramsci, "Análisis de situaciones. Correlaciones de Fuerza", en: Antología de Antonio Gramsci, elaborada por Manuel Sacristán, Siglo XXI Editores, México, 1970.

15. Sobre este concepto véase Pulantzas, Nicos, Poder político y clases sociales en el estado capitalista, Siglo XXI Editores México, 1969.

ción merece el comportamiento del Estado y de ciertos estamentos como los intelectuales, la burocracia y el clero así como otras expresiones de la sociedad tales como los sindicatos, las escuelas y los partidos. Estas precisiones teórica-metodológicas tienen particular utilidad, como veremos después.

El movimiento popular: una tipología tentativa

Dentro del movimiento popular que queremos estudiar hemos tomado a aquellas fuerzas sociales "de base indígena, proletaria, campesina, estudiantil, de poseionarios urbanos, colonos" organizados en sindicatos, coaliciones, frentes, partidos, grupos que a través de acciones directas y abiertas reivindican demandas económicas, sociales, políticas y/o culturales propias, actuando al margen del control y la voluntad del Estado y, a veces, incluso en contra de éste. En el periodo de estudio destacan entre estas organizaciones, las siguientes:

Frentes populares: Coalición Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca (COCEO), Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI), Frente Campesino Independiente de Tuxtepec (FCI), Federación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos de Oaxaca (FIOACO), Frente Nacional Democrático Popular (FNDP), Frente Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca (FOCEO).

Organizaciones campesinas e indígenas: Unión de Pueblos del Rincón (Sierra Juárez), Organización para la Defensa de los Recursos Naturales de la Sierra Juárez (ODRENASIJ), Asamblea de Autoridades de la Sierra, CODREMI, (Sierra Mixe), Frente Regional Campesino Emiliano Zapata (Costa), Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT), Coalición de Promotores Indígenas (SNTE), Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA).

Sindicatos democráticos: Sección XXII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Sección XV del Sindicato de Telefonistas, Delegación del Sindicato de Pesca, Delegación del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Organizaciones políticas: Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Partido Socialista Unificado de México (PSUM), Partido Obrero Socialista (POS), Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT).

Organizaciones de colonos: Colonia Carlos Hernández Chavarría, Colonia Ricardo Pérez Hernández, Colonia Emiliano Zapata.

Organizaciones religiosas: comunidades cristianas de base.

Aclaramos que algunas organizaciones no se mencionan por sus nombres, por estar agrupadas en otras, como en el caso de asociaciones campesinas, sindicales, estudiantiles y de colonos que se encuentran dentro de la COCEO y la COCEI. Añadimos también que estas organizaciones no son las únicas y que existen otras que no hemos registrado por carecer de información suficiente.

El proceso de investigación

El estudio sobre el movimiento popular en Oaxaca que hemos realizado tuvo varias fases, la primera de ellas fue de 1974 a 1978 en la que hicimos acopio de información dispersa y sin previo diseño. La segunda, en la primera mitad de 1980, en que la recolección de información se hizo más sistemática obedeciendo a un plan previamente elaborado. La tercera, en la segunda mitad de 1983 y en el año de 1984. Durante la primera mitad de 1986 redactamos el primer borrador y en la primera mitad de 1987, por recomendación, en

tre otras, de Carlos Martínez Assas actualizamos la información económica y reelaboramos el primer capítulo.

Las fuentes básicas han sido la hemerografía del periodo, entrevistas a dirigentes políticos e informantes claves, la revisión de expedientes agrarios y laborales en archivos públicos y bufiles particulares, el acopio de volantes y otros documentos públicos de las fuerzas sociales involucradas, la consulta del Registro Público de la Propiedad, el archivo de la Cámara de Diputados, los censos económicos y de población, así como la lectura de informes de investigaciones recientes, algunos de los cuales han sido publicados en estos años y de otros textos sobre la historia y la geografía regionales que aparecen en la bibliografía.

El proceso de investigación, si bien contó con una guía y un cronograma para la recolección de la información, es pertinente decir aquí que su desarrollo fue irregular ya que por diversas razones no fue posible seguir al pie de la letra el plan que nos habíamos trazado. La recolección de datos, su orientación y ritmo fue

16. Entre estos trabajos cabe mencionar los siguientes textos: Soledad y Política en Oaxaca, 1980. 15 estudios de caso, Raúl Benítez Zenteno (comp.) y publicado por el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO en 1982; Oaxaca una lucha reciente: 1968-1978, de Gómezjara y otros, publicado por Ediciones Nueva Sociología en 1978; El Crepúsculo del Poder: Juchitán, Oaxaca, 1980-1982, de Felipe Martínez López y publicado en 1985 por el IISUABJO al igual que el de Isidoro Yescas y Gloria Zafra: La Insurgencia Magisterial en Oaxaca, 1980, y que apareció a principios de 1986. La Editorial Era, en 1978, publicó también un libro titulado: Santa Gertrudis: testimonios de una lucha campesina, de Lorena Fax y Julio Moguel, las referencias a inéditos así como algunos artículos y folletos ya publicados sobre el tema las iremos dando a conocer en su oportunidad.

dictada por la aparición de una u otra veta que hallábamos a veces hasta por "casualidad".

Conforme a los lineamientos técnicos de la investigación documental concentramos la información en fichas de trabajo y en cuadros estadísticos que han sido la base para la redacción de este trabajo. Las entrevistas las hemos conservado grabadas utilizando las casi directamente en el proceso de análisis de la información.

Método de exposición

En el primer capítulo nos referimos a las cuestiones económicas y sociales más generales de la entidad con el propósito de contextualizar la lucha popular y, cuando es posible, empezar a dar cuenta de las mediaciones entre éstas y aquellas y que inciden directa e indirectamente en ambas direcciones. Una caracterización general de las diversas regiones del estado y los rasgos básicos de la estructura económica de la entidad son los aspectos que se abordan con mayor énfasis y se da cuenta también de las condiciones de vida de la población en el periodo de estudio.

El segundo capítulo intenta ser una radiografía de las fuerzas sociales, las élites y los líderes que van a actuar en uno u otro sentido entre 1968 y 1986. Las organizaciones empresariales, la clase política, la prensa, el clero, los partidos son algunas de las fuerzas sociales que se describen. Las del movimiento popular se abordan a partir del tercer capítulo.

Los cuatro últimos capítulos se ordenan de acuerdo a la periodización de la lucha popular que hemos hecho y documentan los aspectos más relevantes de cada periodo. Se analizan diversos procesos de lucha, sus coyunturas políticas y sus resultados. Van apare-

ciendo como en el correr de los ríos caudalosos, la tranquilidad aparente de las aguas superficiales, la fuerza de las corrientes subterráneas, la agitación súbita que producen las caídas y las cataratas, los remansos, las desembocaduras y fusiones de dos co rrientes, sus choques y nuevamente la calma. Así se va desarrollando la historia del movimiento popular en Oaxaca.

No puedo dejar de mencionar finalmente que para este trabajo he recibido el apoyo de muchas personas. Por la información que nos proporcionaron, los comentarios que virtieron luego de una paciente lectura del mismo o de algunos de sus capítulos, el res paldo moral y el aliento generoso. Entre ellas quisiera mencionar a Gloria Zafra, Isidoro Yescas, Francisco José Ruiz Cervantes, Victoria Ramírez López, Guillermo Garduño, Anselmo Arellanes Mei xueiro, Jesús Arellanes, Jaime Bailón, Alejandro Galvez, Almira de la Cruz Martínez, Víctor de la Cruz, Azareel Arango Vargas y mis alumnos de la Maestría de Planificación Regional del ITO, quienes me ayudaron en la aplicación de algunas entrevistas. Es toy particularmente agradecido con Carlos Martínez Assad por su conducción y asesoría siempre desinteresada y generosa.

Quedo en deuda también con la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, que financió mis estudios de doctorado y con la Uni versidad Pedagógica Nacional por el tiempo que me concedió para re dactar este trabajo.

CAPITULO I

OAXACA: UN VISTAZO A VUELO DE PAJARO.

"... en ese entonces empezaron a crearse grupos, no de oposición, sino grupos de presión, y yo tengo entendido que fueron formados incluso por el propio Sistema... se empezó a crear la Coalición Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca al mismo tiempo que la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo... de ahí en adelante, las cosas estudiantiles, campesinas y de mítines y todo se sucedieron unos a otros..."

(Entrevista a Héctor Ramírez Puga Director del Periódico "Extra de Oaxaca", 1983).

Para las clases dominantes oaxaqueñas, el surgimiento del movimiento popular, "la agitación", como ellos le llaman, fue y ha sido una política deliberada: a veces "del Sistema", a veces del "comunismo internacional" o también, de "oaxaqueños malnacidos" como suele decir el director del periódico El Imparcial quien bajo el seudónimo de "El Callao", a domingo a domingo y desde hace varios años se ha dedicado a difundir la interpretación ideológica de la vallistocracia en torno de la política.

La cuestión de alguna manera nos recuerda el ya clásico texto de Lukács sobre la conciencia de clase¹, particularmente sobre este velo que impide o dificulta a las clases dominantes lograr una visión objetiva de la realidad. El ocultamiento o la distorsión de la misma, no siempre por supuesto deliberada y conciente, por la misma razón, es una derivación en el plano de la superestructura de la necesidad de preservar sus intereses materiales, estructurales.

¹ Lukács, George, Historia y Conciencia de Clase, Ed. Grijalbo, México, 1969.

En su visión, no son las condiciones estructurales las que generan el movimiento popular, la agitación, la lucha social, sino las "aviesas intenciones" de "fuerzas extrañas" que quieren sembrar el caos, la anarquía y el desorden. Esta visión, a veces mítica recurre con frecuencia a explicaciones similares ante fenómenos de coyuntura. Si los conflictos sociales crecen en determinado momento esto se debe, según éstos, a "la próxima sucesión presidencial", al "tercermundismo" o a "que los líderes quieren satisfacer intereses particulares". En ningún momento pareciera hacer causas objetivas que los originan. Además, por otra parte, si las causas se hallaran en la pobreza, la marginación, la desigualdad de la distribución del crédito, los recursos productivos o la riqueza, esto en todo caso sería una consecuencia de que "los oaxaqueños son flojos, supersticiosos o indios".

Esta visión ideológica de las clases dominantes nos obliga a dar un repaso a las condiciones estructurales y particularmente a las condiciones de vida de los oaxaqueños con el propósito de desmistificar esta concepción para más adelante ubicar el contexto regional en el que se desarrolla el movimiento popular en Oaxaca.

Los niveles de vida.

Si de Oaxaca son conocidos sus atractivos naturales, sus hermosas playas, su artesanía variada y multicolor, sus deliciosos platillos regionales, sus milenarios vestigios arqueológicos, su música y danzas regionales, también es sabido que Oaxaca es un estado pobre y en algunas zonas miserable.

Atrás de esas imágenes exóticas y esotéricas que a través de las telenovelas nos presenta la televisión comercial, está la alta mortalidad de los indígenas, su monolingüismo y analfabetismo, su desnutrición e insalubridad. Las zonas rurales, donde se concentra la marginalidad y el pauperismo más agudo, se ven asolada por los mínimos de bienestar más bajos del país.

Entre 1970 y 1980 el porcentaje de la población económicamente activa que en los censos declararon no percibir ingresos fue muy alto, 73% en el primero de los años citados y 43.6% en el segundo. A nivel nacional el promedio en este renglón había sido del 20% en el último de los años. Por otra parte de los que percibieron ingresos, el 22.6% en 1980 obtuvieron remuneraciones inferiores al salario mínimo de ese año. Diez años atrás, en 1970, Oaxaca ocupaba el último lugar en este renglón².

DISTRIBUCION DEL INGRESO EN OAXACA EN 1970

PESOS		CANTIDAD DE PERSONAS	% DE PERSONAS
Hasta	199	223.197	52.8
De 200 a	499	128.562	30.3
De 500 a	999	40.280	5.5
De 1000 a	1499	15.247	3.06
De 1500 a	2499	8.403	2.0
De 2500 a	4999	4.371	1.0
De 5000 a	9999	1.482	0.30
De 10000 y más		2.294	0.50

FUENTE: IX Censo General de Población y Vivienda, 1970.
Salario Mínimo en 1970: 16.33 pesos diarios.

Para 1980 la tasa de la población económicamente activa con ingresos mensuales menores al salario mínimo aproximado de 1980 era de 22.6% para Oaxaca y de 25.3% para el país, pero la tasa de la PEA que no recibía ingresos en el país era sólo del 19.7%.

En cuanto a la alimentación, el censo de 1970 nos revela que cerca del 25% de la población no consumía ninguno de los alimentos que se consideraban básicos para una buena nutrición como son: carne, leche, huevos y pescado y cerca de un 35% sólo consumía una o dos veces por semana alguno de estos alimentos, por lo que podríamos inferir que cerca del 60% de la población estaba subalimentada y una buena porción tenía

2. Jesús Arellanes M., La evolución de la economía en Oaxaca, (mimeo.) IAPO, 1984.

un nivel nutricional crítico. Para 1980 la situación no había mejorado mucho, la tasa de población de 5 años y menos que consumía leche tres o menos días a la semana era del 40% en la entidad oaxaqueña frente a un 21% a nivel nacional³.

"La vivienda también presentaba condiciones significativamente inferiores a la media nacional"⁴. En 1970 el 41% de ellas era de un solo cuarto y el 32% de las mismas tenía dos. El 87% carecía de drenaje y el 71% no tenía agua entubada, el 64% tenía pisos de tierra. Para 1980 este último dato no había variado, el 64% seguía teniendo pisos de tierra frente a un 27% a nivel nacional y aunque en cuanto al agua entubada había mejorado un poco más pues a estas alturas el 54% de las viviendas carecía de ellas, era aún notoria su distancia respecto de la media nacional que era del 29%.

En lo que corresponde a la salud, en 1970, Oaxaca "contaba con la segunda tasa más alta de mortalidad y la tasa más alta de insalubridad en México". La esperanza de vida del oaxaqueño medio era de 53 años⁵ en tanto que para el mexicano en general era de 61 años⁶.

3. "Un estudio longitudinal hecho en ochenta familias de dos comunidades oaxaqueñas de la región de los ayuquiles en la Mixteca, demostró que al final de la cosecha y en los primeros meses del año (los pobladores) disponen de suficiente maíz, algo de frijol y hasta algunos recursos económicos para comprar diversos artículos sobre todo azúcar, manteca y productos de trigo como pan, pastas, galletas. En las secas alrededor de la Semana Santa, acostumbra sacrificar algunos animales, con motivo de diversas fiestas (pero en realidad lo hacen porque saben que faltará pastura). En la época inmediata anterior a la lluvia y el comienzo de la siembra (mayo-junio-julio) la alimentación se vuelve más precaria, las dietas se tienen que simplificar mucho y algunas familias llegan al racionamiento de cuatro tortillas diarias con o sin quelites. Durante el estudio hubo muertes atribuibles al hambre", en: México hoy, Siglo XXI Editores, México, 1979
4. INEGI. Cuaderno de información para la planeación: Oaxaca, México, 1985.
5. Jesús Arellanes M., op.cit. Otro autor, Rodolfo Corona citando datos de la Dirección General de Estadística menciona un promedio de 59.11 años, aunque cabe aclarar que eran cifras que incluían todos los estados del sur de México, entre ellos: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Tabasco, Campeche, Tucatán y Quintana Roo. Rodolfo Corona, Cuantificación del nivel de mortalidad en Oaxaca, 1970. Centro de Sociología, UABJO, Oaxaca, 1979.
6. INEGI. op.cit.

Para 1980 las condiciones seguían siendo menos favorables que las del país. La tasa bruta de mortalidad era de 10.1 defunciones por cada mil habitantes en tanto que a nivel nacional era de 6.5. En cuanto al número de médicos por habitantes era menor en Oaxaca (uno por cada 4600 habitantes), que en la república (uno por cada 2560). Una cosa curiosa sobre la mortalidad resulta de la observación de que las defunciones, en un buen porcentaje (26%) se adjudicaba, a "signos, síntomas y estados morbosos mal definidos".⁷

El monolingüismo y el analfabetismo, fenómenos que en Oaxaca están ligados irremisiblemente, eran más acusados que en el resto del país. En 1970, el monolingüismo representaba el 10% de la población adulta de Oaxaca, situación que no varió mucho en 1980 en que fue de 9.5%. La población indígena que además de su lengua materna hablaba español fue del 23.4% y 26.04% respectivamente. Por su parte, aunque en 1970 el 42% de la población era analfabeta y que para 1980 este porcentaje había disminuido al 31.4%, esta cifra era dos veces la media nacional.

Comparado con otros estados de la república, Oaxaca es uno de los que tienen el menor grado de desarrollo. En un trabajo preliminar dado a conocer a principios de 1987, usando siete variables para estudiar el índice de desarrollo de las distintas entidades de la república se concluía que Oaxaca era el estado menos desarrollado del país. La proporción entre Baja California que resulta el mejor librado y Oaxaca era de 3.9 a 9.7, representando estas cifras las distancias que los se paraban del modelo.⁸

7. Ibidem.

8. Las variables eran: PIB Per Cápita Estatal; número de analfabetas por estado; % de la PEA en la agricultura; % de viviendas de barro; % de vivienda sin electricidad; % de vivienda sin agua potable y drenaje; kilómetros por habitantes. Enrique Arnaud, "Gasto Público y Desarrollo", versión preliminar presentada al Seminario sobre Cambio Institucional y Procesos Electorales efectuado el 1° y 2 de febrero de 1987 en el IISUABJO, Oaxaca.

Oaxaca a pesar de sus amplios litorales, espesos bosques, variedad de climas, vastos recursos minerales, la prodigalidad de algunas zonas agrícolas y laboriosidad de sus moradores es un ejemplo vivo de la desigualdad social y regional. Un vistazo a cada una de sus regiones, distritos y municipios también deja ver desigualdades internas significativas, una especie de colonialismo interno al que se refirió hace algún tiempo González Casanova y otros. Teoría por cierto bastante fustigada después. "La construcción de un índice compuesto del nivel de vida de la población con base en el método de componentes principales" elaborado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y su aplicación al análisis de la situación interdistrital en Oaxaca, sitúa por encima de la media del estado sólo a los distritos del Centro, Tehuantepec, Tuxtepec, Juchitán, Huajuapán, Etla, Ixtlán y Zaachila. Le siguieron doce distritos con condiciones semejantes a la media, los que de cualquier manera estaban por debajo de los promedios de bienestar social nacionales. En el otro extremo, los distritos que observaron el mayor rezago fueron: Coixtlahuaca, Jamiltepec, Nochixtlán, Mixe, Teotitlán, Pochutla, Juxtlahuaca, Choapan, Miahuatlán y Sola de Vega. Así, a manera de ejemplo, en relación con "el analfabetismo en los distritos de Centro y Etla registran tasas de 14 y 17%. En contraste, Juxtlahuaca y Teotitlán reportan valores de 55 y 50% respectivamente".⁹ En lo que toca a la esperanza de vida, estos eran de 70.38 y 48.41 para las mujeres de Centro y Etla y de 32.07 y 37.09 para las de Juxtlahuaca y Teotitlán respectivamente.¹⁰

El horno pues, no ha estado para bollos y la situación tan misérrima de la mayor parte de la población oaxaqueña no se puede ocultar, como tampoco los conflictos que originan; adjudicárselos, "a los agitadores profesionales", como suele decir la vallistocracia, es a todas luces inconsistente.

9. INEGI. op. cit.

10. Rodolfo Corona. op. cit. (Las cifras son de años).

Sin embargo, tampoco quisiéramos dejar la idea de que las condiciones de miseria son suficientes para precipitar el conflicto. Curiosamente, aunque esto no es exclusivo, los distritos donde se da un mayor desarrollo del movimiento popular, o éste se hace más evidente, son aquellos donde los mínimos de bienestar son más altos; ejemplo de lo anterior son los distritos del Centro, Juchitán y Tuxtepec donde se fundaron la COCEO, la COCEI y el FCI, respectivamente. Esto quiere decir que existen además otros aspectos que deben considerarse, pero ello no disminuye tampoco la importancia que las condiciones económicas tienen en el desarrollo de la lucha social. En el mismo sentido y dicho sea de paso, tampoco puede negarse la existencia de conflictos sociales en las zonas más atrasadas, en donde también se dan enfrentamientos con sectores de las clases dominantes, como las del Movimiento de Unificación de Lucha Triqui contra el cacicazgo de San Juan Copala y Juxtlahuaca. También se observa que el conflicto social en las zonas atrasadas asume otras modalidades y de las que poco se sabe, pues no llegan a la prensa y por tanto a la opinión pública, más que cuando su nivel, crítico de por sí, se acentúa; como son por ejemplo los conflictos entre comunidades por límites de tierras o las rivalidades de las familias que en algunos pueblos de Oaxaca generan violencia y arrojan un alto número de muertes. La última estadística dada a conocer recientemente, reconoce doscientos sesenta y dos conflictos por límites entre comunidades.¹¹ Pero incluso, estos conflictos tienen también un sustrato material cuyo origen data incluso de cientos de años atrás. Angeles Romero Frissi dice, refiriéndose a los conflictos suscitados en el siglo XVIII con motivo de la expansión de las haciendas y la población, lo siguiente:

Por otro lado, los pueblos también crecían, su población aumentaba y ellos también necesitaban más tierras. Ahora, aparte de las tierras que los pueblos necesitaban para alimentar los ganados de sus cofradías y para los chinchorros de los principales requerían más tierras para sembrar su maíz, sus calabazas y sus chilarres. El conflicto no se hizo esperar. En la Mixteca y en el Valle los pleitos por la tierra fueron parte del auge económico del siglo XVIII. La demanda creciente sobre la tierra precipitó los problemas que habían venido cuajándose en el seno de los pueblos.¹²

11. Gobierno de Oaxaca. Plan Estatal de Desarrollo Oaxaca 1986-1992.

12. María de los Angeles Romero F., (comp.), Lecturas históricas del Estado de Oaxaca, (época colonial), INAH, México, 1986.

El mismo desarrollo económico, "la modernización", la expansión del capitalismo, conllevan regularmente nuevas contradicciones que generan tensiones y conflictos. El hecho de que PEMEX instale una refinería en los terrenos ejidales de Salina Cruz o que los desechos de la misma desemboquen en la zona lacustre y contaminen la fauna camaronera de la que obtienen buena parte de sus ingresos los pescadores, genera problemas, que no son producto "de la agitación de la COCEI" aunque ésta pueda encabezar la defensa de los afectados.¹³

Las Regiones: ¡Oh terca naturaleza!

La vallistocracia, hemos dicho, tiene sus orígenes principalmente en la región de los Valles Centrales. Implícitamente decimos con ello que las otras regiones que conforman la entidad, ven limitado su peso en la conducción del poder político a nivel estatal. La conformación de esta peculiaridad de la estructura de poder, tiene una base no sólo material sino una condicionante geográfica que es pertinente abordar ahora, más aún, porque la cuestión regional ha tenido un enorme peso en la historia y economía oaxaqueñas e incluso en la idiosincrasia de

13. PEMEX a pesar de que preveía este tipo de conflictos hizo poco caso de ello y estallaron después. En 1980 Sylvie Fauverque sobre este problema decía lo siguiente: "la refinería ha sido construida en las proximidades de la laguna del estuario de la Ventosa, considerada como importante reserva natural de camarón... Ante una eventual contaminación de la laguna, PEMEX ha procedido a estudiar la productividad de la misma y su valor económico. No obstante, las primeras conclusiones del estudio muestran que no serán tenidos en cuenta los daños provocados por la refinería a la población local, en efecto, a pesar de que el aporte acrecentado de agua dulce va a modificar las condiciones hidrológicas de la laguna y amenaza con deteriorar las especies de camarón producidas en esa zona, se señala que la superficie de la laguna es muy pequeña, la pesca se limita al camarón y se trata de un fin de una zona que sólo permite una economía de subsistencia, no existe además, ninguna cooperativa pesquera para explotarla, a pesar de encontrarse desprovista de prohibiciones y vedas. Los otros argumentos formulados se apoyan en el hecho de que ningún dato oficial registra el volumen de la pesca. Finalmente como no existe ninguna especie animal o vegetal rara en vías de desaparición los estudios llegan a la conclusión de que es inútil considerar a la laguna como una zona a proteger". Ver: Allub Leopoldo, Impactos regionales de la política petrolera en México, CIIS, México, 1982.

sus pobladores. Haremos referencia en esta parte, fundamentalmente a la cuestión geográfica que ha estado y sigue estando en la base de la regionalización tradicional de la entidad: Valles Centrales, Sierra, Mixteca, Cañada, Tuxtepec (Papaloapan), Istmo y Costa. Dejando por sen tado de antemano que Oaxaca está atravesada por dos cordilleras: en el norte por la Sierra Madre de Oaxaca y en el sur por la Sierra Madre del Sur y que su relieve es similar a la de un papel arrugado en toda la en tidad, hagamos un recorrido por ella a vuelo de pájaro.

Valles Centrales. Citando a Tamayo: "forman un conjunto de valles típicos interrumpidos por estribaciones montañosas y con una inclinación general hacia el sur y sureste... (encontrándose) encerrados por las sierras de San Juan del Estado, San Felipe, Cuajimoloyas y Mixe, al norte; la Mixteca al poniente; la Sierra Madre del Sur, en esa misma dí reccción, y esa misma serranía en el oriente... Los valles tienen una al titud media de 1500 metros".¹⁴

Entre estos valles se encuentran los conocidos con los nombres de Etla, Tlacolula, Valle Grande, Ejutla y Miahuatlán; y los distritos Cen tro, Tlacolula, Zimatlán, Zaachila, Ejutla, Ocotlán, Miahuatlán. La par te baja de Etla, de Sola de Vega y de Yautepec.¹⁵

Continuando con Tamayo, éste decía en 1949: "en lo general, las tierras son de buena calidad, calcificadas como migajones arcillo-areno sos, con reducida materia orgánica y ricos en fertilizantes y minerales", no obstante, en las últimas décadas, como lo muestran algunos tra bajos se ha dado un proceso de erosión muy agudo.

En los Valles Centrales es clave el distrito del Centro, porque en éste se haya enclavada la ciudad de Oaxaca, la capital y princi

14. Jorge L. Tamayo, Geografía de Oaxaca, edición conmemorativa del Gobierno del Estado de Oaxaca, 1982. La primera edición apareció en 1949.

15. María Luisa Rodríguez, Empleo y desempleo en los Valles Centrales de Oaxaca, INAH, México.

pal centro urbano, educativo, comercial y político de la entidad, asienta de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. En esta ciudad se concentran el 27% del total de los 42,258 establecimientos industriales, comerciales y de servicios, que se registraron en los censos económicos de 1986; el 32% del personal ocupado,¹⁶ el 34% de los cuartos de hospedaje, el 72% de los establecimientos de construcción y el 49% del personal ocupado en esa rama, así como el 60% de la captación bancaria. Con Tehuantepec, Tuxtepec y Salina Cruz comparte el 60% del total de ingresos brutos municipales y con Huajuapán de León el 44% de los vehículos de motor en el estado. Con todo y su crecimiento entre 1970 y 1986 en que su población casi se triplicó pasando de 100 mil habitantes a 300 mil, la ciudad de Oaxaca concentra la décima parte de la población del estado.

De ella, José Vasconcelos escribía en Ulises Criollo: "Llegamos al abra en que se divide Oaxaca... súbitamente el confín se ensancha y aparece un valle dulce poblado de casas y arboledas, partido por la cinta plateada de un río que corre entre playas de oro. Hacia el fondo cúpulas bizantinas y campanarios barrocos. Ocre subido de la piedra tallada; encalados paredones, casi sin vanos, balaustradas de hierro forjado, aleros de teja. Todo tiembla en el cristal de una armonía exótica"¹⁷. La ciudad esmeralda, como la han llamado sus poetas, por el verde de la cantera de sus edificios, es célebre por su hermosa arquitectura colonial, el azul intenso y variado de su cielo vespertino, el clima templado de la mayor parte del año, las fiestas populares del lunes del cerro o "guelaguetza",¹⁸ de navidad y muertos, de rábanos y la virgen de

16. INEGI, Cuaderno de Información para la planeación: Oaxaca, op. cit.

17. José Vasconcelos, "Ulises Criollo", en: Obras Escogidas, FCE, México, 1982.

18. Una referencia a la historia de los lunes del cerro puede verse en: Génaro Vásquez, Obras Escogidas, ediciones conmemorativas del Gobierno de Oaxaca, 1982.

la Soledad. De las costumbres y tradiciones de la ciudad, son famosas también las calendas de sus templos acompañadas de faroles de colores y carros alegóricos, la filigrana de sus joyas y el barroco de sus tem plos, como el de Santo Domingo, sus succulentos platillos y dulces regionales de nuez, coco, turrón y torta de huevo; sus barrios de hortelanos, curtidores y ceramistas, el talento y la creatividad de sus artesanos, pintores y músicos; los laureles de su plaza central y el acce so promisorio que brinda a Monte Albán y Mitla, al árbol gigantesco del Tule, al barro negro de Coyotepec, los tejidos y sarapes de Teotitlán del Valle, de lana y tintes naturales, el convento de Cuilapam y la ce rámica de Atzompá.

Viajando en carretera por los Valles Centrales es posible visuali zar sus campos, no muy fértiles ahora, de alfalfa, higuera, maguey, tabaco, maíz, frijol, ajo y calabaza. En sus comunidades se producen ca misas de manta bordadas, juguetes de latón, canastos y artículos de carrizo y mimbre y un sinfín de artesanías. De su producción industrial, limitada por cierto, es de mencionarse el triplay y los aglomerados, cal, artículos de plástico, remolques de madera, tabique y mezcal. Los Valles por otra parte tienen un interesante sistema de plazas rotatorias que podría decirse empiezan el domingo en la cabecera del distrito de Tlaxiaco y terminan el sábado con "la plaza mayor" de la ciudad de Oaxaca.¹⁹ A ellas acuden semana a semana, según el día de que se trate, los distintos productores, compradores y revendedores resaltando en al gunas de ellas, como en la de Tlaxiaco, la presencia de los indígenas de las distintas comunidades zapotecas distribuidas en las cercanías de las plazas.

Sierra. Francie R. Chassen, en su tesis doctoral, refiriéndose a la geografía accidentada de Oaxaca, y considerándola básica como elemento

19. Scott Cook y Martin Diskin, Los mercados de Oaxaca, INI, México.

decía, recordando a Fernando Braudel: "Las montañas tienden a ser bastante impenetrables para la civilización".²⁰ Este acerto es particularmente, aunque no exclusivo, aplicable a la región de la Sierra.

De ella y retomando a Tamayo diremos: "pensando en términos geográficos, esta palabra es vaga para denominar una región, sobre todo si se trata de una entidad tan montañosa como el estado de Oaxaca; sin embargo es tradicional entre nosotros (los oaxaqueños), llamar así a la parte de la Sierra Madre de Oaxaca comprendida dentro de los distritos de Ixtlán, Villa Alta, Choapan, Mixe y parte de Yautepec".²¹

La región tiene un relieve exageradamente abrupto que hace que la superficie agrícola disponible sea muy reducida, alojada en estrechos valles longitudinales a la sierra, o en laderas empinadas, por lo que en unos cuantos años pierden suelo agrícola y se convierten en estériles.

La Sierra, a diferencia de otras regiones, carece de vías férreas y costas marinas, la construcción de la carretera que la atraviesa es relativamente reciente pues aún a mediados de este siglo no había comunicación directa con Tuxtepec que está al norte de la misma. La construcción de caminos vecinales de terracería ha sido un proceso lento pero continuo gracias al tesón de los propios serranos.²²

En el siglo pasado, los indios zapotecas, pueblos aguerridos e indómitos, combatieron en la guerra de reforma contra la intervención francesa; los mixes por su parte fueron uno de los núcleos indios, a los cuales, los españoles nunca pudieron conquistar, particularmente aquellos que se asientan alrededor del Cempoaltépetl.²³ Ayudados siempre

20. Francie R. Chassen, Oaxaca: Del porfiriato a la revolución 1902-1911, tesis doctoral, UNAH, México, 1986.

21. Jorge L. Tamayo, op. cit. p. 107.

22. Taurino Mecinas y Wilfrido Sánchez, Yalalag, edición del autor, Oaxaca, 1950.

23. La mayor parte de los mixes vive en la sierra que lleva su nombre, alrededor del nudo del Cempoaltépetl; que es muy abrupta, fría, lluviosa y siempre está cubierta de neblina en sus partes altas; allí

por el terreno los indios mixes y los serranos no sólo resistieron militar sino culturalmente. La base material de la comunidad, la tierra, preservó su forma comunal a pesar de la expansión capitalista, no obstante, no logró impedir el acceso de la misma a sus bosques que fueron concesionados a compañías particulares y empresas paraestatales. La lucha por la defensa de los recursos naturales dio origen a nuevas formas organizativas, de ellas ya hablaremos en su momento.

En la sierra no solo abundan los recursos silvícolas, sino también importantes yacimientos minerales, de los cuales es ya célebre el de Natividad, que ha sido explotado desde la Colonia. Se cultiva también café, trigo, frijol, maíz, haba, chícharo y papa. En las zonas frías abunda también la manzana, el durazno y la cereza; en las tierras colindantes con Tuxtepec, de clima cálido-húmedo y mirada hacia el Golfo de México se produce también plátano, naranja, aguacate, chicozapote, ciruela, mango y caña. Sus artesanías principales son el tejido de mecates, hamacas, ollas y utensilios de barro, huaraches y la confección de la indumentaria utilizada por los propios indígenas, uno de cuyos trajes, el de yalalteca es famoso por su vistosidad, su tlacoyalt y sus bordados de colores.²⁴ La industria de esta región es aún incipiente desarrollándose algunos productos derivados de la madera de sus bosques, cajas para fruta, mangos de palas y picos, palitos para paleta; en El Rincón existe un trapiche que abastece de panela a los pueblos serranos. La defensa de sus recursos boscosos empieza a dar origen a empresas comunes entre las que destacan la de los pueblos mancomunados que la forman Lachatao, Yavesía y otros.

Las montañas y la falta de vías de comunicación orillaron a las diversas regiones del estado a vincularse económicamente con las zonas limítrofes de las entidades vecinas. La Costa con Guerrero, el Istmo con

se localizan la mayor parte de las aldeas, aunque algunos pueblos como Guichicovi y Mogoné, se encuentran en regiones más hospitalarias cercanas al Istmo, por lo que han recibido importante influencia de sus vecinos zapotecos de Tehuantepec y Juchitán. Entre los pueblos mixes más importantes podemos mencionar Ayutla, Tamazulapam, Juquila, Yacoche, Mazatlán y Guichicovi, ver: Roberto J. Weitlaner y Mercedes Olivera, Los grupos indígenas del norte de Oaxaca, INAH, 1969.

24. Entrevista a Débora Cruz Hernández, profesora zapoteca de la Sierra.

Chiapas y Veracruz, la Mixteca y Cañada con Puebla, Tuxtepec con Veracruz. La Sierra por su parte ha tenido una relación económica fundamentalmente con la región de los Valles Centrales, aunque en la parte más al norte tiene una relación con Tuxtepec y Veracruz.

En la Sierra se conservan tradiciones, costumbres y prácticas prehispánicas casi intactas según el lugar y grupo étnico de que se trate: El tequio (trabajo colectivo de beneficio común), la gozona, la gueta guetza (cooperación, solidaridad, obsequio), el tonalismo (identidad del individuo con su toña que generalmente es un animal), la roza (que ma del monte para la siembra del maíz), el baño de temazcal (especie de baño de vapor emitido por piedras calentadas, hojas húmedas, etc.), el calendario prehispánico (de dieciocho meses de veinte días cada uno), el sacrificio de aves y ceremonias propiciatorias de tipo mágico-religioso, los lugares vedados para la caza (con pena de obtener castigos sobrenaturales), los "consejos de ancianos", con un "principal", el uso de tambores o cuernos para convocar a "la faena" (tequio), el uso del huipil, los enredos, tocados y fajas, el telar de cintura, el malacate, los entierros con útiles de labranza, peines, vasijas, canutos para aguardiente, tortillas y semillas, el culto a los muertos, a los espíritus, manantiales y cerros, la brujería, hechicería, magia y curanderismo todavía se conservan como muestra de nuestra afirmación.²⁵

Mixteca. Forma parte de una zona más amplia que comprende porciones de otros estados, ha sido llamada así porque desde tiempos prehispánicos se asentaron en ella los reinos y principados de Mixtecapán. Abarca desde las estribaciones de la Sierra Madre de Oaxaca y del Sur hasta las costas oaxaqueñas del Océano Pacífico y transpone los límites estatales para abarcar parte del oriente de Guerrero y sur de Puebla. De acuerdo con su altitud algunos la dividen en Mixteca Alta, Baja y de la Costa.²⁶ Tamayo prefiere hablar sólo de la dos primeras e incluye dentro de la Alta los distritos de Nochixtlán, Teposcolula, Coixtlahuaca, Huajuapán y Tlaxiaco en el estado de Oaxaca. La Baja abarcaría los de Silacayoapan, Putla, Juxtlahuaca y parte de Jamilte

25. Roberto J. Weitlaner y Mercedes Olivera. op. cit.

26. Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos y Gobierno Constitucional de Oaxaca. Programa de Desarrollo Rural Integral de las Mixtecas Alta y Baja, 1984-1988, p. 17.

pec, Sola de Vega y Juquila.

Las grandes sierras que confinan la región transversalmente, dan origen a varias cadenas montañosas que se entrecruzan, provocando un relieve sumamente abrupto y con limitados valles; se puede calcular en un 85 por ciento los lomeríos y pendientes mayores. Las sierras secundarias más conocidas son las de Nochixtlán y Peñoles al este; las de Acaatlán y Coicoyán al oeste en el estado de Puebla. Este complejo de montañas, apenas interrumpido recibe el nombre común de Nudo Mixteco.

La naturaleza no ha sido precisamente pródiga con la Mixteca y en las últimas décadas raya casi en el drama y la crueldad. En la actualidad se estima que la cuarta parte de la misma ha sufrido una erosión irreversible y una quinta parte se halla en un proceso de destrucción: "la velocidad con que se erosiona esta región se ha acelerado notablemente a partir de los últimos cuarenta años hasta tal grado que algunos especialistas calculan que en menos de treinta años la Mixteca podría ser una estepa árida, con vegetación desértica, abandonada, en la cual subsistan sólo pequeños pueblos en los valles regados, en medio de montañas con escasísimas áreas de temporal, lavadas por el agua y el viento"²⁷.

A esta ecología en constante deterioro contribuyen también, la deficiente precipitación pluvial, la desigual distribución de la lluvia al interior del ciclo productivo, la calidad calcárea de buena parte de los suelos²⁸. En el pasado, otros factores pesaron también en ella: la tala acelerada de bosques, la utilización de ciertas herramientas desconocidas para los indígenas, la extracción de leña para las fundiciones, la presión sobre terrenos más frágiles luego de que los indígenas fueron expulsados de los pequeños valles de riego y hasta la explotación de ganado cabrío.

27. Gobierno Constitucional. Ibidem.

28. El Instituto de Investigaciones Agrícolas afirma que "es común en todos ellos la pobreza de nutrientes, especialmente nitrógeno y fósforo, tiene alto contenido de calcio, carbonato y deficiencia en materia orgánica". INIA, Yanhuatlán, Oaxaca, 1981, marco de referencia para la planeación y evaluación citado en el Programa de las Mixtecas..., op.cit.

En términos generales la Mixteca puede considerarse una zona crítica y miserable; más del 50% de la población mayor de 5 años es analfabeta, en 1970 el 85% no pobraba leche, la carencia de calorías y de proteínas era del 40% y más, en la dieta diaria. El 50 y 65% de los hogares de Juxtlahuaca y Silacayoapan carecen en la actualidad de agua entubada, el promedio de vida en algunos lugares es de la mitad del promedio nacional, como ocurre en Silacayoapan, Tlaxiaco y aún con menos en Juxtlahuaca. Los adultos no consumen ni la cuarta parte de la rivotravina y ácido ascórbico que requiere su organismo por lo que se observan numerosos estados de enfermedad crónica.

Un fenómeno creciente al parecer y también irreversible es el de la altísima migración: "de diez mixtecos, tres se van definitivamente, cuatro trabajan temporalmente en algunas partes del país y solamente tres permanecen en el área". Hay poblaciones como Tlaxiaco, Nochixtlán y Juxtlahuaca que lejos de aumentar vieron disminuir su población entre 1960 y 1970.

La migración juega parte de un sistema de sobrevivencia que combina la venta de la fuerza de trabajo con la producción agrícola y la manufactura de sombreros y otras artesanías. Se ha considerado que entre el 80 y 90% de los productores de temporal, que son la mayoría, tienen ingresos inferiores a sus necesidades y que el maíz recolectado a fines del ciclo agrícola se escasea a partir de marzo, por lo que se ven impelidos a incorporarse al mercado de trabajo.

Una de las actividades más socorridas para complementar el ingreso es la confección de sombreros y la extracción de la palma para los mismos. En la Mixteca oaxaqueña existen aproximadamente 36000 tejedores. Los ingresos de esta actividad son por sí mismos también insuficientes. Se ha calculado que un día de trabajo equivale apenas a un kilo de maíz, treinta días de trabajo a una camisa, un kilo de frijol o azúcar a dos días. Muchas de las familias por ello tienen que recurrir a la migración como un mecanismo de sobrevivencia y por tanto a la

ayuda del migrante. Se dice que no hay familia en la Mixteca que no tenga hijos o parientes en el Distrito Federal, Guadalajara, Puebla o los Estados Unidos.

Sin embargo, y al contrario de lo que pareciera, la Mixteca tuvo en la Colonia una actividad económica de cierto dinamismo. En el siglo XVI el cultivo del gusano de seda;²⁹ el trigo, la cebada y el algodón. Para el siglo XVII la grana y el ganado menor.³⁰ En el siglo XVIII se dio una actividad comercial importante sirviendo como puente con las ciudades de México, Puebla y Veracruz que permitió y desarrolló una sociedad bien definida y estratificada.³¹ En el porfiriato por la Mixteca se transportaba tabaco y algodón de la costa. Putla fue un centro de mercado fundamental como después lo fue Tlaxiaco que llegó a ser llamado "El París chiquito". Por ella circulaban artesanías, cigarros, panes, telas, etcétera.³²

A principios de siglo se siguió practicando de manera importante una forma de producción de ganado menor, cuyos orígenes se encuentran en la Colonia y que se conocían como haciendas volantes. En la actualidad, aunque parece ser que en menor escala, se manifiesta este tipo de ganadería nómada a través de "capitanes" distribuidos en las localidades. Estos controlan a diferentes grupos de pastores a los que se les adelanta dinero y el maíz suficiente para mantenerse los siete meses que dura la engorda del animal.³³ "Antes de que se abrieran los caminos de la región, los pastores contratados tenían que pastorear al ganado

29. Woodrow Borah. "La cría del gusano de seda, siglo XVI". en: Lecturas históricas de Oaxaca, (época colonial), op. cit.

30. María de los Angeles Romero. "Evolución económica de la Mixteca Alta". ibidem.

31. Rodolfo Pastor. "Estructura y vida social de la Mixteca Alta del siglo XVIII", ibidem.

32. Francie R. Chassen. op. cit.

33. A los pastores se les proporciona generalmente un hato de doscientas cabras.

durante un año desde la costa hasta el matadero de Tehuacán³⁴.

En la actualidad el cultivo de la palma, la artesanía y la ganadería menor se combinan con la producción en mayor o menor escala de maíz, frijol, trigo, cebada, jitomate, rábano, tomate, sandía, calabacita, chícharo, avena forrajera, evo forrajero y un poco de melón, ajo, cebolla, chile verde, garbanzo, avena de grano y cebada forrajera³⁵.

Como otras zonas del estado la mayor parte de la población de la Mixteca es indígena, el 53% según el censo de 1970. De ella, en ese momento 130000 hablaban mixteco, 2000 chocho, 4000 triqui y 2000 náhuatl. Los triquis, los más hostilizados por caciques y terratenientes habitan principalmente en el distrito de Juxtlahuaca y son tal vez los indígenas de mayor destrucción en el estado y contra los que se ha venido cometiendo un verdadero genocidio, del que ya hablaremos en su oportunidad³⁶.

Cañada. Esta región comprende los distritos de Cuicatlán y Teotitlán, está limitada al norte por la sierra de Huautla, ahí donde hasta hace poco vivió la sacerdotisa de los hongos, María Sabina³⁷. En el mismo horizonte se encuentra la Sierra Colorada, en esta parte, de altitudes importantes la temperatura es baja y la lluvia abundante. Al occidente se encuentran las montañas de Nochixtlán y al oriente la Sierra Juárez.

34. Programa de las Mixtecas..., op.cit.

35. Algunos de estos productos no llegaban ni a diez hectáreas, particularmente los últimos, pero de todos modos los mencionamos.

36. Un estudio sobre las características y etnografía de este grupo étnico puede verse en: César Huerta Ríos, Organización Sociopolítica de una minoría nacional: los triquis de Oaxaca, INI, México, 1981.

37. María Sabina murió el 22 de noviembre de 1985.

La parte baja, nos dice Tamayo, constituía un vaso lacustre. Los terrenos aluviales depositados durante la existencia de éste "han sido erosionados por el río Salado que ha labrado el hermoso cañón de los Cues, en el que se encuentran glutinas, pizarras, areniscas, mantos de yeso y conglomerados, y por el río Tomellín, afluente del río Grande, que ha formado el interesante e imponente cañón de Tomellín, en el que abundan calizas, pizarras y pedernales". La Cañada cuenta con el 5% del territorio oaxaqueño y el 7% de su población. Cumbres, cantiles, ríos subterráneos, obras hidráulicas prehispánicas, ruinas arqueológicas que dan cuenta de la importancia que la Cañada tuvo como camino entre el centro del país y Nicaragua sirven como marco de vida para mazatecos, mixtecos, cuicatecos, nahuas y mestizos de esta región.

Del porfiriato proviene el ferrocarril que permitió transportar café y caña de Cuicatlán. La carretera que cruza este distrito es apenas reciente. No obstante la serpiente de acero y el terreno asfaltado, aún muchas comunidades tienen que trasladar sus productos, como en el pasado, a lomo de bestia. Cuicatlán cuenta ahora con su "feria del mango", representación festiva y popular de uno de sus principales productos. Cabe recordar que Oaxaca es el principal productor de mango del país (el 64% del valor total). De sus partes bajas de clima y vegetación tropical también proviene el chicozapote, el plátano, la ciruela y el tomate, también se cultiva ajonjolí, cacahuete y maíz. De su sierra mazateca es originario el café tan reputado de Huautla.

A pesar de su fruticultura y cafecultura, la Cañada es una zona con grandes rezagos. El 49% de su población es analfabeta y el 40% de los mayores de 5 años son monolingües³⁸. Teotitlán, es uno de los distritos considerados como más miserables. El índice de bienestar calculado por el INEGI es en este de 5.31 frente a un 13.45 a nivel estatal y un 32.44 del promedio nacional³⁹.

38. Gobierno Constitucional del Estado de Oaxaca. Plan Estatal de Desarrollo Oaxaca 1986-1992, p.162

39. INEGI. Cuaderno de información para la planeación, op.cit. cuadro 2.10, p.57

Papaloapan. Existe cierta discrepancia en cuanto a la delimitación de la región del Papaloapan, algunos como Tamayo, incluyen en ella sólo al distrito de Tuxtepec, otros, consideran además al distrito de Choapan como parte de aquella.⁴⁰ Esta región se extiende por todo el curso medio del río Papaloapan y sus afluentes, comprendiendo la vertiente norte de la Sierra Madre de Oaxaca y parte de la planicie costera del Sotavento.⁴¹

A diferencia de las regiones antes descritas, la del Papaloapan o Tuxtepec como también se le conoce, está compuesta de terrenos planos y semiplanos, donde por lo demás, se dan condiciones ideales de humedad y nutrientes para la agricultura. Por sus fértiles y hermosos campos se desparraman cañaverales, platanares, limonares, mangales, cafetales, en tre corrientes de agua serpenteantes,⁴² bellas mujeres y negros fornidos en la frontera con Veracruz.

También se cultivan los cítricos, el mango, la sandía y la piña, en la que uno de sus municipios, Loma Bonita, ocupa el primer lugar en el país, dando origen a empacadoras que también procesan chiles jalapeños, café y arroz.⁴³

El cedro, la caoba y la ceiba y en menor proporción el pino y el encino forman parte de su superficie forestal. El barbasco, recurso silvícola no maderable, le da a Tuxtepec, junto con la piña, el papel y el azúcar un importantísimo lugar en la producción nacional.⁴⁴

40. Así ocurre por ejemplo con los técnicos y planificadores del gobierno de Oaxaca. Ver: Plan Estatal de Desarrollo 1986-1992.

41. Jorge L. Tamayo. op. cit.

42. Entre los ríos importantes cabe mencionar además del Papaloapan, sus formadores el Santo Domingo y Santa Rosa, así como sus afluentes, el Valle Nacional y el Tonto.

43. Eckart Boege, et. al.. Desarrollo del capitalismo y transformación de la estructura de poder en la región de Tuxtepec, Oaxaca. INAH-ENAH, México, 1979.

44. Plan Estatal de Desarrollo 1986-1992, op. cit. p. 219.

Tuxtepec es también zona ganadera y máxima prioridad nacional para el desarrollo industrial. En ella se ha instalado recientemente la fábrica productora de cerveza tal vez más grande de América Latina y se concluye la infraestructura de lo que vendrá a ser el Parque Industrial de Tuxtepec.

A pesar de su aislamiento geográfico con la ciudad de Oaxaca, desde el porfiriato, en el que por cierto no eran Tuxtepec y Loma Bonita las ciudades principales, sino Ojitlán e Ixcatlán; esta región tuvo importancia económica por la producción de tabaco y café, producto que arrancó sangre, angustias y muertes a enganchados y secuestrados de los que Kenneth Turner nos dejó testimonio en México Bárbaro. Luego del café y el tabaco, vino el hule y el plátano roatán. La zona se pobló de firmas extranjeras, la United Fruit Company y otras fincaron sus reales a partir de los años veinte hasta ya entrada la década de los cuarenta.⁴⁵

La transnacionalización continuó después con la piña y el barbasco: la empacadora Heinz y el control del barbasco dieron cuenta de ello durante largo tiempo.⁴⁶

La riqueza y el poder no fueron solo de los extranjeros también los Moreno, los Bravo, los Ahuja y otros hicieron buenos negocios en una región, en que para variar, los indígenas chinantecos, popolocas y ojitecos fueron los más golpeados con la expansión económica capitalista, como ocurrió también con los 20 mil mazatecos desplazados de Ixcatlán,⁴⁷ al invadirles sus tierras la presa Miguel Alemán en 1955 o co-

45. Con la ciudad de Oaxaca, aún en los años 50 la forma de comunicación era a través del ferrocarril al Istmo, es decir, había que rodear todo el estado. Con otras regiones se mantenía totalmente incomunicada. Su economía se hallaba más vinculada al estado de Veracruz que al de Oaxaca.

46. Francie R. Chassen. op. cit.

47. David F. Mellahon. Antropología de una presa: los mazatecos y el proyecto del Papaloapan, INI, México, 1973.

mo ocurre ahora con las tierras que ahogará la presa Cerro de Oro cuyo diseño y montaje data de los tiempos de Echeverría.

En esta región proveída por la naturaleza en forma magnánima, con ríos navegables y recursos vastos, la inconformidad y el descontento también han crecido. En los años de este estudio y particularmente en el momento de la crisis política de los setentas, las invasiones agrarias y movilizaciones populares, alteraron la paz y tranquilidad de los poseedores. Tuxtepec y Choapan, se vieron amenazados también por la violencia de la guerrilla, el ejército y la judicial federal.

Istmo. La cintura de nuestro país, estrictamente hablando, abarca desde el Golfo de México hasta el Pacífico, en territorios tanto veracruzanos como oaxaqueños. En este último se ubican los distritos de Juchitán y Tehuantepec.

Hay que cruzar la Sierra Atravesada desde el Golfo para llegar a la planicie costera oaxaqueña, que en el siglo pasado, Brasseur dibujaba con las siguientes palabras:

"La llanura de Tehuantepec estaba a mis pies. A mi derecha se escalonaban tres o cuatro eminencias, tapizadas de un verdor oscuro, por encima de las cuales se erguía una serie de montañas gigantescas, con agudas cimas revestidas de colores brillantes, de laderas profundamente desgarradas y cuyas manchas negruscas indican el verdor que poseen aquí y allá. Es la cadena de los montes de Guiengula (sic) que cubre, al noroeste la ciudad de Tehuantepec, hacia el camino de Oaxaca: delante de esas alturas inaccesibles, cuyos declives se extienden bruscamente hacia la llanura, con una mezcla de sombras vigorosamente cortadas y de una luz deslumbrante, a lo lejos se extienden los pueblos, prados, pantanos y ríos que rodean, como una red verde los catorce barrios de Tehuantepec. Las rocas escarpadas, las colinas, las cúpulas moriscas y las torres blancas de las iglesias y de las capillas surgían; en un poético desorden, desde el fondo de los bosques y de los jardines inundados de un sol ardiente, cuyos rayos oblicuos hacían resaltar los menores aspectos de este panorama encantador. El morro, último promontorio de la cordillera zapoteca al borde del Pacífico, creaba un segundo término de este cuadro grandioso entre el cielo difuminado y el océano, cuyas olas azules vienen a romperse a sus pies..." 48

Asiento milenario de los biniza, descendiente de los tigres, este entorno ecológico se transformó por el ferrocarril de don Porfirio a principios de siglo, el puerto construido por Pearson en Salina Cruz e inaugurado en 1905, la presa Benito Juárez de López Mateos que orilló al despojo de los comuneros⁴⁹, la carretera Cristóbal Colón que permitió a mediados de siglo hacer en horas lo que a principios del mismo tomaba doce días a lomo de bestia como bien lo recuerda el calvario final de Manuel García Vigil en 1924⁵⁰, la polución de la refinería de PEMEX a principios de los ochentas y, en suma, por la expansión capitalista y la "modernización".

No obstante ello, el Istmo sigue siendo una tierra paradisiaca y exótica por llamarle así, con equivocación premeditada. En su atmósfera tropical y asfixiante de calores sobrehumanos solaza el alcarabán, el totopo, la hamaca, el son, la alegría de sus habitantes, las "velas" y las flores bordadas en los huipiles y enaguas de sus hermosas mujeres. Estos y otros fueron los temas que inspiraron las fotografías de la Modotti en los años veintes, los mismos que motivaron a Diego Rivera y Frida Kalo y hoy a Francisco Toledo. Tierra de poetas, músicos y pintores, de Henestrosa, Gabriel López Chiñas y Pancho Nacar⁵¹, los istmeños conservan aún con orgullo sus tradiciones y cultura zapoteca, su identidad, forjada en la cotidianidad, en las fiestas, en el lenguaje y los vinniguulasa⁵²; también se entreteje, como los hilos de oro de sus torsales, de historias de lucha contra la imposición va

49. Arturo Warman. Los campesinos: hijos predilectos del régimen, Nuestro Tiempo, México, 1972.

50. Sobre este tema ver el libro de Basilio Rojas, titulado Manuel García Vigil: un gran rebelde, ed. Luz. México, 1965,

51. Sobre estos poetas y en general sobre la lírica zapoteca ver el libro de Víctor de la Cruz La Flor de la Palabra, ediciones SEP-Culturas Populares, México, 1983.

52. Los vinniguulasa quiere decir hombre viejo, se refiere a los idólos de barro localizados en esta región. Ver Gabriel López Chiñas, Vinniguulasa, UNAM, México, 1974.

llicocracia del siglo pasado y el actual.

Como otros indios, los zapotecas, huaves, zoques, chontales y mixtecos del Istmo resisten culturalmente también cuando defienden sus recursos naturales y de ellos el máspreciado, el de la tierra. Es por ella por la que en Juchitán se origina, en su momento, la COCEI.⁵³

En estas tierras del Istmo, ahora pobres en nitrógeno, fósforo y potasio⁵⁴ pesaron siglos de explotación española que, fueron degradando, lo que antes se consideraban de gran fertilidad. Con todo, el Istmo sigue siendo una tierra proverbial cuando la comparamos con la miseria de la Mixteca y la orografía agreste para la agricultura de otras regiones. En ella se cultiva maíz, frijol, ajonjolí, sorgo, arroz, cacahuates, jitomate, pepino, tomate, melón, sandía, yuca, mango y caña. Sus litorales han dado origen a una pujante pesca camaronera. Sus pastos le brindan la oportunidad de poseer más de 300 mil cabezas de ganado que representan casi la quinta parte del total de la entidad. De sus bosques se extrae pino, cedro y otras maderas preciosas, principalmente de la zona zoque de los Chimalapas, ahí donde los censos del porfiriato no registraron un alma y que hoy es saqueada por talamontes chiapanecos como el hermano del general-gobernador Absalón Castellanos, quien por ello fue detenido por los mismos comuneros a fines de 1986 y a los pocos días liberado.

El Istmo con el 21% del territorio estatal, tiene la concentración urbana más importante de la entidad después de la capital, posee ciudades de la talla de Juchitán, Ixtepec, Matías Romero, Tehuantepec y Salina Cruz y un potencial económico de primer orden no sólo para la entidad sino para el país en general.⁵⁵

Esta región considerada estratégica desde la Cuarta Carta de Relación de Hernán Cortés, en el siglo pasado fue foco de atención de

53. Ver John Tutino, "Rebelión indígena en Tehuantepec", Revista Iguana Rajada, N° 7, junio de 1981.

54. Plan Estatal de Desarrollo, 1986-1992, op. cit.

55. INEGI, Cuaderno de Información para la planeación, op. cit.

los ingleses, franceses y norteamericanos, estando a punto, con estos últimos, de correr la suerte de Panamá con la firma de los tratados Mc Lane-Ocampo; afortunadamente éstos no fueron ratificados por el propio senado norteamericano lo que diluyó aquella posibilidad. Por su posición clave tuvieron en ella mando militar durante algún tiempo generales de la talla de Porfirio Díaz en 1850, Jesús Agustín Castro poco después de la invasión norteamericana del 14, Lázaro Cárdenas en los peligros y acechanzas de la Segunda Guerra Mundial. Hoy, el ferrocarril, la ampliación del puente de Salina Cruz, el más importante del Pacífico y la construcción del Sistema Multimodal Transistmico aumentan su valor como punto de comunicación interoceánica y zona estratégica para el comercio internacional.

La Costa. Para llegar a la Costa, viniendo de los Valles Centrales hay que subir y cruzar aproximadamente 150 kilómetros, que constituye la anchura media de la Sierra Madre del Sur. Esta enorme masa de montañas como una gran manada de gigantescos dromedarios y camellos pétreos se extiende desde el Istmo hasta el estado de Michoacán. Dentro de la división regional tradicional del estado de Oaxaca, este vasto complejo montañoso se había repartido entre los Valles y la Mixteca así por ejemplo Tamayo, en su Geografía de Oaxaca incluye en los Valles buena parte de los distritos de Yautepec, Miahuatlán y Sola de Vega que forman parte de esta gran sierra y en el caso de Putla, se le incluía dentro de la región Mixteca.

Con todo y que nosotros hemos adoptado la regionalización tradicional del estado tanto por sus antecedentes históricos como por implicaciones y repercusiones sociopolíticas que ésta ha tenido en la entidad⁵⁶, es pertinente dar cuenta ahora de esta franja montañosa que cons

56. Regionalización que ha sido cuestionada por diversos autores entre otros por Reyna Moguel a quien ya hemos mencionado y que el mismo Tamayo reelaboró en su Geografía Moderna de México publicada por la Ed. Trillas.

tituye una región geomórfica y orogénica que ahora es conocida como Sierra Sur en contraposición de la llamada Sierra Norte.

La Sierra Sur, según algunos ocuparía una extensión territorial de 19,452 kilómetros cuadrados, estaría formada por los distritos de Sola de Vega, Miahuatlán, Putla, Yautepec y su población representaría en 9% de la estatal. Por sus características orográficas el 70% de las comunidades carece de vías de acceso transitables⁵⁷.

La regionalización actual del estado que comprendería las seis regiones ya mencionadas y descritas más la Sierra Sur y la Costa fue elaborada por Enrique Irazoque y el estudio realizado a fines de los sesenta por la Organización de Naciones Unidas. Esta regionalización combina las aportaciones posteriores de Tamayo aparecidas en su Geografía de México, los trabajos de Angel Bassol Batalla quien hace resaltar seis zonas orogénico-geomórficas y otros datos aportados por el estudio del llamado Plan Oaxaca que han sido utilizados en regionalizados posteriores. La regionalización de Irazoque conjuga aspectos geomórficos, sociológicos y político-administrativos, y fue adoptada por el Comité Promotor de Desarrollo Socioeconómico de Oaxaca, antecedente del actual COPLADE, con la única modificación "de que el distrito de Tlaxiaco, incluido por el autor en la Sierra Sur, se integró a la Mixteca"⁵⁸.

Zona boscosa, de pinos, coníferas, venados, iguanas, jabalíes, armadillos, jaguares, tejones, tlacuaches, zorros, tuzas y mapaches; de ríos jóvenes, cafetales y aguas subterráneas, en ella se ubican algunos

57. Ver Plan Estatal de Desarrollo 1986-1992. Op.cit., pp. 240-243.

58. Para mayor información ver Anuario Estadístico de Oaxaca, 1985, t. I, SPP, México, 1986; Reyna Moguel, op.cit.; Jorge Tamayo Geografía Moderna de México, op.cit.; Angel Bassol Batalla, Recursos naturales, ed. Nuestro Tiempo, México, 1967 y Enrique Irazoque, Estudio de los recursos del Estado de Oaxaca, "Planeación en uso de la Tierra" (informe final), abril-junio de 1969.

grupos étnicos que hasta ahora no hemos mencionado como los chatinos y los amuzgos, además de zapotecos, triques y mixtecos.

Refiriéndose a la microregión chatina ubicada en los distritos de Sola de Vega y Juquila Miguel Bartolomé y Alicia Barabas nos dicen:

La casi totalidad de la región chatina, se ubica sobre las alturas y estribaciones de la áspera Sierra Madre del Sur; perfil montañoso cuyos picos sobrepasan los 2,900 metros sobre el nivel del mar. Este sistema orográfico determina un relieve abrupto, de acusadas escarpaduras y pequeños valles, que descienden hasta la costa en pronunciadas pendientes hasta desembocar en valles más amplios que se continúan en las cálidas llanuras costeñas. 59

Viendo desde el Pacífico, a la izquierda de los chatinos, en el distrito de Putla; los amuzgos de San Pedro continúan, como otros tantos grupos étnicos la defensa de sus tierras y la lucha contra la segregación racial de los mestizos que aún en la actualidad los excluyen incluso de sus propias escuelas. En los setentas, envueltos en la lucha popular, varios de sus dirigentes fueron encarcelados una y otra vez.

A la derecha de la zona chatina y ya en las proximidades del Istmo, los chontales se extienden desde San Carlos Yautepec al norte hasta Huamelula en la planicie limítrofe con el océano en el sur de la región chontal. Ambos grupos, como parte de los chatinos, o los mixtecos y triques, mantienen contacto con la costa.

A pesar de que, como lo hemos sugerido, la regionalización tradicional del estado, tiene innumerables problemas y ha sido últimamente muy cuestionada, tal vez la Costa, a la que nos referiremos enseguida, sea la región que menos problemas presenta en su delimitación ya que diversos autores están de acuerdo en que esta región, atravesada por

59. Miguel Bartolomé y Alicia Barabas, Tierra de Palabra. Historia y Etnografía de los Chatinos de Oaxaca, ed. INAH, col. Científica N° 108, México, 1982.

el río Verde y que según algunos representa para la misma, lo que el Papaloapan para Tuxtepec, está conformada por la planicie que va desde los límites del estado de Guerrero hasta el río Copalita del otro lado; aquél del que a mediados de siglo, Tamayo decía: "se tienen pocas informaciones, por la incomunicación en que se encuentra" y todavía en 1982 el que esto escribe pasó en mi "pichirila", pues el puente que ahora permite cruzarlo, no estaban concluido.

Limitada, cosa curiosa, al norte por la Sierra Sur, y al sur por la estela blanca e interminable de la espuma del océano, la Costa posee innumerables encantos naturales como playas, riachuelos, bahías y lagunas como Chacahua, de la que Gutierre Tibón dijera: "con sus canales, sus ensenadas y sus islas, sus cerros y sus morros, es sin duda, lo que predica, un paraíso terrenal".⁶⁰

Bordeada por el mar, la Costa ha sido propicia para la pesca y algunos puertos de cabotaje, como Minizo en el pasado, ahora cerrado, pero que en su momento, a la hora de los "cocolazos" revolucionarios de principios de siglo, algunos consideraron estratégico "porque en doce o quince horas puede llegar un vapor de Salina Cruz o de Acapulco trayendo tropas o pertrechos".⁶¹ También operaron, como hoy, ampliados por las necesidades y el tiempo, Puerto Angel, asiento de pescadores y guarda costas de la Secretaría de Marina⁶² y Puerto Escondido, convertido ahora en floreciente centro turístico, como pronto lo será Huatulco antes Guatulco, llamado a convertirse en "el nuevo Can Cún" con su Mediterráneo, sus Holiday Inn y otras transnacionales "pa'malhaya la hora" como dijera los costeños y comuneros despojados para darle vida al ambicioso proyecto.

60. Gutierre Tibón, Pinotepa Nacional (Mixtecos, negros y triques), ed. Posada (1a. ed. 1981), México, 1981, p. 87.

61. Darío Atristain, Notas de un rancharo (relación y documentos relativos a los acontecimientos ocurridos en una parte de la Costa Chica de febrero de 1911 a marzo de 1916), México, 1964.

62. Ver Roberto Rodríguez e Imelda García, Los pescadores de Oaxaca y Guerrero, Cuadernos de la Casa Chata N° 118, CIESAS, Museo de Culturas Populares, México, 1985.

Incomunicada con el resto de la entidad, la Costa, a la que hasta hace pocos años, sólo se podía llegar en mula, barco o en avión, como lo hizo en los cincuentas Gutierre Tibón para dejarnos ese bello relato que tituló Pinotepa Nacional, esta región constituye un suelo promisorio para la agricultura y la ganadería. De hecho, esta ha sido desde siempre una región agrícola y ganadera. De sus campos salió el algodón cruzando la Mixteca; después, en las colindancias con la Sierra Sur es y ha sido fundamental desde el siglo pasado, el café, almácigo de grandes fortunas como la de los Audelo, los Sardaín, los García y otros. La copra ha sido otro producto bonancible. Ahora, a lo largo de la carretera uno observa las palmeras cubriendo como una gran cortina, lamirada al mar. A los lados de la misma cinta asfáltica se ven hoy los payales, las huertas de limón, el ganado vacuno del que la Costa posee más de 200 mil cabezas, casi la quinta parte de la entidad⁶³. También se siembra maíz, frijol, ajonjolí, cacahuete, jitomate, melón, sandía y chile⁶⁴. En sus aguas se pesca huachinango, bagre, camarón, atún, tiburón y la tortuga entre julio y noviembre. De este último animal es casi inevitable comentar el hecho casi insólito que año con año ocurre en las costas oaxaqueñas, cerca de Puerto Angel, mejor aún, en la playa de Escobilla, en donde se observa la concentración más grande de tortugas, tal vez de todo el continente, de ésta Roberto Rodríguez nos dice:

En las mayores arribaciones, más de cuarenta mil tortugas por hora acuden a la playa de La Escobilla para poner sus huevos, éstos son llevados a Mazunte (lugar en que se encuentra un criadero) donde son seleccionados y después se introducen en cajas con arena para que se desarrollen y nazcan las tortugas. De los 14 millones de tortugas que nacen, sólo el 0.5% llegará⁶⁵ a la edad adulta debido a los depredadores naturales.

63. INEGI, Oaxaca, Cuaderno de Información para la Planeación, op.cit..

64. Ibidem.

65. Roberto Rodríguez e Imelda García, op.cit., p. 46

La fauna de la Costa es y ha sido siempre interesante y atractiva aunque a veces peligrosa. Llamaron la atención la iguana y el cocodrilo. De este último se dice que existieron en las lagunas "miles y miles, algunos de tamaños descomunales", ahora sólo quedan unos cuantos ejemplares y cuya extinción trata de evitar, como siempre, tardíamente, el gobierno federal. También abundaron e hicieron como los cocodrilos y los tiburones mucho daño, tigres y leopardos, así como lobos o coyotes. Como estos animales, también se ha venido acabando la caoba, madera en la que en Pinotepa abundaba y hacía decir a Darío Atristain: "no exag^{ro} calculando que el 90% de los baúles, armarios, cajas, puertas, armazones y mostradores de las tiendas y hasta las vigas que sostienen los techos de las casas, son de caoba. Raro es el muerto que no se entierre en caja de esta madera"⁶⁶.

También la minería fue una actividad significativa, tanto que tal vez constituyó el móvil principal de Pedro de Alvarado en la conquista de Tututepec, uno de los principales reinos oaxaqueños a la llegada de los españoles. De este hecho el Padre Gay nos dice:

Pero la sed de oro era insaciable en Alvarado. Desde Coyoacán había pensado enriquecerse en Tututepec, pues según los informes de los tehuantepecanos, poseía este pueblo ricas minas y sus caciques eran dueños de inmensos caudales y de joyas de valor inapreciable. Entre otras cosas Alvarado mandó que le hicieran unos estribos de oro semejantes a otros que llevaba, siendo al punto obedecido.⁶⁷

El propio Alvarado declaró más adelante haberles quitado a los tepequeces, cuyo cacique principal murió de coraje y tristeza en la prisión, 30 mil pesos de oro.

66. Darío Atristain, op.cit., p. 14

67. José Antonio Gay, Historia de Oaxaca, ed. Porrúa, ed. facsimilar, México, 1982.

Los pobladores de la costa tal vez datan de miles de años, hay quienes consideran que el reino de Tututepec "fue sin duda, uno de los más importantes de América" y que la Costa "se hallaba densamente poblada", señala como prueba de sus afirmaciones, restos arqueológicos que, según éstos, compiten con Monte Albán...

Pueblo Viejo de Tututepec, a un par de horas de aquí, al poniente (del nuevo Tututepec). Tiene un kilómetro de largo, con terrazas, escalinatas, restos de casas antiguas, todo anterior a los mixtecos. Le llamará la atención -le decían a Tibón- la culebra de piedra enroscada. En el cerro de Yucusaa veremos la canoa de piedra con sus remos. En el Cajonal, un montón de piedras que figuran calaveras 68.

Los pobladores de ahora, como seguramente desde ya varios siglos, son de origen mixteco, aunque alguno se reclaman como toltecas. Con la conquista llegaron los blancos y también los negros, dando origen más adelante a los mestizos y mulatos. Hay quien sostiene que la Costa Chica, ubicada entre Puerto Angel y Acapulco "agrupa la mayor parte de la población de origen africano en el país, que todavía conserva los acentuados rasgos físicos de su raza"⁶⁹.

De varios siglos atrás data la procedencia en la Costa de los afro mixtecos, como les llama Tibón para resaltar la aculturación que recibieron los negros de los antiguos habitantes de la costa: "no son africanas las danzas de los yacoyantes enmascarados... tampoco es africana la costumbre de rebajar en coro (por los parientes) las cualidades de la novia... Las costumbres mortuorias de "los morenos" (como les llaman a los negros) son casi idénticas a los mixtecos". Ya José Antonio Villa señor y Sánchez escribió que a mediados del siglo XVIII, en Jamiltepec vivían cincuenta familias de mulatos. A principios del siglo XX, Atristain nos dice que la población negra de Pinotepa Nacional era del 15%

68. Informes de Carlos Cortés Bermúdez a Gutierre Tibón, op.cit., p.73.

69. Roberto Rodríguez, op.cit., p.49

y que fueron éstos, los negros, principalmente, los que conformaron las huestes del constitucionalismo en la Costa, dirigidas entonces por Juan José Baños, cuyo hermano había muerto por los mixteco-maderista-zapatistas que reclamaban el regreso de las tierras que con motivo de la aplicación de la Ley Lerdo, les habían sido arrebatadas a mediados del siglo XIX⁷⁰.

Los pueblos negros como Coyantes, Santo Domingo Armenta, Poza Verde, Chacahua, Corralero, dan testimonio de este proceso de difusión de los negros de la costa que según informes de doña Francisca Meza, quien a su vez la "escuchó de labios de su abuela" y la repitió a Tibón, fueron traídos por un español que fundó la hacienda de Los Cortijos, en los tiempos del gran "Sacerdote Mixteca"⁷¹. Francie R. Chassen señala que los negros fueron importados como esclavos en la época colonial para producir el algodón en Jamiltepec⁷².

Esta combinación de razas le da a la costa un aspecto singular, que se refleja en la cultura, la música, la vestimenta, las costumbres. Mujeres mixtecas en Jamiltepec de torso descubierto, mercados políglotas, vestimentas variadas en formas y colores, desde las sobrias de los tacuates hasta las más llamativas de los triques, típicas chilenas y sones zapateados, tamales de iguana y barbacoa de armadillo, artesanía de concha y carey y huípiles tejidos con malacates del mangle que abunda en la región, atarrayas y pangas de madera y paradójicamente, alegría tropical al lado de la muerte, que siempre ronda en esta región.

La violencia proverbial de la costa tiene también un uso económico y político. Los costeños no sólo se acribillan porque "matan a tu hermano, a tu padre y tú qué vas a hacer?" o porque "andaba chingando a mi compadre", sino porque los caciques y hombres influyentes pagan también

70. Darío Atristafín, op.cit.

71. Medios del siglo XVI según Gutierrez Tibón, op.cit., p.47

72. Francie R. Chassen, op.cit.

por victimar a sus adversarios y rivales. En un interesante estudio sobre la violencia de la Costa, Veronique Flanet refiriéndose al caso de los negros, afirma que existen en ellos dos tipos de violencia: "la que se emplean para arreglar sus propios asuntos, y la que se vende para arreglar los problemas de los mestizos"⁷³.

La historia de despojos en la Costa, de pleitos entre facciones políticas, de defensa de férreos cacicazgos, y del sostenimiento de un statu quo que sólo favorece a unos pocos se ha venido fincando también en esta violencia cotidiana. No es casual que en Jamiltepec por ejemplo se tenga como delito más frecuente el homicidio y el 75% de los reos en la cárcel del lugar purguen ahí una o varias muertes, tampoco es casual que una de las luchas populares más importantes de los setentas se halla librado en ese lugar contra el cacicazgo de los Iglesias Meza, cuyo resultado trajo consigo, como antes, el asesinato de indígenas mixtecos, de un hijo y un nieto de doña Francisca Meza, la cacica, del presidente municipal Próspero Betanzos que estaba a favor de los indígenas y posteriormente el surgimiento de un núcleo guerrillero de nominado como "Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata" (BREZ) y luego la entrada del ejército "para apaciguar los ánimos"⁷⁴.

Por lo que se refiere a las condiciones de vida, a pesar de todo lo que pareciera, éstas no son mucho mejores que en otros lugares de la entidad. Insalubridad, analfabetismo, desnutrición, incomunicación son denominadores comunes en toda la región⁷⁵. Basta recordar que el distrito de Pochutla, con toda la riqueza que ha aportado el café que se siembra y cosecha en el mismo distrito desde hace casi un siglo, está considerado como uno de los de mayor rezago en el estado.

73. Veronique Flanet, Viviré si Dios Quiere, INI, México, 1977.

74. Una exposición más amplia puede verse en el trabajo de Veronique Flanet antes citado, pp. 64-73.

75. La construcción del tramo de Sola de Vega a Pochutla y de la carretera de Salina Cruz a Pochutla fueron concluidas apenas a principios de los ochenta.

Estructura productiva

Tal vez alguien ingenuamente a estas alturas todavía pudiera preguntar qué tiene que ver la economía con el movimiento popular en Oaxaca. Yo diría que mucho, sin pecar de una ortodoxia que estoy lejos de compartir y que pretende encontrar a todo comportamiento social una explicación económica, me parece de cualquier manera que muchos de los conflictos en la entidad tienen un trasfondo económico, por cierto, a veces no tan en el fondo.

Cuando el comunero le reclama a la paraestatal que cumpla con lo que ofreció para disponer y explotar sus bosques o para defender sus lagunas y esteros de donde obtiene su pesca, cuando el campesino sin tierra agobiado por la falta de alimento y empleo le invade al terrateniente, cuando el trabajador reclama un aumento de salario que compense el deterioro inflacionario, cuando el campesino toma la oficina burocrática oponiéndose a las alzas de tarifas por el uso de agua para riego, cuando el estudiante toma camiones en protesta por el alza del pasaje, cuando el empresario incluso se opone a un aumento a los impuestos, en todos estos casos y muchos más, las razones económicas no parecieran estar tan en el fondo como cuando por ejemplo el universitario quiere elegir a sus autoridades, el maestro a sus dirigentes o el ciudadano a su presidente municipal.

Por lo anterior conviene pues echarle un vistazo también a la cuestión económica de la entidad y su evolución en el periodo de estudio.

Espero que el lector disculpe en lo sucesivo el abuso de las cifras y las estadísticas, que a mí también, siempre me han parecido aburridas, pero que ayudan sin duda a cuantificar y precisar las dimensiones de ciertos fenómenos, hechos y procesos.

Un primer rasgo de la economía del estado radica en su débil peso en el conjunto de la economía nacional; así el análisis del PIB en Oa-

xaca nos da una idea de este acerto. Hacia 1960 la contribución de Oaxaca al PIB nacional fue del 1.02%⁷⁶ y si para para 1970 se elevó al 1.5% los datos más recientes de 1980 nos muestran una ligera caída en esta relación de una décima de punto, ya que alcanzó sólo el 1.4%. Esta ligera caída, como los clavadistas, lo desplazó del décimooctavo lugar que tenía en 1950 al vigésimo en 1980, con todo y el desarrollo económico que se dio en la entidad, como veremos, particularmente después de 1976.

En un trabajo preliminar realizado por Jesús Arellanes, este autor señala que entre 1950 y 1960 el PIB oaxaqueño creció a una tasa de 2.4% y aunque tuvo un repunte entre 1960 y 1970 logrando un crecimiento del 4.7%, sin embargo, se mantuvo por debajo del promedio nacional, que como sabemos fue del 6%⁷⁷. Esta misma debilidad de la economía del estado de Oaxaca se revela en el producto per cápita. Cuando en 1970 éste era de 9,094 pesos en el país, en Oaxaca apenas llegaba a 3,237 pesos, lo que lo ubicaba en el último lugar de las entidades federativas del país. Visto desde una perspectiva competitiva este "poco honroso" último lugar se mantuvo aún hasta 1980 en que el promedio nacional era de 63,827 pesos en tanto que Oaxaca lograba apenas, 25,348 pesos. Sus estados vecinos, sólo por comparar, lograban en 1980: Veracruz, 46,036 pesos; Chiapas, 55,530; Puebla, 41,346 y Guerrero 33,739 pesos. En cuanto su contribución al PIB nacional estos mismos estados, respectivamente aportaban: 5.8%, 2.7%, 3.2%, 1.7%. Es decir, todos por encima de Oaxaca.

El sector primario: la tierra, los bosques, las minas, el agua y sus frutos

La tierra. Como ya nos habremos percatado, el estado de Oaxaca es básicamente rural, en éste sus indígenas⁷⁸ y demás población rural se

76. Jesús Arellanes, op.cit., e INEGI, Estructura económica del Estado de Oaxaca, SFP, 1985.

77. Ibidem.

78. Para 1976 la población indígena mayor de 5 años (ascendía) a 891 mil personas, de las que el 26% hablaba lengua indígena y español y menos de 10% era monolingüe indígena. Ver Plan Estatal de Desarrollo 1986-1992, op.cit., pp. 78-79

dedicaba a la agricultura.

De los 2 millones 15 mil 424 habitantes en el estado en 1970, el 73% se consideraba como población rural porque habitaba en localidades de 2500 y menos pobladores. Para 1980 de los 2 millones 369 mil 76 habitantes que ya eran para esas fechas, el 68% era considerado como población rural. Para 1986 la población del estado se estimaba en 2 millones 612 mil 300 habitantes⁷⁹.

De todos los habitantes del estado, en 1970, la PEA estaba constituida por 521 mil 385 personas, o sea, el 25.9% del total de habitantes. Para 1980 la PEA ascendía a 603 mil 298 habitantes lo que representaba el 36.2% del total de la población.

Del total de la PEA se dedicaba al sector primario el 71.53% en 1970 y en 1980 el 55.32%, lo que nos revela una disminución sensible en la PEA agropecuaria en un lapso de sólo diez años. Presumimos que este fenómeno se debe a su incorporación al sector de los servicios, pues la industria tampoco podía absorberlos, con todo y el crecimiento que tuvo en el mismo periodo.

A pesar del enorme peso de lo rural y del alto porcentaje de sus pobladores que se dedicaba al sector primario, la contribución de éstos al PIB del estado muestra una clara tendencia a su reducción. Si nos remitimos atrás lo vemos más claramente. En 1940 aportó el 62% del PIB, en 1950 lo hizo con el 50%, en 1960 con el 47%, en 1975 con el 29.28% y en 1980 con un 23.50%⁸⁰. Con todo y esta reducción es conveniente decir que la contribución del PIB agropecuario oaxaqueño al

79. Ibidem.

80. Se atribuye esta disminución en 1980 al "desarrollo de la actividad de refinación de petróleo, echada a andar en 1979 y que hizo que el sector primario perdiera terreno en el PIB de la entidad", en: INEGI, Estructura económica de Oaxaca, op.cit., p.31.

PIB agropecuario nacional subió del 2.49% en 1970 al 3.3% en 1984 .

Si nos asomamos a la estructura interna del sector primario nota remos los siguientes aspectos. Que el subsector agrícola contribuye en 1970 con el 15.40% del PIB total del estado, situación que no varió en 1980 en que aportó el 15.42%. En cuanto a la ganadería se observa una disminución del 8.08% en 1970 al 5.40% en 1980. La actividad silvícola se mantiene en 1.88% en 1970 y 1.91% en 1980. La caza y la pesca, así como la minería observan un ligero aumento pasando del 0.48% al 0.67% entre 1970 y 1980 en el primer caso y del 0.85% al 1.19% en el segundo caso en el mismo período.

Si globalizáramos la actividad agropecuaria considerándola como un 100 por ciento en sí misma, tendríamos que en promedio entre 1970 y 1980, el subsector agrícola aportó el 61.6%, la ganadería el 27.3%, la silvicultura el 8.5%, la caza y la pesca el 2.6% .

Un análisis del subsector agrícola nos revela que en 1981 el maíz (16%), el mango (34%), la caña de azúcar (6%), el aguacate (4.5%), el limón agrio (4.1%), el plátano (2.9%), representaron en conjunto el 80% del valor de la producción agrícola en ese año⁸¹.

81. Entre 1980 y 1985 la producción de maíz pasó de 330,656 toneladas a 487,810.

Por lo que toca al mango, su producción ocupa el primer lugar en el país y representa el 64% del valor total en el mismo. En 1970 fue de 21,362 toneladas en Oaxaca y en 1985 de 175000 toneladas. La caña de azúcar mostró también un crecimiento sostenido. En 1970 de 1'158,638 toneladas y en 1985 llegó a los 3'774,195 toneladas. La producción de aguacate en 1981 fue de 38,584 toneladas y en 1985 bajó a 12,903.

El limón agrio ocupa el segundo lugar nacional después de Colima, en el ciclo de 1980-1981 se produjeron 67,133 toneladas y en el de 84-85, 108,794. En cuanto al plátano Oaxaca aporta aproximadamente el 12% del producto nacional y muestra una tendencia creciente en el período de estudio. Para 1970 se produjeron en la entidad 89,556 toneladas, llegando en 1984 a las 195,239.

Otros productos oaxaqueños, como el café⁸², la piña⁸³, el coco de agua⁸⁴, el arroz, el tabaco, el maguey, ajonjolí, melón, sandía y chile verde tienen un lugar significativo en la producción nacional .

82. El café es el producto agrícola de exportación más importante del estado, en 1984 ocupó el 21% de la producción nacional, logrando con ello el tercer sitio en el país. En la entidad el valor de este producto en ese mismo año representó el 12% del PIB agrícola y la evolución de su producción osciló de las 45,839 toneladas en 1981 a las 48,736 en 1986. El espacio dedicado al cultivo de este producto representó el 13% del total en el estado, o sea algo así como 90 mil hectáreas, a diferencia de otros cultivos comerciales que se producen de manera más localizada. Éste se trabaja lo mismo en la Costa, que en la Sierra, la Cañada o Tuxtepec.
83. Los datos relativos a estos productos han sido tomados de diversas fuentes, entre ellas: Gobierno Constitucional de Oaxaca, VI Informe de Gobierno, Anexo Histórico Comparativo, 1986, pp.189-190, Oaxaca; INEGI, Anuario Estadístico de Oaxaca 1985, SPP, México, 1986, pp. 1553-2171; INEGI, Estructura económica de Oaxaca, op.cit., y Oaxaca Cuadernos para la Planeación, op.cit., pp. 90-95. Un reporte completo sobre la producción de maíz, así como de otros cultivos anuales o de ciclo corto, para los primeros años de los ochentas, como tabaco, ajonjolí, alpiste, arroz, arveja, avena forrajera, cacahuete, calabacita, cebada forrajera, cebolla, chicharo, chile verde, ebo forrajero, frijol, garbanzo, haba, jitomate, melón, papa, sandía, sorgo, trigo, tomita de cáscara, yuca, algodón, pepino puede verse en: INEGI, Anuario Estadístico de Oaxaca 1985, SPP, México, 1986. Comprende datos por distritos de temporal, distrito rentístico, municipio o agencia municipal y lugar así como cantidad sembrada.
84. La piña en Oaxaca ocupa el segundo lugar nacional después de Veracruz y aporta el 22% aproximadamente del volumen de la producción del país. En este cultivo se nota un crecimiento constante; en 1970 su producción era de 101,556 toneladas y en 1986 de 152,000. El coco de agua, pasó de 6,240 toneladas en 1970 a 61,548 en 1980. El arroz palay de 21,296 toneladas en 1970 bajó a 11,909 en 1985. El maguey de 2,420 toneladas en 1970 subió a 4,542 en 1985. El tabaco de 4,441 toneladas en 1970 bajó a 1,162 en 1986. El ajonjolí es otro cultivo que tiene a la disminución ya que pasa de 23,547 toneladas en 1970 a 4,559 en 1985. En lo que corresponde a otros bienes agrícolas pero en el periodo que va de 1981 a 1986 éstos ob servaron el siguiente comportamiento: alfalfa de 309,450 toneladas en 1981 a 340,564 en 1986; los pastizales de 866,000 en 1981 a 471,240 en 1985; maguey de 591,840 toneladas a 510,910; melón de 10,045 toneladas a 13,863; sandía de 23,255 a 12,360; cacahuete de 8,215 a 6,570; naranja de 45,235 a 35,060 toneladas; chile verde de 11,265 a 29,584; jitomate de 13,686 toneladas a 7,635; trigo de 17,387 toneladas a 5,631; frijol de 17,662 toneladas a 6,029; sorgo de 10,689 a 6,088 toneladas; manzana de 18,750 toneladas a 1,382. Todos estos últimos cultivos como vemos, sufren una disminución notable.

Cabe decir que en la entidad la mayor parte de la agricultura es básicamente de temporal y que sólo un 9% de la superficie cosechada, que en 1986 fue de 900 mil hectáreas⁸⁵, cuenta con riego. Esta situación aunada a la utilización de técnicas tradicionales y el limitado apoyo crediticio y del sector gubernamental, tiene como resultado por lo general bajos rendimientos. Del total de la superficie cosechada en 1981, el 70% correspondía a cultivos anuales o de ciclo corto y el 30% a frutales y plantaciones. Dentro de los productos agrícolas de la entidad los cereales aportaron en promedio en el periodo 70-80, el 28.6% los cultivos industriales el 27.7% y los frutales, el sector más dinámico, el 24.2%. Estos últimos pasaron al 31.3% en 1986.

Un cultivo, que como es natural no registran los censos oficiales, pero constituye parte de lo que algunos economistas denominan ahora como "economía subterránea" y es un secreto a voces en Oaxaca, lo es el de la marihuana. Este producto en ocasiones llega al 50 por ciento de la economía de una comunidad, se ha visto incrementado en el periodo que estamos analizando en forma alarmante, tanto así que las mismas autoridades reconocen este hecho. El gobernador Heladio Ramírez López, por ejemplo, en su toma de posesión declaró lo siguiente: "en Oaxaca padecemos las heridas de viejos delitos y ya nos ataca uno nuevo, el narcotráfico, que corroe los fundamentos de nuestra vida en sociedad. Aprovecha la miseria para ofrecer falsos espejismos. Uniremos fuerzas a las agencias federales encargadas de su combate, para poner a salvo a la sociedad de Oaxaca de la drogadicción y el narcotráfico"⁸⁶.

Ahora bien, ¿quiénes producen estos cultivos agrícolas? ¿Cuál era su destino? ¿En dónde se concentra la mayor parte de la producción agropecuaria de Oaxaca? ¿Qué más aportaba el campo oaxaqueño? Tratemos de dar respuesta a estas preguntas aunque sea de manera somera.

85. Planta Estatal de Desarrollo 1986-1992, op.cit., p.84

86. Discurso pronunciado por el lic. Heladio Ramírez López al protestar como gobernador el 1° de diciembre de 1986, p. 11.

En el sector agropecuario es posible apreciar una producción campesina muy extendida⁸⁷. Algunas estimaciones permiten contabilizar 209 mil 893 unidades de producción iguales o menores a las cinco hectáreas que ocupan el 76% de las tierras de labor en la entidad⁸⁸ representando más del 90% de las unidades productivas en este sector.

Como hemos dicho, el nivel tecnológico de las unidades campesinas era muy bajo, a pesar de ello su contribución a la producción no era nada desdeñable no sólo en maíz y frijol que son alimentos básicos, sino en productos comerciales que sirven de materia prima a la producción industrial como el cacahuete, la higuera, el tabaco, el cártamo, el algodón y otros. El siguiente cuadro nos ilustra al respecto:

87. Como referencia de lo que queremos denominar como producción campesina podríamos tomar prestados los siguientes elementos tomados del trabajo de Kírnstein Appendini. El predio campesino que depende generalmente de la pequeña propiedad de la tierra, es una explotación basada principalmente en el trabajo de la familia campesina. El trabajo asalariado no es dominante, si bien que puede ser utilizado en determinados periodos del proceso productivo. El producto en esas unidades se destina principalmente a la subsistencia de la familia y solamente parte de la producción es vendida al mercado, en general el intercambio se caracteriza por la venta de la mercancía producida (valor de uso) para comprar otro valor de uso (los bienes que consumen pero no producen) y medios de producción que sirven para reponer los instrumentos de trabajo y las materias primas que han sido consumidas durante el proceso productivo. La forma de producción campesina se define además por su inserción, en que un modo de producción distinto es el dominante. Ver Kírnstein Appendini y Almeida Salles. "Agricultura Capitalista y Campesina en México", CES-COLMEX, México, 1975. Para una mayor ampliación ver el trabajo de Alexander V Chayanov, Teoría de la economía campesina, Cuadernos Pasado y Presente N° 94, Siglo XXI Edit., México,
88. Moisés J. Bailón Corres, Articulación de modos de producción: producción mercantil simple y sistema comercial en los Valles Centrales de Oaxaca, tesis profesional, IISUABJO, Oaxaca, 1979.

VALOR ESTIMADO DE LA PRODUCCION AGRICOLA (1970)
Estado de Oaxaca
(Miles de pesos)

EQUIPO DE UNIDAD PRODUCTIVA	VALOR ESTIMADO TOTAL DE LA PRODUCCION	VALOR DE LA PRODUCCION VENDIDA	VALOR DE LA PRODUCCION CONSUMIDA
Total	100%	100%	100%
Estado de Oaxaca	777,483	645,754	131,729
Unidades mayores de 5 hectáreas	(27%) (100%) 208,859	(28%) (87%) 182,385	(20%) (13%) 26,474
Unidades menores o iguales a 5 hectáreas, ejidos y C.A.	(100%) 568,624 (73%)	(81%) 463,369 (72%)	(19%) 105,255 (80%)

FUENTE: Moisés J. Bailón. Articulación..., op.cit.

La producción campesina vino articulándose recientemente a la producción agroindustrial, así es abastecedora no sólo de los productos mencionados, sino a los beneficios de café, de tabaco y de arroz, a las fábricas de aceites, de coco, de limón y de ricino, a los ingenios azucareros y a las procesadoras de piña, a las fábricas de mezcal, etcétera⁸⁹.

La contribución económica campesina también se daba en el plano de la artesanía que, como hemos visto antes, en Oaxaca es muy abundante. Según algunos autores la producción artesanal tiene como funciones básicas las de proporcionar ingresos para la reproducción de la unidad fami

89. Para el caso de los cañeros ver: Gloria Zafra, "Chiltepec: Un conflicto entre ejidatarios", IISUABJO, Oaxaca, 1981. De hecho el trabajo campesino no está aislado sino que se subsume al capital bajo formas diversas, al respecto puede decirse que el trabajo agrícola sirve al proceso de valorización de capital y que éste requiere del trabajo campesino. Ver Armando Sartra, La subsunción del trabajo campesino por el capital, ed. Macehual, México, 1979.

liar y emplear la fuerza del trabajo que en la producción agrícola no se puede absorber⁹⁰. En esta actividad como en la agrícola el campesino transfiere valores que permiten la capitalización de otros sectores y grupos sociales⁹¹. Un aspecto crucial de la economía campesina de Oaxaca es su creciente incapacidad para absorber el volumen total de mano de obra. A pesar de las ocupaciones artesanales el campesino oaxaqueño ha tenido que recurrir cada vez en mayor medida a la migración. Entre 1960 y 1970, en Oaxaca la PEA disminuyó en casi 20%⁹², por este motivo. Un análisis del censo del 70 nos revela que en los distintos estados de la república había 320 mil 392 residentes originarios de Oaxaca, concentrándose particularmente en el D.F. y en los estados de Veracruz, México, Puebla, Chiapas y Morelos⁹³, además de la gran cantidad de braceros que tienen como destino: los Estados Unidos. Según el Consejo Nacional de Población el porcentaje de la población oaxaqueña que había cambiado de residencia en 1970 era de 15.4%. Para 1980 este fue de 14.5%, calculándose que entre 1970 y 1980 salieron de Oaxaca 299 mil 577 personas⁹⁴.

90. Moisés J. Bailón Corres. "Artesanías y capital comercial en los Valles Centrales de Oaxaca", en: Sociedad y Política en Oaxaca, 1980, op.cit..

91. Algunos cálculos de Jaime Bailón hechos sobre la base de artículos de cestería y textiles en Oaxaca muestran estas transferencias de valor por el tiempo de trabajo que no le es retribuido al artesano. Tesis profesional, op.cit.

92. El Censo de 1960 arrojó una PEA de 616,000 habitantes en tanto que en 1970 fue de 521,000.

93. Cálculos elaborados en base en el cuadro 14 del Censo General de Población y Vivienda de 1970.

94. INEGI, Oaxaca, Cuadernos de información para la planeación, op.cit.. Cabe aclarar sin embargo que en el periodo de 1970 a 1980 el número de inmigrantes de 122,441 con lo que el saldo neto migratorio fue de 177,092. Diez años antes los inmigrantes habían sido 58,188 (casi el equivalente a la población total de la ciudad de Oaxaca).

Por otra parte, existen en Oaxaca 14 mil 839 predios con extensiones mayores de 5 hectáreas y con un promedio de 47.3 por cada uno. Es en ellos o en un buen número al menos, donde se practica una agricultura capitalista⁹⁵, que se ha orientado principalmente a los productos comerciales.

La distribución de este tipo de agricultura comercial se da en toda la entidad pero particularmente en la Costa, Tuxtepec, Istmo y Mixteca. El destino de su producción se daba preferentemente hacia los mercados de Puebla, la ciudad de Oaxaca y el Distrito Federal. Como la producción campesina abastece también a la agroindustria oaxaqueña y nacional y algunos productos como el tabaco, la paja y el café los orientan hacia los mercados extranjeros. Este mismo sector es importante también en la intermediación entre las unidades campesinas y el mercado, a éstas las refacciona con créditos y compra la mayor parte de la producción que destina a la venta.

Por sus características naturales ocupa mano de obra asalariada y la mayor parte de los predios posee una tecnología más avanzada no sólo

95. Volviendo al trabajo de Kirnstein Appendini podemos decir que la empresa capitalista constituye una explotación a largo plazo. La inversión de medios de producción está insertada en el proceso de reproducción ampliada del capital. Este tipo de empresa se centra en la especialización de una determinada rama de la producción agrícola. Parte importante del producto es vendida en el mercado. Su forma de circulación característica es $D - M - D'$, o sea que corresponde a una aportación de dinero (D), que tiene como objetivo a través de la producción una mercancía (M) y su consecuencia venta en el mercado, obtener más dinero (D') que el inicialmente aportado. Esta forma de producción implica la desposesión del productor directo en sus medios de trabajo. El productor directo en este tipo de empresas es generalmente el asalariado agrícola que no posee tierra. Esta relación da lugar a una forma específica de extracción del sobretrabajo, que es la plusvalía. Una vez que lo determinante en estas empresas es la explotación de las fuerzas de trabajo con miras a la acumulación y una organización específica para la producción y no la extensión de la tierra, pueden ser capitalistas las empresas grandes, medianas e incluso las empresas basadas en relativamente poca extensión de tierra. Tomado de Appendini, Kirnstein, op.cit. Para mayor ampliación sobre el funcionamiento de la agricultura capitalista ver: Karl Kautsky, La cuestión agraria, Siglo XXI, México.

en maquinaria sino en rotación de cultivos, asesoría agronómica, fertilizantes y fungicidas. Tiene acceso preferencial al crédito oficial y privado, y mecanismos de distribución más expeditos. Se trata de una agricultura que logra excedentes y permite una acumulación y capitalización crecientes. Se emparenta además con actividades ganaderas, comerciales y a veces industriales de los propios agricultores, quienes a la vez detentan el poder político o tienen una fuerte influencia sobre éste en las regiones donde opera. Las uniones de productores de los distintos rubros son controladas por ellos directa o indirectamente y a través de las mismas influyen en la política gubernamental y se articulan a otras organizaciones patronales.

La ganadería

La ganadería también ha observado un crecimiento entre 1970 y 1985. La especie más importante es el ganado bovino. Para 1970 se contaba con 1 millón 50 mil 484 cabezas, en 1975 con 1 millón 157 mil 153, para 1980 con 1 millón 277 mil 122 y para 1982 con 1 millón 400 mil cabezas. A nivel nacional esta especie significa el 4% del valor de ganado bovino en el país, lo que coloca a Oaxaca entre los ocho mayores productores.

Otras especies son el ganado porcino, equino, ovino y caprino. En estas dos últimas especies la producción de Oaxaca representa el 7 y el 10% respectivamente.

Otros productos agropecuarios importantes son: la producción de leche que subió de 87 millones 936 mil litros en 1970 a 129 millones en 1983; la producción apícola que generó 2 millones de kilos de miel, 444 mil kilos de cera y 55 mil kilos de jalea real en 1983, y; la carne de porcino con 24 mil toneladas en ese mismo año.

La ganadería representó el 23% del PIB primario de Oaxaca y el 3% de la producción nacional en este renglón⁹⁶.

96. INEGI, Oaxaca, Cuaderno de información..., op.cit. Cifras para 1983.

Silvicultura. Hacia 1970 Oaxaca tenía 1 millón 375 hectáreas boscosas de las cuales, como hasta ahora, las comunidades poseían el 90% del territorio arbolado del estado⁹⁷.

Entre 1970 y 1980 es verificable una tendencia ascendente en la producción de madera en rollo, particularmente de pino y corrientes tropicales, que en 1984 aportaron el 65% y el 14% del total de la producción silvícola en la entidad⁹⁸.

No obstante que en 1982, y hasta 84 se da una disminución de la producción forestal, seguramente por la oposición de muchas comunidades al decreto presidencial de continuación de las concesiones que José López Portillo en el último año de su mandato realiza a favor de Fábricas de Papel Tuxtepec y la Compañía de Gerardo Pandal Graff, para 1985 se recuperan los niveles de producción de 1981, alcanzándose un volumen de madera en rollo de 521 mil 570 metros cúbicos con un valor de 12 mil 351 millones de pesos⁹⁹.

La producción no maderable representó el 17% de la producción forestal y se constituyó casi en su totalidad, por rizonas.

La actividad silvícola aporta el 2% del PIB estatal y el 6% del valor nacional en este renglón, lo que hace de Oaxaca la quinta entidad productora del país.

Caza y pesca. En cuanto a la caza y la pesca su contribución al PIB estatal es del 0.6% en promedio en el periodo que comprende entre 1970 y 1980. No obstante ello Oaxaca ocupa el octavo lugar en la rama y aportaba el 5% del total nacional (7 mil 517 millones de pesos). Hay que

97. Plan Estatal de Desarrollo 1986-1992, op.cit. p.86

98. Ver cuadro 4.1.3.1 del Anuario Estadístico de Oaxaca 1985, t.III, p. 2209, SPP, México, 1986.

99. Jesús Martínez Álvarez, VI Informe de Gobierno. Anexo Estadístico op.cit.

recordar que Oaxaca posee el 5.2% de las costas del país.

Internamente, el camarón constituye la especie más relevante ya que representa el 79% del valor de la producción pesquera en la entidad.

A nivel nacional Oaxaca representaba el 9.3% del valor de la producción camaronera. Otras especies importantes por su contribución nacional son: la tortuga (24.2%), la curibina (10.6%), el pargo (10.4%) y el tiburón (4.3%)¹⁰⁰.

Para llevar adelante la pesca, la infraestructura de Oaxaca en 1985 contaba con 1 mil 188 embarcaciones de las cuales alrededor del 90% eran de pesca ribereña y el resto unidades de mayor tamaño.

Minería. Aunque como hemos visto en la época colonial y aún en el porfiriato, la minería representaba un filón importante de la producción en el país, sin compararse desde luego a Zacatecas o Hidalgo, a partir de la revolución, mejor aún, a partir de 1907 su producción empezó a declinar. Para 1984 sólo aportó el 0.3% del total nacional con un valor aproximado de 826 millones de pesos solamente. En 1985 generó el 2% de la producción de oro y del 0.4% de la de plata con 174 kilos y 9 mil 24, respectivamente.

Las cifras anteriores nos revelan incluso que esta producción ha disminuido en estos años ya que en 1970 la producción de oro fue de 283 kilos y la de plata 13 mil 170; en 1975 fueron de 238 kilos y 10 mil 289 y en 1980 de 261 kilos y 7 mil 798.

Otros productos son el plomo, el cobre, el zinc y el fierro que para 1984 representaron respectivamente 27, 3, 185 y 2 mil 100 toneladas.¹⁰¹

100. Ver cuadro 3.23 del Cuaderno de Información ..., op.cit.

101. Ibidem. Ver cuadro 3.29, p.216. Se detallan los lugares de producción y su contribución porcentual al volumen total. La producción minera representó el 0.9% del PIB estatal en 1970 y el 1.2% en 1980.

El Sector Industrial

Según Jesús Arellanes "hacia 1970, se podría afirmar que el sector industrial en Oaxaca no tenía gran dinamismo y era ineficiente ya que no absorbía a la fuerza de trabajo que provenía del campo, y susceptible de ser empleada en la industria"¹⁰². Con todo y el surgimiento de la Papelera Tuxtepec, Cemento Cruz Azul en Lagunas y el crecimiento de la industria eléctrica y la construcción, entre 1960 y 1970, la contribución de Oaxaca al volumen de la producción nacional era apenas del 0.5% en este último año.

La mayor parte de la industria es artesanal y familiar y de los 3 mil 663 establecimientos industriales que se registraban en 1970, 2 mil 305 se dedicaban, según un estudio del IEPES, a preparar alimentos. El promedio de ocupación de cada uno de estos establecimientos industriales era de cinco personas, su inversión de 306 mil pesos y el valor agregado de 100 mil. De acuerdo al mismo trabajo, la población ocupada en ello era de 16 mil 132 personas¹⁰³.

La evolución que el sector industrial tuvo a lo largo de las últimas décadas muestra un crecimiento pasando del 17.46% en 1970 al 21.02% en 1980 y al 25% en 1985.

Analizada internamente esta contribución destaca la participación de la industria manufacturera que pasa del 12.29% en 1970 al 15.56% en 1980; siguiéndole la industria de la construcción que va del 3.22% al 4.86% en el mismo periodo. Por su parte, la contribución del PIB industrial del estado de Oaxaca al PIB nacional crece en este periodo del 0.5% al 1%. (Con todo este crecimiento la industria manufacturera sigue estando por debajo del 23% del promedio nacional en 1980).

102. Jesús Arellanes, op.cit.

103. IEPES, Estudio económico y social del Estado de Oaxaca 1975.

Para 1978 alrededor de 190 industrias en la entidad ocupaban 29 mil 90 personas. Estas industrias y el personal ocupado se distribuyen de la siguiente manera: 131 agroindustrias (con 24 mil 274 empleados); 14 de bienes de capital, petroquímica, química y materiales de construcción (4 mil 158 empleados) y 6 empresas de textiles y del vestido (con 558 empleados) ¹⁰⁴.

En cuanto a su colocación y tamaño, Arellanes menciona que las industrias pequeñas se distribuyen en todo el estado, concentrándose 1552 en los Valles Centrales. Las industrias medianas se distribuyen en seis regiones y las grandes se concentran en el Istmo, Tuxtepec y Valles Centrales.

Un censo de la Dirección de Promoción Industrial del Gobierno del Estado realizado en 1978 nos permite una mayor aproximación a las industrias medianas y grandes que encontramos en el estado de Oaxaca. Trataremos enseguida de reseñar los aspectos y las conclusiones más importantes que derivamos de este censo.

Un primer elemento que encontramos en ese momento está en la estrecha relación que existe entre la producción agropecuaria y el tipo de empresas industriales en Oaxaca. Se trata básicamente de agroindustrias, cuya materia prima es la piña, el arroz, la caña de azúcar, el maguey, el hule, la higuera, el limón, la palma, el algodón, el coco, así como productos marinos como el camarón, la tortuga y el pescado y productos forestales.

Hacia 1978 las empresas industriales más importantes eran las siguientes: cuatro empacadoras de frutas, dos beneficios de arroz, tres fábricas de pastas alimenticias, cinco ingenios azucareros, cinco embotelladoras de refresco, dos beneficios de hule, dos productoras de materiales farmacéuticos, dos fábricas de bebidas alcohólicas ¹⁰⁵, fá-

104. Jesús Arellanes, op.cit.

105. Son las que se reportan en el directorio industrial de la Dirección de Promoción Industrial del Gobierno del Estado de Oaxaca al que nos estamos refiriendo, aunque es conveniente señalar que existen

bricas de jabones y shampoo; seis fábricas de aceite de ricino y ocho de aceite de limón; cuatro fábricas de velas y veladoras; ocho aserraderos; una fábrica de triplay, aglomerados y resinas; ocho fábricas de envases de madera, jaulas, mangos para herramienta y similares; tres fábricas de artículos ^{de} palma, carrizo, mimbre y similares; tres fábricas de muebles y productos de madera; dos fábricas de papel y celulosa; dos fábricas de láminas petrolizadas; cinco empresas de conservación, empaque y enlatados de pescados y mariscos; tres fábricas de harina de pescado, tiburón y tortuga; un beneficio de mineral de hierro y cinco de minerales no metálicos; una planta de productos de mármol; dos astilleros, uno de reparación y otro de construcción de embarcaciones; una fábrica de carrocerías de vehículos automotrices; una empresa productora de artículos y materiales de plástico; dos despepitadoras de algodón; dos fábricas de hilados de algodón. A estas empresas habría que agregar beneficios de café y otras que no se registran en el censo de referencia.

Otro elemento derivado del mismo censo se refiere a la localización industrial. Las empresas más importantes y la mayoría de ellas se concentraban en tres regiones que son: Tuxtepec, el Istmo y los Valles.

Respecto de las dimensiones de las empresas un indicador de la misma puede ser el volumen de trabajadores que emplea. De las 93 industrias mencionadas en el párrafo anterior no todas proporcionaron información al respecto en el censo realizado, sin embargo daremos algunos datos parciales. 24 de ellas empleaban cada una a cien o más trabajadores. De éstas, 9 se localizaban en Tuxtepec, 7 en el Istmo y 8 en los Valles Centrales. Por lo que toca a la información de empresas medias (de veinte a noventa y nueve trabajadores cada una) éstas sumaban también 24 y estaban distribuidas de la siguiente manera: dos en Tuxtepec, ocho en el Istmo, siete en los Valles, una en la Mixteca, tres en la Costa, una en la Cañada y dos en la Sierra. Si atendiéramos la concentración

cientos de palenques de pequeños productores de mezcal. Sólo en Matlán, por ejemplo, se registraron 110 unidades en 1978 que produjeron 336 355 litros en un año. En el estado se produjeron 8267835 litros, lo que es sugerente respecto del número de palenques que habrá en total. Fausto Díaz Montes "La Producción de Mezcal en Oaxaca" en: Sociedad y Política en Oaxaca, 1980, op.cit.

de los trabajadores en las distintas regiones vemos que de la cifra parcial pero significativa que nos aporta el censo, de los 9 mil 323 trabajadores que aparecen en éste, 2 mil 928 estaban en Tuxtepec, 3 mil 145 en el Istmo y 2 mil 313 en la región de los Valles, es decir, en total 8 mil 368. Menos de mil se encontraban en las regiones restantes y de ellas 734, estaban en la Costa.

Otra característica del sector industrial en Oaxaca se deriva del peso que tiene el sector público y social, ya que de las 24 empresas que mencionamos como grandes industrias, siete pertenecían al sector público y tres eran cooperativas, ambas ocupaban a 4 mil 207 trabajadores, es decir, cerca de la mitad de los que aparecen censados en el documento al que hemos venido haciendo alusión. Las empresas a las que nos referimos son: Ingenio López Mateos (550 trabajadores); Magdalena Apasco (373); Impregnadora de Madera (180); Papelera Tuxtepec (414); Productos Pesqueros de Salina Cruz (100); Astillero de Marina N° 8 (1550); Cooperativa Cruz Azul (600); Fábricas San José (300); Bonfil Rfo Humo (120).

Por lo que toca al abastecimiento de materias primas era notoria el papel que jugaban los campesinos, así por ejemplo tenemos que al complejo frutícola Cofrinsa, lo surtían mil quinientos pequeños productores de piña, al Ingenio La Margarita, dos mil campesinos cañeros; a las plantas de aceite de limón, mil quinientos; al Beneficio de Hule de Tuxtepec, quinientos.¹⁰⁶

Del mismo censo realizado en 1978 se desprende que algunas empresas canalizaban buena parte de su producción a mercados del extranjero, particularmente de los siguientes productos: piña, cemento, cal, cultivos bacteriológicos, mascabado, camarón, jabón, triplay, resinas, aglo

106. En los Valles Centrales un caso similar es el de la Planta de Beneficio TABAMEX en Zimatlán, pues es proveída de miles de pequeños productores. Esta planta por cierto no está registrada en el directorio industrial que nos sirve para las reflexiones que venimos haciendo.

merados, harina de tiburón y café. Estos eran los productos de exportación de Oaxaca, aunque hay otros provenientes de la microindustria.

Entre 1979 y 1986, de lo más sobresaliente en el sector industrial es la creación de la refinería de Salina Cruz, puesta en operación en 1979, así como la de la Cervecería del Trópico de Tuxtepec, que inició operaciones en 1985. Se echan a andar también otras empresas menores que fabrican remolques de madera, artículos de plástico, empaques y otros. Un reporte de la Dirección General de Promoción Industrial, Comercial y Minera del Gobierno del Estado de Oaxaca registra para 1981 un total de 185 empresas industriales establecidas y en operación en Oaxaca, este número que se mantiene para 1982 y 1983, se ve incrementado en 1984 al pasar a 204, en 1985 a 415 y en 1986 a 683 empresas¹⁰⁷. A partir de ellas existían alrededor de 500 microindustrias y en conjunto aportaban en este año el 25% del Producto Interno Bruto del estado y ocupaban oficialmente 30 mil 43 trabajadores.

De los productos industriales de Oaxaca que resaltan tanto por su volumen, valor y participación en el país, está el llamado café oro, que aclaramos no es la marca sino el tipo de producto ya beneficiado, el azúcar, los aglomerados, el triplay, el papel y la celulosa, el cemento¹⁰⁸.

107. VI Informe de Gobierno. Anexo Histórico Comparativo, op.cit., p.267

108. El café pasa de 396000 sacos (de 60 kilos cada uno) en 1970 a 126,000 en 1986. Su participación en la producción del país fue de aproximadamente el 12% del total. El azúcar va de 96,000 toneladas en 1970 a 301,461 en 1985. Su participación en la producción del país es de un promedio aproximado del 5%. Los aglomerados y el triplay, que se producen básicamente en las empresas Etila, S.A. y Triplay de Oaxaca participaron entre 1970 y 1980 con el 18% de aglomerados y el 8% de triplay. En 1985 Oaxaca produjo 3'800,000 metros cúbicos de ambos productos. Por otra parte en 1970 se produjeron 50,500 y 40,800 toneladas respectivamente de papel y celulosa, en 1986 fueron 168,804 toneladas de ambos productos, su participación en el país fue de 8% en celulosa y 4% en papel. El cemento hidráulico pasó de 158,093 toneladas en 1970 a 727,874 en 1986, la contribución de Oaxaca al total producido en el país fue, en promedio, del 3.5%.

Más recientemente, en la década de los ochentas, el petróleo y sus derivados¹⁰⁹, así como la cerveza, han tomado un lugar preponderante. En 1986 el valor de la producción industrial en el estado, fue de 777 mil 470 millones de pesos.

109. El petróleo y sus derivados han cobrado importancia a partir de inicio de la producción de la refinería de Salina Cruz y que ha evolucionado de la siguiente manera en el periodo de 1980 a 1986: En 1980 41'723.325 barriles; en 1984, 55'387.000; en 1985, 55'647.000; en 1986, 61'158.000 barriles. El valor de la producción de este último año ascendió a 625 mil millones de pesos. La contribución de Oaxaca a la producción de gasolinas en el país en 1980 representó el 12.65%; del combustible diesel el 10.06%; de combustibles el 13.80% y de gas licuado el 4.49%. La importancia de la industria petrolera en el conjunto del PIB del estado empezó a ser relevante desde que se puso en marcha dicha refinería representando en 1986 el 4% del total del PIB estatal, sólo por debajo de la división de productos alimenticios, bebidas y tabaco que en ese mismo año aportó el 5.26% del PIB total, colocándose además por encima de la industria de la madera que ha sido importante a lo largo del periodo y que sin dejar de serlo en la actualidad representa el 3.20%.
- Durante 1986 el valor de la producción de cerveza fue de 24,272 millones de pesos, lo que nos da una idea de su importancia en la entidad. Otras actividades que para 1986 tuvieron una contribución significativa en la industria oaxaqueña y su valor correspondiente son las siguientes: preparación, conservación y envasado de pescados y mariscos (15,561 millones de pesos); elaboración de refrescos y bebidas no alcohólicas (11,271 millones de pesos); elaboración de mezcal (1,956 millones); productos de aserraderos e impregnado de madera (2,859 millones); fabricación de envases, envolturas y rollos de plástico (2,473 millones); fabricación de ensamblajes, carrocerías y remolques para vehículos y automóviles (1,516 millones); fabricación de cal (1,080 millones); beneficios de tabaco (1,276 millones), preparación, congelación y elaboración de conservas de frutas y legumbres (1,577 millones); beneficio de minerales (1,065 millones de pesos).

Servicios

De los censos económicos realizados en 1986 se desprende que en ese año Oaxaca contaba con 42 mil 258 establecimientos industriales; comerciales y de servicios. De éstos el 67% del total, es decir, 28 mil unidades se concentraban en la división comercio, restaurantes y hoteles.

Otra división significativa sin duda, es la de los servicios públicos, ahora llamados por la Secretaría de Programación servicios comunales que lograba 8 mil 314 establecimientos, es decir, cerca del 20% del total, lo que sumado a lo anterior nos daba una cifra aproximada del 87%. En materia de empleo los servicios comunales absorbían el 44% que representaban 66 mil trabajadores del estado y, el comercio el 32%, es decir, 48 mil. El número de empleados en todos los 42 mil establecimientos antes aludidos era de 149 mil, concentrándose la tercera parte en el distrito del Centro.

Lo anterior es revelador de la importancia que tiene el sector Servicios en la entidad. Veamos algunos de sus rasgos característicos y el comportamiento de sus indicadores más generales en el periodo que comprende este trabajo.

Partamos primero del estudio del comercio y los servicios de restaurantes y hoteles. Como en toda la economía oaxaqueña, en este renglón, hay un claro predominio también de los establecimientos pequeños. En 1970 se registraban 11 mil 225 establecimientos comerciales ocupando 18 mil 956 personas, lo que nos sugiere que el promedio de ocupación no llegaba a dos personas. Para 1980 esta situación no variaba mucho si recordamos que en esta área se concentraban 28 mil unidades y 40 mil trabajadores¹¹⁰.

110. Según el INEGI el 83% de los establecimientos en Oaxaca contaba con dos o una personas, el 9% con tres o cinco. Los de mediana escala (de seis a cincuenta personas ocupadas) representan el 8% y los grandes establecimientos (con cincuenta y más empleados menos del 1%. Ibidem., p.90

Otro aspecto es el de su concentración, particularmente en los distritos del Centro, Juchitán, Tuxtepec, Huajuapán, Tehuantepec y Juquila. Destaca todavía en esta concentración y esto es sumamente relevante como veremos después, el distrito del Centro y más aún, la ciudad de Oaxaca, que de los 48 mil 402 empleados en esta división en 1986 ocupaba 14 mil 743, lo que representaba el 30% del total. Lo anterior significa casi tres veces y medio que Juchitán, tres veces que Tuxtepec, cuatro veces los de Tehuantepec, casi seis veces más que Huajuapán y Juquila, que eran los distritos que le seguían. Datos de Jaime Bailón con base en el censo de 1970 revelaban que en ese año la ciudad concentraba el 31% del personal ocupado en la entidad y el 75% de la región de los Valles Centrales. Es más, de los 1 mil 500 miembros de la Cámara de Comercio de Oaxaca en ese año, 700 se hallaban en la ciudad de Oaxaca y de los 4 mil de la Cámara del Pequeño Comercio, 1 mil 600 radicaban en la misma¹¹¹. Todavía más aún y adelantándonos al tratamiento de estas ramas, del sector servicios, la ciudad de Oaxaca concentraba en 1986, un poco más de la cuarta parte del personal ocupado en los transportes, la tercera parte de empleados en los servicios financieros y la tercera parte de los que laboran en servicios comunales, estos últimos, en su mayoría trabajadores del Estado y la Federación. Estos datos, más los que dimos al abordar las características generales de los Valles Centrales nos dan cuenta de la importancia que tiene la ciudad de Oaxaca.

En el comercio los rubros más favorecidos han sido los siguientes:

- 1). Abarrotes, vinos y alimentos manufacturados en general; 2) ropa, textiles y demás prendas de vestir; 3) implementos, artículos para la agricultura, tlapalerías y ferreterías. Hay otros que se desarrollaron bastante en este periodo como los de automóviles y refacciones¹¹², mate

111. Jaime Bailón Corres, op.cit.

112. El número de automóviles pasó de 8 619 en 1970 a 33 109 en 1980; el de camiones de carga de 8 572 a 29 592.

riales para construcción, muebles y artículos de oficina, artesanías y joyerías regionales¹¹³.

En el renglón turístico, en el que el número de cuartos se elevó de 3 mil 6 en 1970 a 6 mil 347 en 1985¹¹⁴, las principales regiones visitadas han sido los Valles y la Costa. La ciudad de Oaxaca y la de Puerto Escondido han tenido una afluencia creciente de visitantes en estos años. Entre 1980 y 1986 las cifras pasaron de 480 mil 924 turistas en el primero de ellos a 824 mil en el segundo. En la Costa de 120 mil a 145 mil¹¹⁵. El Istmo ha tenido también un incremento sustancial de visitantes en estos años, pasando de 120 mil a 207 mil. Al futuro el proyecto Bahías de Huatulco pretende lograr una afluencia de 2 millones de turistas al año, la construcción de 26 mil habitaciones y representar el 25% del Producto Interno Bruto del Estado.

Visto en el conjunto de la economía del estado el comercio y los servicios de restaurantes y hoteles ocupan el tercer lugar en la entidad contribuyendo en 1970 con el 17.31% del PIB, el 19.97 en 1975 y el 16.43 en 1980.

El transporte también ha tenido un crecimiento importante aumentando su contribución al PIB del 3.64% en 1970 al 6.42% en 1980. La población ocupada en este renglón, que en 1970 fue de 6 mil 542 personas, pasó de 9 mil 670 en 1986. El número de vehículos de motor en la entidad pasó de 18 mil 848 en 1970 a 28 mil 268 en 1975, a 69 mil 97 en 1980 y a 103 mil en 1984. Del total de vehículos en este último año, el 47% correspondió a automóviles, el 46% a camiones de carga, el 2% a camiones de pasajeros y el resto a motocicletas.

113. Una lista detallada de los productos que circulan los comerciantes, de su fuente y destino puede verse en el trabajo de Jaime Bailón, antes citado, pp. 141-143.
114. La mayor parte de ellos son de clase económica, el 47% está clasificado como de una a dos estrellas y sólo el 3% es de cinco estrellas, cifra inferior al 8% nacional.
115. En 1985 ambas regiones recibieron el 84% del total de visitantes a la entidad. Los Valles Centrales recibieron en ese año una derrama económica de 14,800 millones de pesos, la Costa 4,350.

En este caso se observa asimismo una concentración en la ciudad de Oaxaca, en 1984 tenía 36 mil 453 unidades, la de Huajuapán 8 mil 846, concentrando ambas el 44% del total. Juchitán 6 mil 40, Salina Cruz 5 mil 978 y Tuxtepec 5 mil 90. Entre los cinco distritos contaban con el 61% de las unidades automotrices del estado de Oaxaca.

La transportación marina también creció, fundamentalmente por las obras del puerto industrial de Salina Cruz y el Sistema Multimodal Transistmico operado en Salina Cruz y que representa el primer puerto de altura y cabotaje del Pacífico y el tercero en el país después de Tampico y Veracruz. En 1970 la transportación fue de cerca de 2 millones de toneladas, en 1975, 3 millones, en 1980 de 7 millones 190 mil y en 1984 de 14 millones 137 mil toneladas. Hacia 1985, Salina Cruz manejaba el 8% de la carga de altura y el 13% de la de cabotaje en la república.

La transportación aérea para la que Oaxaca cuenta con un aeropuerto en la ciudad del mismo nombre, otro en Puerto Escondido y dos más en Ixtepec y Salina Cruz, se ha incrementado, pasando del 4.6% en 1970 al 7.8% en su contribución a la rama del transporte. En cuanto al movimiento de pasajeros éste creció de 281 mil 164 en 1980 a 483 mil 635 en 1984. Para 1988 funcionará también el aeropuerto internacional de Bahías de Huatulco.

Un renglón de los servicios que sufrió una caída considerable es el de los bienes inmuebles, que bajó del 21.90% del PIB en 1970 al 11.95% en 1980. Se atribuye esta reducción preponderantemente a "una fuerte baja en el número de viviendas de adobe, madera y tabique en la entidad"¹¹⁶ Los servicios financieros crecieron ligeramente de 0.77% al 0.88% en los mismos años.

Hemos dicho en la introducción y en alguna otra parte que los comerciantes incluyendo dentro de ellos a los prestadores de servicios

116. INEGI, Estructura productiva de Oaxaca, op.cit.

particularmente los de la ciudad de Oaxaca, constituyen la fracción dominante de la burguesía oaxaqueña. Los datos que hemos dado sobre las características comerciales de la ciudad de Oaxaca constituyen parte de la base material sobre la que se levanta el poder de los comerciantes. Conviene referirnos sin embargo a algunas de las razones que pudieran influir en el rol político que tiene la burguesía comercial en Oaxaca y que con frecuencia investigadores y observadores políticos le reconocen. ¿No lo deberían tener acaso los empresarios agrícolas en un estado todavía fuertemente rural? ¿O los industriales, como ocurre en otras entidades, o en su caso el capital financiero? ¿Por qué precisamente los comerciantes? ¿Cómo se manifiesta dicha hegemonía, si se le puede llamar así?

Tal vez no hay respuestas contundentes a estas preguntas que en sí mismas podrían ser motivo de otro trabajo, pero algo deberíamos decir al respecto. De acuerdo a las observaciones directas que hemos hecho y algunos antecedentes históricos importantes intentemos dar una respuesta provisional y por tanto, hipotética.

Algunos investigadores contemporáneos suelen decir con frecuencia que los comerciantes en Oaxaca se consolidaron con las caídas de los gobernadores Edmundo Sánchez Cano y Manuel Mayoral Heredia en 1947 y 1952 respectivamente, y lo que es más aún parecen sugerir que con ello desplazaron a los terratenientes en la conducción de las clases dominantes locales.

Nosotros sin embargo nos atrevemos a pensar que desde antes los comerciantes han tenido este lugar, aunque no podemos precisar con rigor en que momento lo lograron. Ya desde la Colonia la ciudad de Oaxaca, entonces Antequera, fue desde el siglo XVI un punto obligado en el comercio del centro del país, con Centroamérica y en ella se operaba también el comercio de la grana cochinilla, tan importante en las exportaciones de la Nueva España y en la que Oaxaca tuvo un lugar preponderante hasta el siglo XIX.

Apoyándose en un censo de 1792 que identifica a la mayoría de la población urbana de Antequera y que no sólo contiene nombres, edades, categorías socioraciales, estado civil y domicilio, sino también las ocupaciones de los adultos, John K. Chance establece que la élite de la sociedad oaxaqueña estaba compuesta por 217 comerciantes, 72 altos funcionarios reales, 20 del alto clero y 19 dueños de grandes propiedades¹¹⁷. En la Colonia estos últimos, por lo demás, nunca fueron demasados ni muy grandes sus propiedades, William Taylor en sus estudios sobre la propiedad territorial en el valle de Oaxaca llega a la conclusión de que ésta no tuvo las características de los grandes latifundios del norte o el centro del país, los propietarios españoles o criollos incluso, rivalizaban con los indígenas y los mismos caciques, que defendían sus posesiones férreamente¹¹⁸:

Refiriéndose al porfiriato, Francie R. Chassen afirma que en Oaxaca nunca se llegó a ser un estado en el que predominara la economía de las grandes haciendas. En 1910, nos dice, las haciendas cubrían solamente el 8.1% de la superficie del estado, mientras que en Morelos esta cifra llegaba al 38.5%. En Oaxaca añade, uno podía llamarse hacienda do siendo dueño de una finca de doscientas hectáreas; las haciendas grandes eran de 3 mil a 5 mil hectáreas¹¹⁹.

117. El total de la población en ese momento en la ciudad era de 18 mil habitantes, de los cuales el 1.5% eran peninsulares, 37.1% criollos, 4.5% castizos, 13.9% mestizos, 1.2% moriscos o pardos, 10.5% mulattos, 2.1% afro mestizos, 0.1% negros, 27.9% indios y 1.1% no identificados, con lo que daban un total de 99.9%. John K. Chance, Razas y clases de la Oaxaca colonial, ed. INI, México 1982.
118. Ver William Taylor, Landlord and Peasant in Colonial Oaxaca, Stanford, Calif., 1972.
119. Menciona que sólo en Santo Domingo en Juchitán hubo una de 77 mil hectáreas, otras tres en el mismo distrito de 40 mil y una en Ejuetla de 50 mil hectáreas. Aún las haciendas de Valle Nacional tenían entre 5 mil y 10 mil hectáreas. Francie R. Chassen, "Los Precursores de la Revolución en Oaxaca", en: La Revolución en Oaxaca 1900-1930, IAPO, México, 1985. Ver también Carlos Sánchez Silva, "Análisis de Fuentes sobre la Estructura de las Propiedades Agrarias del Estado de Oaxaca. 1910/1913", (mimeo.) IIHUABJO, Oaxaca.

En este mismo periodo el crecimiento de la minería, el desarrollo de una industria, limitada y para el mercado local pero ya significativo en la ciudad ¹²⁰, la instalación del Banco Nacional de México, el Banco de Oaxaca, el Banco Oriental de México e incluso el United States Banking Co. y en general el auge y la prosperidad suscitada por la política porfirista amplió y recompuso la clase dominante que "estaba compuesta de mineros, industriales, comerciantes, banqueros y hacendados". Dentro de ella figuraban también los inversionistas extranjeros atraídos por el boom minero y la explotación de los productos agrícolas de exportación ¹²¹.

La crisis de 1907 y su prolongación, que para 1908 obligó a cerrar 22 minas en Taviche y posteriormente el estallido y desarrollo de la revolución, acabaron con el boom minero y la fuga de capitales se precipitó. La economía local con los años subsiguientes se estancó y apenas a fines de los veinte se lograron reactivar ciertos rubros. Después vino el temblor de 1928 y luego el de 1931, la ciudad capital oaxaqueña volvió a resentir en su economía los efectos de la catástrofe. En este caso ya no la social y política que significa toda revolución, sino una producida por la naturaleza. Se habla de nuevas emigraciones. En los años subsiguientes el estancamiento continuó y de no ser por la inyección de sangre que representó la exportación cafetalera la vida económica de Oaxaca apenas latía. Los años sucesivos volvieron a ser de los comerciantes, pues en efecto, en la crisis del 47 y del 52 hicieron sentir su peso. En nuestro periodo de trabajo sabrán también de derrotas, a pesar de ello sin duda mantienen la dirección de las clases dominantes y un fuerte peso en la política del estado.

120. Existían en la ciudad de Oaxaca: una fábrica grande de cerveza, otra de zapatos, dos de cigarros. Cerca de ella en San José y en Vista Hermosa, dos fábricas de textiles, otra en Ixtlán de capital inglés. Sin embargo, el total de sus operarios, no pasaba de 570 y estaba, dice Chassen, muy lejos de la industrialización que tuvo lugar en estados circunvecinos como Puebla y Veracruz. la mayoría de artículos manufacturados se seguían produciendo en pequeños talleres artesanales, Ibidem.

121. Chassen señala que Oaxaca era la quinta entidad del país en cuanto al monto de la inversión extranjera. A esta entidad llegaron

Un sector minero fuerte nunca se pudo consolidar, la industria sí que siendo limitada y buena parte, como hemos visto, está bajo el control del sector público y el sector social. Las finanzas más importantes son las que realiza el sector público y los que fluyen a otras entidades como Tabasco; los hacendados y terratenientes no son suficientemente fuertes salvo en sus zonas de operación, además carecen de capacidad de convocatoria directa y general por la estigmatización^{que} de la lucha campesina, la ideología agrarista y el zapatismo le endilgaron. No quiere ello decir, sin embargo, que estas fracciones de clase no ejerzan un poder sino que por su fuerza relativa, sus estigmas, posición e incluso distribución geográfica, no logran la fuerza de los comerciantes y por lo demás, delegan en ellos parte de su poder, particularmente en la organización más importantes de los comerciantes, en la Cámara de Comercio. A ello contribuye, como veremos en el siguiente capítulo, que los hilos que unen en la realidad a los comerciantes, los industriales y los empresarios agrícolas son más fuertes que las cajoneras que teóricamente separan a las diversas fracciones de la burguesía oaxaqueña.

Corresponde referirnos finalmente a la participación del sector público en la economía oaxaqueña o, como se llama ahora por los técnicos de la Secretaría de Programación y Presupuesto, a los servicios comunales. Por su importancia intentemos aquí una visión retrospectiva y panorámica.

La política económica del gobierno estatal estuvo determinada fundamentalmente por los proyectos y la asignación de recursos del gobierno federal. Durante años, prácticamente desde fines del porfiria-

españoles, cubanos, alemanes, ingleses, quienes además de las minas explotaban el café, tabaco, hule, añil, caña, frutas cítricas, algodón, entre otros lugares en Tuxtepec, Valle Nacional, Juquila, Pochutla, Jamiltepec, el Istmo. La explotación minera abarcó Ixtlán, Ocotlán, Ejutla, Tlacolula, Yautepec, Juquila, Tehuantepec, Miahuatlán y Tlaxiaco. Los inmigrantes extranjeros pasaron de 844 en 1900 a 2026 en 1910.

to, Oaxaca tuvo una atención marginal en el conjunto de la política económica del gobierno federal. Esto puede notarse cuando la comparamos con el desarrollo agropecuario, industrial y la infraestructura que se dio en otras entidades. Los motivos aún no están muy claros, sin embargo pesó sin duda entre otros factores, el de las condiciones geográficas de la entidad, que en la óptica capitalista no la hacía rentable en el corto plazo como otras regiones; simplemente las dificultades para comunicarla constituían una traba que, si bien don Porfirio había iniciado, tal vez por ser éste su estado natal, el nuevo régimen quizás veía muy costoso continuarla luego de la revolución. Oaxaca pues, no fue considerada una región estratégica para el capitalismo nacional, aunque no por ello dejó de estar integrada a éste por muchas vías.

Otro aspecto, este de carácter histórico, tal vez subjetivo pero significativo en la óptica de los nuevos caudillos de la revolución, lo constituía justamente el hecho de que Oaxaca era la tierra de don Porfirio y que la participación en la entidad en contra del constitucionalismo, del que finalmente provenía el círculo victorioso sonorense, había dejado mucho que desear. Para los caudillos, Oaxaca no dejó de verse durante largo tiempo como un estado reaccionario, como pensaban lo había sido, el famoso movimiento de la soberanía desarrollado entre 1915 y 1920, precisamente contra el Primer Jefe Don Venustiano Carranza¹²². La llegada de Obregón en 1920, quien eliminó a aquel, puso punto final al "soberanismo", pero los caudillos del Centro siguieron viendo a las élites políticas oaxaqueñas y sus líderes con desconfianza y suspicacia.

La culminación de la gubernatura de García Vigil, iniciada tam-
bién en 1920, tal vez hubiera constituido una transición promisorias
y creado un nuevo liderazgo al futuro, sin embargo, el malogrado gene

122. Sobre este movimiento ver el excelente trabajo de Francisco José Ruiz C. titulado: El Movimiento de la Soberanía 1915-1920, FCE, México, 1986.

ral revolucionario de Oaxaca, pisó en falso al adherirse al frustrado movimiento delahuertista y pagó con su vida el error, el 19 de abril de 1924¹²³. Los exsoberanistas volvieron a sentar sus reales, pero el gusto les duró muy poco, y en menos de dos años, en noviembre de 1925, fueron desplazados por los emisarios del callismo encabezados por Genaro V. Vásquez. A pesar de ello la inestabilidad política y la falta de consenso en Oaxaca no se resolvieron con "el camarazo", como se le denominó al desconocimiento del gobernador exsoberanista Onofre Jiménez por la Cámara Local de Diputados y algunos diputados federales. La desconfianza, la inquina, el ataque, la pugna entre los representantes del Centro y los partidarios del localismo político se mantuvieron.

El país creció y Oaxaca permaneció estancada, durante años no se construyó un sólo kilómetro de vía férrea, en otros aspectos incluso se mostró un claro retroceso, como en la minería por ejemplo. Pasaran largos años para acelerar el paso. Todavía en los cincuentas, Tamayo se preguntaba, con razón: "desde que empecé a estudiar los problemas económicos y sociales de nuestro país y muy especialmente la evolución registrada en el presente siglo, mucho me llamó la atención la desafortunada situación en que ha quedado colocado el estado de Oaxaca, que cada vez se ha ido acentuando a medida que avanza el tiempo"¹²⁴.

123. En una entrevista con don Basilio Rojas, quien fuera diputado en el periodo de gobierno de García Vigil y autor de una de las biografías más completas de éste, categórico afirmaba: "con la muerte de García Vigil, la revolución murió en este lugar". Entrevista realizada por el autor y otros el 4 de octubre de 1985 en Miahuatlán, Oaxaca. La obra a la que nos referimos se titula: Un Gran Rebelde. Manuel García Vigil, Ed. Luz, México, 1965. Ver también Víctor Raúl Martínez Vásquez "El Régimen de García Vigil" en: La Revolución en Oaxaca", op.cit.
124. Jorge L. Tamayo, "Oaxaca en el Siglo XX. Apuntes Históricos y Análisis Políticos", en: Realidades y Proyecciones de Oaxaca, t.VII, CIC, Jorge L. Tamayo, A.C., México, 1982.

No obstante su aislamiento y justamente para romper con éste, a partir de los años cincuenta, con la construcción y ampliación de vías de comunicación se va a permitir un mayor flujo de mercancías hacia y desde Oaxaca que permitirá con ello un mayor desarrollo del comercio.¹²⁵

En materia hidráulica se construyó en los años cincuenta la presa "Miguel Alemán", en la región de Tuxtepec, abastecida por las aguas del río Papaloapan, creando por otro lado la comisión que lleva el mismo nombre, años más tarde se crea también la Comisión del Balsas. En 1964 se termina también la construcción de la presa "Benito Juárez" en el Istmo, creándose el Distrito de Riego N° 19.¹²⁶

En materia industrial y mecanización del campo, aunque hubo una preocupación por parte de los distintos gobiernos estatales, caso concreto, el de Manuel Mayoral Heredia, la necesidad de captar recursos con este propósito por la vía fiscal ante lo limitado del apoyo federal, resultaron fallidos y en estas circunstancias, el aumento de la carga impositiva sobre los causantes le valió la caída en 1952, luego de graves y violentas movilizaciones sociales encabezadas por los comerciantes, apoyados por los locatarios y los dirigentes y directivos del Instituto de Ciencias y Artes del Estado, hoy Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, quienes lograron su destitución.¹²⁷ Este asunto

125. En 1943 se construye la carretera Cristóbal Colón que comunica Oaxaca con Puebla, Morelos y el D.F. hacia el noroeste y Chiapas al sureste. En 1952 se ensancha el Ferrocarril Mexicano del Sur.
126. No obstante lo anterior, Oaxaca, como hemos visto, siguió siendo uno de los estados con menor extensión de tierras con riego, compárenoslo por ejemplo con los estados de Sonora, Baja California y Sinaloa.
127. En 1960, Oaxaca apenas contribuía con el 0.6% del Producto Nacional Bruto en el sector industrial, por otra parte, sobre los sucesos del 52, Felipe Martínez López nos dice: "el código (fiscal) fue el parteaguas del régimen de Mayoral... a partir de su expedición los comerciantes radicados en la ciudad capital se movilizan y mueven a todos los comerciantes del estado". Ver: Economía y Sociedad en Oaxaca, La Crisis de 1952, tesis profesional, Centro de Sociología, UABJO, Oaxaca, 1979.

to llevó incluso a decir a Jesús Arellanes lo siguiente: "la experiencia del gobierno de Mayoral demuestra que los proyectos de política económica nacional, para tener éxito, deben estar avalados por el grupo político local y la fracción comercial del bloque económico dominante en Oaxaca, es decir, el capital comercial prevaeciente en la entidad"¹²⁸.

La penuria económica del gobierno estatal, encerrada entre la fuerza lograda por los comerciantes para impedir aumento en los gravámenes fiscales y los estrechos apoyos del gobierno federal, poco pudieron lograr en materia de inversiones productivas. Todavía en 1964 el presupuesto global del gobierno del estado era apenas de 50 millones de pesos, que representaba el más bajo del país relacionándolo con el número de habitantes que tenía¹²⁹.

En materia de empresas paraestatales se crea la Papelera Tuxtepec, el Ingenio "Adolfo López Mateos" y el Ingenio "Santo Domingo", la Cooperativa de Cemento "Cruz Azul". Se concretan también, haciéndose eco de la política de los "entes de gestión"¹³⁰, la creación de otras empresas como son: "Construcciones de Oaxaca"; "Aprovechamientos Forestales de Oaxaca"; "Distribuidoras de Artesanías de Oaxaca"; "Fomento Agrícola de Oaxaca"; "Industria Pesquera de Oaxaca"; algunas finalmente liquidadas, antes o después de su "quiebra financiera".

Otra vía por la que el gobierno pretendió contribuir al desarrollo económico fue la realización de estudios y proyectos. A fines de los sesentas se llevó a cabo, con un grupo de expertos de las Naciones

128. Jesús Arellanes, *op.cit.*

129. En ese momento Oaxaca tenía 2 millones de habitantes. Véase "Aportación de Oaxaca al Tercer Seminario sobre Desarrollo Regional", edición del Gbo. del Edo., Oaxaca, 1964.

130. Esta idea, según lo explicaba el gobernador Rodolfo Brena Torres en su discurso contenido en el documento citado en la nota anterior, había sido tomada de Italia, en visita realizada por él mismo.

Unidas, el estudio conocido como Plan Oaxaca y que aportaba una radio graffa de los recursos del estado y su potencial productivo. En 1970 el gobierno estatal tenía diecisiete proyectos con "probabilidades de desarrollo inmediato" y contaba además con veintidós propuestas más en materia industrial, cuyos estudios de factibilidad estaba realizando para ser planteados al sector privado¹³¹.

A lo largo del periodo que estamos estudiando la participación del sector público se va a implementar en el desarrollo de la entidad, no sólo por razones económicas y la ahora reconocida "potencialidad productiva del estado" sino también, y esto tiene que ver con nuestro estudio, por la situación política a que se enfrenta con el movimiento popular.

A principios de la década del setenta, la educación va a recibir un impulso inusitado, en ello influye sin duda, la gestión del exgobernador Víctor Bravo Ahuja al frente de la Secretaría de Educación Pública. A lo largo del periodo aumentan las escuelas, el número de maestros y estudiantes en forma significativa. En 1970 por ejemplo se cuenta con 413 mil 23 estudiantes en el sistema educativo, para 1986 éstos llegan a 879 mil 809 ubicados en todos los niveles. El número de maestros casi se triplicó entre 1970 y 1980.

Crecen también otros servicios del estado. En este mismo periodo la red de carreteras pasa de 4 mil 198 kilómetros a 11 mil 651, incluyendo desde luego, las pavimentadas así como los caminos de terracería y los revestidos; las oficinas postales aumentan de 427 a 552; las de telégrafos de 434 a 522.

131. Dirección General de Planeación y Fomento Económico del Gobierno del Estado de Oaxaca, "El Desarrollo Industrial del Estado de Oaxaca" (mimeo.) junio de 1970.

La atención médica también aumenta. De una población afiliada al Seguro Social en 1970 de 64 mil 92 se pasa a 266 mil 407 en 1980 y de 26 mil 820 en el ISSSTE a 148 mil 194 en el mismo ciclo. Se impulsan también entre otros: el Programa de Caminos de Mano de Obra, el crecimiento de la electrificación rural ¹³², la creación del Programa Pider, más adelante del Coplamar, el Programa de la Montaña, el Plan Chatino, el Programa de las Mixtecas.

El gobierno federal parece tomar conciencia de que la marginación y la miseria se hayan en el transfondo de la situación política del estado que hace crisis en 1976 y 1977. La participación de Oaxaca en los egresos brutos estatales pasa de 0.83% en 1975 al 3.17% en 1980. Para ese año los ingresos brutos estatales representan ya el 4.6% de los ingresos de las entidades federativas del país ¹³³. La inversión del gobierno federal también se canalizará hacia actividades productivas, se desarrollan entre otros: los trabajos para la construcción de la presa "Cerro de Oro, la creación en Oaxaca de Tabamex, Inmecafé y Conasupo ¹³⁴, para abatir el intermediarismo; la creación de la refinería de Salina Cruz; la ampliación del Puerto Industrial y la construcción del Sistema Multimodal Transistmico ¹³⁵; la construcción del Corredor Industrial de Tuxtepec y los proyectos correspondientes para el Istmo y los Valles Centrales ¹³⁶; el otorgamiento de créditos a los industriales con las tasas de interés más bajas del país, más o menos

132. En 1970 existían apenas 333 comunidades electrificadas de más de 2000. "El Desarrollo ...". ibidem.
133. Los presupuestos del gobierno federal destinados a Oaxaca aumentaron de 2 842 millones de pesos en 1976 a 3 672 en 1977, a 5976 en 1978 y a 7 807 en 1979. Para 1983 era de alrededor de 20 000 millones. III Informe de Gobierno de Pedro Vázquez Colmenares, ed. Gobierno del Estado de Oaxaca, 1983.
134. Conasupo para 1986 manejaba alrededor de mil tiendas en zonas rurales y suburbanas. Entrevista al Jefe de Abastos, marzo de 1986.
135. Con capacidad para movilizar 60000 contenedores en 1984.
136. Este último proyectado para desarrollarse en el municipio de San Francisco Lachigoloá aproximadamente a 20 kilómetros de la ciudad de Oaxaca.

del 35% anual para 1983 ¹³⁷; el aumento de los créditos al sector rural que para 1987 sería de más de 30 mil millones de pesos según lo anunciado por el Banco de Crédito Rural; el impulso a las cooperativas pesqueras; la creación de diversos fideicomisos como el de la palma en la Mixteca.

Los trabajadores al servicio del gobierno local y federal también aumentaron. De 8 mil trabajadores que se registran en 1970 laborando para el gobierno y aún sumándoles los 30 mil que se empleaban tanto en el sector público como privado dentro de la rama de los servicios en 1970, se pasará en 1980 a 67 mil trabajadores en la ahora denominada rama de los servicios comunales, sociales y personales. Entre éstos estarán los maestros, que para 1980 sumaban 30 mil y que a esas alturas le darán un nuevo impulso al movimiento popular.

Entre 1977 y 1982 Oaxaca recibirá un fuerte impulso de ingresos federales, sin embargo en este último año, la crisis económica también se hará presente en Oaxaca y las cuentas alegres que se hacían años atrás, se empezaron a venir abajo a partir de 1983 en que la inversión y el gasto público federal se redujeron en términos reales, a la mitad de los del inicio de la década y así siguieron hasta 1986 en que aún no se recuperaban. Muchos de los proyectos iniciados quedaron inconclusos, otros se vinieron abajo. Para fines de ese año, a pesar de la llegada de Heladio Ramírez López, enviado por el Centro y con el apoyo del mismo, el panorama aún era incierto con todo y las expectativas que generará "el gobernador de la esperanza", como éste se hizo llamar en su propaganda política.

137. Dirección de Promoción Industrial del Gobierno del Estado. Reunión celebrada con los industriales de Monterrey en 1985.

CAPITULO II

FUERZAS SOCIALES, ELITES Y LIDERES

Organizaciones empresariales

En esta parte quisiéramos referirnos a las fuerzas sociales existentes en la entidad, primero y por razones obvias a las que emergen de la propia economía. Empezaremos por las del sector privado.

Existen en Oaxaca diversas agrupaciones empresariales, las más de ellas con un correlato nacional, tenemos así a la Cámara de Comercio de Oaxaca (CANACO), el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), la Cámara de la Industria de la Transformación (CANACINTRA). El Centro Patronal (CP) y la Federación de Cámaras de Comercio. Y a las que se subordina la Cámara del Pequeño Comercio, la Federación de Transportistas de Automóviles, la Unión de Transportistas, Asociaciones de Camioneros Materialistas, Unión de Causantes del Estado, Asociación de Hoteles y Moteles, Unión de Trailereros, Federación de Mercados de Oaxaca, las asociaciones ganaderas del Istmo, la Costa y Tuxtepec, así como las distintas asociaciones de productores y de servicios específicos, de restaurantes (CANIRAC), de café, etcétera.

Lo fundamental para nosotros es resaltar el papel que juegan en este caso la élite económica agrupada en las organizaciones empresariales cúpula y la subordinación que tienen las otras fuerzas social.

La organización más antigua y la de mayor peso político es sin duda la CANACO, esta agrupación fue reorganizada en 1920,¹ y a lo

1. Ver Martínez Vásquez, et.al. La Revolución en Oaxaca, 1900-1930, op.cit.

largo de su historia ha acumulado una larga experiencia política que en momentos ha simbrado la esfera del poder local, como cuando junto con otros sectores, particularmente con el de los mercados y los estudiantes y maestros del Instituto de Ciencias y Artes, derribó a los gobernadores Edmundo Sánchez Cano, en 1947, y Manuel Mayoral Heredia, en 1952.²

Las otras organizaciones cúpulas del sector empresarial son más recientes y salvo la Cámara de la Industria de Transformación, su creación ocurrió durante la década de los setentas.

La CANACO está desde luego articulada a la organización nacional de comerciantes o CONCANACO que agrupa a cerca de doscientas cámaras nacionales de comercio del país y/o cámaras del pequeño comercio, y las cámaras de comercio exterior existentes en el extranjero. Las cámaras de comercio e industrias fueron legitimadas como instituciones "públicas" conforme a la "Ley de Cámaras de Comercio y de Industria" promulgada el 2 de mayo de 1941. Desde el punto de vista legal asume la representación de sus asociados "ante toda clase de autoridades y organismos descentralizados de la Federación, los estados y los municipios" y constituyen órganos de "consulta y colaboración" del estado.³ Su objetivo central, de acuerdo al Artículo 3° de los estatutos de la CONCANACO es: la representación de los intereses de "carácter general" del comercio y el impulso de su desarrollo. En Oaxaca no se limita a estas funciones sino asumen otras e incluso orientan y guían la política de otras organizaciones como la CANACINTRA que a nivel nacional a lo largo de su

2. Los Gobernantes de Oaxaca, James R. Fortson, edición del Gobierno del Estado de Oaxaca, 1976.

3. Carlos Arreola, "Las organizaciones empresariales contemporáneas", en: Lecturas de Política Mexicana, COLMEX, México, 1977, pp. 323-353.

historia ha tenido diferencias con la CONCANACO, particularmente en el ámbito de sus relaciones y sus políticas hacia el gobierno federal.⁴

Resulta interesante ver que en la CANACO no sólo se agrupan empresarios dedicados exclusivamente al comercio sino que por otra parte algunos de ellos, particularmente, la élite, tiene actividades en otros sectores como el agrícola y el industrial, y el de servicios, que por tanto además de participar en la CANACO, lo hacen también en la Cámara de la Industria de Transformación, el Consejo Coordinador Empresarial, el Centro Patronal y algunas organizaciones de productos o servicios específicos,⁵ en las distintas regiones del estado, particularmente, en las más importantes.

4. La Canacintra, usufructuaria directa del milagro económico mexicano y las concesiones federales en cuanto a créditos, exención de impuestos, aranceles y otros creció muy directamente ligada a la política económica del Estado, lo que de alguna manera se reflejó en sus relaciones de éste. La Concanaco, como ahora la Coparmex y otras organizaciones nacionales tuvieron siempre una actitud más distinta frente al mismo, en este sentido podemos citar a Carlos Arreola: "Esta oposición de la Canacintra a las cámaras y agrupaciones empresariales es tradicional, ya que desde su fundación adoptó posiciones abiertamente favorables a una mayor intervención del Estado en la economía y a un control más riguroso del papel del capital extranjero". ibidem.
5. Ejemplo de este tipo de empresarios metidos en distintos sectores de la economía son los: Sardain, Audelo, Galguera, Rojas, Iglesias Meza y Baños Rodríguez en la Costa. Los Bravo Ahuja, Prieto, Casanova, Moreno y Tamayo en Tuxtepec. Los Cortés Rasgado, López Lena, Marín Pineda, Roncaglia en el Istmo. Los Núñez Banuet y Meixueiro en la Mixteca. Bustamante et al., Oaxaca: una lucha reciente, 1960-1978, ed. Nueva Sociología, México, 1978.

De un estudio de cincuenta y siete familias de las más importantes económicamente hablando, en el estado de Oaxaca, la mayor parte de ellas con capitales y negocios en los valles centrales de Oaxaca, -aunque también con intereses en otras regiones-, encontramos que dieciséis de ellas se hallan ubicada en la industria, el comercio y los servicios simultáneamente, además de que en algunas de ellas, como en el caso de los Audelo y los Sardain, son importantes productores de café en la Costa.⁶

6. En el caso de los Audelo además de sus plantaciones cafetaleras y por mencionar algunas de las empresas de las que son propietarios o socios importantes tenemos, en el área de comercio: Beneficiadora y Exportadora de Cafés Finos (BECAFISA) y Nacional Cafetalera; en servicios: Pochutla, S.A. (cines); Grupo Audelo y Asociados y Tecnocafé, S.A. de C.V.; JORADE, S.A. (material de construcción), Constructora Tin, S.A.; Inmobiliaria FAGA, S.A. de C.V. y Autotrack del Sureste, S.A. de C.V.
- En el caso de los Sardain Villegas además de sus plantaciones cafetaleras tenemos las siguientes empresas, en las que son propietarios o tienen una participación importante: Ferretera Donaji; Hogar y Oficina de Oaxaca; Central de Materiales para Construcción (CEMACO, S.A.); Maquinaria y Refacciones de Oaxaca; Llantera de Oaxaca; Centro Comercial El Tostón (ahora Blanco de Oaxaca). Son socios principales también en Zebaca, S.A.; Yolox, S.A.; Inmobiliaria Guachola, S.A. de C.V.; Inmobiliaria Villa frontu, S.A.; Administradora Montajes y Maquinaria, S.A. de C.V.; Montajes de Oaxaca, S.A. de C.V.; Constructora Montajes y Maquinaria de Oaxaca, S.A.; Constructora Lugate, S.A. de C.V.; Inmobiliaria Montajes, S.A.; Tenedora Montajes, S.A. de C.V.; Edificadora Valle, S.A.; Unión de Crédito Industrial de Oaxaca. Queremos aclarar que los datos que aportamos sobre los empresarios y sus empresas en esta parte del trabajo, se refieren básicamente a las creadas entre 1968 y 1984, en algunos casos, sin embargo se dan datos adicionales a otras empresas de las que son propietarios y que hemos obtenido por medio de informantes claves, de la hemerografía o de algunos otros informes económicos. La mayor parte de los datos provienen del Registro Público de la Propiedad (RPP).

En el área de comercio y particularmente en los rubros de re
facciones para autos (llantas, etcétera); abarrotes, ca
fé y derivados; artículos para el hogar; ropa y artículos de mercería; ferreteri
as e implementos agrícolas; compañías refresqueras; automotrices;
materiales para construcción y venta de gasolina, tenemos entre las
familias más importantes -aparte de los Sardañ y los Audelo-, a
las siguientes: Díaz Sanguinéz-Rodríguez, Hamilton, Candiani, Sada-
Hamsphire Franco, Fernández del Campo, Ruiz-Pardo-Osorio, Vargas Va-
rela, Trujillo Garduño, Hernández Ruiz, Felguerez Carpy, Cué Bola-
ños, Gutiérrez-Quintana, López Mendieta, Figueroa-Coronado, Barroso,
Coronado, Calvo Cuevas, Atala Adams, Rendón Vigueras, Córdoba-Brena,
Díaz-Guergo, De la Lanza-Elton, Harp-Iturribarría, Tanús Treviño,
Muro, Fernández, Echaide, Gutiérrez Ruiz, Guzmán-Gardeazabal, Casta-
ñeda Melgoza, Quintana Cancino. Aclaramos que en muchos casos, e
stas familias comparten propiedades de algunas empresas entre sí,
aunque todavía no está generalizada la corporativización del capi-
tal que se sigue manejando mayoritariamente en forma familiar, aun-
que existen algunos casos, por ejemplo, el llamado Grupo Oaxaca, i
ntegrado por varios empresarios que empieza a presentar ciertas moda-
lidades en el funcionamiento del capital en Oaxaca.

En el área de servicios y particularmente en transportes auto-
motrices, hoteles y restaurantes, asesorías profesionales, inmo**i**-
liarias, agencias de viajes y excursiones, cines y diversiones, en
constramos a las siguientes familias, algunas de las cuales, como
veremos, se repiten en este sector: Hernández Ruiz, Alonso Sosa,
Coronado Bravo, Castañeda Espinoza, Terrados, Huerta, Rendón Vigue-
ra, Sorroza, Candiani, Hamilton, López, Mendieta, Fernández, Hams-
phire Franco, Ruiz Pardo, Echaide, García Feria, Audelo Galguera,
González Kauffman, Ruiz Méndez, Castañeda Melgoza-Castillo, Guzmán
Gardeazabal, García de Anda-Arévalo, Gutiérrez Quintana, Córdoba-
Brena, Martínez Alvarez Arnaud, Monteagudo, Tarasco, Acevedo Ricar-
dez, Gómez Ortigoza.

En la industria, particularmente, en los rubros de construcción de estructuras metálicas, construcción en general, elaboración de refrescos, alimentos pecuarios, materiales plásticos, productos biológicos, materiales de construcción, tratamiento de maderas finas y derivados, veladoras, aceites, explotación minera y hielo pertenemos a las siguientes familias: García Fera, Fernández, Hamilton, Audelo-Galguera, Hampshire Franco, Córdoba Brena, García Alonso-Fabila Meléndez, Melgoza Castillo, Quintana Cancino, García de Anda Arévalo, Barroso, Coronado Bravo, Acevedo Ricardez Porras, Gutiérrez Ruiz, Trujillo Garduño, Torres Marquez, Hernández Ruiz, Muñozcano Cajiga Marín, Robles Gris, Pandall Graff, Altamirano Ferrer, Rendón Viguera, Borgio Abascal, Muro Castillo, Gómez Ortigoza.⁷

Como vemos, algunas de las familias se hallan en los distintos sectores y a veces en distintos rubros, en cada uno de estos sectores.

En su conjunto estas familias forman parte de la élite económica de los Valles Centrales y constituyen la columna de lo que hemos denominado como vallistocracia económica. Algunas de estas familias lo mismo forman parte de la CANACO que de la CANACINTRA, el Consejo Coordinador Empresarial, el Centro Patronal, etcétera.

En el ámbito de la dirección de los organismos empresariales, no es casual que figuren algunos de los apellidos mencionados y es de particular interés mencionar que algunos de ellos no sólo han dirigido estas organizaciones, sino que se han rotado los puestos directivos de las mismas constituyendo, de alguna manera, la dirección

7. Fuente: RPP. Cabe aclarar que estas familias no se hallan en todos los rubros del sector en el que se les menciona, sino en algunos de ellos solamente.

ción política del sector empresarial. Entre 1968 y 1986 puede observarse como un pequeño grupo de dieciocho o veinte personajes se han venido relevando y rotando dichos cargos. Entre estos líderes políticos empresariales oaxaqueños podemos mencionar a: Alfonso Calvo Cuevas, Nicolás Monteagudo, Carlos Hampshire Franco, Gilberto Trujillo Garduño, Mario Torrres Márquez, Juan José Gutiérrez Ruiz, Gerardo Gutiérrez Ruiz, René Vargas Varela, Alfonso Rulle Dorman, José Alvarez Padilla, Joaquín Olabarrieta, Enrique de la Lanza Elton, Javier Donay Polo, Arturo Peña López y Heriberto C. Jiménez y José Luis Fabila Meléndez.

Entre los dirigentes del sector empresarial destaca, entre 1975 y 1978, Carlos Hampshire Franco⁸, y a partir de ese año y luego de una disputa entre ambos, Juan José Gutiérrez, quien resulta ser en la actualidad el líder máximo del empresariado oaxaqueño⁹. Esta persona ha fungido como presidente de los organiz

8. Carlos Hampshire Franco y su familia participan como propietarios o socios importantes en las siguientes empresas: Impulsora Comercial Oaxaqueña; Talleres Industrial Hamsa; Refacciones y Accesorios, S.A. de C.V.; Técnicos y Constructores de Oaxaca, S.A.; Viajes Hamsa; Dina Renault de Oaxaca; Madeln, Técnicas y Constructores de Oaxaca, S.A.; Aerovías Oaxaqueñas, S.A. de C.V.; Rent Cama, S.A.; Impulsora Turística de Oaxaca, S.A.; Inmobiliaria Grupo Oaxaca, S.A. de C.V.; Autotrack del Sureste, S.A. de C.V. Alrededor de este líder empresarial se agrupaban gentes como Nicolás Monteagudo y Alfonso Cuevas, quienes controlaron y dirigieron la CANACO por espacio de cinco años (1973-1978).
9. Juan José Gutiérrez y su familia participan como propietarios o socios importantes en las siguientes empresas: Maquiladora de Refrescos y Aguas Envasadas, S.A.; Embotelladora Orange Crush del Istmo, Refrescos Pasteurizados de Oaxaca, S.A.; Inmobiliaria Gutiérrez Ruiz de Oaxaca, S.A.; Distribuidora Oaxaqueña de Refrescos, S.A.; Gutiérrez Ruiz y Cía, S.A. de R.L.; Compañía Distribuidora Comercial, S.A.; Café del Portal, S.A.; Flete Regional México-Puebla-Oaxaca-Chiapas, S.A. de C.V.; Promotora Oaxaca, S.A. de C.V.; Constructora Monte Albán, S.A.; alrededor de este líder empresarial se agrupan otros empresarios como: René Vargas, Alfonso Rulle, Gerardo Gutiérrez y Gilberto Trujillo, quienes han controlado las organizaciones cúpula de 1978 a la fecha.

mos más importantes del sector privado: en el Centro Patronal por dos periodos (1975 y 1976); en la CANACO tres veces (1978, 1983, 1985); en la CANACINTRA dos ocasiones (1977, 1980), en el Consejo Coordinador Empresarial (1979 y 1980).

El liderazgo de Juan José Gutiérrez en la Cámara de Comercio y otros organismos empresariales tiene algunos fundamentos que es conveniente anotar. En primer lugar cabe mencionar que él y su hermano Gerardo Gutiérrez Ruiz son hijos de un comerciante español que representó en Oaxaca a don Pablo Díez, dueño de la Cervecería Modelo, y que su padre era distribuidor de cerveza, azúcar y alcohol en el estado y por tanto un personaje importante de la Cámara de Comercio de Oaxaca. La familia de los Gutiérrez Ruiz creó una empresa refresquera en la que utilizó el azúcar subsidiada que controlaba y distribuía. El ser hijo de un comerciante ibero lo vincula directamente hacia la "colonia española", integrada por ricos comerciantes asentados en los Valles Centrales de Oaxaca.¹⁰ Juan José Gutiérrez ha hecho carrera dentro de las corporaciones empresariales, ya que en la CANACO, antes de llegar a la presidencia ocupó otros cargos e incluso fue fundador del Centro Patronal en 1975¹¹ del que además fue su primer presidente. En 1972 fue secretario de divulgación de la CNOP.¹² Es egresado del Tecnológico de

10. Quienes se ubican principalmente en el rubro de venta de ropa y prendas aunque ahora también incursionan en otras áreas. De las veinticuatro más importantes empresas comerciales, dieciocho pertenecen a extranjeros o descendientes de ellos, doce de las dieciocho son propiedad de tres familias de origen español. Bailón Corres, op.cit.
11. Fue vicepresidente de CANACO, por ejemplo, cuando Carlos Hampshire era presidente del mismo organismo. Como decimos, en 1972 fue también secretario de divulgación del PRI. El Imparcial, Oaxaca, 28 de diciembre de 1972.
12. El Imparcial, 28 de diciembre de 1972.

Monterrey lo que lo liga indirectamente a un pequeño grupo de industriales jóvenes egresados también de esa institución como Joel Díaz hijo¹³, Eduardo Córdoba Brena¹⁴, Eusebio y Gerardo García¹⁵ y Jesús Torres¹⁶. Combina el ser comerciante e industrial a la vez lo que le permite moverse de uno a otro organismo empresarial. Está casado con una integrante de la familia Chapa, en la que figuran importantes ricos empresarios regiomontanos. Juan José Gutiérrez resulta ser además un líder empresarial muy activo en sus relaciones públicas no sólo al interior de las organizaciones cúpula sino también hacia la gestoría de las demandas de las organizaciones de pequeños

13. La familia de los Díaz tiene propiedades y participación entre otras en las siguientes empresas: Comercial Diassa, Autodistribuidora Díaz, Servicios y Refacciones del Sur, S.A., Comercial Automovilística del Istmo, Construcciones Yatarení, Motorama de Oaxaca, S.A.; Operadora Said, S.A., Administradora Inco, S.A., Cooperativa Díaz, S.A., Inmobiliaria Ego, S.A., Rentautomático, S.A.; Construcciones Sife, S.A., Llantorama, S.A., Mayoristas del Sur, Construcciones y Acabados de Oaxaca, S.A., Constructora de Muebles, S.A. de C.V. El origen de la sociedad Romero y Joel Díaz, constituida en 1941 fue la farmacia La Predilecta, S.A. que además distribuía productos químicos y farmacéuticos a otras farmacias (RPP).
14. Entre las empresas propiedad de la familia Córdoba-Brena están: Cotosa, S.A.; Inmobiliaria Bixon, Deportes de Oaxaca, S.A.; Corporación Córdoba, S.A.; Ibercerón, Bixon Diagnóstico, S.A.; Leches de Oaxaca, S.A.; Empresa Brena, S.A.; Impulsora de Investigaciones Bacteriológicas, Club de Tenis Brenamiel, S.A.; Asesores Consultivos, S.A. de C.V.; Marroco, S.A., Envases Plásticos de Antequera, Herrozinc, S.A. (RPP).
15. Entre las empresas propiedad o en las que participan de manera importante Eusebio García e hijos están: Imosa e Imotrasa, S.A. Industrial Maderera Mixteca, Hongar, S.A.; Inmobiliaria Tagulaba, S.A.; Previbrados del Istmo, S.A.; Constructora Gafa, S.A. García Alonso Construcciones, S.A., Geralto, S.A.; Viajes y Excursiones de Oaxaca, S.A. El origen del capital de los García se dio en la producción, beneficio y comercialización del café. (RPP).
16. Jesús Torres es hijo del exdiputado y expresidente municipal de Oaxaca: Jesús Torres Márquez.

comerciantes y empresarios quienes de alguna manera ven en éste, a un líder directo a pesar de sus capitales diferenciales.

La función de la CANACO y particularmente su liderazgo no se limita a la defensa de los intereses de sus agremiados, sino también ha venido articulando los intereses de otros grupos y sus organizaciones a nivel regional y estatal; así por ejemplo en 1979, Juan José Gutiérrez y la CANACO obtienen cerca de treinta placas para los permisionarios de automóviles de alquiler; en otras ocasiones ha intervenido en los conflictos entre la Federación de Mercados y el municipio, participado en distintas comisiones tripartitas, actuando como gestor en la solución del problema del abasto de agua potable en la ciudad capital¹⁷; ha protestado por las arbitrariedades políticas, etcétera.

En términos generales, podemos decir que, Juan José Gutiérrez y el grupo que conforma la dirección política del empresariado oaxaqueño ha sido también el principal interlocutor y beneficiario de la política económica del gobierno, ya que han sido ellos quienes han decidido aspectos como el destino de los créditos industriales, el monto de los impuestos, la orientación de los productos de desarrollo y su vinculación al empresario local, etcétera¹⁸. En el ámbito

17. En este caso, sin embargo, resulta curioso que una de las empresas que puede llegar a ser más afectada por la escasez de agua sería la embotelladora de Juan José Gutiérrez y su familia, quienes utilizan este líquido no sólo para preparar su producto sino también para el lavado de los envases que ocupa mucha agua.
18. No es casual que hayan sido los dirigentes de la CANACO algunos de los empresarios que tuvieron un crecimiento mayor en cuanto al número de empresas creadas entre 1968 y 1984 y que casi todos ellos, como hemos visto, tengan empresas constructoras, como cuando declaró, en 1982, el dirigente de la Cámara de la Construcción: "el sector público es el más importante cliente". Noticias, 14 de enero de 1982.

to de lo político han sido claves no sólo para apoyar a un gobernador o enfrentar a un régimen que no le simpatiza a la vallistocracia económica como ocurrió en los inicios del gobierno interino del General Eliseo Jiménez Ruiz, quien sustituyó a Manuel Zárate Aquino, muy directamente comprometido con los empresarios oaxaqueños. También ha sido importante su participación política en cuanto a la conformación del equipo de trabajo de gobernadores y de presidentes municipales de la ciudad de Oaxaca y aún para vetar, en algunos momentos, la posibilidad de algún presunto candidato a gobernador como ocurrió con Heladio Ramírez López, en 1980. Fueron factor importante, como veremos, para forzar al gobierno estatal hacia la represión al movimiento popular, como ocurrió con el gobierno del licenciado Manuel Zárate Aquino¹⁹. La CANACO y su liderazgo desde luego ha articulado también y ha defendido a otras cámaras de comercio y organizaciones empresariales distribuida en diferentes partes de la entidad²⁰.

19. Justamente una de las razones de las diferencias entre el grupo de Juan José Gutiérrez y Carlos Hamsphire Franco se dio en torno a la represión abierta, o la negociación frente al movimiento popular en la crisis política de 1977. El primero era partidario de la línea dura, del encarcelamiento de los líderes y la represión masiva. Otro elemento de sus diferencias ha sido en relación con la participación de los empresarios en la política del partido oficial, a lo cual se ha opuesto tradicionalmente Juan José Gutiérrez, no en cambio así Carlos Hamsphire y su grupo, quienes, como ya hemos mencionado, han venido participando en él.
20. Como ya dijimos, en el estado existen varias cámaras de comercio: en el Istmo, la Mixteca, Tuxtepec, etcétera. La CANACO de alguna manera articula todas éstas a través de la Confederación de Cámaras de Comercio que también en los últimos años ha estado dirigida por el grupo de Juan José Gutiérrez.

En cuanto a su vinculación con otros capitales foráneos es particularmente interesante anotar que los comerciantes oaxaqueños son bastante reacios y que han tratado el mercado local de manera cautelva manteniéndolo básicamente para ellos y oponiéndose desde luego a las empresas de tipo paraestatal como la CONASUPO, la que consideran les hace "una competencia desleal". Su oposición a la entrada al mercado regional de empresas foráneas ha sido reiterada, como corrió por ejemplo con el caso de la empresa Blanco²¹. Los comerciantes oaxaqueños en general son poco afectos a arriesgar económicamente, les interesa los negocios fáciles y seguros del tipo de las inmobiliarias, las cuales por cierto han venido acrecentándose en los últimos años.

Las bases sociales de la CANACO no se limitan a sus miembros o a las de las otras organizaciones cúpulas del empresariado oaxaqueño. Resulta claro que además, establecen puentes con todos los demás organismos patronales como ya hemos visto, pero son particularmente importantes sus vinculaciones con la Federación de Mercados que ha dirigido desde hace muchos años Genoveva Medina²², con la Fe

21. En el caso de Blanco, esta empresa logró establecerse por conducto de los Sardaín-Villegas, españoles, al igual que los dueños de Blanco. Los Sardaín construyeron primero bajo el nombre de "El Tostón" y después "vendieron" a la empresa Blanco este centro comercial. Entrevista con conocido locutor, junio de 1984. En este caso, como en otros, los entrevistados nos pidieron guardar su nombre en el anonimato, por lo que sólo se menciona su profesión o cargo.
22. Genoveva Medina, líder de los locatarios del mercado tuvo una participación destacada en la caída del gobernador Manuel Mayoral Heredia al lado de la famosa dirigente de los mercados en esa época conocida como "La China", Genoveva Medina ha ocupado infinidad de cargos dentro del partido oficial y ha sido en reiteradas ocasiones candidato a diputada local y federal, ya sea como propietaria o como suplente. En la actualidad es senadora. Su fuerza radica en la capacidad de convocatoria y liderazgo que tiene el núcleo de los mercados, cuyas posiciones claves

deración de Automóviles de Alquiler del Estado de Oaxaca que dirige Bulmaro Figueroa, con los permisionarios de autobuses de pasajeros que ha dirigido Francisco Alonso, Jesús Cora y actualmente Josefina Candiani.²³

Estas organizaciones constituyen sin duda alguna las fuerzas de presión más fuertes en la capital del estado y forman parte de las bases sociales en las que la CANACO se apoya para dar impulso a sus acciones frente al gobierno local o junto con él, frente al movimiento popular. Así mismo estas organizaciones y otras más forman parte de las mediaciones fundamentales con el Partido Revolucionario Institucional, al cual los empresarios de la cúpula se han resistido a integrarse directamente como organización, lo cual no excluye que algunos de ellos hayan o estén ocupando puestos públicos.

Los puentes con los aparatos de poder gubernamental se han dado por ejemplo a través de Gabino Cué, que fue tesorero del gobier

controla desde hace treinta años aproximadamente. Los locatarios constituyen uno de los núcleos sociales más sólidos de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, ya que básicamente son ellos los que se movilizan dentro de este sector para los actos políticos y electorales del partido oficial. La base económica de doña Genoveva Medina radica en el monopolio de puestos en algunos mercados, los cuales alquila, así como el agio que practica entre los propios locatarios.

23. Francisco Alonso Sosa tiene participación en las siguientes empresas: Costera del Pacífico, S.A. de C.V., Autobuses Flates y Pasajes, S.A. de C.V.; Terminal de Autobuses de Segunda Clase, S.A. de C.V.; Transportes Urbanos, S.A. Es tal su fuerza política (por lo menos en el inicio del período de estudio) que fue diputado local y ocupó diversos cargos en el Partido Revolucionario Institucional. La familia Candiani por su parte tiene participación en las siguientes empresas: Transportes Urbanos y Suburbanos Guelatao, S.A.; Costera del Pacífico, S.A. de C.V.; Autobuses Flates y Pasajes, S.A. de C.V.; Terminal de Autobuses de Segunda Clase, S.A.; Transportes Urbanos Choferes del Sur, S.A.; Unión de Crédito Industrial, S.A.

no del estado,²⁴ en el periodo de Víctor Bravo Ahuja así como Enrique Sada Baigts, quien fue Director General de Planeación y Fomento Económico y Social del mismo gobierno; más adelante podremos mencionar el caso de los cafetaleros: Raúl Canela Manzo (Tesorero); Antonio Scherenberg Santos (Procurador), Francisco Ordaz Luna (Jefe de Tránsito) o de los comerciantes: Carlos Hampshire Franco y Alfonso Calvo Cuevas, quienes en los últimos dos periodos del gobierno municipal de la ciudad capital han ocupado la cartera de síndicos.

Otros casos son el de Celestino Alonso, Secretario de Programación y Presupuesto del gobierno de Vasquez Colmenares y el de Carlos Manuel Sada Solana, Secretario de Programas Estatales en el mismo gobierno y luego Director de Desarrollo Económico y Social en el de Heladio Ramírez López.²⁵

La clase política

Existen otras fuerzas sociales que podrían ser agrupadas dentro de la órbita de influencia directa del Estado, éstas son particularmente aquellas que se aglutinan dentro del Partido Revolucionario Institucional.

En este caso cabe mencionar a la Confederación Revolucionaria Obrera y Campesina (CROC), la Confederación Revolucionaria de

24. Gabino Cué es un próspero comerciante en el área de abarrotes. Es propietario entre otras empresas o copropietario de las mismas: Viveras de Oaxaca, S.A., Alibabá, S.A., Envases Plásticos de Antequera, S.A.
25. La participación de Enrique Sada y su familia, entre ellos Carlos M. Sada Solana, actual Secretario de Programas Estatales del Gobierno del Estado se da en: Centro Llantero de Oaxaca, S.A. de C.V.; El Mueble Hogar de Antequera, S.A.; Llantera del Papaloapan, S.A., La Fuente de Oaxaca, S. de R.L., Sada, S.A., Fuente: RPP.

Obreros de México (CROM), la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Oaxaca afiliada a la CNC, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). Dentro de esta última hay que distinguir a la Federación de Mercados, la Federación de Empleados y Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), las distintas agrupaciones de profesionistas y otras.

Son de mencionarse también algunas organizaciones como la Central Campesina Independiente, el Sindicato Único de Trabajadores Electricistas (SUTERM), la Sección 38 del Sindicato de Petróleos Mexicanos, la Confederación de la Pequeña Propiedad, el Sindicato de Trabajadores del Seguro Social, las organizaciones de productos de café, tabaco, caña, etcétera.

Las organizaciones antes mencionadas, si bien tienen una pertenencia al partido oficial, mantienen también cierta autonomía interna por lo que debe considerárseles como fuerzas sociales en los términos en los que hemos caracterizado éstas, en la introducción. Dentro de las líneas jerárquicas a las que se someten sin embargo están, el ejecutivo estatal en turno, el presidente del partido, el secretario general del sector, los líderes nacionales de las organizaciones de las que son filiales como por ejemplo: en este último caso la de Guadalupe Santiago, líder estatal de la CTM; a Fidel Velázquez, líder nacional de este organismo.

Nos interesa destacar nuevamente, la cuestión de las élites y el liderazgo, de los pequeños grupos de individuos donde se ejerce un poder en la toma de decisiones o una influencia en las acciones del Estado. Aquí también, como en el caso de los empresarios, es evidente que las organizaciones y los grupos tienen un poder diferencial y la pregunta que se plantea entonces es: ¿qué organizaciones y qué individuos realmente ejercen el poder en Oaxaca?, ¿quiénes constituyen la clase política regional?.

Cabe recordar aquí que el PRI está integrado por tres sectores, que obviamente en Oaxaca, el sector campesino es mayoritario y tiene un papel fundamental en el partido oficial, particularmente, en lo que se refiere a la movilización masiva, que en algunos momentos es importante para el partido, que incluso a uno de sus dirigentes le hace decir: que es el sector más importante del partido²⁶, y si bien lo es desde el punto de vista cuantitativo, no lo es, a nuestro juicio, desde el punto de vista político, pues, su peso en la realidad se ha venido reduciendo en el ámbito de la esfera política; aunque debe reconocerse que a veces es determinante en el plano municipal. De hecho el control de las ligas de comunidades agrarias en los municipios adscritos a la CNC son un bastión de poder de muchos caciques en el estado²⁷ o de líderes agrarios naturales²⁸ que

26. Entrevista al secretario de organización del PRI.
27. Tenemos el caso de los caciques: Iglesias Meza en Jamiltepec, los Baños en Pinotepa, los Zavaleta en Juquila, Maclovio de León, los Rodríguez en los Mixes; Felipe Rodríguez Baños ha sido dos veces diputado local en el periodo de estudio, lo mismo que Mario Bustillos Villalobos, ambos conocidos políticos de la Costa y el Istmo respectivamente.
28. Tenemos el caso de Alejandro Cárdenas Peralta, líder agrario de los campesinos de Pochutla y el de Cirila Sánchez, dirigente indígena de los chinantecos, ambos diputados locales. El primero de ellos fue asesinado en Pochutla luego de un "zafarrancho" que se considera fue provocado premeditadamente ya que Cárdenas Peralta estaba enfrentando en ese momento intereses de empresarios y políticos en relación con el proyecto "Bahías de Huatulco" y cuyo decreto expropiatorio afectaba a muchos campesinos de la zona representados por este diputado local. En relación con otros líderes agrarios que han ocupado el cargo de secretarios generales de la Liga de Comunidades Agrarias en el estado podemos mencionar a: Diódoro Carrasco, diputado local y federal, delegado del ISSSTE en el estado; Porfirio López Ortiz, diputado local y federal; Odilia Torres, diputada federal. La mayoría de los datos sobre los currículos políticos que mencionamos acerca de los integrantes de la clase política oaxaqueña los hemos obtenido principalmente recurriendo a la hemerografía de todo este periodo.

luego llegan a ocupar algunos cargos en el aparato de poder particularmente en la cámara local de diputados y a veces en la cámara federal. Lo que Reyes Osorio dice de la CNC a nivel nacional puede aplicarse para el caso de la entidad federativa: "su débil acción en este campo, le ha ido reduciendo su participación relativa dentro del poder político nacional en beneficio de otros sectores de la estructura política"²⁹. Un ejemplo claro de esto es la poca autonomía que tiene para elegir al secretario general de la Liga de Comunidades Agrarias en el estado, el que resulta nominado finalmente por un acuerdo entre el dirigente nacional de la CNC y el gobernador del estado en turno³⁰. Otro aspecto de su poder limitado es la cuota de diputados locales y federales que se le asigna, en relación con los otros sectores del partido o el de la cuota de funcionarios que tiene dentro del aparato gubernamental³¹.

29. Sergio Reyes Osorio, et.al. Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México, FCE, México, 1974. Nos Dice Reyes Osorio: "Para la CNC han pasado ya los tiempos en que los campesinos, en proporción absolutamente mayoritaria, representaban un reto a la tradicional estructura de poder. Sus dirigentes nacionales y locales son ahora intermediarios cuidadosos sensibilizados para percibir las inquietudes campesinas conforme van surgiendo y tratar de canalizarlas por la estructura del poder vigente. Para ello logran activar ciertos sectores y dependencias de la administración pública y promueve mayor eficiencia en la solución de ciertos problemas pero se cuidan mucho de no trastornar el delicado equilibrio del poder que ha mantenido la estabilidad política de los últimos treinta años (1974), y de la cual la propia CNC es uno de los pilares más importantes" Ibidem.
30. Desde luego a veces se dan discrepancias entre uno y otro y esto genera ciertas tensiones que se resuelven según las circunstancias políticas. Es el caso por ejemplo recientemente de Odilia Torres, secretaria general de la CNC en el estado, apoyada por Víctor Cervera Pacheco, secretario general nacional de ese organismo, pero no así por el gobernador Pedro Vásquez Colmenares, quien aprovechó el conflicto planteado contra la primera por Pedro Celestino Méndez y los tabacaleros, quienes tomaron las oficinas de la CNC en la ciudad de Oaxaca y por otros conflictos que fueron debilitando a Odilia, quien finalmente fue removida de su cargo.
31. Los sectores más favorecidos en estos aspectos son casi siempre

En el caso del sector obrero aunque uno de los dirigentes priistas entrevistados lo ubicó en el último lugar pensando seguramente en su número, ocurre algo distinto en cuanto a la CNC y a la CNOP se refiere, y es el de la poca movilidad del liderazgo que tiene un sustento fundamental en el liderazgo nacional y en el que el gobernador poco influye. Así, los "sempiternos líderes", como los llamó un dirigente priista entrevistado, han sido a lo largo del periodo estudiado: Guadalupe Santiago,³² de la CTM; Seraffín Aguilar Franco,³³ de la CROC y Roberto García Bolaños,³⁴ de la CROM. Otros líderes obreros "sempiternos" son Ezequiel Meixueiro,³⁵ del SUTERM; Alfredo López Ramos,³⁶ de la Sección 38 de Petróleos Mexicanos y así por el estilo.

La presencia de este tipo de organizaciones y su participación es básica para el sistema de poder regional ya que aportan los contingentes de masas para los actos políticos oficiales, los rituales

el obrero y el popular del partido oficial.

32. Guadalupe Santiago fue secretario general de la CTM en diversas ocasiones, y aún lo sigue siendo. Ha sido diputado local y federal suplente y propietario en diversos periodos.
33. Seraffín Aguilar Franco, fue secretario general de la CROC y varias veces diputado local y federal, propietario y suplente.
34. Roberto García Bolaños, fue secretario de la CROM y varias veces diputado local y federal.
35. Ezequiel Meixueiro ya era secretario general del SUTERM en 1969 y lo sigue siendo hasta 1986. Ha sido diputado local, propietario y suplente.
36. Alfredo López Ramos, líder político del grupo unificador de los petroleros, dos veces secretario general de la Sección 38, presidente municipal de Salina Cruz, actual diputado federal, a pesar de la voluntad del gobernador Pedro Vázquez Colmenares, quien tenía como candidato por la región del Istmo a Anuar Mañaf, como subdelegado de gobierno en esa zona.

electorales donde el poder constituido e institucional, legítimo, diríamos, exhibe "su fuerza" y "su vigencia".

No obstante lo anterior, es de la CNOP de donde se recluta la mayoría de los cuadros de la clase política regional, lo que imprime a esta organización un papel clave en la política estatal. Aquí hay que separar sin embargo, una cuestión que parece importante, que es el de la dirección política de algunas organizaciones. En este sector existen líderes que ostentan no sólo una representación formal sino un poder real dentro de las mismas, a veces incluso no ocupando directamente la representación formal. Tal es el caso ya mencionado antes de doña Genoveva Medina de Marquez (y su pariente Fortino Pérez Medina);³⁷ de Bulmaro Figueroa con los taxistas; de Jesús Cora y Francisco Alonso, con los transportistas. Dentro de la CNOP, el peso de los dirigentes de los mercados está visto con los datos que hemos dado sobre Genoveva Medina y el hecho mismo que dentro del Comité Ejecutivo Estatal se halla creado una Secretaría Coordinadora de Comerciantes.³⁸ Lo mismo ocurre con otras organizaciones, aunque en ellas el poder personal de los dirigentes no tenga la larga vida que ha tenido el liderazgo de Genoveva Medina o ha ya sido transitorio dentro de nuestro periodo de estudio, como en

37. Fortino Pérez Medina fue secretario coordinador de comerciantes del PRI en 1972, luego secretario de la Unión de Expendedores de la ciudad de Oaxaca, secretario de la Unión de Causantes, diputado local (1977), diputado federal suplente (1985).
38. Entre otros tenemos en los mercados a Marcos Villanueva Zárate, Amansio Pérez, que también es dirigente de otros grupos y quien ha entrado en conflicto en ocasiones con Genoveva Medina.

el caso de la FSTSE que dirigió Ericel Gómez Nucamendi,³⁹ de la Sección XXII del SNTE hasta 1980 en manos del grupo "Vanguardia Revolucionaria"⁴⁰ o el dirigente del STRT, Justino Martínez Luna o Alfonso Gómez Sandoval y Jorge Fernando Iturribarría en el Sindicato de Trabajadores del Seguro Social, quienes, estos últimos han sido diputado local y presidente municipal de Oaxaca, respectivamente.

La ocupación de cargos formales de la CNOP, a nivel de su secretaría general, ha permitido el acceso al círculo de las direcciones políticas, a los aparatos del Estado, a las cámaras legislativas o viceversa. Así tenemos que todos los secretarios generales en este periodo e incluso algunos de los secretarios de organización de la misma CNOP han sido diputados locales y/o federales: Hugo Manuel Félix García,⁴¹ Carlos Aldeco Reyes,⁴² Ericel Gómez Nucamen

39. Ericel Gómez Nucamendi. Ha sido secretario de acción burocrática de la CNOP, secretario general de la FSTSE, diputado local, diputado federal, delegado del ISSSTE, secretario general del PRI, secretario general del CEN de los trabajadores del poder judicial. Es una verdad conocida que María Elena Alcalá y Arturo Molina Sosa, quienes sucedieron en el cargo como secretarios generales de la FSTSE forman parte del mismo grupo y que aún en 1986 tienen cierta influencia en este organismo, aunque ya no controlan la secretaría general.
40. Vanguardia Revolucionaria fue desplazada de la Sección XXII del SNTE por el movimiento magisterial democrático en 1980, antes de ese periodo los dirigentes del magisterio tuvieron un peso importante en la CNOP y en el PRI y los dirigentes vanguardistas invariablemente eran diputados locales o federales y ocupaban cargos en la estructura del PRI. Cabe mencionar por ejemplo a David Mairén (diputado local), Ernesto Aguilar Flores (diputado federal), Fernando Maldonado (secretario general del PRI).
41. Hugo Manuel Félix García: secretario general de la CNOP, diputado federal, presidente del Tribunal Superior de Justicia, director de Cultura y Recreación.
42. Carlos Aldeco Reyes, diputado local, secretario general de la CNOP, jefe de tránsito, director de asuntos jurídicos del gobierno, subsecretario A del Despacho, delegado del PRI en varios estados de la República.

di,⁴³ Ricardo Hernández Casanova⁴⁴, José Estefan Accar,⁴⁵ Fidel Herrera Balbuena,⁴⁶ Delfino Cruz Aquino.⁴⁷

Caso similar ha sucedido desde luego con los presidentes del partido: Julio Esponda Solana,⁴⁸ Eulogio Meneses Lezama,⁴⁹ Agustín Marquez Uribe,⁵⁰ Antonio Fabila Meléndez,⁵¹ Heladio Ramírez López,⁵² Oswaldo García Criollo,⁵³ quienes antes y después de la presidencia

43. Ercel Gómez Nucamendi, ya mencionamos algunos datos de su curriculum político.
44. Ricardo Hernández Casanova⁺, secretario general de acción social del PRI, presidente de la barra de abogados, secretario de organización y secretario general de la CNOF. Murió el 19 de septiembre de 1985 en la ciudad de México siendo diputado federal.
45. José Estefan Accar, director de turismo, secretario general de la CNOF, director de relaciones públicas, diputado federal.
46. Fidel Herrera Balbuena, procurador de justicia, secretario general de la CNC, diputado federal suplente, delegado de la CONASUPO en el estado diputado local.
47. Delfino Cruz Aquino, secretario general de la CNC, diputado local
48. Julio Esponda Solana, presidente del PRI, director de relaciones públicas del gobierno, presidente municipal, diputado federal, delegado del CEN del PRI en varios estados de la República.
49. Eulogio Meneses Lezama, director de seguridad pública y tránsito presidente del PRI, diputado local.
50. Agustín Marquez Uribe, rector de la UABJO, secretario general del Despacho, magistrado, presidente del PRI, presidente municipal, líder de la cámara local de diputados.
51. Antonio Fabila Meléndez, director del COPRODEO, presidente del PRI, diputado federal, secretario de la Contraloría del gobierno
52. Heladio Ramírez López, dirigente de la Tribuna de la Juventud, de la que fue fundador, dirigente juvenil del PRI en el D.F., presidente del Fideicomiso Bahías de Bandera y Cumbres de Llano Largo, diputado federal, presidente del PRI en el estado, senador por Oaxaca, gobernador del estado.
53. Oswaldo García Criollo, director de economía, director del CEPES, director de COPLACID, secretario general del PRI, diputado federal.

del PRI han ocupado cargos en la administración pública o puestos de elección popular, lo anterior desde luego no ha excluido que algunos de estos políticos hayan pertenecido o pertenezcan al círculo inmediato del gobernador en turno, que dicho sea de paso, puede ser importante en el ingreso y ascenso en la escala del poder oficial.

La ocupación de las carteras correspondientes al sector juvenil o femenino del PRI y a la dirección del Centro de Estudios Políticos y Sociales (CEPES) del partido también pueden ser un factor de ascenso y permanencia política, así tenemos los casos de: Efrén Ricárdez, Jorge Yescas, en el juvenil del PRI; de Mina Fernández Pichardo, María Encarnación Paz Méndez, Socorro Palacios y Patricia Villanueva, en el sector femenino; quienes han sido diputados locales y/o federales.

La presidencia de la Liga Municipal del PRI, particularmente la de los centros urbanos más importantes como en el caso de Oaxaca, también constituye una posición clave en el círculo del poder. Este puesto lo han ocupado por ejemplo: Jaime Grijalva Mejía⁵⁴, Agustín Arango Castillo⁵⁵ y Juan Manuel Cruz Ahedo⁵⁶.

La pertenencia a los que podríamos denominar como "el círculo personal del gobernador" constituye una base para ingresar y permanecer, a veces, en la clase política. Así vemos que en este periodo en cada gobierno figuran algunos personajes cercanos a los gobernadores.

54. Jaime Grijalva Mejía, diputado local, secretario de la Liga Municipal del PRI en la ciudad de Oaxaca, secretario general del PRI.
55. Agustín Arango Castillo, secretario general del CDE del PRI, secretario de finanzas del PRI, secretario de organización del PRI, fundador de la Federación de Taxistas de la ciudad de Oaxaca, diputado local, presidente del Comité Municipal del PRI en la ciudad de Oaxaca.
56. Juan Manuel Cruz Ahedo, procurador, delegado del ISSSTE en el estado, presidente del comité municipal del PRI en la ciudad de Oaxaca, presidente de la barra de abogados, diputado federal.

dores ocupando diversos puestos en la administración o en el poder legislativo y judicial. Algunos de ellos desde luego han hecho carrera política a partir de su cercanía a un gobernador pero se han convertido en factores de poder trascendiendo lo coyuntural del compadrazgo, el parentesco, la amistad o la simpatía del gobernador.

Del círculo del gobernador Víctor Bravo Ahuja⁵⁷ se mencionan por ejemplo a: Fernando Gómez Sandoval, Enrique Sada Baigts, Julio Esponda Solana, Eulogio Meneses Lezama, José Antonio Carranza,⁵⁸ Horacio Tenorio Sandoval,⁵⁹ José Estefan Accar, Sadot Sánchez Carreño,⁶⁰ Raúl Bolaños Cacho hijo,⁶¹ Cecilio de la Cruz Pineda,⁶² Guillermo García Manzano,⁶³ Efrén Ricardez Carreón.⁶⁴

57. Víctor Bravo Ahuja, director del Tecnológico de Monterrey, subsecretario de Educación de Enseñanza Técnica y Superior, gobernador de Oaxaca, secretario de educación pública.
58. José Antonio Carranza Palacios, director del Instituto Tecnológico de Oaxaca, subsecretario de educación pública, director jurdico del IMSS, director del Instituto de Pesca de la Srfa.
59. Horacio Tenorio Sandoval, diputado local y presidente municipal de la ciudad de Oaxaca.
60. Sadot Sánchez Carreño, dirigente juvenil del PRI, secretario particular del gobernador.
61. Raúl Bolaños Cacho hijo, secretario particular del gobernador Víctor Bravo Ahuja y luego del secretario de educación pública. Cabe mencionar que este y otros dirigentes juveniles del PRI, pertenecieron a una generación egresada de la Escuela de Derecho integrada por elementos que en uno u otro momento han ocupado diversos puestos públicos como Héctor Sánchez Santibañez, Arturo León de la Vega, Ricardo Dorantes Morfeo, José Alberto Ramírez de Aguilar, Víctor Alonso Luna, Jorge Winkler Yessin, Avelino Soriano Montes, José Heraclio Gómez, Efrén Ricardez Carreón y Raúl Bolaños Cacho. El Imparcial, 23 de julio de 1973.
62. Cecilio de la Cruz Pineda, diputado federal y funcionario del Instituto Politécnico Nacional.
63. Guillermo García Manzano, director de turismo, rector de la UABJO director de Desarrollo Económico del Gobierno del Estado.
64. Efrén Ricardez Carreón, dirigente juvenil del PRI, diputado local y federal.

En el caso del gobernador Gómez Sandoval⁶⁵ pocos fueron los cambios del personal político ya que Bravo Ahuja siguió siendo un factor de poder fundamental en el estado al ser nombrado secretario de Educación Pública del gobierno federal, el relevo en la secretaría del despacho fue realizado por Agustín Marquez Uribe, quien sustituyó a Fernando Gómez Sandoval.

En la designación de Manuel Zárate Aquino⁶⁶ don Víctor Bravo Ahuja tuvo una influencia definitiva y por ello seguramente, como dicen algunas personas cercanas a Manuel Zárate Aquino, le impuso como secretario de despacho a Enrique Pacheco Alvarez,⁶⁷ quien de alguna manera desde antes venía apoyando a una capa de políticos locales que han tenido gran influencia recientemente en la esfera del poder local y que puede decirse constituye un grupo político dentro del aparato gubernamental actual, estos son entre otros: Julio Esponda Solana, Ericel Gómez Nucamendi, Raúl Canela Manzo, Jaime Grijalva Mejía, Carlos Aldeco Reyes, María Encarnación Paz MÉN

65. Fernando Gómez Sandoval, secretario particular del gobernador, Manuel Mayoral Heredia, director de la preparatoria de la UABJO, rector de la UABJO, secretario general del PRI, subprocurador, magistrado, diputado local, secretario general del despacho, gobernador interino de 1970 a 1974.
66. Manuel Zárate Aquino, dirigente magisterial de la Sección XXII del SNTE, magistrado, presidente del Tribunal Superior de Justicia, gobernador de 1974 a 1977.
67. Enrique Pacheco Alvarez, fundador del Frente Estudiantil Benito Juárez, secretario particular del gobernador, diputado local, diputado federal, asesor jurídico del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, director de la Casa de la Cultura de Oaxaca, secretario de despacho, director de migración de la Secretaría de Gobernación, director de enlace de la Secretaría de Educación Pública.

dez,⁶⁸ Arturo Molina Sosa⁶⁹ y Jesús Martínez Álvarez.⁷⁰

Con Eliseo Jiménez Ruiz destaca el grupo de los "gitanos" como se les motejó por parte de la vallistocracia a Heladio Ramírez López, Fidel Herrera Balbuena, Crispín Carrera Rayón,⁷¹ Irma Piñeiro,⁷² quienes también articulan a otros políticos locales, un poco más jóvenes y que han venido ocupando algunos cargos dentro del aparato gubernamental y la cámara de diputados. Las diferencias y pugnas entre este grupo y el anterior han sido notorias, reflejándose en la disputa por los espacios de poder en la administración pública y particularmente en las sucesiones de gobernadores en 1980 y 1986. En la coyuntura electoral en 1986 jugó un papel importante dentro del ámbito de la sucesión el gobernador Pedro Vázquez.⁷³

68. María Encarnación Paz Méndez, directora de la Casa de la Cultura de Oaxaca, Presidente de la ANFER, diputada federal.
69. Arturo Molina Sosa, secretario general de la FSTSE, presidente de la fusión cívica de organismos productivos en 1977, diputado local, secretario de salud del gobierno del estado.
70. Jesús Martínez Álvarez, subtesorero del gobierno del estado, de legado de prestaciones económicas del ISSSTE, presidente municipal, secretario del despacho, gobernador interino de noviembre de 1985 a noviembre de 1986.
71. Crispín Carrera Rayón, secretario del foro de organizaciones revolucionarias oaxaqueñas, procurador de colonias populares, secretario del despacho.
72. Irma Piñeiro, procuradora de colonias populares. Otros miembros del grupo de Heladio Ramírez López son: Eloy Argos Aguilar, Sergio Vera, Felipe Martínez López, Fernando Barrita López, Jaime Canseco.
73. Pedro Vázquez Colmenares, hijo del exgobernador Genaro V. Vázquez, subdirector de acción juvenil del PRI en el D.F., director de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM-Plantel 2, secretario particular del gobernador de Baja California Hugo Cervantes del Río, oficial mayor de la Secretaría de la Presidencia, director de ASA, subsecretario de la SRA, gobernador del estado de 1980 a noviembre de 1985, cargo que deja para ocuparse de la Dirección de Seguridad Nacional de la Secretaría de Gobernación.

Con el gobernador Pedro Vásquez Colmenares el círculo personal se constituyó con Antonio Fabila Meléndez, Oswaldo García Criollo, Jorge Ortiz Cruz Ahedo, (Director de Relaciones Públicas y de Turismo), Alfredo Padilla Penilla (Delegado de la Secretaría de Comercio y luego Director de Comunicación Social), Emilio García Romero, (Secretario de Finanzas), Gilberto Liévana Palma (Procurador y luego Presidente del Tribunal Superior de Justicia), quienes vinieron con él desde la ciudad de México, aunque los dos primeros habían ocupado cargos locales con anterioridad. Se integraron también algunos políticos, quienes prácticamente se iniciaron en la administración pública local durante el régimen de Vásquez Colmenares como Celestino Alonso (Secretario de Programación y Presupuesto), Israel de la Cruz Pineda (Director de Desarrollo Económico), Alberto Ramírez de Aguilar (Oficial Mayor y luego Director de Cultura y Recreación), Heliodoro Díaz Escárrega, (Secretario Particular y luego Secretario de Administración), Justiniano Carballido,⁷⁴ Carlos Hernández Underwood, (Secretario Particular y luego Subsecretario B del Despacho),⁷⁵ Jaime Larrazabal Bretón (Secretario Particular y luego Secretario General de la CNOP), Carlos Manuel Sada Solana (Director de Política Económica y Secretario de Programas Estatales), Delfino Cruz Aquino (Secretario General de la CNOP y luego Diputado Local).⁷⁶

De una u otra manera, salvo algunas excepciones no mencionadas y que en momentos han jugado algún rol político específico, estos

74. Justiniano Carballido, delegado de la SRA, director de asuntos jurídicos del gobierno, procurador, secretario general del despacho.
75. Posteriormente ocupó el cargo de Jefe de Tránsito.
76. Más adelante se incorpora Miguel Angel Moreno Tello como secretario de Programas Paraestatales.

políticos han constituido el núcleo de las decisiones en los últimos años. Otros políticos han sido importantes y cabe mencionar sus nombres, entre ellos figuran: Ernesto Miranda Barriguete,⁷⁷ Gilberto Suárez Torres,⁷⁸ Andrés Henestrosa,⁷⁹ José Murat Casab,⁸⁰ Miguel Angel Guzmán Labastida,⁸¹ Marcos I. Matías,⁸² Rubén Vasconcelos Beltrán,⁸³ Sergio Vera Cervantes,⁸⁴ y otros más que han hecho carrera política en el poder federal, aunque localmente no tienen demasiada influencia.⁸⁵

Cabe aclarar que algunos de estos políticos han tenido una influencia coyuntural, a veces, sin embargo la mayoría de ellos han trascendido este ámbito y se han convertido de una u otra manera en factores de poder. Influyendo en ello no sólo el talento personal, la capacidad profesional, la habilidad política, la capacidad de negociación o gestoría, sino de manera fundamental las relaciones

77. Ernesto Miranda Barriguete, diputado local, director de relaciones públicas del gobierno, actual presidente del Tribunal Superior de Justicia.
78. Gilberto Suárez Torres, procurador general del Distrito Federal, diputado federal, representante del gobierno del estado en la ciudad de México.
79. Andrés Henestrosa, actual senador por Oaxaca.
80. José Murat Casab, dos veces diputado federal, senador suplente.
81. Miguel Angel Guzmán Labastida, subprocurador, procurador, jefe de tránsito.
82. Marcos I. Matías, jefe de la policía, subprocurador, subsecretario del despacho.
83. Rubén Vasconcelos, director de la Escuela de Comercio de la UABJO, rector de la UABJO, director del Instituto de Integración del Estado de Oaxaca, director del Centro de Estudios Políticos y Sociales, director de ADOSAPACO.
84. Sergio Vera Cervantes, diputado local, secretario general del PRI y nuevamente diputado local en 1986.
85. Puede mencionarse a Jorge L. Tamayo, Ramón Ruiz Pardo, Enrique Carrillo Arena, y otros.

políticas con los grupos locales y nacionales de poder, las alianzas que establecen, el conocimiento y apego a las reglas del juego político local, la institucionalidad y la disciplina.

Un dato interesante de mencionarse radica en que la mayoría de los políticos mencionados son originarios de los Valles Centrales y que le siguen en número de importancia los políticos del Istmo y de Tuxtepec, lo que refleja el peso que dichas regiones tienen en la composición de la estructura de poder en el estado. Cabe decir que en estos políticos encontramos al núcleo de la vallistocracia política cuyas mediaciones con la vallistocracia económica son múltiples y de diversa naturaleza. Comparten algunos negocios comunes:⁸⁶ compadrazgos, matrimonios, contemporaneidad escolar, servicios profesionales, jurídicos, médicos, contables, etcétera, de políticos a empresarios o de abasto, mantenimiento, construcciones; de empresarios a funcionarios públicos. Aquí se da el caso también de políticos que devienen en empresarios aunque es difícil detectar esta situación por el ocultamiento que suele darse entre los políticos acerca de sus propiedades, casi siempre registradas a nombre de terceros.

En el plano político ya hemos mencionado las mediaciones entre un sector y otro a través de las organizaciones de pequeños comerciantes y empresarios, lo mismo afiliadas al PRI que a las organizaciones empresariales. Otros vínculos entre la clase política y la burguesía oaxaqueña se da en el enfrentamiento del movimiento popular, particularmente en algunas coyunturas.

86. Se dice por ejemplo que Carlos Hampshire Franco tiene negocios comunes con diversos políticos locales a quienes sirve de prestanombre. (Entrevista a locutor oaxaqueño).

En la legitimación de la clase política local juega un papel fundamental su participación electoral, mencionaremos algunos datos globales en relación con la votación obtenida por el Partido Revolucionario Institucional. En las elecciones de 1968 de los 536,000 votos computados, el PRI obtuvo el 96.13 por ciento;⁸⁷ en 1973 de un total de 685,645 votos, el PRI logró 517,206;⁸⁸ en 1979, en las elecciones de diputados su votación descendió a 375,162 de un total de 455,579; en 1982, tuvo 553,000 de un total de 559,241; en 1985 logró 591,230 de un total aproximado de 713,423.⁸⁹

Los aparatos ideológicos

La prensa, la radio, el clero y la universidad, por citar sólo a estos aparatos ideológicos, han constituido, desde nuestro punto de vista, factores claves en la estructura del poder regional por lo que habrá que mencionar algunos datos de carácter general que pueden ser importantes para la comprensión del rol que juegan estas instituciones en los procesos políticos regionales. El concepto de aparato ideológico lo utilizaremos aquí en un sentido más amplio que el que se desprende de concebirlo sólo como emisor de ideología estatal. Si bien esta su característica principal, en ellos también nace y se desarrolla otro género de ideología que algunos calificarían como disgregadora del orden y el Estado.

Empezaremos con el periodismo por la vinculación inmediata que tiene por lo que hemos dicho párrafos atrás.

⁸⁷ Oaxaca Gráfico, 19 de agosto de 1968.

88. El Imparcial, Oaxaca, 9 de julio de 1973.

89. Noticias, 15 de julio de 1985. Meridiano 100, 15 de agosto de 1985 y cifras del Sistema Nacional de Información de la Comisión Federal Electoral publicadas el 20 de julio de 1985 por el diario La Jornada.

Prensa y Radio

Un primer elemento de la mediación entre la vallistocracia política y la vallistocracia económica, resulta del hecho de que los diarios más importantes de Oaxaca, son propiedad total o parcial de políticos. Así por ejemplo el diario de mayor penetración en la ciudad de Oaxaca y en otras regiones que es el Noticias, es propiedad de Ericel Gómez Nucamendi y algunos otros miembros de su grupo . La estrecha vinculación del Noticias y la iniciativa privada como su principal cliente está fuera de toda duda, constituyendo este diario un vocero importante de la misma. Su gran aparato de distribución, y el manejo sensacionalista de la noticia le da una notable fuerza política que en no contadas ocasiones ha sido decisiva para deponer a altos funcionarios gubernamentales o para orientar soluciones políticas en determinado sentido, desacreditar contendientes del juego político partidario como ocurrió durante los años de 1979 y 1980 y aún en la víspera de la coyuntura electoral de 1986 con "el gitano", "tercermundista", "echeverrista", "izquierdista delirante", con los que se calificó a Heladio Ramírez López .

90. En entrevista con funcionarios de gobierno del estado se nos informó que Ericel era propietario del 70% de las acciones en tanto que el 30% restante pertenecía a su director. Cabe mencionar que esta empresa se valúa en más de 100 millones de pesos y que como en el caso de las radiodifusoras de MZA, el sueldo de éstos no alcanzaría durante todo el periodo que ejercieron el poder para adquirir estos bienes.
91. Aún en el anuncio de la candidatura de Heladio Ramírez López para gobernador, el Noticias tituló a ocho columnas su edición matutina y vespertina de la siguiente manera: "HELADIO, POSICION DE LA IZQUIERDA DELIRANTE". "HELADIO PRECANDIDATO. NEGRA NOCHE PARA OAXACA". En las notas se le acusa de haber orquestado la caída de Manuel Zárate Aquino, a través de la quema de establecimientos comerciales y autobuses, invasiones, de haber fundado con el Presidente Echeverría a la COCEO y la COCEI así como de dividir a la sociedad oaxaqueña. Se dice también que el candidato a gobernador es "sinónimo de corrupción, oprobio y vergüenza para los oaxaqueños". Ver Noticias, Oaxaca 1° y 2 de abril de 1986.

El Panorama Oaxaqueño es propiedad de Jesús Torres Márquez, quien fuera diputado local y presidente municipal de la ciudad de Oaxaca. El Sol de Oaxaca era propiedad del recientemente fallecido diputado federal Ricardo Hernández Casanova.

Otro periódico, El Imparcial, más antiguo que Noticias aunque por ahora, menos importante que éste, ha sido la base de la participación política de la familia Fernández Pichardo, una de cuyos miembros, como hemos señalado antes, fue dirigente de la ANFER, diputada local. La situación financiera de esta empresa que según parece era difícil permitió, se dice, que Pedro Vásquez Colmenares adquiriera parte de las acciones. Cuenta esta empresa con un diario en el Estado de Tehuantepec.

El Extra de Oaxaca, fundado en 1980 por la organización Ramírez Puga, es dirigido por Héctor Ramírez Puga, quien fuera secretario particular del gobernador Manuel Zárte Aquino.

Otros periódicos como El Informador fundado por Héctor Loyo Muñoz, Carteles del Sur de Néstor Sánchez, Rotativo, de reciente creación al igual que el Diario de Oaxaca, han sido dirigidos por periodistas, aunque no se desconocen ciertas ligas con algunos políticos locales⁹². Tal vez el más independiente de éstos lo sea en todo caso Carteles del Sur. Otros aspectos importantes relacionados con el anterior, es que en mayor o menor medida estos diarios han vivido fundamentalmente del subsidio gubernamental. Esta situación hasta cierto punto ha obligado a los mismos a comprometer su línea periodística con la clase política local y más particularmente con el gobernador en turno.

92. Este hecho se apoya incluso en que un elemento del grupo del ex gobernador Vásquez Colmenares intervino directamente en la administración del mismo diario.

En relación con el subsidio gubernamental pueden existir ciertas excepciones coyunturales, en fecha reciente por ejemplo la llegada de un gobernador como Heladio Ramírez, con el que Noticias, estaba reñido ha obligado a este diario a diversificar sus políticas comerciales y poder subsistir prescindiendo de la publicidad gubernamental. El subsidio en algunos casos y en determinados momentos ha llevado a algunos diarios al extremo del parasitismo, este es el caso por ejemplo de Panorama Oaxaqueño que durante el régimen de Vásquez Colmenares vivió prácticamente del oxígeno gubernamental ya que su tiraje era tan reducido y su publicidad tan escasa que de otra manera no podría haber subsistido. A la llegada de Ramírez López y el retiro del subsidio a éste, el diario se desplomó. Periodísticamente, hacía mucho que Panorama había dejado de cumplir con su función y con un cierto nivel de calidad.

Este elemento nos da también otro rasgo de la prensa oaxaqueña: el espíritu comercial de sus propietarios, quienes agrupados en la Unión de Editores, ven en estos medios no sólo un foro para sus intereses políticos o una forma de preservar prebendas sino también una manera de lucrar. Por otra parte los editores son bastante conformistas y mediocres en su manera y estilo de hacer periodismo, pagan bajos salarios, no capacitan a sus reporteros y a sus trabajadores en general, abusan del "boletínismo" de las agencias gubernamentales, mediatizan al periodismo crítico, limitan la iniciativa, utilizan como recurso mercadotécnico el amarillismo y el sensacionalismo.

En el periodo que estudiamos es de observarse que entre 1968 y 1976 con todo y algunos pequeños espacios que ofrecieron contados periodistas, la prensa oaxaqueña se ganó a pulso, el calificativo de "prensa vendida". En esos años, el movimiento popular tuvo que recurrir a sus propios medios, siempre efímeros, marginales, inconstantes pero que jugaron su papel y llenaron el vacío que le

hacia la prensa comercial. Son de recordarse por ejemplo: Trinchera, órgano informativo de la Federación Estudiantil Oaxaqueña; Regeneración del Club Emiliano Zapata de Xoxocotlán; Boletín del movimiento sindical ferrocarrilero en Oaxaca; Movimiento, órgano estatal del movimiento revolucionario del magisterio; Topo Rojo, de la sección Oaxaca del grupo comunista internacionalista; El Mosquito Serrano, ¿Qué Hacer? órgano del Bufete Popular Universitario; El Satélite, La Voz de la Mixteca, El Vocero, Hora Cero, en su primera etapa, que vio la luz el 21 de febrero de 1974 y que precisamente en su primer número, en hoja tamaño oficio de papel revolución, señalaba: "este nuevo periódico, surge como expresión de esa necesidad popular (que el pueblo mismo cree sus propios medios de difusión). Su carácter combativo es la respuesta a la falta de información, discusión y análisis de los problemas reales de las clases explotadas y oprimidas y a la tergiversación que hace de las luchas populares la prensa reaccionaria y vendida".

Con los años y a pesar de la Unión de Editores, convertida en un aparato corporativo más al servicio de la vallistocracia, los periodistas oaxaqueños, o algunos de ellos por lo menos, ante la evidencia y la fuerza de los acontecimientos ocurridos entre 1976 y 1977, empezaron a cambiar y la prensa misma se colocó un poco más allá de lo que se ha logrado en otros estados del sureste del país. La crisis de 1977 y la represión de que fueron objeto incluso algunos periodistas que narraban los acontecimientos tal y como ocurrían y que por ello perdieron empleos, fueron golpeados o simplemente amenazados trajo como consecuencia más adelante la necesidad de contar con un órgano mínimo de autodefensa, se crea así la Asociación de Periodistas Oaxaqueños (APO) con lo que permitió también una mayor apertura para la difusión de las luchas que protagonizaba el movimiento popular.

La creación de la APO sirvió además, hasta cierto punto, de di que a la arbitrariedad de los editores. Así mismo, poco después también surgió y hasta cierto punto como respuesta a la APO, la Organi zación de Periodistas Independientes de Oaxaca (OPIO), de orientación política conservadora y anticomunista. Pese a estas características sin embargo, con el correr de los años y a pesar de sus diferencias, la APO y la OPIO han podido caminar en ocasiones juntas cuando se ha tratado sobre todo de defender la libertad de prensa, de exigir el castigo a la agresión que han sufrido algunos periódicos por parte de la policía o para oponerse a restricciones como la llamada "Ley Mordaza" que pretendió imponerse en las postrimerías del régimen de López Portillo y que retomó el Presidente Miguel de la Madrid. En estos años, la APO y la OPIO han venido realizando juntas, los homenajes luctuosos al extinto Manuel Buidía y exigendo castigo para los responsables de su asesinato.

Por lo que toca a radio, su papel también ha sido fundamental en la difusión de ideas y de la conformación de la opinión pública, ya que a pesar de que básicamente reproduce la información y el co mentario de algunos diarios locales su capacidad de penetración es mucho más vasta, ya que es escuchada por un gran número de personas que viven en la ciudad o alejadas de ella, pero que no tienen acce so a la prensa. Destacan en este aspecto los noticieros radiofónicos: "Minuto a Minuto", "Las Noticias de Hoy" y "La Hora Catorce".

La vinculación entre clase política-vallistocracia económica en este rubro se puede ejemplificar con Manuel Zárate Aquino, quien es propietario de dos radiodifusoras. El papel de los locutores es también importante y se refleja en el hecho de que el Sindicato de Trabajadores de la Industria Radiofónica y la Televisión (STIRT) tiene un papel dentro del Partido Revolucionario Institucional y con frecuencia sus dirigentes ocupan puestos de elección popular como ocurrió en el caso del secretario general del STIRT y diputado local Justino Martínez Luna.

La Universidad

La Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, antes Instituto de Ciencias y Artes del Estado, en el aspecto ideológico ha tenido un papel históricamente proverbial, baste recordar que en el siglo pasado de éste surgieron algunos de los representantes más conspicuos del liberalismo mexicano como fue Benito Juárez.

Del antiguo Instituto surgían las ideas que se convertían en iniciativas de ley y en programas de gobierno. La cultura, la de la élite política y económica particularmente, encontraban en él su espacio natural de desarrollo. En ella se han expresado lo mismo el liberalismo, el positivismo y, en fechas más recientes incluso el marxismo. Por sus aulas han desfilado lo mismo maestros y alumnos de la Acción Católica Mexicana que jacobinos; masones que conservadores, reaccionarios y revolucionarios. El Instituto del que emerge la Universidad fue un aparato ideológico por excelencia como también ésta lo sigue siendo ahora.

La Universidad, de ahí su importancia, ha generado de hecho la mayoría de los cuadros de la clase política regional. Enrique Pacheco Alvarez, quien fue fundador del Frente Estudiantil Benito Juárez ha ocupado, por mencionar este caso, diversos puestos políticos relevantes. Otros políticos como Fernando Gómez Sandoval, Agustín Márquez Uribe, Alberto Canseco Ruiz, Guillermo García Manzano, Rubén Vasconcelos Beltrán, Ildefonso Zorrilla Cuevas, quienes fueron rectores de la misma también han ocupado diversos puestos políticos y en algunos casos han sido nombrados con insistencia como precandidatos a la gubernatura del estado, como en el caso de Agustín Márquez Uribe, Alberto Canseco Ruiz, Fernando Gómez Sandoval, este último, como ya mencionamos, fue gobernador interino.

Muchos miembros de la clase política han sido contemporáneos en una u otra generación y posteriormente entre sí se han apoyado

para ocupar determinados puestos públicos, como en el caso de la generación de Efrén Ricardez Carreón, que aportó un buen número de elementos a la clase política actual.

La Universidad y antes el Instituto de Ciencias y Artes del Estado, como ocurrió en 1947 y 1952, o más recientemente, en 1977, fue un factor clave en la caída de los gobernadores Edmundo Sánchez Cano, Manuel Mayoral Heredia y Manuel Zárate Aquino. En el conflicto de 1952 destacaron algunos estudiantes que luego figuraron como políticos, tal es el caso de: Jesús y Jorge Martínez Vigil, Agustín Márquez Uribe, Ernesto Miranda Barriguete, Carlos Aranda Villa mayor, Fernando Gómez Sandoval y otros.

Después de 1968, la Universidad fue también caja de resonancia de los problemas sociales y políticos del estado y en sus auditorios, por mencionar el caso, se formaron diversos sindicatos independientes. De la Universidad han surgido también los cuadros dirigentes de los partidos políticos de izquierda⁹³ e incluso de los de la derecha, en este último caso, cabe mencionar por ejemplo que Luis Castañeda Guzmán, fundador del PAN en Oaxaca, fue director del Instituto de Ciencias y Artes del Estado en 1952, cuando la caída del gobernador Manuel Mayoral Heredia.

En la actualidad además de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, cabe mencionar como instituciones formadoras de cuadros para la clase política o la iniciativa privada al Instituto Tecnológico Regional y a la Universidad Regional del Sureste.

93. Entre estos casos podemos mencionar a Eloy Vásquez, secretario general del PSUM, así como a Rafael Gasga, Ismael Carmona (PSUM). Por otra parte a Jorge Machorro y Ernesto Velásquez L. dirigentes del PRT, el segundo de ellos fallecido en 1982.

La Iglesia

Por lo que toca a la iglesia es de señalarse que su papel como aparato ideológico ha sido también importante. Tradicionalmente la iglesia estuvo controlada por el clero conservador y muy estrechamente ligada a la vallistocracia. Desde el punto de vista político, como lo señalaba González Casanova en la Democracia en México, la iglesia tenía todas las características de una institución consagrada al mantenimiento del status quo. En Oaxaca, en 1952, se le señaló por movilizar a las juventudes cristianas dirigidas por el párroco de la iglesia de Las Nieves de la ciudad capital para tirar al gobernador Mayoral Heredia⁹⁴. El clero conservador mantuvo relaciones muy estrechas con familias claves de la vallistocracia oaxaqueña, como es el caso por ejemplo de la Familia Martínez Vigil, de quien se dice que durante muchos años manejó los proyectos de inversión del alto clero⁹⁵. El actual cardenal Ernesto Corripio Ahumada, cuyo conservadurismo es bastante conocido, antes fue arzobispo de Oaxaca y en la actualidad se sabe de sus nexos con rancias familias oaxaqueñas con quienes periódicamente se reúne, particularmente para celebrar el favor de alguno de sus miembros, algún casamiento, bautizo, etcétera.

En los años más recientes, particularmente después de la crisis de 1977, el clero, o algunos sectores del mismo, empezó a tomar senderos distintos en cuanto a su posición frente al movimiento popular. Este cambio se acentúa sobre todo a partir del nombramiento de Bartolomé Carrasco Briseño como arzobispo; otro tanto ha ocurrido en el Istmo de Tehuantepec con la llegada del obispo Arturo Lona Reyes. Este cambio por lo demás, pareciera ser un fenómeno nacional

94. Felipe Martínez López. Economía y política en Oaxaca: la crisis de 1952, tesis profesional, Centro de Sociología de la UABJO, Oaxaca, 1979.

95. Entrevista a abogado oaxaqueño, abril de 1984.

aunque de distinto signo en el norte que en el sur. Así, Soledad Loeza afirma al respecto: "En los últimos veinte años (1985) han ocurrido cambios muy importantes en la sociedad mexicana y también han evolucionado las instituciones que la gobiernan, entre ellas la iglesia. Algunos de estos cambios apuntan en un sentido contrario al que se deriva lógicamente de su inserción en la estructura del poder, porque la iglesia ha adquirido y desarrollado un papel muy importante como portavoz y defensora de los intereses sociales más diversos..."⁹⁶.

Inspirados en buena parte por la teología de la liberación, los obispos de la zona sur, incluyendo aquí a Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal de las Casas, han venido fomentando una nueva forma de asumir la fe religiosa propiciando la organización de los fieles a partir de la solidaridad y confrontando, como dicen "los riesgos que suponen la ayuda que podemos prestar a los marginados, en su lucha contra el caciquismo, la venalidad de la justicia, las estructuras injustas, etcétera"⁹⁷.

Estas nuevas ideas de la iglesia se reflejan de alguna manera en toda la estructura de la misma y en los sacerdotes de la arquidiócesis de Tehuantepec, la diócesis de Tuxtepec y las prelaturas de Mixes y Huautla, que en su conjunto agrupan a cerca de trescientos sacerdotes.

96. Soledad Loeza. "La iglesia y la democracia en México", en: Revista Mexicana de Sociología, año XLVII, enero-marzo de 1985, p.163.
97. Citado por Manuel Esparza, "El Clero en Oaxaca 1977-1985", en: artículo para el Seminario "Democracia en las entidades Federativas", marzo 7 de 1985, IISUABJO-IISUNAM, coordinador Pablo González Casanova.

Asimismo, estas ideas se reflejan en las formas organizativas que asume la iglesia en su vinculación con los feligreses, destacando entre ellas, las comunidades de base ⁹⁸. Desde luego los vientos renovadores de la iglesia han generado diversas reacciones y actitudes, así por ejemplo, puede mencionarse cierto distanciamiento de la vullstocracia y algunas actitudes agresivas de terratenientes y caciques en el Istmo ⁹⁹. En su interior, la iglesia ha venido observando también ciertas fracturas y divisiones entre este movimiento renovador y el clero conservador, este último más recalcitrante y opuesto al desarrollo del movimiento popular en Oaxaca.

Los partidos de oposición

Otras fuerzas sociales importantes las constituyen los partidos de oposición cuyas características responden más en el caso de Oaxaca a las de aparatos ideológicos y grupos de presión, que a las de verdaderos partidos de masas. Nos referiremos sucintamente a su composición social, liderazgo, aspectos programáticos más sobresalientes. Los partidos a los que nos referimos son: PAN, PPS, PCM, PST, PSUM, PRT y PMT.

98. Las comunidades de base se definen como "grupos que luchan por tener o consolidar lazos permanentes de unidad y quieren vivir comunitariamente su fe, esperanza y amor, de manera que se proyecten estructuralmente hacia el resto de la iglesia y la sociedad", ibidem.
99. Un caso digno de mencionarse es el de la respuesta y agresiones sufridas por Arturo Lona Reyes por parte de Teodoro Altamirano (a) "El Rojo", diputado local y terrateniente juichiteco, quien ha llegado a visitar al delegado Prigione para solicitarle la destitución del obispo. Noticias, Oaxaca, 24 de enero de 1985, citado por Manuel Esparza, ibidem.

Partido Acción Nacional

Nace en Oaxaca en 1939. Dentro de sus fundadores en esta entidad se encuentran Luis Castañeda Guzmán, Enrique Sada Baigts y Alfredo Castillo¹⁰⁰.

Las razones coyunturales de la creación de este partido en Oaxaca, fueron las presiones campesinas por el reparto de la tierra aumentadas durante el cardenismo. Los panistas se oponían al reparto de las fincas cafetaleras de Pochutla y de la costa, aunque no pueden evitar la distribución agrarista en los Valles y la Mixteca. Otra razón más del surgimiento del PAN en esta ciudad, como lo fue a nivel nacional radicaba en la oposición a la educación socialista impulsada en el mismo régimen.

Según Alfonso Guillén Vicente, el antecedente del PAN a nivel nacional fueron las organizaciones religioso-políticas Acción Católica, la Legión y la Base. La primera, fundada en 1929, la segunda en 1932 como consecuencia de la represión de esos años y en defensa de los intereses religiosos, la tercera en 1934 sustentando los postulados sociales de la Encíclica "Quadragesima Anno". De su seno surgieron, dice el autor, personajes como Manuel Gómez Morín, quien fuera el primer presidente del PAN. Otros miembros distinguidos de este organismo político fueron en ese momento: Efraín González Luna, Ezequiel A. Chávez, Manuel Bonilla y Alberto Cosío y Cosío¹⁰¹.

Con los años el PAN se convirtió en la segunda fuerza electoral, tanto a nivel nacional como estatal¹⁰².

100. Entrevista a José Isaac Jiménez, julio de 1983.

101. Alfonso Guillén Vicente, El Partido Acción Nacional en la Reforma Política y los Partidos en México, Siglo XXI Editores, México, 1979.

102. Aunque en 1985 ocupó el tercer lugar en Oaxaca, Meridiano 100, Oaxaca, 15 de agosto de 1985.

A partir de las elecciones de 1958 el PAN a nivel nacional ha aglutinado en su favor a más del 10 por ciento de los votantes en el país, con excepción de 1976 en que implementó la táctica del abstencionismo y no participó en las elecciones presidenciales. Cabe aclarar, sin embargo, que en Oaxaca sus porcentajes están por debajo de los promedios nacionales.

Entre sus puntos programáticos más importantes destacan: "la defensa de la propiedad privada por considerar que ésta es la manera de crear progreso y libertad"¹⁰³; la libertad educativa entendida como pluralidad de ideas, "el solidarismo, qué significa la participación responsable de la persona en la convivencia y de organización de la autoridad para promover y garantizar el orden, el progreso y la paz, la persona, la familia y los grupos sociales"; garantías para la enseñanza privada¹⁰⁴. El panismo se caracteriza, sobre todo, por su crítica a la corrupción que priva en las esferas gubernamentales, en la apelación a la moralización de la vida pública del país, por su anticomunismo y su clericalismo.

Por lo que se refiere a los campesinos y obreros y a la política, el PAN en su discurso ideológico sostiene que el sistema ha hecho de los campesinos gente manipulable "porque el que no tiene la propiedad de su tierra está sujeto al vaivén de la política". Siempre el comisariado ejidal será miembro del partido en el poder y la tierra estará a expensas del comisariado ejidal y esto, -afirman-, ha permitido la manipulación del campesino¹⁰⁵.

103. Véase entrevista de Isaac Olmedo a José Isaac Jiménez. Noticias, 12 de diciembre de 1984.

104. Véase documento del PAN: "Cambio democrático de estructuras"

105. Entrevista citada de José Isaac Jiménez, julio de 1983.

En cuanto a los obreros: "pensamos que el trabajo no debe concebirse como una mercancía. El obrero antes que todo es un ser humano. Pensamos en una sociedad en que el obrero tenga al alcance todos los satisfactores. Los sindicatos, no deben ser asociaciones políticas sino instrumentos de defensa de los derechos obreros. No sostros no agrupamos corporativamente a los obreros sino a título individual"¹⁰⁶.

En los últimos años el discurso panista ha hecho esfuerzos por situarse encima de las contradicciones del capitalismo y por tanto de la lucha de clases: "el destino universal de los bienes exige estructuras que difundan la propiedad privada entre el mayor número posible de personas y familias concretas". Esta idea, según algunos autores, lo hace atractivo para las clases medias, urbanas, en su mayor parte, anticomunistas y con aspiraciones a ascender a la categoría de propietarios"¹⁰⁷. Recientemente incluso se han pronunciado a favor de que el obrero también sea copartícipe de la propiedad en la empresa. En su entrevista, José Isaac Jiménez se pronunció contra el capitalismo como doctrina, aunque es conocida la defensa acérrima del PAN al derecho de propiedad y de los propietarios.

En relación a su dirección cabe decir que la mayoría de sus miembros pertenecen a la clase media alta, destacando entre ellos, algunos profesionistas como Luis Castañeda Guzmán¹⁰⁸, José Isaac Jiménez¹⁰⁹ y Eugenio Ortiz Walls¹¹⁰. Todos ellos han sido diputados fe

106. Ibidem.

107. Véase Alfonso Guillén Vicente, op.cit.

108. Abogado, historiador, fundador del PAN en Oaxaca, director del Instituto de Ciencias y Artes del Estado, notario, diputado federal.

109. Abogado, diputado federal y local, secretario general del PAN, profesor universitario, ideólogo del PAN.

110. Abogado, diputado federal, miembro prominente de la dirección nacional del PAN.

derales del PAN. Están también Rey Luis Matías¹¹¹, Luis Castañeda Melgoza¹¹², Perla Woolrich¹¹³, José Herrera Reyes, María Soledad Baltazar Segura¹¹⁴.

Partido Popular Socialista

Como a nivel nacional, lo que hoy es el Partido Popular Socialista nació en Oaxaca en 1948, según nos dijo su dirigente local, profesor Mario Vásquez Martínez. A nivel nacional, su fundador y dirigente hasta su muerte en 1968, fue Vicente Lombardo Toledano, quien fundó también la Central de Trabajadores de México (CTM) de la que fue su primer secretario general en 1936.

En Oaxaca la composición social de este partido ha sido básicamente campesina e indígena, aunque su liderazgo lo tienen las clases medias sobre todo maestros. Dentro de sus directivos más importantes en Oaxaca está Mario Vásquez Martínez¹¹⁵, Narciso Escobar¹¹⁶ y Francisco Hernández Juárez¹¹⁷. Para éstos y en respuesta a las preguntas sobre el número de afiliados del PPS en Oaxaca responden: "para nosotros el partido no necesariamente debe ser una masa enorme, sino un conjunto de ideas en torno a los problemas locales, nacionales e internacionales"¹¹⁸.

111 Abogado, diputado local, secretario general del PAN.

112 Abogado, notario, empresario, regidor del ayuntamiento de la ciudad de Oaxaca, candidato a presidente municipal en 1983.

113 Abogada, profesora universitaria, regidora municipal, diputada local.

114 Abogada, diputada local, regidora municipal.

115 Profesor, diputado local en varias ocasiones, secretario general del PPS, reelegido varias veces.

116 Profesor, diputado local, dirigentes en el Istmo.

117 Diputado local, diputado federal, candidato a gobernador, miembro prominente del Comité Nacional.

118 Entrevista a Mario Vásquez Martínez, agosto de 1983. Véase también la entrevista realizada por el periódico Noticias, 19-22 de diciembre de 1984.

Los principales problemas que según Mario Vásquez Martínez ha enfrentado el PPS y que puede generalizarse a otros partidos de izquierda son: la oposición de las clases dominantes y el cacicazgo, la pobreza financiera del partido, la falta de cuadros profesionales dedicados de tiempo completo a la actividad del mismo, el asesinato de algunos de sus militantes, la intolerancia de algunos gobernantes, el fraude electoral.

Según este dirigente, en sus relaciones con el gobierno, el PPS mantiene "una actitud de respeto y de cortesía pero sin entreguismo...". En relación con otras fuerzas sociales de izquierda, como el PSUM, la COCEI y el PRT, ha mantenido una actitud de distanciamiento y a veces de abierto rechazo y enfrentamiento, particularmente frente a las dos últimas organizaciones. Su relación con el gobierno, por el contrario de lo que se dice, ha sido cercana. En relación con su ideología es de significarse su tono antiimperialista y su énfasis nacionalista.

Algunos de sus planteamientos programáticos más importantes son los siguientes:

1. Alcanzar todos los objetivos de la revolución dentro de un régimen democrático.
2. Integrar al gobierno con representantes de la clase obrera y campesina, así como de la intelectualidad avanzada de la pequeña burguesía.
3. Luchar por la unidad de acción en un solo partido de la clase obrera.
4. Transformación del régimen social por el sistema socialista, buscando primero la implantación de la democracia liberal tradicional y luego la democracia socialista.

5. Desarrollo independiente del país y coadyuvar a crear un nuevo modo de vida con base en la intervención del Estado en la economía, avances en seguridad social, orientación de la juventud, planificación de la educación democrática.

Partido Comunista Mexicano

Al inicio de la década de los setentas el PCM era un partido ilegal aún, su participación política se expresaba en algunas organizaciones como la Central Campesina Independiente y el Movimiento Revolucionario del Magisterio que formaron parte de la COCEO en sus orígenes, en 1972.

En Oaxaca, desde fines de 1968 hasta prácticamente 1976, el Partido fue dirigido por Antonio Gómez Vásquez¹¹⁹. En este periodo el partido tuvo cierto desarrollo luego de varios años de reflujo. Se hizo de una base social campesina, indígena y magisterial. Posteriormente aglutina estudiantes y universitarios que tuvieron una actuación relevante en los movimientos de 1976 a 1978. Según cifras del último de sus secretarios generales, Joel Vicente Cortés, a mediados de los setentas, del cien por ciento de sus afiliados, el setenta por ciento era campesino y un veinte por ciento, estudiantes¹²⁰.

Los aspectos programáticos más difundidos por el PCM en este periodo son la lucha contra el caciquismo, el reparto de la tierra, la democratización de las universidades, la educación popular, la libertad de los presos políticos, la reforma electoral y el registro legal del PCM.

119 Profesor, miembro del MRM, exsecretario general de la Central Campesina Independiente, dirigente delegacional del magisterio, diputado local por el PSUM en 1986.

120 Entrevista a Joel Vicente Cortés, agosto de 1983.

Luego de haber participado, sin registro, en las elecciones de 1976 con candidato presidencial, en 1979 obtiene éste de manera definitiva.

Partido Socialista de los Trabajadores

Junto con el Partido Comunista, en 1979, fue registrado el Partido Socialista de los Trabajadores que encabeza a nivel nacional Rafael Aguilar Talamantes, exlíder estudiantil de la Universidad Nicolaita de Michoacán. Fundador de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos impulsada en los sesentas por el PCM, preso político a raíz del movimiento estudiantil de 1968, liberado en 1971 y junto con Heberto Castillo y otros líderes promotor del Comité Nacional de Auscultación que luego dio como resultado la formación, por un lado del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) encabezado por Heberto Castillo y, por otro, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) liderado por Talamantes.

La influencia del PST en Oaxaca es muy relativa. Después de la formación de su comité estatal y de la afiliación inicial el partido no ha avanzado demasiado desde el punto de vista organizativo. Su actividad electoral más significativa lo representa el triunfo obtenido en 1980 y refrendado en 1983 en el pequeño municipio de San Andrés Huaxpaltepec, en donde logró la presidencia municipal.

Partido Socialista Unificado de México

El Partido Socialista Unificado de México se funda en 1981 como resultado de la fusión de varias organizaciones entre ellas el Partido Comunista de México, el Partido del Pueblo Mexicano, el Movimiento de Acción Popular. En Oaxaca, las más importantes fueron el antiguo PCM y el Bufete Popular Universitario.

La influencia política del partido se da fundamentalmente dentro de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca, la Federación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos de Oaxaca así como el movimiento magisterial y en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

Su primer y único secretario general, hasta antes de su disolución y fusión al Partido Mexicano Socialista (PMS) fue el arquitecto Eloy Vásquez¹²¹; destacan también dentro de sus dirigentes: Rafael Gasga¹²², Antonio Gómez, Arcadio Pérez¹²³, Joel Vicente Cortés¹²⁴ e Ismael Carmona¹²⁵.

Algunos puntos básicos de su programa de acción son los siguientes: vigencia de las garantías individuales, creación de una nueva legislación electoral que deposite el control de esos procesos en los partidos y no en el Estado, reducción de las atribuciones del ejecutivo federal, autonomía de los ayuntamientos, saneamiento del poder judicial, erradicación de la corrupción, desarrollo de formas de gestión democrática, libre ejercicio de los derechos de huelga y sindicalización, democracia sindical, contratación colectiva con todas las ramas y sectores, escala móvil de salarios, incorporación al régimen de seguridad de todos los trabajadores, seguro de desempleo y en general la lucha por la economía en beneficio del pueblo¹²⁶.

121. Arquitecto, dirigente estudiantil, profesor universitario, ex director de la Preparatoria 2 de la UABJO.
122. Abogado, exdirigente de la FEO, dirigente y fundador del BPU, fundador de la COCEO, asesor de sindicatos independientes y comunidades campesinas.
123. Profesor, dirigente de la CCI, fundador y dirigente de la Federación Independiente de Obreros, Agrícolas y Campesinos de Oaxaca, asesor de núcleos de poseedores urbanos.
124. Profesor, activista estudiantil del movimiento de 1976-1977, secretario general del PCM, dirigente magisterial.
125. Abogado, dirigente del BPU, asesor de la COCEO, excandidato a presidente municipal de la ciudad de Oaxaca.
126. Tomado de la aclaración de principios y del programa del PSUM.

Partido Revolucionario de los Trabajadores

El antecedente del Partido Revolucionario de los Trabajadores lo representó, en Oaxaca, una extensión del llamado Grupo Comunista Internacionalista (GCI) que empezó a participar en la política local desde 1973.

La composición social del PRT es básicamente universitaria aun que tiene dentro de sus filas algunos trabajadores, principalmente en los sindicatos de la COCEO. Entre sus dirigentes han estado el extinto Ernesto Velásquez León¹²⁷, Jorge Machorro Flores¹²⁸, José Luis Velásquez León.

Según el último de los dirigentes antes mencionados, "el PRT se reconoce como un partido de la clase obrera y sus aliados que luchan por el socialismo". Se propone, dice, "la unidad de la clase obrera echando de raíz a la burocracia sindical que está íntimamente ligada con el aparato de gobierno". Durante el proceso de la unidad de la clase obrera, según Velásquez León, esta misma clase "tiene que presentar un programa no sólo para la gente que representa, sino también que levante las demandas del campesino pobre, como principal aliado del proletariado en la lucha por la instauración de un gobierno obrero y campesino". La base fundamental del cambio, según este dirigente, es la socialización de la producción y la elección del proceso de democratización¹²⁹.

127. Economista, profesor de las preparatorias de la UAEM, fundador del GCI, dirigente de la COCEO, fundador del PRT.
128. Economista, dirigente preparatoriano en el movimiento estudiantil de 1968, profesor universitario, articulista, fundador del GCI, el PRT, asesor de la COCEO, representante de padres de familia en el movimiento magisterial, candidato a diputado por la Coalición Democrática en 1986.
129. Ver entrevista realizada por Isaac Olmedo para el diario Noticias publicada los días 11, 12 y 13 de enero de 1985.

Partido Mexicano de los Trabajadores

Como sabemos, el Partido Mexicano de los Trabajadores se formó el 8 de septiembre de 1974 en la ciudad de México, quedando al frente del mismo Heberto Castillo, quien, desde entonces ocupa el cargo de secretario general, hasta fusionarse, en 1987, al Partido Mexicano Socialista. Su registro condicionado lo obtuvo en 1984, siendo éste ratificado luego de las elecciones de diputados federales en 1985.

En Oaxaca, después del registro, se fundaron varios comités municipales del PMT; el de la ciudad de Oaxaca se forma el 18 de agosto de 1984. En su composición es posible distinguir algunos núcleos ferrocarrileros, campesinos y de clase media.

Uno de sus dirigentes, el arquitecto Juan Enrique Jiménez Santos, entrevistado sobre su partido declaró que: "el PMT lucha por la socialización de los medios de producción, el aprovechamiento de los recursos naturales por los mexicanos, el reparto de los latifundios y su colectivización, la derogación del amparo agrario, la derogación del impuesto al valor agregado, el congelamiento de precios, bienes y servicios socialmente necesarios, una ley igualitaria justa, la declaración de moratoria de la deuda externa, cese del saqueo del país y de la corrupción, desaparición del caciquismo"¹³⁰.

En el siguiente capítulo haremos alusión a otras fuerzas sociales del movimiento popular, algunas de las cuales se han mencionado ya en la introducción de este trabajo. Dichas fuerzas serán analizadas en su movimiento y en relación con las otras que se han venido describiendo en este capítulo.

130. Véase declaraciones aparecidas los días 28 y 29 de diciembre de 1984 en el diario Noticias.

CAPITULO III
LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO POPULAR. FASE DE ASCENSO

El movimiento estudiantil

El de 1968 fue un año clave para la historia política contemporánea de México. Fue "año axial" como lo calificara un protagonista de los sucesos políticos ocurridos en la segunda mitad del mismo, y en los que se vieron involucrados, como protagonistas principales, los universitarios y el gobierno.

La crónica de los acontecimientos y el análisis de los mismos ha dado origen a diversos textos¹; la mayoría, sin embargo, se refiere a lo ocurrido en el Distrito Federal y poco hablan de lo que sucedió en provincia; sin duda alguna, la dificultad para allegarse la información constituye la base de esta limitante. Por nuestra parte quisiéramos hacer una mención de lo que ocurrió en Oaxaca en este momento, porque como veremos tuvo fuertes repercusiones en los años venideros.

En esta entidad, al igual que en el país, cuando todo parecía estar en calma y nos preparábamos para la fiesta del deporte olímpico, un torrente subterráneo de inconformidad y desaliento políti

1. Pueden verse por ejemplo los de Sergio Zermeño, México: una democracia utópica, Siglo XXI Editores, 1978. Elena Poniatowska, La noche de Tlatelolco, ed. ERA, México. Ramón Ramírez, El movimiento estudiantil de México, ed. ERA, 1969, dos tomos. Luis González de Alba, Los días y los años, ed. ERA, México, 1971. Javier Barros Sierra, 1968: conversaciones con Gastón García Cantú, México, Siglo XXI Editores, 1972.

co venfa desplazándose en algunos sectores de la población. La si tuación económica que privaba en Oaxaca y que ya hemos descrito en línea generales en el primer capítulo no era del todo desconocida para los universitarios, el clima antidemocrático y la corrupción que se vivían tampoco les era ajena. La Universidad Autónoma Beni to Juárez de Oaxaca aún no lograba su autonomía, los rectores se gufan siendo nombrados directamente por el gobernador, la partici pación de los estudiantes en los órganos de decisión era muy lími tada, la orientación positivista, organicista de la Universidad se gufa vigente, el "panismo" y el "prismo" eran las corrientes ideo lógicas y políticas más importantes, el liderazgo de los alumnos que recaía en la Federación Estudiantil Oaxaqueña seguía constitu yendo una correa de transmisión del Estado para el control y mani pulación de los estudiantes, los dirigentes gozaban de canongías personales, algunos casi automáticamente pasaban a ocupar un cargo público.

No obstante lo anterior algunos vientos nuevos empezaban a so plar, con la represión estudiantil de julio de 1968 en el Distrito Federal, grupos de estudiantes y maestros organizaron una protesta con pintas en las paredes de la ciudad de Oaxaca, desplegados en los periódicos y una marcha realizada el día 6 de agosto encabeza da por el mismo Rector de la Universidad: Agustín Marquez Uribe y los directores de las escuelas universitarias, con el propósito de "demostrar su solidaridad a los estudiantes capitalinos".²

A partir de este momento y no sin reticencias de algunos gru pos, que más adelante se harán manifestas e incluso violentas se realizarán otras medidas de apoyo.

2. Oaxaca Cráfico, Oaxaca, 7 de agosto de 1968.

El 8 de agosto paralizan actividades estudiantes juchitecos.³ El 10 de agosto los estudiantes del Tecnológico de Oaxaca también realizan un paro de varios días. El 17 de agosto "los estudiantes decretan la huelga general"⁴. Manifestaciones, brigadas a los barrios de la ciudad y a las poblaciones cercanas, nuevas pintas en la ciudad, mítines en los mercados, vienen a alterar la vida de Oaxaca, en un momento en que por otra parte, se viven los últimos meses de la gestión del gobernador Rodolfo Brena Torres y se declara, el 25 de septiembre, gobernador electo a Víctor Bravo Ahuja.

Al prolongarse la huelga universitaria, los grupos estudiantiles más ligadas a las esferas del poder público, entre ellos algunos líderes de la Federación Estudiantil Oaxaqueña y del Frente Estudiantil Benito Juárez de Oaxaca (aquel que había sido fundado por Enrique Pacheco Alvarez), se retractan de su posición y conminan al levantamiento de huelga.

Las esperanzas que tanto nacional como localmente había creado la lectura del informe presidencial del 1º de septiembre, se desvanecen en ese momento y se acentúa la división interna en la universidad, la que se mantendrá vigente no sólo a lo largo de 1968 sino incluso mucho después. El 2 de septiembre fueron destituidos el presidente de la Federación Estudiantil Oaxaqueña y el secretario general de la misma por oponerse a la huelga, es nombrado en lugar del primero el estudiante de derecho Eusebio Zárate Silva, el 8 de septiembre. En respuesta un grupo de estudiantes encabezado por el exsecretario general de la FEO Manuel Ortega Gómez y algunos dirigentes priistas como Efrén Ricardez Carreón, se apo-

3. Oaxaca Gráfico, Oaxaca, 9 de agosto de 1968
4. Oaxaca Gráfico, Oaxaca, 10 de agosto de 1968.

deran del Edificio Central de la UABJO tratando de romper la huelga⁵. En la ciudad de México, como sabemos, los estudiantes no encontraron respuestas a sus demandas, entre las que se encontraban la destitución de jefes policiacos y la derogación del artículo 145 del Código Penal. El conflicto se fue agudizando y el 18 de septiembre el ejército ocupó la Ciudad Universitaria deteniendo a cientos de personas. La tensión llegó a su clímax el 2 de octubre en que en la represión gubernamental arrojó un saldo de varios centenares de muertos y heridos.

En Oaxaca fue golpeado el nuevo presidente de la FEO y otros estudiantes, hubo detenciones de estudiantes del tecnológico⁶ y de la universidad; en Tehuantepec, el 18 de septiembre, un mitin estudiantil fue reprimido⁷ y lo mismo ocurrió en Oaxaca días después, donde se detuvo a uno de los principales dirigentes de los universitarios oaxaqueños: el profesor Moisés González Pacheco, quien es trasladado al campo militar N° 1 de la ciudad de México y posteriormente a la cárcel de Lecumberri.

Con todo, la huelga de la Universidad de Oaxaca continuó y duró más de tres meses y medio. En el proceso, el estudiantado local levantó sus propias demandas, entre ellas algunas reformas a la legislación universitaria, el aumento del subsidio gubernamental y la liberación del profesor a quien se mantenía encarcelado.

5. Oaxaca Gráfico, Oaxaca, 9 de septiembre de 1968.
6. Oaxaca Gráfico, Oaxaca, 23 de septiembre de 1968.
7. Oaxaca Gráfico, Oaxaca, 9 de septiembre de 1968.

Este movimiento tuvo algunos resultados y repercusiones que son resumidas por Cuauhtémoc González Pacheco de la siguiente manera:

1. Toma de conciencia de gran parte del estudiantado sobre los problemas políticos nacionales.
2. Polarización al interior de la universidad de la lucha de clases.
3. Se arrebató a los grupos gansteriles los órganos de dirección del estudiantado.
4. Se logró por primera vez la unión de los estudiantes de las diferentes escuelas de Oaxaca.
5. Se rompió el control de gobierno sobre las organizaciones estudiantiles".

Levantada la huelga, el movimiento estudiantil continuó durante 1969 y 1970 impulsando nuevas demandas. En el interior de la Universidad luchó por la paridad de alumnos y maestros en el Consejo Universitario y los consejos técnicos de las escuelas, las reformas a los planes de estudio, la elección democrática de representantes estudiantiles.

En el exterior mantuvo su vinculación con estudiantes de otras escuelas así ocurrió con el Instituto Tecnológico y la Escuela Normal Urbana de Oaxaca y las Rurales de Reyes Mantecón y Tamazulapam.

Con los estudiantes de estas escuelas impulsó la disminución del costo del pasaje en autobuses urbanos y foráneos. Asimismo ap

8. Varios autores. "La lucha de clases en Oaxaca (1960-1970)", en: Oaxaca, Una Lucha reciente: 1960-1970. Ed. Nueva Sociología, 1978, p.33.

yó diversas luchas de carácter popular, entre las que destacó la de grupos de locatarios que son amenazados con ser desalojados del mercado del centro de la ciudad de Oaxaca y trasladados hacia la periferia; más adelante se impulsa la organización de cerca de trescientos vendedores ambulantes.

En el último caso y en el de los pasajes se atentaba contra los intereses de poderosos grupos locales como son los permisionarios de autobuses encabezados por Francisco Alonso y los locatarios por Genoveva Medina de Márquez. Con el apoyo del gobernador Bravo Ahuja, los líderes del PRI, Efrén Ricardez Carreón, Sadot Sánchez Carreño, Raúl Bolaños Cacho y otros forman en agosto de 1970 el "Directorio Estudiantil", con el fin de enfrentar a los dirigentes de la Federación Estudiantil Oaxaqueña encabezados por el estudiante de medicina y líder del movimiento estudiantil de 1968: Antonio Castillo Viloria. El "Directorio Estudiantil" toma el Edificio Central mientras los camioneros y locatarios, apoyados por la iniciativa privada y el gobierno organizan un mitin para exigir que las órdenes de aprehensión contra los líderes de la FEO se lleven a efecto. El ejército interviene para evitar que los estudiantes que apoyan a la Federación Estudiantil recuperen el edificio e indirectamente para defender a los estudiantes del "Directorio". Como resultado de las fricciones, es asesinado el estudiante de la preparatoria nocturna de la Universidad Gastón Erubiel, partidario de la Federación Estudiantil.⁹

Como consecuencia de lo anterior, la asamblea de estudiantes de las preparatorias diurna y nocturna deciden retener al líder del movimiento juvenil del PRI: Sadot Sánchez Carreño, quien poco des-

9. Ibidem.

pués, ante la amenaza de la ocupación de la preparatoria por el ejército, es trasladado a otra población. Los dirigentes del "Directorio Estudiantil" y los empresarios acusan de secuestro a Antonio Castillo Viloria y otros estudiantes, la policía rescata a Sadot Sánchez y algunos estudiantes son detenidos, la persecución no cesa, muchos estudiantes permanecen ocultos durante largo tiempo, y algunos en su desesperación o exasperación optan por la clandestinidad y la lucha armada. Castillo Viloria es encarcelado por varios años, el movimiento estudiantil entra en un periodo de reflujo en cuanto a su vinculación con el movimiento popular.

Durante 1971, con Raúl Castellanos al frente de la FEO, el movimiento estudiantil continúa impulsando algunas reformas universitarias, siendo la más importante, la obtención de la autonomía de la Universidad en este año.

Para 1972, el movimiento estudiantil de los años previos se encontraba dividido en dos vertientes, la de quienes con la represión se habían engarzado a la lucha guerrillera, a través de la Unión del Pueblo y más tarde la Liga Comunista 23 de Septiembre o al menos simpatizaban con éstas y para quienes, como dice González Pacheco: "la experiencia de la masacre del 2 de octubre de Tlaltelolco estaba aún fresca, cientos de presos llenaban las cárceles de la República mexicana, los fracasos de las luchas sindicales a nivel nacional se encontraban sin alternativas, la relevancia de la lucha guerrillera de Genaro Vásquez Rojas incubaba la esperanza, por último, la falta de experiencia concreta y el traslado mecánico de los procesos de lucha vividos en otros países dieron los elementos para que a nivel nacional se pensara y adoptara por algunos grupos una alternativa foquista"¹⁰.

10. Cuauhtémoc González Pacheco, "La lucha de clases en Oaxaca (1960-1970), op.cit.

La otra vertiente, insistía en ligar el movimiento estudiantil y el popular levantando y luchando por las demandas concretas en éste; para abril de 1972 se forma la Coalición Obrero Campesina Estudiantil de Oaxaca integrada por la Federación Estudiantil Oaxaqueña, encabezada por Rafael Gasga Iturribarría, la Central Campesina Independiente liderada por el profesor Antonio Vásquez Gómez, el Movimiento Revolucionario del Magisterio entre cuyos dirigentes se encontraba el profesor Cirilo Rivera, el Movimiento Sindical Ferrocarrilero dirigido en la ciudad de Oaxaca por Emigdio Claudio Pérez, el Sindicato de Trabajadores Electricistas y un grupo de campesinos de Santa Gertrudis al frente del cual estaba Donato Ramírez¹¹.

11. Según su documento constitutivo, esta organización perseguía aglutinar a los grupos que luchaban por "alcanzar la transformación socialista del país". La COCEO, se añade "se propone convertirse en un instrumento de unidad combativa de las fuerzas populares, de los sectores democráticos y progresistas". La COCEO se definía "como un frente, el que -para sus dirigentes- debe marchar sobre la base de las demandas y consignas generales que movilicen a las masas, así como las que levantan las propias organizaciones. El frente debe respetar la autonomía de éstas e impulsar, en discusiones democráticas, la toma de acuerdos tácticos en los que haya consenso para llevarlos unificadamente a la práctica". La estructura de la COCEO tenía en la céntrica la asamblea de representantes, que se integraba principalmente por los secretarios generales de las diversas organizaciones. En ella se discutía los problemas de cada una, las políticas generales de la organización y las tareas a realizar. Los acuerdos eran ratificados por las asambleas de cada una de las organizaciones integrantes. El liderazgo político de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca estuvo originalmente en el Partido Comunista Mexicano, el Movimiento Sindical Ferrocarrilero y los estudiantes de la Federación Estudiantil Oaxaqueña y más adelante, en el Bufete Popular Universitario y el Partido Revolucionario de los Trabajadores, al abandonarla, por diferencias con los troskistas, el PCM. Actualmente, al fusionarse el BPU y el PCM en el PSUM, este partido tiene gran influencia. La mayor parte de los dirigentes de estos grupos proviene de los medios universitarios. Ver ponencia de la COCEO a la reunión del BPI, en 1974, y revista Punto Crítico, N° 53, mayo, México, 1976. Información más detallada sobre la COCEO puede verse en: Isidoro Yescas Martínez, El Movimiento Popular en Oaxaca, tesis profesional, IISUABJO, Oaxaca, 1979.

La división generada en el seno del movimiento estudiantil se man tuvo, llegando incluso a fuertes enfrentamientos entre sí. En este tra bajo nos referiremos fundamentalmente a la vertiente que se ligó direc tamente a la organización del movimiento popular por ser este el tema del mismo.

Jornadas de la democracia sindical

Aunque en la formación de la COCEO, como hemos visto, interviene el movimiento estudiantil, la política "frentista" impulsada primero por los electricistas del Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana y luego por el Movimiento Sindical Ferrocarrile ro de fines de 1971 contribuyó también a ello.

Como sabemos, en 1971, Francisco Pérez Rfos. secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana intentó abrogarse la contratación colectiva del STERM que di rigía Rafael Galván.

Este intento originó una larga cadena de movilizaciones de los electricistas del STERM a lo largo y ancho del país. En diversos esta dos de la república como Chihuahua y Oaxaca las secciones sindicales locales recurrieron al apoyo de otras organizaciones y junto con el Movimiento Sindical Ferrocarrilero (dirigido a nivel nacional por Deme trio Vallejo, quien, luego de cerca de trece años de cárcel, recién ha bía sido liberado) auspiciaron la formación de frentes populares regio nales desde 1972.

En Oaxaca, aún antes de la formación de la COCEO, los electricis- tas organizaron manifestaciones para demandar respeto a la contrata- ción colectiva del STERM¹². La entrega de la titularidad del contrato

12. El Imparcial, Oaxaca, 28 de enero de 1972.

colectivo al Sindicato Nacional de Electricistas, Similares y Conexos de la República Mexicana dictaminada por la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje intensificó aún más la lucha del SUTERM, el cual como parte de su estrategia defensiva, amplió sus alianzas con otras organizaciones; así, en Oaxaca apoyaron a los campesinos de Zimatlán y Santa Gertrudis, a los comuneros de San Martín Mexicapan, a los ferrocarrileros y a los transportistas de la Federación Estatal de Transportistas de Oaxaca.

A pesar de ello, la participación de los electricistas oaxaqueños no duró mucho. Con la firma, -en septiembre de 1972- del convenio que venía a fusionar al STERM con el Sindicato Nacional de Trabajadores Electricistas, Similares y Conexos de la República Mexicana y que dio origen al Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM) los dirigentes y trabajadores de la sección Oaxaca se fueron retirando paulatinamente de la lucha dejando de participar en los actos de apoyo a otras organizaciones¹³. A nivel nacional, los electricistas democráticos se defendieron del charrismo que intentó desplazarlos de la dirección del sindicato a pesar de los acuerdos de representación paritaria.

Por varios años intentaron cohesionar al movimiento obrero independiente y darle un programa de lucha, como el que se expresa en la "Declaración de Guadalajara" signada entre otras organizaciones, por la llamada Tendencia Democrática del SUTERM, el STUNAM, el MRM, el Consejo Nacional Ferrocarrilero¹⁴.

Por lo que toca al movimiento sindical ferrocarrilero, su lucha tuvo tintes más vigorosos y al mismo tiempo más violentos en Oaxaca. El 24 de junio de 1982, los ferrocarrileros de la División Puebla-Oaxa

13. Ya dentro del sindicato se formó la llamada Tendencia Democrática del SUTERM.

14. Véase Solidaridad, N° 160, mayo de 1976 y "Balance de la lucha de los electricistas democráticos (1971-1975)", (mimeo.) 1976.

ca, desconocieron a los dirigentes de la sección y nombraron nueva directiva¹⁵. En julio del mismo año y ya fundada la COCEO, los ferrocarrileros del Movimiento Sindical Ferrocarrilero tanto a nivel local como nacional, desplegaron una actividad más frontal contra la burocracia sindical del gremio; en agosto del mismo año un grupo del Movimiento se posesionaba del edificio de la Sección 13 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM) y exigía la destitución de Margarito Mendoza Osorio, secretario general de la Sección y miembro del grupo político "Héroe de Nacozari"¹⁶.

En los meses subsecuentes, los actos políticos sindicales de los ferrocarrileros se sucedieron en otros estados de Oaxaca, particularmente en la capital de éste y en la población de Matías Romero, de la que por cierto fue originario Demetrio Vallejo y de cuya sección salió a encabezar el gremio en 1958. En este mismo lugar, la tensión entre los simpatizantes de uno y otro grupo creció, al grado de que a principios de diciembre de 1972 se produjo un enfrentamiento en el que murieron los dirigentes Margarito Mendoza y Norberto Enriquez.

La respuesta del gobierno de Luis Echeverría y del gobierno local fue determinante: a mediados de ese mes el ejército y la policía rescataron de manos de "los vallejistas" las instalaciones que éstos tenían en su poder y realizaron la aprehensión en el estado de Oaxaca de los dirigentes Juan Vante Santiago y Samuel Estudillo¹⁷. El conflicto se complicó pues los estudiantes de la FEO ante la ocupación militar del edificio sindical mantuvieron en su poder a tres policías en el Edificio Central de la Universidad¹⁸. Los dirigentes del Comité Ejecutivo del STFRM, encabezados por Mariano Villanueva Molina, a través de un

15. Véase Insurgencia, órgano informativo de la COCEO, 3 de agosto de 1972.

16. El Imparcial, Oaxaca, 18 de agosto de 1972.

17. Oaxaca Gráfico, Oaxaca, 20 de septiembre de 1972.

18. Oaxaca Gráfico, Oaxaca, 21 de diciembre de 1972.

manifiesto publicado en Oaxaca¹⁹, acusaba a Demetrio Vallejo de ser el autor intelectual de la muerte de Margarito Mendoza y Norberto Enriquez; el procurador de justicia del estado citó a Vallejo a declarar en Oaxaca, los ferrocarrileros y estudiantes organizan mítines en Matías Romero y Oaxaca²⁰.

Por su parte, el PRI, la CNOP, la CNC, la CTM, la CROC y la CROM, llevan a cabo también, entre otros actos, un mitin encabezado por Julio Esponda Solana, Hugo Manuel Félix García, Diódoro Carrasco, Guadalupe Santiago, Serafín Aguilar Franco, Roberto García Bolaños, Ricardo Hernández Casanova, Enrique Pacheco Alvarez, Carlos Aldeco Reyes, Genoveva Medina y dirigentes magisteriales y ferrocarrileros. En este acto se pide "cese a la violencia", se hace referencia no sólo a los ferrocarrileros muertos en Matías Romero sino también a las bombas caseras estalladas el 22 de julio en el local del 18 Batallón de Infantería, a la entrada del palacio municipal y del edificio del periódico "Oaxaca Gráfico", así como a otras detonadas el 15 de septiembre en el local de la Confederación de Trabajadores de México y de una librería norteamericana²¹.

19. Oaxaca Gráfico, Oaxaca, 11 de diciembre de 1972.

20. El Imparcial, 21 y 23 de diciembre de 1972.

21. Estos atentados fueron reivindicados por la Unión del Pueblo, en un comunicado publicado en la revista ¡Porqué!, véase Oaxaca. Una lucha reciente, cit., p.48. En ésta como en otras ocasiones en que se pretende involucrar a la COCEO en estos hechos y la iniciativa privada pide el encarcelamiento de los dirigentes de esta última organización, éstos hacen un deslinde respecto de los actos terroristas llevados a cabo por la "Unión del Pueblo", sin embargo, la vallista cracia seguirá utilizando estos hechos en contra del movimiento popular. En junio de 1973 estallan nuevas bombas en el edificio del PRI y otros lugares, en septiembre del mismo año ocurren dos explosiones más, una de las cuales se llevan a cabo en el local de la Cámara de Comercio de Oaxaca. Ante las nuevas imputaciones de terrorismo que se les hace, los dirigentes de la COCEO así como de las distintas escuelas universitarias de Derecho, Comercio y Administración, Bellas Artes, Arquitectura, Medicina y Enfermería, niegan la veracidad de las versiones propagadas dolosamente y "niegan la participación de organismos estudiantiles y organismos universitarios". El Imparcial, Oaxaca, 19 de septiembre de 1973.

El giro que le imprime a la lucha ferrocarrilera en Oaxaca la muerte de Margarito Mendoza y Norberto Enriquez, coloca al movimiento a la defensiva, en lo sucesivo, la demanda central será la liberación de Juan Vante y Samuel Estudillo, quienes saldrán de la cárcel varios años después. La lucha por la libertad de los presos políticos se tornará para la COCEO en una nueva necesidad, no sólo por lo que toca a los casos mencionados, sino a otros más como Antonio Castillo Vilorio y Esteban Oviedo Escareño, este último encarcelado a raíz de la lucha campesina de los indígenas de Jamiltepec en contra del cacicazgo de los Iglesias Meza y la muerte de uno de éstos en la región de la Costa.²²

22. Dentro de los cacicazgos más férreos de Oaxaca como hemos dicho antes en otra parte de este texto, se encuentra el de la familia Iglesias Meza a la que Esteban Oviedo Escareño se enfrentó, siendo encarcelado por ello. Ya desde diciembre de 1972, algunos campesinos de Jamiltepec le decían al gobernador en una carta publicada, que esta familia se había apoderado de las mejores tierras de cultivo, que practicaba el abigeato, de dar muerte a más de catorce personas que estaban en contra de sus intereses y de mantener amenazados de muerte a los presidentes municipales: Felipe Betanzos, Mariano de la Cruz, Eleazar Montero, Adalberto Colón. Señalaban en una carta que días antes, Gabriel y Roberto Iglesias Meza con sus pistoleros Salomón, Alfredo y Gustavo Reyes, habían asesinado en su domicilio a Elías García cuando convalecía de los balazos que siete días antes le habían disparado los mismos. En entrevista el presidente municipal de Jamiltepec, Próspero Betanzos, -quien después fue asesinado-, decía que: "los asesinatos eran cosa de todos los días, que esta era la forma de imponer su autoridad" de los caciques y que para ello contaban con más de cien pistoleros además del respaldo del ejército y de autoridades del gobierno estatal y federal en la que era fundamental la figura de Manuel Iglesias Meza. Excelsior, 25 de agosto de 1973. Cabe mencionar aquí que Manuel Iglesias Meza, fue fundador con Enrique Pacheco Alvarez del Frente Estudiantil Benito Juárez, y años después en el gobierno del Presidente Gustavo Díaz Ordaz, fue oficial mayor del Departamento del Distrito Federal. Esteban Oviedo Escareño, asesor de los indígenas fue encarcelado luego de un enfrentamiento en el que murió uno de los Iglesias Meza. La FEO y el Bufete Popular Universitario tomaron su defensa en sus manos. Estas organizaciones en un manifiesto publicado en abril de 1973 decían: "lo infundado de las actuaciones judiciales que pretenden justificar y ha-

El año de 1973 será fundamentalmente de luchas agrarias focalizadas en particular en el distrito de Zimatlán, en los Valles Centrales, como veremos enseguida²³.

Las invasiones agrarias en los Valles Centrales

Los problemas del campo constituyen hacia 1973 el principal foco de explosión política en la entidad. El 1º de febrero, un grupo

cer aparecer como jurídica la represión de que es objeto Esteban Oviedo Escareño salta a la vista cuando se aceptan como testigos y se presentan como peritos a personas a quienes en Jamiltepec todos conocen como pistoleros de la familia Iglesias Meza, lo que no es extraño si consideramos que el juez de distrito de Jamiltepec está al servicio de la familia y es conocido por su venalidad, de lo cual hacemos responsable al presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado, licenciado Manuel Zárate Aquino, quien tiene conocimiento y permite que personas como Rogelio Clavel Labastida y Felipe Hernández Cruz, conocidos pistoleros trabajen en el juzgado y, para señalar sólo dos casos, cobran por expedir copias certificadas de actas de nacimiento a trescientos pesos y quinientos por expedir actas de matrimonio, siendo el juzgado de Jamiltepec una verdadera cloaca, en donde la justicia se compra y se vende a la luz del día. Estas son las personas en cuyas manos está el decidir la situación jurídica del compañero Oviedo Escareño...". Larga fue la defensa del detenido. En sus movilizaciones la COCOE insistió en la libertad de Oviedo Escareño, quien más adelante fue liberado.

23. Es pertinente decir que durante 1972 hubo otras luchas que aunque no tratamos en este texto quisieramos mencionar: lucha de los maestros del Movimiento Revolucionario del Magisterio por prestaciones económicas y aumentos salariales, defensa de profesores como Antonio Vásquez Gómez, hostilizados por caciques y amagados por funcionarios y líderes sindicales; tomas de caminos por estudiantes en protesta por el alza de tarifas del transporte urbano y suburbano; luchas estudiantiles en contra de autoridades despóticas y arbitrarias; defensa de la agresión del Estado a las universidades autónoma de Puebla y Sinaloa; luchas agrarias en la Costa, Tlaxiactac de Cabrera, Etlá, Tuxtepec, la Ciénega, Santa Catarina Quianá, etcétera.

de campesinos de Zimatlán acompañados de estudiantes de la FEO y el Bufete Popular Universitario invaden terrenos en esta localidad²⁴; poco después, el 10 del mismo mes, doscientos cincuenta campesinos de Santa Gertrudis invadían 48 hectáreas de Asunción Gatica y 32 de Juan Díaz Carreño²⁵. El 2 de marzo, habitantes de San Gerónimo Zegache tomaban tierras propiedad de José Luis Acevedo, a quien le venían sembrando como "medieros"²⁶. En este mismo mes, labriegos de San Pablo Huixtepec ocupan terrenos de Alfonso Arnaud Ahedo y de Adolfo Donadieu²⁷. Más adelante otro grupo de campesinos tomaron tierras en Tlaxiácat de Cabrera. Ocurren también invasiones en la Ciénega y Santa Catarina Quiané, en El Faro (en la Costa)²⁸, en Xoxocotlán²⁹ y en San Martín Mexicapan; aunque en este último lugar, son los comuneros los invadidos por un grupo de personas dirigido por la CNOP encabezado, en ese momento, por Hugo Manuel Félix García³⁰.

En este apartado nos referiremos particularmente a las invasiones del distrito de Zimatlán, por haber sido las más conocidas e impactantes.

El de las invasiones no es un problema reciente ni exclusivo del estado de Oaxaca, mucho menos del distrito de Zimatlán, donde

24. Regeneración, Oaxaca, N° 8, periódico del grupo cultural Emilia no Zapata de Xoxocotlán.
25. El Imparcial, Oaxaca, 10 de febrero de 1973.
26. El Imparcial, Oaxaca, 3 de marzo de 1973.
27. El Imparcial, Oaxaca, 16 de marzo de 1973.
28. En este lugar, el 9 de octubre de 1973, se funda incluso la Coalicción Campesina de la Costa con habitantes de El Faro, San Pablo Topiltepec, Petatengo y San Miguel del Puerto.
29. El Imparcial, Oaxaca, 2 de septiembre de 1973.
30. El Imparcial, Oaxaca, 7 de julio de 1973.

ocurrieron con mayor énfasis a principios de los setentas, de hecho este fenómeno se observa en todo el país³¹. y desde hace más tiempo aunque en fechas más recientes hayan tenido algunas características distintas de las que les precedieron³².

Ya algunos teóricos del problema agrario en México habían planteado, -buscando una explicación objetiva- el problema de las invasiones en términos de la relación entre el aumento natural de la Población Económicamente Activa empleada en las actividades agropecuarias, las limitaciones del recurso tierra y el lento ritmo de crecimiento de la industria (como alternativa de empleo para la mano de obra "excedente" del campo). Esto es cierto, aunque no exclusivo, para entender el problema de las invasiones.

En el caso de Oaxaca y más concretamente en el valle de Zimatlán, Gloria Zafra³³ ha mostrado que al aumento de la Población Eco

31. Armando Bartra, Seis años de lucha campesina. Investigación Económica, N° 3, México, 1977.
32. El marco contextual en el que se presenta el conflicto y la contradicción en el campo, para Martínez Ríos tiene que verse entre otros elementos en relación con: a) limitación de la tierra agrícola, los bosques maderables y los pastos aprovechables; b) el crecimiento de la PEA agrícola y la imposibilidad estructural de su participación inmediata en el desarrollo general del país que olvidó que reforma agraria y empleo son dos procesos indisolubles; c) expectativas profundamente individualistas respecto de la apropiación territorial. Véase Jorge Martínez Ríos, "Las invasiones agrarias en México (o la crisis del modelo de incorporación-participación marginal)", en: Revista Mexicana de Sociología, jul-sept., oct-dic. de 1972, UNAM.
33. Gloria Zafra, El movimiento campesino en Oaxaca: las invasiones de tierras en el valle de Zimatlán, 1972-1974, tesis profesional, Centro de Sociología de la UABJO, Oaxaca, 1979.

nómicamente Activa (PEA) se aunaron factores sociales y ecológicos diversos que incidieron en la presión que sobre la tierra se ejercía de manera irrecusable; agregándose a ello, el lento crecimiento de la industria y del empleo en los Valles Centrales³⁴.

Empezaremos con el problema de la atomización de la tierra: en el caso del distrito de Zimatlán, donde se dieron la mayoría de las invasiones, teníamos, en 1977, la existencia de 2,127 propietarios de predios menores de 5 hectáreas, distribuidos en una superficie de 2,732 hectáreas laborables, lo que nos da un promedio de 1.28 hectáreas por propietario. Por lo que se refiere a terrenos ejidales encontramos a 2,494 usuarios reconocidos legalmente y distribuidos en terrenos ejidales y comunales, cuya superficie laborable no rebasa las 6,369 hectáreas, lo que equivale a decir, un promedio de 1.59 hectáreas por ejidatario y comunero³⁵. En Zimatlán y en general en los Valles Centrales de Oaxaca, no encontramos, como podría ser el caso de otras zonas de la entidad, (Istmo, Costa, Tuxtepec, donde como veremos después también se registraron invasiones agrarias) una extrema concentración de la propiedad.

Según el censo al que alude Gloria Zafra, en Zimatlán existían 744 propietarios de más de 5 hectáreas distribuidos en una superficie de 5,519 hectáreas laborables. Las propiedades de los empresarios agrarios son limitadas y no rebasan las 50 hectáreas, salvo excepciones. De cualquier manera, es claro que frente a la atomización de la tierra, éstos constituyen "el polo concentrador" e invadible por tanto.

34. Sobre este particular véase a María Luisa Acevedo Conde, Desempleo y subempleo rural en los Valles Centrales de Oaxaca, SEP-INAH, México, 1982.
35. Dirección de Economía del Estado de Oaxaca, Plan Oaxaca, 1968

En Zimatlán, como en el resto de los Valles Centrales, otro de los factores que se observa y que incide en el problema de la presión sobre la tierra, ha sido el deterioro paulatino de la misma; así por ejemplo, en lo que se refiere a la humedad, ésta ha disminuido en un 71.01 por ciento en los Valles Centrales ³⁶. Por lo que se refiere a la erosión, había hecho estragos en diez años, en los que, para la misma zona de los Valles Centrales había abatido, desde 1960, el 16.58 por ciento de las tierras de la bor, lo que constituye una merma considerable.

Por lo que se refiere a la densidad de la población en el dis trito de Zimatlán, ésta era la más alta de los Valles Centrales, a excepción hecha del distrito del Centro donde se ubica la capital de la entidad; en Zimatlán alcanzaba el 51.35 por ciento por km².³⁷

Estos datos son más pronunciado en las comunidades en las que se registraron las invasiones de la zona ³⁸. Por lo que se refiere a la Población Económicamente Activa ligada a las actividades agro pecuarias y especialmente a la agricultura en las comunidades en que se observaron movimientos de invasión, encontrábamos los siguientes datos: en la Ciénega el 85 por ciento de la PEA se dedica a esta actividad; en Santa Catarina Quiané el 93 por ciento, en Santa Gertrudis el 87.8 por ciento, en el Trapiche y en San Ge rónimo Zegache encontramos cifras parecidas. Sólo en Zimatlán y en San Pablo Mixtepec donde el 69 por ciento y el 72 por ciento respectivamente se dedican a la agricultura se observó una situación un tanto distinta ³⁹.

36. V Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1970 y V Censo Ejidal, 1970. Datos tomados en el cuadro elaborado por Gloria Zafra, de cuyo trabajo hemos tomado la mayor parte de los datos que sobre la zona y las invasiones aquí manejamos.
37. Censo de Población y Vivienda de 1970
38. Gloria Zafra, ibid.
39. Las invasiones se dan en los primeros meses de 1973. Ver El Imparcial, Oaxaca, 4 y 10 de febrero y 3 de marzo.

Como vemos, pulverización, erosión, concentración relativa de la tierra, aumento de la población, alta densidad, limitado crecimiento industrial, subempleo; constituyen el marco estructural de las invasiones en el distrito de Zimatlán y en general del valle de Oaxaca.

A estos factores hay que agregar otros de carácter económico, especialmente aquellos que se relacionen con la crisis de la agricultura mexicana y que aluden al problema de la descapitalización del campo, el intercambio desigual, el cierre de la frontera estadounidense a los trabajadores estacionales, el acaparamiento y la forma de distribución de los insumos y los recursos productivos para el agro, la tractorización y el desarrollo de la mecanización, los salarios rurales⁴⁰.

En esta región no hay por lo demás una proletarianización clara y definida de la mano de obra del campo, el jornalero permanece en una situación ambigua, ambivalente, en una situación de transición, en la que lo mismo trabaja en la parcela familiar que en actividades eventuales del tipo de la construcción, la recolección esporádica, etcétera. En Zimatlán, como en otros lugares, encontramos, pequeños campesinos o campesinos pobres y jornaleros que poseen un pedazo de tierra muy pequeña, venden su fuerza de trabajo y que se ven obligados por la fuerza de la necesidad de subsistencia a invadir nuevos terrenos.

Por lo que se refiere a los elementos superestructurales que intervienen en la dinámica de las invasiones agrarias, cabe señalar entre ellos el aspecto jurídico. La lucha por la tierra se expresaba jurídicamente bajo formas distintas, entre las que encon-

40. Para profundizar en estos aspectos véase los datos que al respecto proporciona Jorge Martínez Ríos en el trabajo: "los campesinos mexicanos: perspectivas en el proceso de marginalización", en: El Perfil de México en 1980, Siglo XXI Editores, México, 1972.

tramos: las demandas de dotación y ampliación ejidales y la restitu
ción de tierras comunales.

En la mayoría de los casos, los antecedentes de la lucha y la deman
da por la tierra tenían expresiones organizativas y políticas que se remontaban años atrás y particularmente al período cardenista, en el que, en algunos casos, con el grado de organización, combati
vidad y fortaleza de las masas campesinas y el apoyo que les dio el gobierno federal lograron cierta cobertura.

Un elemento fundamental dentro del marco superestructural de la invasión lo constituye el aspecto ideológico que el zapatismo le
gó a los campesinos de México. La consigna "Tierra y Libertad" cons
tituye sin duda alguna un acicate para la acción de las masas rura
les campesinas.

En cierta medida, es inconcebible entender el marco jurídico de la reforma agraria y el artículo 27 de la Constitución, sin el trasfondo histórico de la lucha que durante años libró el ejército zapatista en el centro y el sur del país. La lucha por la tierra de los campesinos invasores se apoya política e ideológicamente en estos elementos.

Es sintomático el hecho de que la toma de la Ciénega por ejem
plo se haya hecho el 10 de abril "conmemorando la muerte de Emilia
no Zapata" y al grito de "Tierra y Libertad". Esta consigna y la de "La tierra es de quien la trabaja" constituyen un elemento legi
timador en el terreno de lo ideológico de la invasión de los campe
sinos sin tierra o escasa.

A estos elementos estructurales y superestructurales habría que añadir otros factores precipitantes. En el caso de la Ciénega por ejemplo el asesinato de uno de los dirigentes orilla a los cam

pesinos a la invasión sobre las propiedades de los responsables del crimen, dos meses después de éste. En el caso de Santa Gertrudis los nexos que sus dirigentes establecen con grupos universitarios de la ciudad de Oaxaca y las invasiones previas de la Ciénega, Santa Catarina Quiané y Zimatlán habrá de empujarlos en la toma de la tierra, como ellos mismos lo señalan⁴¹.

Las vinculaciones entre un trabajador universitario de San Gerónimo Zegache y la Federación Estudiantil Oaxaqueña establece el puente para dar forma al apoyo externo requerido por el movimiento de invasión que los campesinos de ese lugar realizan. En los otros casos este tipo de factores precipitantes jugarán el mismo papel.

La cobertura que ofrecía la universidad a las luchas populares en un momento en que las direcciones estudiantiles estaban en manos de la izquierda era un elemento importante. A través de ello fue posible contar con asesoría jurídica gratuita, vehículos para las movilizaciones campesinas a la ciudad, recursos económicos para la publicación de documentos en la prensa, impresión de carteles, volantes, etcétera.

No cabe duda que el agravamiento de la situación económica de las masas campesinas como producto de la inflación, fue otro elemento precipitante que contribuyó a la decisión de los campesinos para invadir a los propietarios privados. Estos elementos y los anteriores forman el marco general en el que se dan las invasiones agrarias en el valle de Zimatlán.

Por lo que se refiere al tipo de propietarios los mayores son los Abascal, quienes en conjunto pierden más de 350 hectáreas re-

41. Santa Gertrudis: un pueblo en lucha, folleto, diciembre de 1974.

partidas en sus ranchos de la Ciénega y Santa Catarina Quiané; des pués de ellos los Diego Pérez que poseían una extensión de alrededor de 90 hectáreas en el Trapiche; Jesús Acevedo en San Gerónimo Zega-che al que se le invade otro tanto; en Zimatlán los Candiani pierden una extensión similar. Si bien, estos propietarios privados dentro de los Valles Centrales constituyen ejemplos de "grandes propietarios", es de reconocerse que en la mayoría de los casos están dentro de los límites señalados por la ley, aunque en el de los primeros, es obvio que se recurra al fraccionamiento simulado. Dentro de los invadidos es posible encontrar también a algunos propietarios mini fundistas que ocupaban terrenos comunales reclamados por los invaso res.

En el caso de los invasores, es posible encontrar medieros, jornaleros, semiproletarios, (trabajadores sin ocupación fija) del campo y la ciudad, y lo que resultará más interesante, campesinos ejidatarios y comuneros minifundistas, cuyos predios corresponden al ejido pegujal (como lo ha denominado Ramón Fernández y Fernández) y que constituye un predio tan pequeño que sirve para que el jornale ro complemente su subsistencia.

En su respuesta, los Abascal y posteriormente los otros propie tarios invadidos demandarán del Estado la defensa de la "pequeña pro piedad". Candiani insistirá en que los problemas de abastecimiento de cuatro mil litros de leche para la ciudad de Oaxaca se presenta- ron desde la toma de los ranchos. Con el planteamiento explícito de la defensa de la pequeña propiedad se organizarán cien "pequeños pro pietarios" de los Valles Centrales quienes se entrevistan con el go bernador y el secretario de la Reforma Agraria pidiéndoles "garan- tías y el desalojo de los ocupantes", paralelamente harán comunica- dos por la prensa, y pasarán, en algunos casos, a la misma acción directa contra los campesinos.

La respuesta del gobierno

A diferencia de lo que ocurre en otros estados y momentos, la respuesta del gobierno local es atemperada. La policía y el ejército permanecen sólo a la expectativa y no intervienen para desalojarlos, con excepción de San Pablo Huixtépéc, en donde serán las autoridades de la localidad, quienes directamente y apoyados por terratenientes, aprehenderán a los invasores⁴².

En los casos de las invasiones de la Ciénega y de Quiané, el gobierno, en vista de que los propietarios presentaron "certificados de inafectabilidad", decidió comprar las tierras con crédito del FONAFE, y entregarlas a los invasores, quienes las pagarían después. En ninguno de los otros casos, los campesinos aceptaron la propuesta gubernamental de que fueran pagados los terrenos invadidos.

Pese a la presión que sobre el gobierno de Gómez Sandoval realizaban los propietarios de los terrenos invadidos, éste negó la intervención de la fuerza pública para el desalojo de los campesinos. Cuando la represión se dio fue activada y ejercida directamente por los terratenientes dado el control directo que sobre el poder local ejercían como en el caso de San Pablo Huixtépéc. Gómez Sandoval fue acusado por los terratenientes de "tibio".

42. En este caso contribuye el hecho de que el número de invasores es pequeño (35) y que las tierras invadidas son ejidales y estaban en manos del párroco, lo que "avala" la respuesta de las autoridades lugareñas frente al resto de la comunidad. En los otros casos, es la mayoría o un buen número de lugareños que nunca son menores de cien, llegando en Zimatlán hasta quinientos, los que invaden y los invadidos siempre son "pequeños propietarios" o comuneros y ejidatarios, posesionados irregularmente de parcelas ejidales o comunales. Sin duda esto es importante en la "legitimación ideológica" de la invasión.

En el momento inmediato a la invasión se pronuncian distintas organizaciones; en el caso de las invasiones de la Ciénega y Quiané la CNC se pronunció por la agilización del trámite en el departamento agrario e intervino ante el gobierno para que éste asumiera el pago de las tierras a los Abascal. Esta misma organización trató de intervenir en el caso de Zimatlán pero fue rechazada por la vinculación que este grupo de invasores estableció con la Federación Estudiantil Oaxaqueña y la Coalición Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca⁴³.

En los casos de Santa Gertrudis, San Gerónimo Zegache y el Trapiche, ocurrió lo mismo que con Zimatlán, la asesoría jurídica y el apoyo provino de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil, lo que le imprimió un sesgo político distinto a los conflictos de tierras. La COCEO y los campesinos tuvieron que combinar las tomas de tierras con un conjunto de actividades políticas paralelas como "volanteos" en la ciudad de Oaxaca, mítines y manifestaciones en la misma ciudad en apoyo a sus demandas⁴⁴.

En Santa Gertrudis, el Trapiche y Zimatlán la lucha por la tierra se trasladó a la lucha por el poder municipal de las localidades. En 1974, contando con el apoyo de la COCEO, se formaron planillas independientes que le disputaron las presidencias municipales a los candidatos del Partido Revolucionario Institucional en Santa Gertrudis y Zimatlán y por la agencia municipal en el Trapiche. Los triunfos de las planillas fueron anulados por el nuevo gobernador: Manuel Zárate Aquino.

43. El Imparcial, Oaxaca, 28 de agosto de 1973.

44. El Imparcial, Oaxaca, 29 de abril, 28 de agosto, 24 de noviembre, 14 de diciembre de 1973.

Para garantizar la "imposición" de los candidatos del PRI fue necesario que el gobierno empleara la fuerza pública. El ejército se apoderó de las instalaciones municipales y permaneció en ellas durante varios meses para "garantizar la seguridad pública".

El sindicalismo independiente

Aislado los orígenes de la crisis agrícola, que ya se venía manifestando desde 1965, a través de una marcada tendencia hacia la reducción de la tasa de crecimiento, que sin duda contribuyó al desencadenamiento de los fenómenos que aquí se reseñan, puede decirse que a partir de 1971 el conjunto de la economía mexicana entra de lleno en una fase crítica, uno de cuyos rasgos más acusados son las tendencias inflacionarias que afectan principalmente los ingresos de los trabajadores.

En términos estructurales y para los efectos de nuestro trabajo, puede decirse que la inflación, y desde luego, la crisis económica en su conjunto, constituyeron factores de desarrollo de la insurgencia sindical en el país y en Oaxaca en particular.

Pese a que la crisis se desarrolla a partir de 1971, "en 1973 las presiones inflacionarias comenzaron a dispararse: el índice nacional de precios al consumidor, que entre 1970 y 1972 había variado entre 5.0 y 5.4 por ciento aumentó al 12.1 en 1973; el índice de precios del Producto Interno Bruto que en el lapso señalado había variado 4.5 y 5.6 por ciento, en 1973 aumentó en 12.4"⁴⁵. Los datos concretos muestran sin embargo, que fueron los trabajadores los más golpeados desde el inicio de los impulsos inflacionarios. Por lo que se refiere a las utilidades, éstas crecieron en el con

45. José Ayala et.al. "La crisis económica: evolución y perspectivas", en: México Hoy, Siglo XXI Editores, México, 1979.

junto de la economía, mientras en 1972 el incremento de éstas había sido de 26.6 por ciento, en 1973 éste fue del 36.

No obstante la inflación y la crisis recesiva que se observa en este año, el Estado recurrió a fuertes empréstitos externos que le permitieron sostener las tendencias a la reducción de los salarios reales, que se vieron alimentados por los "aumentos de emergencia" decretados por el ejecutivo federal.

Las tendencias se mantuvieron y se agudizaron en 1974 en el que la economía mexicana experimentó la tasa más alta de inflación del periodo correspondiente al régimen presidencial 1970-1976; el índice nacional de precios al consumidor aumentó 23.7 por ciento y el implícito del Producto Interno Bruto 24 por ciento. El aumento de las utilidades fue de 54.6.

Las causas de la inflación son múltiples, sin embargo podrían mencionarse algunas que incidieron en ella de manera directa. El primer lugar cabe anotar aquí la tendencia observada a la baja del ritmo de crecimiento del sector agropecuario, observado como dijimos, desde la segunda mitad de la década de los sesentas; el estancamiento productivo del sector industrial; la contratación de la inversión privada; el acaparamiento de alimentos y algunos productos básicos como el acero; la inflación internacional; la estructura oligopólica de la economía y su capacidad de determinación de precios⁴⁶.

Como fruto de las tendencias alcistas, creció también el malestar obrero no sólo en los sectores organizados de los centros oficiales, sino también en las organizaciones no oficiales que germinaron

46. Para mayores detalles y la lógica del funcionamiento de estos factores véase el trabajo antes citado.

y se desarrollaron en este clima. Durante septiembre de 1973 el Congreso del Trabajo presentó más de cuatro mil emplazamientos a huelga. Al año siguiente en agosto de 1974, esta organización decidió emplazar a huelga a todas las empresas del país; esta posición, a la que contribuyó sin duda el desarrollo de una serie de sindicatos independientes que se venían manifestando desde el año anterior, arrojó un aumento del 22 por ciento general para todos los salarios menores de 5 mil pesos.

El estallamiento de huelgas se elevó en el año de 1974 en relación con los años anteriores. En el caso de empresas de jurisdicción federal por ejemplo pueden citarse los siguientes datos.

Septiembre de 1970 a agosto de 1971:	36 huelgas
Septiembre de 1971 a agosto de 1972	30 huelgas
Septiembre de 1972 a agosto de 1973	57 huelgas
Septiembre de 1973 a agosto de 1974	452 huelgas
Septiembre de 1974 a agosto de 1975	104 huelgas
Septiembre de 1975 a agosto de 1976	102 huelgas

Como vemos es en 1974 en que el número de huelgas estalladas fue mayor. Desde 1958 no había habido un número tan alto de huelgas en las empresas de jurisdicción federal⁴⁷.

Por lo que hace al número de conflictos de trabajo presentados ante la Junta Federal de Conciliación Arbitraje (sin incluir emplazamientos a huelgas ni pensiones o firmas de contratos colectivos de trabajo) éstos aumentaron también en 1974, de manera sustancial presentando la siguiente evolución en relación con años anteriores.

47. Estos datos han sido tomados del trabajo de Raúl Trejo Delarbre "El movimiento obrero: situación y perspectivas", en: México Hoy, Siglo XXI Editores, México, 1979.

De 1970 a 1971: 1271 conflictos
 De 1971 a 1972: 1192 conflictos
 De 1972 a 1973: 1074 conflictos
 De 1973 a 1974: 6578 conflictos
 De 1975 a 1976: 7655 conflictos

1974 es, pues, un año clave de la insurgencia sindical y del movimiento obrero en su conjunto, al presentar el número mayor de huelgas y conflictos; la burocracia sindical, como señalamos antes, también se manifestó en este periodo, sin duda la inflación jugó un papel importante en ello.

Esta situación descrita en relación con las empresas y la Junta de Conciliación de Jurisdicciones Federales también se mostró con nitidez, en otros lugares del país: "entre 1972 y 1975 hay numerosos movimientos de huelga en pequeñas empresas particularmente en los estados de México, Morelos y el Distrito Federal, movimientos que a partir de demandas salariales se convierten en pequeñas pero significativas luchas por la democracia sindical. El momento más alto de estos movimientos tiene lugar en 1974 al agudizarse la crisis económica y el proceso inflacionario⁴⁸.

En ese año en la ciudad de Oaxaca estallaron huelgas en la industria de la carne, a través del Sindicato Independiente de Obreros de la Industria de la Carne de Oaxaca (SIOICO), en la empresa transportes "Choferes del Sur", en el municipio de la ciudad de Oaxaca, en la Dirección de Obras Públicas del Gobierno del Estado, en las empresas Navarro y Reforma, productoras de pan, en el Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca, en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca", etcétera. En otros lugares de la entidad, especialmente en el Istmo y en la región de Tuxtepec también se presentaron distintos movimientos huelguísticos, en demanda, principalmente de aumentos salariales.

48. Ibid.

De todos los asalariados oaxaqueños que según el censo sumaban en 1970 la cantidad de 213,517 personas, sólo 17,650 estaban sindicalizadas⁴⁹. La tasa de sindicalización es una de las más bajas del país, sólo el 8 por ciento de los asalariados lo estaba. En estas cifras hay que tomar en cuenta el hecho de que una gran cantidad de asalariados sólo tiene trabajos eventuales en la agricultura y cultiva también su parcela cuando posee algo de tierra.

Las organizaciones sindicales se ubican principalmente en la límitada industria y los servicios. Casi todos ellos están agrupados en la CROM, CTM o CROC. Desde sus orígenes, 1918, 1936 y 1952 respectivamente, dichas centrales han servido fundamentalmente, sin negar su combatividad en algunos momentos, para controlar a los trabajadores en función con los intereses del Estado nacional.

La crisis y la inflación a principios de la década pasada sorprendieron a los trabajadores oaxaqueños desorganizados o maniatados corporativamente en las centrales oficiales. No obstante los efectos de la economía sobre sus raquíticos salarios, las coyunturas que a nivel local ofrece la insurgencia sindical, la conformación de la COCEO y la política de "apertura democrática" aplicada por el gobierno de Gómez Sandoval, abrieron las puertas para canalizar el malestar de diversos núcleos de asalariados.

Es justamente en el año de 1974, en que Oaxaca vive también su mayor actividad sindical de la década pasada. La lucha de los trabajadores por defender y mejorar sus condiciones de vida y de trabajo en la situación antes descrita, tuvo que transitar por la organización sindical, ya sea formándola o enfrentándola, por lograr recono

49. Juan Felipe Leal y José Woldenberg, "El sindicalismo mexicano; aspectos organizativos", en: Cuadernos Políticos, N° 7, México, 1976.

cimientos legales ante las autoridades laborales, y por la firma de contratos colectivos de trabajo.

Decimos formando o enfrentando la organización sindical porque algunos núcleos de trabajadores no estaban organizados sindicalmente, y otros que lo estaban, se hallaban subordinados y maniatados por dirigencias oficialistas. En esta última situación se encontraban por ejemplo los barrenderos y jardineros del municipio de la ciudad de Oaxaca, los trabajadores del rastro y los del alcantarillado de la Dirección de Obras Públicas, en estos casos los trabajadores se separaron de las centrales oficiales y formaron sus propios sindicatos o coaliciones generándose así el Sindicato 3 de Marzo; el Sindicato 10 de agosto y el Sindicato Independiente de Obreros de la Industria de la Carne de Oaxaca.

Por otro lado, algunos núcleos de trabajadores no sindicalizados se aglutinan en nuevas organizaciones, tal es el caso del Sindicato 4 de Enero originalmente de la empresa "Choferes de Oaxaca" y posteriormente de la empresa "Yagui" (también de autotransporte), el 11 de febrero de ese año se constituye el Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca; la Coalición de Promotores Bilingües del Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca; el Sindicato 10 de Agosto de la empresa "Choferes del Sur"; el Sindicato de Tahoneros de las empresas panificadoras Navarro y Reforma y el Sindicato 29 de Septiembre (de alfareros). En otras partes del estado, en particular el Istmo de Tehuantepec también se forman algunos sindicatos nuevos.

Los nuevos núcleos sindicales se plantean su organización al margen y, a veces, como en los primeros casos mencionados, en contra de las centrales oficiales. Al mismo tiempo se plantea un sindicalismo democrático, caracterizado por la toma de decisiones mediante asambleas plenarias; elección interna mediante voto directo y universal;

consultas permanentes a las bases del sindicato sobre tópicos diversos relacionados con los intereses de los agremiados o de otros grupos adheridos a la COCEO u otros organismos nacionales o regionales.

Las condiciones de trabajo de los asalariados, su bajo nivel de vida, y el deterioro de los salarios por la inflación, son los factores que los mueven a la organización gremial: largas jornadas de trabajo que como en el caso de los choferes abarcaban hasta diecisiete horas al día; bajos salarios que como en el caso de los pro motores apenas llegaban a los 750 pesos mensuales; inseguridad en el empleo (en todos los casos); tratos despóticos de los patrones (quienes a veces golpeaban físicamente a los trabajadores), como en el caso de las empresas Navarro y Reforma; falta de prestaciones sociales (limitaciones en los servicios médicos, de vivienda, etcétera).

Estas condiciones constituyeron los elementos materiales sobre los que descansó el origen de las organizaciones recién creadas, sin embargo, era necesaria la presencia de factores precipitantes que estimularan la creación de organizaciones como las anteriores. El surgimiento de la COCEO, las luchas que poco antes habían dado los ferrocarrileros y electricistas, la inflación y la crisis económica, sin duda jugaron un papel importante en la gestación de aquellas.

Las demandas de las organizaciones sindicales se condensaban en el registro oficial de su sindicato y la firma de contratos colectivos de trabajo, legitimados por la propia Ley Federal del Trabajo y el artículo 123 constitucional. Dentro de los contratos colectivos resaltan los problemas salariales, la estabilidad en el empleo y otro tipo de prestaciones sociales. Las alianzas establecidas por y con la COCEO muestran la influencia que ésta tuvo sobre los trabajadores oaxaqueños. Algo similar ocurrió simultáneamente

en el Istmo de Tehuantepec con la COCEI.⁵⁰

50. Entre los fundadores de la COCEI se encuentra el ingeniero Héctor Sánchez, el sociólogo Daniel López Nelio y el estudiante de derecho César Pineda. Otros líderes caracterizados de esta organización son Carlos Sánchez y Leopoldo de Gíves. Dentro de las luchas de la COCEI en sus primeros años se encuentran: la destitución del doctor Braulio Barraquán, director de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en Juchitán; la anulación de impuestos a los campesinos dictados por la Oficina Federal de Hacienda; la destitución de Juventino Ramírez como Comisariado de Bienes Comunales, cargo que recae en un campesino ligado a la COCEI; la lucha por la tierra comunal en Juchitán, se exige el cumplimiento del decreto presidencial de 1964 en la colonia Alvaro Obregón y otros lugares y que les restituye los mismos a los juchitecos. Se levantan demandas a diversas dependencias ligadas al sector agrícolas como en el caso del Banco Ejidal, la SARH, BANCRIISA y otros.
- En el ámbito sindical la COCEI organiza y lucha por demandas similares a las de la COCOE contribuyendo al surgimiento y fortalecimiento de: el Sindicato Belisario Domínguez de Trabajadores Madereros, el Sindicato de la Planta de Arroz, el Sindicato de Molineros, Sindicato de la Mosaiquería Peña, del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, una sección de la Liga de Soldadores de Salina Cruz, de la zapatería "De León" y otros más. La COCEI enfrenta la violencia, desde su aparición, de caciques, víctima de agresiones muere en noviembre de 1974, Lorenza Santiago Esteve. Al año siguiente son ametrallados en una manifestación siete campesinos y un estudiante. En febrero de 1977 otra manifestación es ametrallada y mueren dos niños y tres adultos. La COCEI inicia su participación electoral a fines de 1974, año en que lanza como candidato a presidente municipal a Héctor Sánchez López. En marzo de 1976, son emboscados Daniel López Nelio, Héctor Sánchez López y César Pineda, muriendo uno de los agresores y líder de la CNC en Juchitán. Los líderes de la COCEI se ven obligados a huir y son perseguidos. En 1977 la COCEI participa activamente en la lucha contra la represión del gobierno de Zárate Aquino. En 1978 intenta ampliarse a otras regiones del estado y del país, formando la Coalición Obrero Campesino Estudiantil de México (COCEM). La derrota del sorianismo, al que se había aliado, la hace refugiarse nuevamente en el Istmo de Tehuantepec donde se halla su principal base de apoyo. (Ver revista Punto Crítico y revista Cuadernos Agrarios N° 4, Universidad de Chapingo, México).

Para los trabajadores, la COCEO no sólo representaba una posibilidad de asesoría en el trámite jurídico, siempre importante en los conflictos laborales, sino un respaldo político a la lucha sindical, que como dice Arnaldo Córdova, se convierte, sin solución de continuidad, en un movimiento político que desemboca irremediablemente en un enfrentamiento con el orden político establecido. Esto se hace evidente en la respuesta patronal y del gobierno; todas las luchas sindicales de 1974 en Oaxaca estuvieron cargadas de fuertes connotaciones políticas.

Una vez constituidos los sindicatos en asambleas generales, la demanda inmediata era el reconocimiento legal. Invariablemente y cubriendo los aspectos formales del trámite jurídico, salvo contados casos, la mayoría de sindicatos fueron reconocidos por la Junta Local de Conciliación y Arbitraje. La Junta, que dependía del gobierno del estado, dio en este periodo respuestas por lo general satisfactorias a los trabajadores en este aspecto. La "solución" a esta demanda no venía desde arriba, la presión de los sindicatos y aliados era importante; la lucha se libraba también en las calles con mítines y manifestaciones y no sólo en los tribunales.

Las soluciones no siempre fueron satisfactorias: la condición de trabajadores del Estado (de algunos) impidió que diversos agrupamientos fueran reconocidos como sindicatos, los trabajadores se organizaron entonces como coaliciones, recurso legal estipulado en los ordenamientos laborales; se organizaron así: los promotores bilingües, y los trabajadores de Obras Públicas. En ocasiones, los patrones argumentaban impedimentos legales para organizarse como sindicatos, desempolvando viejos acuerdos y leyes como las del municipio de la ciudad de Oaxaca a través de la cual se intentaba impedir la constitución y registro del Sindicato 3 de Marzo. En otros se argumentaban que no había patrones directos o que los contratos eran administrados por la centrales oficiales, fueron los casos de los trabajadores del

rastró municipal y de la empresa comercial Autodistribuidora Díaz, respectivamente.

A pesar de los argumentos esgrimidos, la mayoría de los organismos laborales fueron reconocidos por las autoridades, desde luego no sin reticencias que fueron superadas por la presión de los trabajadores y sus aliados.

Los problemas más graves se presentaron frente a las demandas de contratación colectiva. El despido de dirigentes constituyó el recurso más inmediato de los patrones frente a la organización de los trabajadores. Así, el primer sindicato independiente que se organizó fue el más golpeado en este período por esta respuesta patronal: más de treinta y siete trabajadores de la "Choferes del Sur" fueron despedidos en enero de 1974; la empresa ya no los contrató más y el gobierno, prácticamente, tuvo que crear una nueva empresa para reinstalarlos: la "Yagul de Oaxaca".

La respuesta patronal tuvo distintos matices, la burguesía local a través de la Cámara de Comercio de Oaxaca, de las asociaciones de transportistas y demás intervinieron en defensa de sus agremiados. Primero intervenía la asociación del ramo al que estaba adscrita la empresa y luego la burguesía en su conjunto a través de sus distintas organizaciones.

La presión del conjunto se ejercía sobre el gobierno local, la de la empresa se ejercía directamente sobre los trabajadores. Entre los recursos utilizados por la burguesía se encontraban los medios de comunicación radiofónica y periodística. Estos han jugado siempre un papel importante en las respuestas de la burguesía, ante las demandas de los trabajadores acusándolos a ellos y a quienes los apoyaban de "agitadores profesionales".

En ocasiones se llegaba a la acción directa mediante amenazas, golpes y agresiones armadas. En todos los casos la represión se ejercía directamente sobre los dirigentes, aunque no sólo en contra de ellos.

La gama de respuestas de la patronal fue muy amplia, y se daba según los ritmos del movimiento, complicándose cada vez más en la medida en que el problema se agudizaba con la presentación de las demandas económicas y los estallamientos de huelgas.

En el caso del gobierno y sus trabajadores, el primero se apoyaba en las centrales oficiales. El gobierno esgrimía en su favor la existencia de la Federación de Trabajadores al Servicio del Estado, de otros agrupamientos como el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, depositarias y administradoras de contratos colectivos de trabajo; la existencia de disposiciones legales como la ley municipal antes citada, el apartado B del artículo 123 constitucional que hace nugatorio el derecho de huelga de los trabajadores al servicio de gobierno, etcétera. El control directo de la acción de la Junta Local le permitía al gobierno un mayor margen de maniobras que la empresa privada.

No obstante lo anterior y como ya señalamos, la acción de los trabajadores no se limitaba al mero trámite jurídico y al ritmo de la acción legal, siempre impuesta por el gobierno y la burguesía; los trabajadores también usaban otros medios a su alcance. La experiencia lograda en las gestas de los ferrocarrileros y electricistas, núcleos con tradición y experiencia de lucha nacional, marcaban pautas importantes dentro de las que destacaba la movilización popular que se hizo frecuente en la capital del estado.

Ya desde fines de 1973, en la lucha contra las alzas de tarifas de transportes y contra la carestía de la vida, los trabajadores del

volante de la "Choferes del Sur" había recibido el apoyo de cerca de diez mil personas que se manifestaban el 13 de diciembre por la reducción de las tarifas y la sindicalización de los trabajadores.

En su lucha, los trabajadores recibieron especialmente el apoyo de la COCEO y la solidaridad de las asambleas de las distintas escuelas universitarias que participaron masivamente en la lucha contra el alza de las tarifas, a través de lo que se llamó: Frente Popular Estudiantil contra la carestía de la vida, de efímera existencia y en la que participaron también estudiantes del Tecnológico y la Escuela Normal.

Ante el despido patronal de treinta y siete trabajadores el día 4 de enero de 1974, los estudiantes y la COCEO realizaron toda una serie de actos que fueron desde volantes, mítines relámpagos en los mercados y lugares públicos; pintas en las paredes de la ciudad; manifestaciones (como la del 25 de enero) hasta plantones frente al palacio de gobierno y tomas de camiones.

Los estudiantes y su representación, la Federación Estudiantil Oaxaqueña, utilizaban, como en otros casos, la radio universitaria para contrarrestar la propaganda de los patrones, también se valía de aparatos de sonido que en automóviles informaban a los habitantes de la ciudad, de la prensa a través de "inserciones" pagadas, difundiendo documentos y manifiestos de los trabajadores y en su apoyo.

Como vemos las tácticas usadas en apoyo al movimiento sindicalista son variadas y múltiples. Algunas se aplican permanentemente durante el conflicto, otras, según las condiciones específicas.

Como en este caso, tácticas idénticas o similares habrían de ser aplicadas en otros movimientos. La huelga adquirió matices y efectos diversos en el conjunto de la urbe, según el tipo de trabajado

dores de que se trataba, según su importancia y magnitud también. La huelga de los trabajadores del rastro por ejemplo, dejará sin carne a la ciudad y los patrones, a pesar de matar sus reses en rastros clandestinos, se verán impedidos a satisfacer las demandas de los compradores; la huelga del Sindicato 3 de Marzo provoca la suspensión del servicio de limpia de la ciudad durante cerca de una semana, las huelgas y conflictos de los choferes deja sin servicio de transporte a la ciudad, etcétera. En otros casos, los efectos de las huelgas serán menores pero no pasarán desapercibidos, los propios empresarios y el gobierno con sus acciones contribuirán a su difusión; en el caso de éstos, desde luego, tratando de desprestigiarlos frente a la opinión pública.

La prensa en Oaxaca es importante en la solución de los conflictos sindicales o políticos y en estos casos, como ya hemos dicho, lo uno inmediatamente provoca lo otro. La importancia otorgada a la prensa y la radio fue fundamental para legitimar o ilegitimar las acciones de las distintas partes en conflicto.

La represión incluso requería de un consenso para legitimarse, por ello y para evitarla, la COCEO le asignaba fundamental importancia a la información, utilizando todos los medios a su alcance hasta los menos ortodoxos como el perifoneo, el volanteo, el mitin relámpago, la prensa marginal, etcétera.

A pesar de las acciones del gobierno y la patronal, la mayor parte de las luchas de los trabajadores, en este periodo, resultaron exitosas en sus objetivos inmediatos, la mayoría de los sindicatos fueron reconocidos y lograron arrancarles la firma, según los casos de contratos o convenios de trabajo, en ellos, se contemplaba principalmente la estabilidad en el empleo, aumento salariales que permitían rescatar el nivel de vida deteriorado por la inflación y a veces mejorarlo sustancialmente (en el caso de los promotores por ejem

plo éstos lograron el cien por ciento de aumento solicitado), y todas las prestaciones otorgadas por la Ley Federal del Trabajo.

Por supuesto la COCEO se fortaleció cuantitativamente de manera significativa ya que la mayoría de estas agrupaciones pasaron a formar parte de ella.

No todas las luchas fueron exitosas sin embargo, algunas como las del Sindicato de Tahoneros fueron duramente golpeadas y los trabajadores fueron "liquidados" legalmente; otros, como los choferes de transporte de gasolina de la empresa Huerta, asesorados jurídicamente por el Partido Mexicano de los Trabajadores, aunque apoyados políticamente por la COCEO, corrieron la misma suerte.

Por otro lado, el descontento patronal fue en ascenso y las preocupaciones del Estado también, las muestras de organización, combatividad, desarrollo del movimiento popular y sindical independiente fueron palpables en octubre de 1974: simultáneamente varios sindicatos actuaron conjuntamente en demanda de soluciones a sus problemas y otros amenazaron con huelgas de solidaridad. El 7 de octubre estalla la huelga del SIOICO de trabajadores del rastrero municipal, en su apoyo, el Sindicato 13 de Agosto de choferes realiza un paro de actividades por varias horas y traslada sus unidades al rastrero municipal y de ahí al palacio de gobierno donde realizan un mitin. Por su parte el Sindicato 3 de Marzo también apoyando la lucha del SIOICO y demandando el cumplimiento del convenio de trabajo estalla un paro de veinticuatro horas. Otros sindicatos como el de los trabajadores universitarios amenazan con acciones similares.

Entre el 7 y el 17 de octubre la ciudad vivió un clima de intensa actividad política y sindical. La CNOP, los expendedores del mercado y el gobierno se pronunciaron en contra de los trabajadores del SIOICO; los expendedores amenazaron con cerrar los mercados. Final-

mente el gobierno de Gómez Sandoval llama a la cordura lográndose la firma de un convenio que reconoció algunos derechos de los trabajadores del rastro. Los acontecimientos mostraban, y esto es lo que nos interesa destacar, la potencialidad de la organización independiente de los asalariados.

El 1° de diciembre de 1974, un nuevo gobernador asumió el poder, como en el caso de los terratenientes invadidos en 1973, los empresarios afectados en 1974 sumaron sus fuerzas a las del licenciado Manuel Zárate Aquino; el enemigo principal de todos ellos lo constituía el movimiento popular independiente. Desmembrarlo y aniquilarlo constituirá el objetivo fundamental para los propietarios y para el régimen de Zárate Aquino.

CAPITULO IV
LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO POPULAR: FASE DE CONFRONTACION

La confrontación.

La designación de Manuel Zárate Aquino

El periodo gubernamental iniciado por Víctor Bravo Ahuja y concluido por Fernando Gómez Sandoval al ser nombrado aquel como Secretario de Educación Pública durante el mandato de Luis Echeverría, llegaba a su fin en 1974. La designación del candidato priista debía realizarse a principios del año en curso y para agosto las elecciones de rigor

Sorpresivamente para muchos, dado que no había sido nombrado con tanta insistencia como otros, fue postulado el licenciado Manuel Zárate Aquino¹. Las razones de su designación no se hicieron públicas, aunque las adhesiones coincidieron en señalarlo como "distinguido oaxaqueño", de "limpia trayectoria", "conocedor de las carencias del pueblo" y múltiples epítetos para convencer al más incrédulo sobre el acierto de tal decisión

Es notorio que esta forma de operar la postulación de los candidatos priistas tiene la función de esconder los procesos reales de la designación y encubren la verdadera trama de los hechos en tanto que se presenta el final del acto solamente. Al observador y en todo caso al pueblo en su conjunto y a las bases del PRI en lo particular, se les impide ver el desarrollo de la obra que se realiza entre telones y sin público, y por ello, especialmente al estudioso de la política

1. Se habían mencionado con insistencia a Pedro Vásquez Colmenares, Jorge L. Tamayo, Agustín Márquez Uribe, Julio Esponda Solana y otros. Zárate Aquino se le consideraba un mero relleno en "las listas" de precandidatos. Véase periódicos de esta época.
2. Para una descripción detallada sobre la postulación y las adhesiones de los actores del PRI a la candidatura de Zárate Aquino, véase el trabajo de Porfirio Santibañez, Gobierno y política en Oaxaca, 1974-1978, tesis profesional, Centro de Sociología de la UABJO, Oaxaca, 1979.

tica, sólo le queda especular para adentrarse en estos lugares re c ó n d i t o s del quehacer público en nuestro país. La especulación en estas condiciones no resulta un esfuerzo inútil y vano, siempre y cuando se realice sobre ciertas bases empíricas aún a pesar de que ésta no constituyen más que apariencias y prenociones.

Nosotros creemos que en los procesos de selección de can di da t o s a gobernadores en México (y nos interesa por razones del tr a b a j o que presentamos, el caso del PRI, a quien no se le puede negar primacía en la política nacional y local por varias décadas) in fl u y e n d i v e r s o s o s diversos factores, entre ellos; la situación política y e c o n o m i c a que guarda la entidad. Creemos que en la designación de Z á r a t e A q u i n o influyó la lucha que los estudiantes y trabajadores v e n ñ a n dando en el terreno de la sindicalización, el reparto de la tierra y el proceso de d e m o c r a t i z a c i o n de la universidad desde 1968, el candidato fue escogido en función de compromisos (r e i t e r a d o s en sus declaraciones) con el capital. Ya como gobernador, Z á r a t e A q u i n o habrá de aplicar una política represiva contra los g r u p o s independientes.

En la designación influye también la opinión y amistad que el presidente de la República tenga d e l prec an d i d a t o, más aún, cuando como es ya del dominio público, en la práctica del sistema político mexicano, una de las funciones presidenciales es la designación de los gobernadores³. Esta, que según la opinión de Braulio Maldonado, exgobernador de Baja California, es una verdad axiomática, debe co n s i d e r a r s e e n e l c a s o d e Z á r a t e A q u i n o, sin que por ello esto sea d e f i n i t i v o. Las relaciones del profesor y licenciado con Echeverría venían desde que éste, como dirigente local del magisterio oaxaqueño, se enfrentó al comité ejecutivo nacional del gremio tocándole mediar en

3. Jorge Carpizo, El presidencialismo mexicano, Siglo XXI Editores, México.

el conflicto a Luis Echeverría Álvarez, por entonces Oficial Mayor de la SEP. La amistad que nació entonces entre ambos pudo ser un elemento importante⁴, ligado al apoyo de Víctor Bravo Ahuja, exgobernador (al que interinamente le había sucedido Gómez Sandoval), Secretario de Educación Pública en el régimen de Luis Echeverría Álvarez y político de gran influencia en esos momentos en la actividad pública de la entidad y, de cuyo gabinete en la gubernatura, Zárate Aquino había sido Presidente del Tribunal Superior de Justicia, cargo que mantuvo durante el interinato. Está por demás afirmar que existían fuertes nexos entre ambos y que éstos pesaron en la selección.

En el diseño de la política del futuro gobernador hubo algunos elementos adicionales, complementarios y antagónicos al desarrollo de las luchas populares; entre éstos, los que se refieren a programas de inversión, el peso de los núcleos de comerciantes en la entidad, el cierre de la etapa de "apertura democrática" y otros más a los que nos referiremos.

Por lo que toca a planes de inversiones, fue notorio el interés mostrado por el grupo Monterrey (con el que Bravo Ahuja tenía estrechas relaciones) en las playas turísticas de la costa oaxaqueña, los proyectos de desarrollo del Istmo de Tehuantepec en los que el Estado y particularmente la presidencia de la República realizaba obras de gran envergadura a través de una comisión especial, igualmente la promisoría riqueza minera de Oaxaca, etcétera. La visita de empresarios regionomontanos a Oaxaca, durante esa época y sus entrevistas con Zárate Aquino, sin que confirmen nada, hacen suponer que había interés del Grupo Monterrey o de inversionistas particulares por localizar áreas redituables en la entidad. El clima de "agitación", sin embargo, constituía un obstáculo; demandaban por ello "tranquilidad social", a la que Zárate Aquino dio gran importancia durante su gestión, esto implicaba "controlar" el movimiento popular o liquidarlo

4. Así lo manifestó en entrevista una persona cercana al exgobernador, quien pidió no se revelara su identidad.

mediante la utilización de todos los recursos al alcance del gobierno.

Los comerciantes y la política

Por otra parte, es evidente la influencia en la política local de los comerciantes, este actor al que se ligan todos los demás del bloque dominante local, ha logrado desde años atrás una posición hegemónica dentro del mismo.

El poder de los comerciantes en Oaxaca no es reciente se remonta a la década de 1946-1956 en que desplazan al grupo de los hacendados: "fue la década mencionada el periodo durante el cual el grupo de comerciantes de Oaxaca se convirtió en el sector económico más importante de la entidad y empezó a exigir una participación más directa en la toma de decisiones políticas. Sus enfrentamientos con la burocracia política nacional en torno a las políticas económicas e incluso en la selección de gobernadores son indicio de ello." "Como resultado de los enfrentamientos entre el grupo de comerciantes de Oaxaca con la burocracia política nacional dos gobernadores tuvieron que abandonar el cargo al ser incompatibles sus proyectos de gobierno con los intereses del grupo de comerciantes. En 1947 el gobernador Emilio Sánchez Cano se vio precisado a renunciar por la presión popular dirigida por el grupo de comerciantes luego que la legislatura había aprobado aumentar impuestos sobre varios artículos comerciales. En 1952 el gobernador Manuel Mayoral Heredia, también se vio precisado a separarse del cargo después de intentar promulgar un código fiscal rechazado por la Cámara de Comercio y la liga de comerciantes en pequeño".⁵

5. Porfirio Santibañez, *op.cit.*, pp. 27-28. Para profundizar en la caída de Mayoral Heredia véase el trabajo de Martínez López, Economía y política en Oaxaca: la crisis de 1952, tesis profesional, Centro de Sociología de la UABJO, Oaxaca, 1979. Sobre la caída de Sánchez Cano véase la tesis de maestría de Héctor Martínez Medina, UNAM, México.

Al sector de los comerciantes de hecho se subordinan los pequeños industriales y los bancos locales. Los terratenientes y hacendados, si bien juegan un papel importante en la economía de la entidad, están estigmatizados jurídica e ideológicamente y su fuerza se da de manera localizada en los ámbitos de sus áreas de operación inmediata, están menos organizados en el contexto estatal que los comerciantes y tienen un enemigo permanente: el campesino que aún aspira al reparto de la tierra. De esta suerte los terratenientes y hacendados tienen una posición menos holgada y más subordinada a la de los comerciantes en la estructura de poder al nivel de la entidad, aunque no en el de la comunidad o las formaciones políticas subregionales. ⁶

En la práctica, las relaciones de los diversos sectores económicos de los propietarios se entrelazan a través de los clubes de servicio como el Rotario, el de Leones, el de Sembradores de la Amistad y en un complejo de relaciones familiares, de compadrazgos y clientela. En estas relaciones se observa la fuerte presencia de los comerciantes de Oaxaca. La influencia ideológica de éstos se hace sen

6. Pese a la Reforma Agraria, los censos oficiales revelan la existencia de grandes latifundios en Oaxaca. De los datos de que disponemos, referidos a los predios mayores de doscientas hectáreas encontramos que, según el V Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal (resumen) publicado en 1975, había 496 predios que concentraban 302,282 hectáreas, algunos de ellos llegaban a poseer mil y más hectáreas (7 según el censo). Si a ello agregamos el número de predios entre 100 y 200 hectáreas, tenemos un total de 1,146 propietarios, son posesionarios (arrendatarios) o teniendo propiedad de tierras fértiles de regular tamaño (de 25 hectáreas o más) llegamos a la conclusión de que existía en Oaxaca un núcleo importante de empresarios agrícolas y terratenientes, que aunque de manera subordinada a los comerciantes, tenían una enorme importancia política y más aún, económica, que como veremos ha de hacerse sentir en el régimen de Zárata Aquino.

tir en la pequeña burguesía, que ligada a actividades de tipo familiar asume como propio y natural el liderazgo de la Cámara de Comercio. Esta es un órgano de consulta obligado para el estado si la analizamos tendremos más claro aún la estrecha relación que entre gobierno local y burguesía comercial se dio durante el régimen de Zárate Aquino.

Nosotros creemos que si bien los compromisos de Zárate Aquino con los comerciantes (que comenzaron a ser afectados directamente por el desarrollo del sindicalismo independiente de 1974) pudieron no contraerse en el momento previo a su designación como candidato, sí se dieron en el transcurso entre la elección y la toma de posesión, por las características que asumió el régimen de Zárate Aquino desde sus primeros días.

Clausura de la "apertura democrática"

Por lo que toca al cierre de la "apertura democrática y su relación con el diseño de la política de Zárate Aquino, hay que decir que su clausura respondió fundamentalmente a los embates que sobre ella lanzó la burguesía oligárquico-monopólica nacional que a su vez determinó un retroceso a los ímpetus reformistas del Estado.

El gobierno de Echeverría, especialmente en sus primeros años (los de apertura), representó un intento por borrar las huellas que el sistema autoritario-paternalista de los gobiernos postcardenistas y especialmente el de Díaz Ordáz, habían dejado en la conciencia de las masas; representó un intento por aceitar las herrumbrosas poleas del sistema político. A través de la "apertura democrática", el Estado abrió un relativo espacio para la organización de la izquierda, se amplió la participación de la juventud mediante el voto a los dieciocho años (en vez de los veintiún anteriores) se aumentaron los

subsídios a las universidades y se intentó un conjunto de reformas para dar respuesta a las crisis de legitimidad que se había producido luego del movimiento estudiantil de 1968.

Los resultados de éstas, aunque aún hay discusiones al respecto, fueron anuladas por el ciclo crítico en el que la economía había entrado a escala mundial y nacional, por la respuesta de la derecha ante ellas y por la propia tibieza mostrada por el Estado para avanzar su proyecto reformista.

La respuesta de la derecha a nivel nacional fue perfectamente organizada y abierta a partir de 1973. Por diversos medios y mecanismos se increpó al gobierno de Echeverría, se utilizaron desde las campañas nacionales de rumor ("vacunas esterilizadoras", "libros de textos castristas", "golpe de estado", etcétera) hasta las fugas de capital, la especulación y el ocultamiento de productos básicos, las huelgas patronales, la organización centralizada de la burguesía a través del Consejo Coordinador Empresarial y las presiones del exterior a través de las agencias de crédito y de grupos estadounidenses, como el de aquellos diputados que ante Gerald Ford, Presidente de los Estados Unidos, hicieron llegar una carta donde "legitimaban" los rumores contra el régimen mexicano al denunciar "la designación de por lo menos mil comunistas y radicales extranjeros en puestos importantes del gobierno y los periódicos. El propósito del gobierno mexicano de aumentar los lazos políticos, económicos y culturales con cada nación comunista, los cambios recientes en la Constitución Mexicana para minar la base legal de la propiedad privada, la reciente inclusión de libros de México, inacción del gobierno ante miles de hechos de ocupación de tierras realizadas con frecuencia por bandas armadas dirigidas por extranjeros".⁷ Ante es

7. Carlos Monsivais, "La ofensiva ideológica de la derecha", en: México Hoy, Siglo XXI Editores, México, 1979

tos embates el gobierno de Echeverría se vio obligado a ceder en sus proyectos económicos y sociales: "la hostilidad contra todo in ten to de democratización nacional, no provino sólo del bloque domi nante. Esa hostilidad guía también el comportamiento de quienes en el interior de la burocracia gobernante no conciben más sociedad ci vil que la sometida a los controles corporativos"⁸. Entre estos ele mentos encontramos a Alfonso Martínez Domínguez, jefe de un grupo opositor al reformismo echeverrista, quien con motivo de los sucesos del 10 de junio de 1971, en que mueren varias docenas de estu dian tes, es destituido de su cargo de regente de la ciudad de México. También es desplazado Manuel Sánchez Vite de la presidencia del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, y otros más.

El intento reformista de Echeverría también se frenó en su pro me sa de democratización sindical, talón de Aquiles de la burocracia charra, "el temor a que la clase obrera desbordara los instrumentos de sujeción, obligó al régimen a retroceder, entrar en componendas con la burocracia sindical y, finalmente llegar a límites de endure cimiento"⁹.

Se observa pues un declive de la política de "apertura democrá tica" a partir de la confluencia de todos estos factores y especial mente del acoso de la derecha, que se despliega con virulencia des pú és del asesinato de Eugenio Garza Sada, en septiembre de 1973.

En Oaxaca, la ofensiva de la burguesía se mantiene constante con tra el movimiento popular durante los primeros años de la década, pe ro el gobierno local se mantiene en una posición acorde con la poli

8. Carlos Pereyra, Estado y Sociedad, ibidem.

9. Ibidem., p.298.

tica implementada por Echeverría a nivel nacional en los primeros años de su gestión. La posición de Gómez Sandoval conduce a una radicalización de la burguesía oaxaqueña que irrumpe atropelladamente contra éste a partir del "destape" de Zárate Aquino en marzo de 1974; acusa de "tibio" de Gómez Sandoval y lo responsabilizará del avance del movimiento popular. El endurecimiento posterior del régimen de Echeverría abre espacios para que localmente se implemente una política distinta hacia el movimiento popular. Seleccionado Zárate Aquino precisamente en el año de mayor efervescencia sindical independiente en Oaxaca, ésta se le presenta como un problema que hay que detener "a como dé lugar". Las presiones de la derecha y la burocracia sindical a nivel local refuerzan tal propósito. La cobertura nacional para una política de "mano dura" estaba dada.

El régimen de Zárate Aquino

Desde el principio de su gestión Zárate Aquino declaró su propósito de hacer que se respetara la ley ya que decía tener el compromiso moral y de hombre de hacer que prevaleciera la tranquilidad en el estado porque Oaxaca no merecía vivir en el desorden y la anarquía y afirmaba: "pudiera ser que como gobernador (durará) solamente seis días, seis meses o seis años, pero siempre estaré gobernando".¹⁰

Para Zárate Aquino gobernar implicaba restablecer a toda costa el "principio de autoridad", en lo cual coincidía con la burguesía. Su gobierno decía, el 9 de diciembre de 1974, tenía como propósito "poner un hasta aquí a los desórdenes que actualmente padece nuestra ciudad que está herida en su dignidad por atropellos y actos vandálicos".

10. Carteles del Sur, Oaxaca, 10 de diciembre de 1974.

cos", se refería a los mítines, manifestaciones, pintas y volantes de organizaciones populares y estudiantiles.¹¹ A los inversionistas ofreció "garantías que la ley otorga" y a los propietarios "respeto absoluto a la propiedad agraria y seguridad en el campo". La burguesía encontraba eco en el gobierno de Zárate Aquino; a partir de la toma de posesión de éste, ambos complementarían y coordinarían sus ataques contra los sindicatos independientes y los grupos campesinos agraristas.

Corporativismo y represión en el régimen de Zárate Aquino

Dos fueron los elementos básicos de su lucha contra el movimiento popular: el corporativismo y la represión. Desde el inicio de su gestión recurrió a las centrales oficiales para enfrentar al movimiento independiente. En diciembre de 1974, en enero y abril de 1975, el gobernador y su equipo, la burguesía, y la burocracia sindical y agraria organizaron sendos actos de masas en los que se "apoyaba al gobierno" y se le pedía "cesara el clima de agitación y violencia". La radio y la prensa eran utilizadas para apoyar estas demandas del grupo gobernante y el bloque dominante. El 9 de diciembre fungió como presidente del comité organizador de uno de estos actos el propio presidente de la CANACO, en el mismo, los dirigentes de la CTM, CROM y CROC, pidieron "castigo para los agitadores y energías de parte del gobierno para evitar más actos vandálicos y de desorden".

Todas las fuerzas y dependencias del gobierno se tensaron para enfrentar el movimiento. El pretexto en este caso fueron las demandas del sindicato recién formado de Autodistribuidora Díaz".

11. Véase Carteles del Sur, Oaxaca, 10 de diciembre de 1974.

Vale la pena rescatar aquí un párrafo completo de Carlos Perey ra sobre el tema: "la clave del funcionamiento del sistema político se encuentra en el corporativismo como eje de las relaciones entre Estado y sociedad. En virtud de la génesis histórica del Estado me xicano y de los organismos sociales que agrupan a los trabajadores del país, en la práctica todos los segmentos de la sociedad civil son prolongaciones del aparato estatal, sindicatos, obreros, federa ciones de campesinos y empleados públicos, organizaciones de colo nos, profesionistas, no asalariados, etcétera, casi todas las insti tuciones creadas por la sociedad para organizar la participación po lítica y defender los intereses inmediatos de sus diferentes secto res han sido incorporados a la omniabarcante maquinaria estatal".¹²

A esto se debe la gran capacidad de maniobra que el Estado me xicano ha tenido en las últimas décadas para impedir el desborde del conflicto social. Cuando éste se ha presentado, el Estado ha re currido al corporativismo combinándolo con la represión para enfren tarlo, este es el caso de Oaxaca en el que Zárate Aquino se valdrá de ambos elementos contra el movimiento popular independiente. To das las asociaciones gremiales, económicas, profesionales y políti cas adheridas al PRI o al Estado serán usadas de distintas manera y en diferentes momentos contra el movimiento popular. El gobierno canalizará amplios recursos financieros para organizar actos de "au toapoyo". Estos se llevaron a cabo los primeros dos años en la capi tal: posteriormente en otras ciudades de la entidad.

Durante la gestión de Zárate Aquino se modernizará y ampliará sustancialmente el aparato policiaco a través del uso de equipos an timotines, bastones eléctricos, mangueras de agua para dispersar ma nifestaciones, sistemas de radio en todos los vehículos policiacos,

12. Carlos Pereyra, op.cit., p. 293.

armas automáticas, patrullas y sobre todo un aumento importante de recursos humanos.

A diferencia del gobierno anterior, éste abusó del uso de la policía e incluso del ejército para garantizar el control. A estas fuerzas del orden se sumaban las directamente al servicio de los terratenientes. A partir del ascenso de Zárate Aquino las agresiones a los frentes de masas y las organizaciones políticas, sindicales y campesinas independientes habrán de profundizarse y generalizarse. Al uso de los mecanismos corporativos se sumarán los de coerción.

Aliado con la empresa Autodistribuidora Díaz los líderes de la CROC, los empresarios de la CANACO, Zárate Aquino inicia su confrontación con el movimiento popular a través del despido de los trabajadores del sindicato de la empresa Díaz, quienes demandaban la firma de un contrato colectivo de trabajo. Para este propósito se recurrió al monopolio de la ley y su interpretación arbitraria así como al uso instrumental de los órganos judiciales.

Días después se lleva a cabo el despido de treinta y siete trabajadores del Sindicato 4 de Enero de la línea "Yagul". Habían transcurrido apenas unas semanas de la toma de posesión del nuevo gobernador. En el mismo mes de diciembre, frente a la inconformidad por los fraudes de que se acusaba al PRI y al gobierno en las elecciones de presidente municipales en distintas regiones del estado, Zárate Aquino utiliza al ejército para "imponer el orden" mediante el resguardo militar de los palacios municipales de Zimatlán, Zaachila, Santa Gertrudis, Xoxocotlán, Juchitán y algunos municipios del distrito de Tuxtepec mientras otorga el triunfo a los candidatos priistas.

Terratenientes, comerciantes y empresarios asumían la ofensiva articulados por el gobierno: éste ponía a la disposición patronal todos sus aparatos, desde los órganos directamente ligados a la interpretación y aplicación de las normas legales, como la Junta de Conciliación, pasando por la policía y el ejército, hasta los encargados del control de las masas, como los líderes de las centrales obreras y campesinas oficiales.

La represión y el autoritarismo se convertirán en constantes del régimen de Zárata Aquino y constituyen elementos fundamentales en la caracterización de este periodo. Así, en el inicio del régimen: son encarcelados los dirigentes de Tlalixtac de Cabrera (de la COCEO); en Chacagua a instancia de los terratenientes son desalojados por el ejército los pescadores de ese lugar; en la Costa Chica, los soldados cometen asesinatos en contra de los campesinos; en el Istmo son asesinados Lorenza Santiago en Juchitán, un campesino en Santo Domingo (Ingenio), dos dirigentes del Partido Popular Socialista, dos estudiantes de San Blas Atempa; en Jamiltepec, Próspero Betanzos, expresidente municipal y dirigente de la lucha contra el cacicazgo de los Iglesias Meza, muere a causa de las torturas que el ejército le aplica; en San Pablo Huilá, San Pedro Amuzgos y en la zona mixe se cometen otros crímenes por razones políticas y agrarias. A esto hay que agregar múltiples detenciones, torturas y atropellos contra la población.

Uno de los ejemplos más espectaculares fue la detención masiva, en julio de 1975, en el que cerca de dos mil personas son aprehendidas en la ciudad de Oaxaca por invadir predios privados encabezados por la Federación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos de Oaxaca¹³. Los detenidos son trasladados al cuartel del 18 Batallón de Infantería.

13. El antecedente de esta organización lo constituye La Central Campesinista Independiente. La FIOACO formalmente se constituye en mayo

Todas estas acciones campean en una atmósfera anticomunista, retroalimentada por la actuación de grupos de guerrilleros urbanos pertenecientes a la Liga Comunista 23 de Septiembre y a la Unión del

de 1975 y forma parte de la CIOAC que dirige a nivel nacional Ramón Danzón Palomino, miembro del entonces Partido Comunista Mexicano.

La FIOACO se define a sí misma como una organización independiente y revolucionaria que se propone convertirse "en un instrumento de lucha y defensa de los trabajadores del campo frente a la burguesía agraria, los terratenientes y todos los capitalistas". La estructura de la FIOACO está integrada por un comité ejecutivo estatal, un consejo estatal formado por representantes de las comunidades afiliadas, comuneros, ejidatarios, asalariados agrícolas, colonos auténticos, pequeños propietarios, incluyendo al comité ejecutivo y los asesores jurídicos. Las políticas más generales se acuerdan en el congreso estatal, previa realización de congresos regionales.

En las luchas dirigidas por la FIOACO entre 1975 y 1978 se cuentan: la del Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca, la de los habitantes de Telixtlahuaca, quienes pedían solución al manejo irregular de los recursos del agua potable; las luchas agrarias de los indígenas triquiés, los indígenas de Santiago Xochiltepec, Villa de Sola de Vega, campesinos de Santa Cruz Tututepec, de Río Grande, San Pedro Tututepec, Lachao Pueblo Nuevo y Panixtlahuaca, entre otras. Un buen número de las demandas fueron por la defensa de sus bosques y tierras. Otras tantas en contra de la represión de que son objeto los campesinos e indígenas. Las luchas de la FIOACO estuvieron orientadas también a brindar solidaridad a los campesinos de Tuxtepec desplazados por la construcción de la presa "Cerro de Oro", el movimiento democrático universitario y a otras organizaciones. La FIOACO ha pugnado por: reformas a la estructura del crédito, la organización colectiva de la tierra, la participación campesina en los planes regionales, la disminución a veinte hectáreas de la llamada "pequeña propiedad inafectable", la eliminación del derecho de asparo en materia agraria, acabar con el latifundismo familiar y nacionalizar la industria alimentaria. En fecha más reciente la FIOACO crea en la ciudad de Oaxaca la Liga Independiente de Colonos. Ver: Informe del Comité Ejecutivo Estatal al 2º Congreso de la Federación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos de Oaxaca, celebrado los días 29 y 30 de mayo de 1978.

Pueblo, cuyas manifestaciones políticas se realizan a través de llamados a la insurrección armada, secuestros, asaltos y otro tipo de acciones espectaculares por lo que cabe hacer mención al respecto.

La guerrilla urbana

La guerrilla en Oaxaca como en general en el país, y a lo que ya nos hemos referido, surge "como consecuencia límite de las sensaciones de radicalización e impotencia política del 68" y del 71¹⁴. Las respuestas violentas y represivas del Estado en estos años conducen a grupos estudiantiles a la radicalización. Ante ellos, la única alternativa de lucha, dado el carácter autoritario del sistema, está en la acción armada. De esta conclusión y de la brutal represión se construyen ideologías y grupos como los de las organizaciones antes indicadas. Su fuente originaria está en la violencia estatal, cuya evidencia es insoslayable. En Oaxaca, la represión que el movimiento estudiantil sufre en 1970 y que conduce a la muerte de Gastón Erubiel y al encarcelamiento de varios dirigentes universitarios de la Federación Estudiantil Oaxaqueña, gesta esa radicalización e impotencia.

Como hemos dicho antes la guerrilla urbana en Oaxaca se expresa especialmente después de la represión del 71 y se mantiene intermitentemente hasta 1978. En diciembre de 1974 en que toma posesión Zárate Aquino, estallan tres petardos, uno en la CTM, otro en la SAG, el último en una casa particular; a menos de un mes, el 27 de enero de 1975, estallan otros petardos. El gobernador intenta ligar los primeros de ellos con los conflictos electorales en los que interviene la COCEO; en los segundos, la patronal y el Estado organizan un acto para "condenar el terrorismo" y "exigir garantías para los negocios" (algunos de los cuales habían sido afectados por las detonaciones), así como "la consignación de los agitadores" y "el cierre de

14. Carteles del Sur, 30 de enero de 1975

la universidad". Objetivamente los actos de guerrilla urbana repercutían contra el movimiento de masas y del cual estaban totalmente desligados; tales hechos alimentaban el clima anticomunista que acaloró el ambiente político de Oaxaca durante el régimen de Zárate Aquino. Sin pretenderlo quizás, las acciones de la Liga 23 de Septiembre y la Unión del Pueblo eran aprovechadas por la burguesía y el gobierno contra el movimiento popular, transformándose en la práctica en instrumentos de confusión.

En su defensa la COCEO insistió nuevamente que ninguna de sus organizaciones tenía nada que ver con actos terroristas", y aún más, que tales acciones objetivamente no producían ningún efecto revolucionario, por el contrario, eran "utilizadas, si es que no realizadas, por la burguesía y el gobierno en contra del movimiento de masas".¹⁵ Por su parte el Comité Ejecutivo Estatal del PRI, ante las explosiones del 27 de enero, acusaba directamente a líderes estudiantiles, señalando "como responsables directos de la situación caótica... a las siguientes personas: Jaime Mayoral Gómez, Adrián Luna Santiago, Heliodoro Díaz, Rafael Gasga", los dos primeros, directores de la Federación Estudiantil Oaxaqueña, los otros del Bufete Popular Universitario.

El movimiento popular

Pese a los deseos del gobierno y los empresarios por detener el movimiento popular y por aniquilarlo nuevas demandas gremiales y económicas surgían a las que se agregaban las propias de la represión: encarcelación de presos políticos, desalojos de policía y ejército, cese a las torturas, amenazas y vejaciones en contra de la población.

15. Carteles del Sur, Oaxaca, 30 de enero de 1975.

En febrero de 1975, estudiantes del poblado de Reyes Mantecón se posesionaron de varios autobuses de pasajeros apoyando a los campesinos de la población que desde 1960 venían solicitando una ampliación del ejido. La respuesta del gobierno y la burguesía ca mionera no se deja esperar; la noche del último día de febrero "elementos del ejército, policías judiciales, federales y locales, policía preventiva, el grupo de investigaciones políticas y socia les de la Secretaría de Gobernación y de la Dirección Federal de Seguridad, penetran al edificio de esa escuela, sacando dos auto buses y deteniendo a dieciocho muchachos que integraban el comité de lucha, desalojando a todos los huelguistas.¹⁶

En abril de 1975, promotores del Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca, que habían pasado a formar parte de la Dirección Regional de Centros Coordinadores Indigenis tas de la Secretaría de Educación Pública demandan, frente al edifi cio de esta institución, lo siguiente: cumplimiento del suelo base; aumento del 23 por ciento acordado por el gobierno federal en sep tiembre de 1974; cursos de mejoramiento profesional; cese a la re presión; asesoría especializada; aprobación de un plan de trabajo elaborado por ellos; reinstalación de nueve promotores despedidos. Como respuesta son detenidos por la policía judicial, que posterior mente los golpeó e interrogó en los separos de la misma. Ante la falta de elementos jurídicos en su contra, el gobierno finalmente los excarcela.

Días más tarde los promotores deciden tomar cuatro centros coordinadores indigenistas para obtener solución a sus demandas, y nuevos actos de represión se libran contra ellos.

16. Carteles del Sur, Oaxaca, 1° de marzo de 1975.

En junio de 1975 el Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca inició una huelga por aumento salarial y en contra de violaciones a su convenio de trabajo. La huelga obtiene soluciones satisfactorias para las de mandas económicas pero inaugura una serie de enfrentamientos entre el sindicato y sus asesores con el nuevo Rector, Guillermo García Manzano, que responde a la política zarateaquinista.

En julio de 1975 cerca de cinco mil personas llegan a posesi narse de terrenos de fraccionadores en una área que amenaza con ex tenderse de un extremo a otro de la ciudad, siguiendo los límites del perfmetro de la misma. La invasión de terrenos que se inicia el 26 de julio con unos trescientos paracaidistas, concluye el 29 de ese mismo mes con el desalojo por parte de la policía y del ejérci to.

En este conflicto, intervienen prácticamente todas las fuerzas del Estado y los propietarios por un lado, y las fuerzas independien tes por el otro.

El gobierno tiene que buscar una solución ante la avalancha hu mana que enfrenta. Después de liberar a los detenidos, se elabora un censo de familias sin vivienda que ascienden a cerca de mil, a muchas de ellas se les proporciona terrenos en las afueras de la ciu dad, en las lomas de los cerros circundantes.

A estos problemas hay que agregar todas las revisiones salaria les de los sindicatos independientes y algunos otros que ya hemos mencionado, como los electorales, las incursiones del ejército en la Costa, Amuzgos y otros lugares, los asesinatos de dirigentes en dis tintas zonas de la entidad, evidenciando una lógica de enfrentamien tos continuos que constituyen la base de nuevas contradicciones que habrán de cristalizar en una polarización y crisis hacia 1977.

La caída de García Manzano

Antes de tratar el problema de la crisis política de 1977 es conveniente remontarnos al inicio del conflicto universitario, por ser éste el eje sobre el que gira dicha crisis.

La llegada de Guillermo García Manzano a la rectoría de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, en diciembre de 1984, si bien había contado con un apoyo importante de la comunidad uversitaria, incluyendo el de quienes habían sostenido la vinculación entre el movimiento estudiantil y el movimiento popular, es decir, de la Federación Estudiantil Oaxaqueña y del Bufete Popular Universitario, el rector no satisfizo las expectativas políticas que estos últimos tenían de su rectorado, por el contrario no pasaron muchos meses para dejarse ver cual sería la política del nuevo rector y la vinculación de ésta con la que implementaba el gobernador Zárate Aquino. Las primeras muestras se dieron con la prohibición de realizar pintas, pegar propaganda, realizar reuniones de las organizaciones del movimiento popular en recintos universitarios sin el consentimiento de las autoridades; el bloqueo a la formación de una organización sindical dentro del magisterio universitario, auspiciando en cambio lo que se conoció, en esa época, como la "Asociación Civil de Catedráticos"; la violación de diversas cláusulas del contrato colectivo del Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UABJO.

A fines de 1975, casi un año después de la toma de posesión de García Manzano, la Universidad vivió una época preelectoral en la que se elegirían a los directores de las distintas escuelas. Si durante la rectoría de Rubén Vasconcelos Beltrán se había buscado en estos procesos la conciliación de distintas corrientes de opinión y evitar confrontaciones con los estudiantes; el nuevo rector, sin tomar en cuenta las opiniones de los estudiantes y aún en contra de

ellos impulsó abiertamente a sus candidatos. La protesta estudiantil no se hizo esperar, entre ellas las de las escuela de Derecho y Ciencias Sociales, Preparatoria 2, Ciencias Químicas y Preparatoria 4. En la Preparatoria 2 y luego en la escuela de Derecho las asambleas estudiantiles de las mismas decidieron declararse en huelga y posesionarse de los edificios de las mismas. Permanecieron en ellos aún durante el periodo vacacional de diciembre de 1975. En enero se incorporaron el resto de las escuelas universitarias con excepción de las de Odontología y Comercio, aunque un grupo importante de ellas se sumó al movimiento y se posesionaron de los edificios. Se constituyó así mismo el Consejo Estudiantil de Huelga iniciándose de esta manera la primera etapa del "movimiento democrático universitario" bajo las siguientes demandas:

- 1.- Destitución del Rector Guillermo García Manzano, por toda su política antiuniversitaria.
- 2.- Paridad de votos por parte de maestros y alumnos en la elección de autoridades universitarias.
- 3.- Nulidad de elecciones en las escuelas en las que halla in conformidad...".¹⁷

Las fuerzas de la Universidad se polarizan. La mayoría de los estudiantes inmersos en una tradición democrática y popular que viene desde 1968, reclama nuevas elecciones, se empieza a perfilar en este momento lo que más adelante se convertirá en una nueva demanda: para democratizar a la Universidad. La modificación de la Ley Orgáni

18. En este frente participan además de los representantes estudiantiles de las escuelas universitarias y los miembros de base electos por las asambleas de cada una de ellas, los trabajadores de la Universidad, grupos de profesores que se dicen a sí mismos: "independientes", la Organización Cultural Netzahualcoyotl, el Bu fete Popular Universitario, el Grupo Nicolás Guillén, el Partido Revolucionario de los Trabajadores y algunos miembros del Partido Comunista. Cabe aclarar que éstos lo hacen en su calidad de estudiantes, maestros o trabajadores de la Universidad.

Por su parte, con el rector se encuentra la mayor parte de los profesores agrupados en la "Asociación Civil de Catedráticos", en ella participan los funcionarios de la Universidad, los directores recién nombrados, dirigentes del Partido Acción Nacional, y funcionarios de alto nivel del gobierno estatal que también son profesores universitarios y que a diferencia del periodo del gobierno universitario y estatal anterior, ahora asumen una actitud bell cosa contra el movimiento estudiantil, se ven involucrados particu larmente en el conflicto universitario, Francisco José Santibañez, Director de Obras Públicas; y más adelante también Juan Manuel Cruz Acevedo, Procurador del Estado; (quien sustituyó a Rafael Montaña Trueba), por sólo citar a los de mayor jerarquía. En las argumenta ciones del rector y de la Asociación Civil de Catedráticos se le asigna un papel ideológico fundamental a lo que llaman "la legali dad" y "el principio de autoridad", en los estudiantes, el de "la democratización" de la Universidad la que es entendida básicamente como la participación de los estudiantes en la elección de autorida des.

18. De acuerdo con la Ley Orgánica, los directores de las escuelas de bían ser electos por las asambleas de las mismas, a través de una terna enviada por el rector. Dichas asambleas estaban integra das por los profesores y sólo un representante alumno de cada ciclo escolar así como el presidente de la sociedad de alumnos y un re presentante de los trabajadores. Ver artículo 38 de la Ley Orgá nica de la UABJO, expedida el 18 de enero de 1955.

Las respuesta de las autoridades al pliego petitorio del Consejo Estudiantil de Huelga es negativa y decide en cambio la expulsión de veintitrés estudiantes¹⁹; con ello, el conflicto se agudiza: au mentan los desplegados en los periódicos, las manifestaciones, los mítines, etcétera. El 15 de enero el STEUABJO se declara en paro in definido por las expulsiones decretadas por la rectoría y en favor de la participación estudiantil en la elección de autoridades. Por su parte el rector Guillermo García Manzano recibe la adhesión acti va de madres de familia de la vallistocracia encabezadas por la licenciada Perla Woolrich, las cuales también realizan mítines y marchas en contra de la huelga y apoyando "las medidas de expulsión"²⁰

El conflicto se complica aún más por la negativa del rector pa ra reunir al Consejo Universitario. La razón de ello estriba en que en este órgano de gobierno, que es paritario, la mayor parte de los consejeros alumnos apoyan al movimiento, así como a algunos directo res aún en funciones con lo que hacen una mayoría contraria a las posiciones del rector. El Consejo Universitario vive también un mo mento de transición pues los directores en funciones no han dejado de pertenecer a él y los directores electos no han rendido aún su protesta ante este órgano colegiado. El Consejo Universitario cuyo ejercicio se extingue "pide al rector una salida decorosa para sal var a la Universidad" lo que de alguna manera puede interpretarse como una petición de "renuncia". El rector, por su parte, para dar le "legalidad" a sus decisiones, toma la protesta a los directores impugnados²¹.

19. Carteles del Sur, Oaxaca, 10 de enero de 1976.

20. Carteles del Sur, Oaxaca, 13 de enero de 1976. Destacan los ape llidos de las familias ricas oaxaqueñas, de comerciantes y pro fesionistas.

21. Carteles del Sur, Oaxaca, enero 20 de 1976.

El conflicto rebasa los marcos universitarios y se extiende a un plano político mayor, algunos sectores acusan a Jorge L. Tamayo y a Pedro Vásquez Colmenares de propiciar el conflicto en la Un
versidad en contra del gobernador, Zárate Aquino públicamen
te declara: "cuando se resolvió la sucesión gubernamental a mi fa
vor, el licenciado Pedro Vásquez Colmenares como miembro discipli
nado del Partido no solamente aceptó de buen grado la decisión to
mada por la dirección nacional de nuestro Partido sino que tuvo la
gentileza, el rasgo inusitado de poner inmediatamente a mi disposi
ción una camioneta que fue la que utilicé durante toda mi campaña"
y añade, en ningún momento ellos, dada su madurez política no
se embarcarían en una aventura que rompiera el orden constitucio
nal".²²

Nuevos actos de apoyo se dieron en torno al movimiento estu
diantil en Oaxaca y en otros estados de la República pudiéndose men
cionar entre estos a las Universidades de Puebla, Guerrero, Chapin
go y la Universidad Nacional Autónoma de México; las cuales, inclu
so, en los últimos días del mes de enero realizaron un foro de soli
daridad en la misma ciudad de Oaxaca.

El día 28 de enero, a casi un mes de haberse generalizado el
conflicto en la UABJO, el Rector Guillermo García Manzano presentó
su renuncia nombrando en su lugar interinamente a Celestino Gómez So
to; quedaban pendientes la cuestión de los directores impugnados de
las escuelas de Derecho, Bellas Artes, Ciencias Químicas, Preparato
ria de Tehuantepec y Comercio y Administración; la paridad de vo
tos en las elecciones de autoridades y levantamiento de las expulsio
nes de los alumnos de diversas escuelas.

22. Carteles del Sur, Oaxaca, 20 de enero de 1976.

23. Carteles del Sur, Oaxaca, 27 de enero de 1976.

Lejos de conciliar intereses, el nuevo rector ratifica las expulsiones, se niega al diálogo con el Consejo Estudiantil de Huélgua, al que acusa de mantener "de manera ilegal" los edificios universitarios y más adelante el rector promueve la impartición de clases en casas particulares. El 3 de febrero un grupo de estudiantes simpatizantes de la rectoría y de la Asociación Civil de Catedráticos penetra al edificio de la preparatoria, arranca los cables del teléfono e incendia una motocicleta y "hieren" al estudiante Carlos Pacheco. En el Edificio Central intentan hacer lo mismo pero son detenidos y desarmados algunos de ellos.²⁴

Ante la actitud de la rectoría, de la Asociación Civil de Catedráticos y del gobierno del estado, los estudiantes universitarios toman otras medidas entre las cuales se encuentran: los mítines y pintas en la casa del mismo rector Gómez Soto y en edificios públicos como la Unidad Descentralizada de la SEP y la Dirección de Obras Públicas, de la que era titular Francisco José Santibañez, quien, como es público y notorio, representa el enlace directo entre la rectoría y el gobierno del estado. En esta última pinta se lleva a cabo un operativo policiaco en este lugar y detienen a casi un centenar de personas entre estudiantes, trabajadores de la COCEO y normalistas.²⁵ El gobernador declara que dio la orden de intervención de la policía pues "mientras los grupos estudiantiles cometan hechos delictivos serán castigados".²⁶ Días más tarde el gobernador en una conferencia de prensa dice verse en la necesidad "de advertir que en los casos en que se cometan actos violatorios de la ley penal, se ejercerá el derecho inalienable que el Estado tiene de defender su propia existencia y los intereses del pueblo".²⁷

24. Carteles del Sur, Oaxaca, 4 de febrero de 1976

25. Carteles del Sur, Oaxaca, 11 de febrero de 1976.

26. Ibidem.

27. Carteles del Sur, Oaxaca, 15 de febrero de 1976.

La actitud del gobernador es apoyada por la FSTSE, CROM, CTM, así como representantes sindicales de Salubridad, Obras Públicas y representantes de colonias quienes manifiestan "su repudio a los huelguistas de la UABJO".²⁸

Los estudiantes continúan sus movilizaciones, ahora para exigir también la libertad de los detenidos. La COCEI por su parte en un desplegado público se solidariza con la huelga universitaria y señala que a un año de distancia el gobernador Zárate Aquino ha propiciado "el desmembramiento de sindicatos independientes, el asesinato del presidente municipal de Jamiltepec, la intervención de la fuerza armada en comunidades indígenas, el encarcelamiento de dos mil colonos, aumento de las fuerzas policíacas y creación de la policía rural, privación ilegal de la libertad de obreros y campesinos, acoso constante a la COCEO y a la COCEI por parte de organismos charros".²⁹

Ante la agudización y prolongación del conflicto, el secretario de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, Alfonso Rangel Guerra se ofrece como mediador y arriba a la ciudad de Oaxaca seguramente por instrucciones de la propia Secretaría de Educación Pública cuyo titular es el exgobernador Víctor Bravo Ahuja y a quien los estudiantes acusan de interferir en la solución del problema. Un grupo de médicos, profesores de la Universidad, entre ellos se encuentra el Doctor Felipe Martínez Soriano, se ofrecen también como mediadores. Aunque el Rector Gómez Soto, los funcionarios universitarios y los dirigentes de la Asociación Civil se oponen a esta mediación, finalmente acceden

28. Carteles del Sur, Oaxaca, 15 de febrero de 1976.

29. Ibidem.

a ella, seguramente presionados por la propia SEP y no sin el disgusto de Zárate Aquino, que habia dicho antes: "del conflicto, saldrá una nueva Universidad",³⁰ de la que como era evidente, queria erradicar a los dirigentes y asesores y de las organizaciones obreras y campesinas independientes y mantener al frente de esta institución a quienes impulsaran su política para la UABJO.

Con la intervención de la ANUIES se pacta entre las partes: la entrega de las instalaciones universitarias, la renuncia del director de la escuela de Derecho José Martínez Aragón y de la prepa ratoria 2, Rodolfo Morales, la elección paritaria de nuevos dírectores en estas dos escuelas, así mismo, Jorge Franco Jiménez renuncia a su puesto de asesor jurídico y maestro de tiempo completo, permaneciendo solamente como director de la escuela de Comercio. Por su parte la rectoría y el nuevo Consejo Universitario acepta estudiar el asunto de las expulsiones de los estudiantes levantándose por el momento las expulsiones definitivas. Asimismo se manifiesta la necesidad de estudiar la cuestión de las reformas de la Ley Orgánica para democratizar la institución.³¹

Con ello se da por concluida esta primera etapa del movimiento democrático universitario. Los meses siguientes siguieron siendo tensos pues la rectoría no cumplió sus promesas, así por ejemplo en la escuela de Derecho el rector designa como director al Licenciado Roberto Cruz Martínez frente a la propuesta de los estudiantes que sea el decano de la misma quien dirija la misma. Ante ello, los estudiantes en una asamblea general deciden nombrar como director al Licenciado Abraham Martínez Alavez, a quien como es de esperarse, el rector no reconoce como tal, lo que da origen a un nuevo conflicto.

30. Carteles del Sur, Oaxaca, 11 de febrero de 1976.

31. Carteles del Sur, Oaxaca, 23, 24 de febrero de 1976.

Este y otros conflictos que se darán paralelamente revelan que la tranquilidad en la Universidad esta aún lejana y que las autoridades difícilmente aceptarán nuevas prácticas políticas. Para el movimiento estudiantil iba tomando cuerpo la idea y la necesidad de modificar la Ley Orgánica para legitimar lo que en la práctica los estudiantes ya empezaban a hacer: participar en las elecciones de sus propias autoridades.

A fines de junio y principios de julio las presiones sobre el rector Gómez Soto son tales que acaba finalmente renunciando al cargo dejando en su lugar al Arquitecto Manuel Ortega Gómez, quien se ve en la obligación de convocar al Consejo Universitario, en la reunión de éste resulta electo el Licenciado Marco Antonio Niño de Rivera, cuya elección posteriormente es desconocida por Ortega Gómez dando origen con ello a la dualidad de autoridades en la Universidad y de la que hablaremos posteriormente.

Los conflictos principales y la polarización política

En el año de 1976 en el país la tendencia a la desceleración en la actividad industrial que "se inició en el segundo semestre de 1974, se acentuó en 1975 y se agudizó aún más en 1976"; la producción agrícola decreció nuevamente en relación con 1975; de 14,449 millones de deuda externa en 1976, ésta subió al 31 de diciembre de 1976 a 19,600 millones de dólares; los intereses pagados por la deuda externa fueron en 1976, 83.7 por ciento más que en 1975; en 1976 entró una cantidad de 33.6 millones de dólares por concepto de inversiones extranjeras y salieron por "dividendos, intereses y otros pagos a los inversionistas extranjeros" una cantidad mayor a los

781.6 millones de dólares; la tasa de crecimiento fue de solo 2 por ciento, la peor que había tenido el país en veinticinco años, a lo que hay que agregar además el problema de la devaluación.

Es en este marco que en Oaxaca, toda la primera mitad de 1976, los sindicatos independientes habrán de levantar nuevas demandas salariales; por su parte, la burguesía intentará defender su tasa de ganancia y el Estado será su mejor aliado toda vez que se ha decidido por instrumentar una estrategia represiva, uno de los ejemplos más evidentes de ello será la actitud que el gobierno estatal asume frente a la huelga del Sindicato Lázaro Cárdenas y su demanda de contratación colectiva y aumento salarial. Pese a que su huelga había sido legalizada en un tribunal federal de la Junta de Conciliación y Arbitraje, el gobernador, los patrones de las empresas "Estrella del Valle" y de la "Oaxaca Pacífico", e incluso el presidente de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje (que depende del gobierno del estado), insisten en señalarla como ilegal, de suerte que al ir a instalarse las banderas de huelga, los trabajadores y sus asesores jurídicos del Bufete Universitario son agredidos por patrones, esquirolas y policía, siendo aprehendidas más de cincuenta personas.³³

Por otra parte, en la Universidad, el grupo que apoya a Ortega Gómez, desconoce la elección de Marco Antonio Niño de Rivera el 23 de julio de 1976, con el tácito beneplácito de Zárate Aquino y del Secretario de Educación Pública Víctor Bravo Ahuja, dando con ello origen a la "dualidad de autoridades" que habrá de mantenerse por largo tiempo acentuando el conflicto en esta institución. Veamos qué pasa en todo este periodo en otras partes de la entidad y en otras organizaciones.³⁴

33. Fogonazo, Oaxaca, 31 de agosto de 1976.

34. Carteles del Sur, Oaxaca, 25 de julio de 1976.

En la Normal de Oaxaca se vive también un conflicto interno provocado por las autoridades del plantel por expulsar a un grupo de estudiantes que se oponen a la existencia de grupos de golpeadores al servicio de las autoridades. Zárate Aquino hará intervenir a la policia para el rescate del edificio en manos de los estudiantes huelguistas, que dicho sea de paso, apoyan al movimiento de democratización de la Universidad y mantienen un rechazo manifiesto contra la política antipopular y represiva del gobernador³⁵.

A mediados de 1976 en la zona del Papaloapan se organiza el Frente Campesino Independiente -cuya asamblea constitutiva se celebró por cierto en la Universidad-, con el objeto de aglutinar los diferentes movimientos campesinos que habían actuado desarticuladamente en la entidad. De hecho, el Frente sólo logró estos propósitos en la región de Tuxtepec y fue en esta zona donde realizó algunas acciones de masas importantes para apoyar sus demandas de tierra. En este periodo se realizaron algunas invasiones agrarias notables apoyadas por la COCEO, que a través del Bufete Popular, les brindó asesoría jurídica³⁶.

35. El Imparcial, Oaxaca, 25 de octubre de 1976.

36: La constitución del Frente se lleva a cabo el 19 de abril de 1976 en el Edificio Central de la UABJO. Formalmente se agruparon veintiún núcleos campesinos de la región de Tuxtepec, cuatro de los Valles Centrales y tres del Istmo de Tehuantepec. Se elige como secretario general a un campesino: Margarito Sánchez Lozano. En la formación y unificación de los grupos de Tuxtepec juegan un papel muy importante estudiantes y dirigentes normalistas del Centro Regional de Tuxtepec. Según el documento constitutivo del Frente, éste se proponía luchar entre otras cosas por: "la eliminación del caciquismo, el acaparamiento o el latifundismo, la represión y por la obtención de tierras, crédito, agua y técnica para los campos". Ver comunicado constitutivo del FCIO aparecido el 26 de abril de 1976 en el diario Carteles del Sur, Oaxaca. Y sobre esta y otras luchas campesinas en Tuxtepec véanse los trabajos de José Luz Ornelas, El Mirador: una aislada experiencia de lucha campesina. Isidoro Yescas Martínez, El Desengaño: una experiencia de organización y lucha campesina. Gloria Zafrá, Chiltepec: un conflicto entre ejidatarios, IISUABJO, Oaxaca, 1982, (mimeo.)

La Unión General de Obreros y Campesinos de gran influencia en diversas regiones del estado, promovió algunas invasiones agrarias de amplitud considerable en la región de Paso del Aguila, San Juan Lalana y zonas aledañas; el nivel de los enfrentamientos de los campesinos con los terratenientes produce asesinatos de campesinos y la gestación y desarrollo de grupos guerrilleros sobre todo después de la caída de Zárate Aquino (estas luchas guerrilleras hay que aclarar no son promovidas ni apoyadas por la UGOCH).

En el Istmo, a los ancestrales problemas de la tierra, se sumarán ahora los aumentos del costo del transporte y algunos problemas dentro de las secundarias técnicas-agropecuarias, que aunadas, que aunadas a demandas de salarios en la construcción de la refinería de Salina Cruz, harán de la COCEI el principal blanco de los ataques de los terratenientes, comerciantes, industriales y autoridades civiles, educativas y militares de la zona.

De alguna manera estos conflictos se constituirán en los ejes sobre los que se desarrolla la lucha de clases en Oaxaca es este período y que unifican a las fuerzas de izquierda por un lado y las de derecha por el otro; será la actitud frente a ellos por parte del gobierno del estado lo que conducirá a todas las fuerzas sociales a ponerse de su lado o en su contra, no sólo a las fuerzas políticas sino incluso, a las familias, a la prensa, a los clérigos, etc., que por supuesto, actuarán divididos por intereses personales y/o el predominio ideológico de clase.

La suspensión de las libertades democráticas

El 13 de septiembre de 1976 el gobierno del estado decide convocar a una nueva concentración en su apoyo a la que asisten los grupos de terratenientes, comerciantes, empresarios que se ven afectados en sus intereses económicos por la huelga del Sindicato Lázaro Cárdenas; a este acto asisten grupos empresariales adheridos a la CANACO, los diputados de la legislatura local, los líderes de las centrales ofi-

cialistas, los burócratas militantes de la Asociación Civil de Cate-dráticos de la UABJO, grupos empresariales de transportistas, aboga-dos patronales, los estudiantes de la UABJO que son hijos de la bur-guesía local y la pequeña burguesía que se adhieren a las posiciones de la Asociación Civil. En este acto, el gobernador hace pública su decisión de impedir toda manifestación pública que no sea autori-zada por el gobierno del estado, pretendiendo arrebatar con ello a las fuerzas populares uno de sus principales vehículos de expresión y de lucha

A partir de ello, y ante la represión de que son objeto, los grupos del movimiento popular verán también la necesidad de actuar unificadamente y de obtener una cobertura nacional a sus demandas; la lucha se profundiza exigiendo el restablecimiento de las liberta-des democráticas en la entidad y la solución de demandas concretas.

Como resultado de la difusión nacional del problema se perfila un intento de solución al conflicto universitario que acepta la SEP y que consiste en una nueva elección de rector en el seno del Conse-jo Universitario, previa renuncia de Niño de Rivera y Ortega Gómez, rectores de los grupos en pugna.

La elección se realiza en octubre de 1976 y resulta electo el doctor Felipe Martínez Soriano, a quien la SEP le entrega el subsi-dio correspondiente a los meses de septiembre, octubre y noviembre, últimos del régimen de Echeverría y por tanto del secretario de la SEP. A esta elección no asisten los representantes partidarios de Ortega Gómez, quienes insisten en desconocer la elección, argumentan do que ésta debe darse en la asamblea universitaria y no en el Consejo Universitario.

Siguiendo con este planteamiento, los "reaccionarios", como los denominan los del grupo "democrático", deciden instrumentar el 19 de noviembre una asamblea universitaria en la que resulta electo el doctor Horacio Tenorio Sandoval, director del Hospital del ISSSTE, propietario de un sanatorio particular y expresidente municipal de la

ciudad de Oaxaca.³⁷

Por su parte, los del grupo "democrático", ratifican al doctor Martínez Soriano en una asamblea universitaria paritaria llevada a cabo en el gimnasio de la Universidad y ante la presencia de la mayoría de los estudiantes universitarios (esta asamblea se realizó el mismo día en que se llevó a efecto la otra).

La estrategia de la reacción universitaria y el gobernador, consistía en mantener la apariencia de la cualidad de autoridades para obtener mayores ventajas en la negociación ante el gobierno federal.

Por otro lado, la represión a los estudiantes y el movimiento popular continuaba; a mediados de octubre la policía interviene en los recintos de la Normal de Oaxaca, los edificios de la Normal de Tuxtepec que apoyaba al movimiento campesino de la zona, también es asaltado el Instituto Regional del Istmo, por el apoyo que otorga a las demandas de la COCEI y las secundarias agropecuarias;³⁸ en la ciudad de Oaxaca son consignados 2 dirigentes de la colonia comunal Emiliano Zapata y 10 de Tlalixtac de Cabrera, ambos de la COCEO; en diciembre son aprehendidos estudiantes del ITRJ y encarcelados los dirigentes campesinos de San Pedro Amuzgos.

Pese a la prohibición de las manifestaciones públicas éstas continúan en la ciudad de Oaxaca, Juchitán y Tuxtepec, principalmente, aunque también en algunos poblados aledaños; los desplegados y proclamas son difundidos por toda la entidad, las pintas en favor del movimiento democrático universitario y las demandas populares se generalizan.

37. El Imparcial, Oaxaca, 20 de noviembre de 1976.

38. Excelsior, México, 7 de octubre de 1976.

La polarización

Por su parte, la burguesía instrumenta algunos paros de transportes en el Istmo ante la demanda de disminución de tarifas y las tomas de camiones que realizan los estudiantes; promueven mítines y "alianzas populares" en las ciudades antes señaladas, utilizan todos los medios de comunicación a su alcance especialmente la prensa y la radio para desvirtuar el movimiento universitario y popular. Mientras el ejército vigila las carreteras e instala "retenes", lanzan a la circulación folletines anticomunistas; usan los aparatos sindicales y campesinos del estado, como la CNC, CROC, CROM y otros, para darle fuerza a los actos y concentraciones de apoyo al gobernador. No obstante la actividad desplegada para golpear al movimiento popular y especialmente al movimiento universitario -que se convierte en el eje principal de la lucha de clases- en el interior de la universidad, las fuerzas de la burguesía se ven menguadas; más del 90 por ciento de los estudiantes están del lado del grupo "democrático", lo que se refleja en su inserción activa al movimiento y en su asistencia a clases en los recintos universitarios en poder del grupo "democrático" que, dicho sea de paso, se ve obligado a contratar nuevos profesores para susplir a los de la Asociación Civil. Por su parte, los del grupo de Tenorio Sandoval asisten a casas particulares y es evidente su debilitamiento, por ello, la burguesía y el gobernador, se verán obligados a dar un nuevo golpe a los universitarios que les permita recuperar fuerzas en relación con este problema y mejorar su capacidad de discusión y negociación frente al gobierno federal.

El 8 de enero de 1977 es tomado el Edificio Central de la Universidad por los patrones de las empresas "Estrella del Valle" y "Oaxaca Pacífico", la diputada Genoveva Medina, los "tenoristas", las damas "devotas de la Virgen de la Soledad" dirigidas por las hermanas Martínez Vigil, parientes del entonces presidente de la Cámara Local de Diputados, los burócratas del ISSSTE, el Seguro Social, que impartían cátedras en la Universidad, los dirigentes del Partido Acción Nacional y otros elementos ligados a las fuerzas oficialistas, incluido el

propio gobernador³⁹. Con ello se asesta un golpe importante al movimiento universitario pues les es arrebatado un bastión clave de la lucha, importantes por varias razones: su ubicación en el centro de la ciudad, por sus instalaciones radiofónicas, porque en él se contienen todos los expedientes escolares que después serán utilizados para presionar a los estudiantes, porque con ello, los "tenoristas" obtienen por fin la posibilidad de impartir clases en un recinto universitario (aunque protegidos por la policía), incluso, por su carácter simbólico-ideológico, pues en este edificio funcionó el antiguo Instituto de Ciencias y Artes del Estado que después se transformó en Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y del cual egresaron muchos de los miembros importantes de la clase política.

A partir de este momento el conflicto entra en su fase más álgida y adquiere envergadura nacional. A la toma del Edificio Central se suman todas las fuerzas empresariales y corporativo-oficiales. Se forma la Fusión Cívica de Organizaciones Productivas (FUCOPO) que se convierte en el elemento cohesionador y organizador de las acciones de la burguesía, el aparato corporativo del Estado y el gobernador⁴⁰. Esta organización se verá respaldada por otros grupos empresariales del país, especialmente por la fracción de la CONCANACO, ligada a Sparrow Sada -quien en ese momento aspira a la dirección de los comerciantes del país- y que fue uno de los organizadores más importantes del paro de los empresarios agrícolas de Sinaloa al término del régimen de Echeverría.

Por su parte, las fuerzas democráticas de la entidad serán apoyadas en sus demandas especialmente por los partidos de izquierda:

39. Excelsior, México, 10 de enero de 1987. Una persona cercana al gobernador, reconoció que éste llegó personalmente al edificio "eso fue lo que precipitó la caída del licenciado Zárate Aquino". Entrevista al exdirector de Obras Públicas del Gbo, 12-8-83, Oaxaca.
40. Según el dirigente de la Cámara de Comercio, para que la participación de ésta no fuera tan directa "se pensó en formar la FUCOPO, encabezada por el Dr. Molina Sosa, para que fuera quien actuara". Entrevista a Carlos Hampshire F., 22-VII-83, Oaxaca.

PCM, PRT, PMT y PST, y por las agrupaciones políticas y estudiantiles de la ciudad de México, Puebla, Guerrero, Sinaloa, Zacatecas, así como por los sindicatos universitarios e independientes del país. En los apoyos nacionales el PCM juega un papel muy importante ⁴¹.

Los patrones amenazarán con un paro indefinido en caso de no darse una solución a lo que consideran "los problemas de la entidad", sus demandas se resumen en tres líneas: reconocimiento a Tenorio Sandoval como rector de la UABJO; aplicación de las órdenes de aprehensión en contra de los subvertidores del orden y tranquilidad del estado.

La campaña anticomunista se recrudecerá a través de la radio (especialmente la ubicada en el Edificio Central de la Universidad) y la prensa, particularmente a través de los periódicos locales: El Imparcial, y Noticias ⁴², a nivel nacional por el noticiero televisivo "24 Horas" y la revista Impacto; las pintas anticomunistas también proliferarán en la entidad y se llegará incluso a celebrar ceremonias religiosas en el Edificio Central para purificarlo, así como a la quema pública de ejemplares de algunos diarios locales, "por ser comunistas" ⁴³. No obstante su unidad aparente, se presentarán algunas fisuras en el aparato gubernamental, ciertos sectores de la CNC manifestarán inconformidad con el gobierno de Zárate Aquino, el gobernador no podrá ocultar sus diferencias con el director de la Comisión del Papaloapan, Jorge L. Tamayo y con otros funcionarios públicos del gobierno federal, incluso con el Secretario de Gobernación, licenciado Jesús Reyes Heróles y el Secretario de Educación Pública, licenciado Porfirio Muñoz Ledo, a quienes la burguesía local llegara a calificar de "comunistas" y "echeverristas" ⁴⁴. La base de esta acusación estribará fundamentalmente en que estos funcionarios propondrán un referéndum como

41. Excelsior, México, 24 de febrero de 1977.

42. Noticias, aparece justamente para apoyar al gobernador MZA

43. Como ocurre con El Informador.

44. Un exsecretario general del PRI en el estado, comentó las diferencias entre Reyes Heróles y el gobernador. Comentó que la tensión llegó al punto que el primero advirtió al segundo, que de no alinearse a las políticas federales: "mire Don Manuel, que lo defienda Juárez", entrevista realizada el 29 de julio de 1983, Oaxaca.

punto de partida para la solución del problema universitario. A Jorge L. Tamayo y a Pedro Vázquez Colmenares se le acusará nuevamente de ser instigadores del conflicto por supuestos intereses personales para ocupar la gubernatura de la entidad. Como sabemos, el primero murió en un extraño accidente y el segundo arribará a la silla gubernamental tres años más tarde, en 1980.

En el distrito Federal, grupos de oaxaqueños darán su apoyo a Zélate Aquino, fundamentalmente los diputados federales, entre ellos Heladio Ramírez López y el senador Eliseo Jiménez Ruiz quienes, a la caída de aquel ocuparán la secretaría general del PRI en Oaxaca y la gubernatura respectivamente⁴⁵.

Los meses críticos

Desde enero de 1977 las informaciones sobre el conflicto comenzarán a ocupar las primeras planas de los diarios nacionales, en ellos se hará evidente la intervención del gobierno del estado en el conflicto universitario, quien por medio de la policía que resguarda el Edificio Central de la UAEJO se empeña en sostener al grupo de Tenorio Sandoval⁴⁶.

45. La reunión se llevó a cabo en el Hotel del Prado, en la ciudad de México. Excelsior, 6 de octubre de 1976. Aparece en la fotografía, a los flancos del gobernador, el diputado Ramírez y el senador Jiménez Ruiz. Otro desayuno de apoyo le fue ofrecido por los mismos el 12 de enero de 1977. Oaxaca Gráfico, 13 de enero de 1977.
46. El 11 de enero de 1977 en una conferencia de prensa en el Hotel Loris de la ciudad de México propondrá directamente "que se entregue al doctor Horacio Tenorio Sandoval el subsidio pendiente y con este acto se reconoce su designación oficial y por tanto su calidad de rector oficial". Excelsior, 12 de enero de 1977.

La lucha se irá recrudeciendo progresivamente, nuevos grupos intervendrán en el conflicto, hasta el clero se verá inmiscuido en el problema de la Universidad: "los reaccionarios" acusarán a varios sacerdotes de intervenir apoyando a los "comunistas", lo que conduce al Consejo Presbiteral y al Arzobispo de Oaxaca a declarar públicamente que el clero se mantiene al margen del conflicto y "se lamenta de que se pretenda involucrar sin fundamentos a varios sacerdotes".⁴⁷

La federación de obreros y campesinos de las regiones chinante ca, zapoteca y mixteca de Oaxaca, filial de la UGOCM, demanda el cese a la represión en San Juan Lalana, donde se realiza una violenta persecución de campesinos dirigentes sindicales y comunales y apoya al movimiento democrático.

Por otro lado, transportistas de otros estados del país dirigidos por Rubén Figueroa se manifiestan en apoyo a los transportistas locales en contra del Sindicato Lázaro Cardenas. El mismo grupo Monterrey presionará a las Secretarías de Gobernación y Educación Pública para el reconocimiento de Tenorio Sandoval y la satisfacción de las demandas de los empresarios oaxaqueños. Con este respaldo la actitud de la burguesía local se tornará más agresiva, amenazando no sólo con paros locales, sino con paros nacionales de no resolverse los problemas en su favor.

La prepotencia del gobierno del estado y la burguesía oaxaqueña conducirán a una secuela de asesinatos en contra de manifestaciones inermes. Los primeros se cometerán el 22 de febrero de 1977 en Juchitán cuando un grupo de manifestantes exige frente al palacio municipal la encarcelación de varios estudiantes detenidos por intervenir en el conflicto, el saldo es de dos niños muertos y dos campesinos, cuyos cuerpos se encontraron posteriormente totalmente desfigurados

47. Noticias, Oaxaca, 21 de enero de 1977.

y mutilados Sobre este hecho la revista Proceso nos dice:

Ese día, 22 de febrero pasado, la represión policiaca y de grupos paramilitares dejó muerto en pleno centro de Juchitán a dos niños y heridas a unas treinta personas. Durante la represión la policía detuvo a cuarenta personas y se declaró desaparecidas a ocho más. Al día siguiente, a más de cien kilómetros de Juchitán aparecieron los cadáveres mutilados de tres de los manifestantes. Los juchitecos aseguran que fueron torturados y rematados por la policía⁴⁸.

Los empresarios deciden lanzarse a un paro estatal programado paral el 1° de marzo con el propósito de intensificar sus presiones sobre el gobierno federal. En un documento dado a conocer el 25 de febrero la FUCOPO definía su posición en los siguientes términos:

La violencia desatada en nuestro estado y en nuestra ciudad capital nos obliga a tomar determinaciones enérgicas con el objetivo de que nuestras peticiones sean atendidas por las autoridades competentes. Hemos esperado un tiempo razonable sin obtener ninguna solución favorable y por el contrario esa espera ha propiciado hechos delictuosos en personas y bienes que claramente pretenden llevarnos a un caos total. Por ese motivo las organizaciones integrantes de la fusión cívica de organizaciones productivas de Oaxaca acordaron llevar a cabo una suspensión total de actividades por el término de cuarenta y ocho horas a partir del próximo día 28 del corriente mes de febrero, invitando al pueblo en general para que se una a esa suspensión en apoyo de nuestras gestiones para lograr que nuestro estado torne a la legalidad. En caso de no ser atendidas nuestras peticiones, reandaremos nuestras actividades por un término igual para tornar nuevamente al paro general, el que abarcará mayor tiempo cada vez hasta que se nos escuche. Concretamente pedimos, primero: detención de los delincuentes que disfrazados de estudiantes, campesinos o trabajadores han intervenido en los diversos hechos delictuosos. Así como la detención de los autores intelectuales de esos delitos que se han estado dedicando a subvertir el orden en nuestro estado. ⁴⁹

48. Revista Proceso, N° 18, 5 de marzo de 1977, p.6

49. Varios autores, colección Cuadernos Populares, Oaxaca. Conflictos de clase, movilización y represión, s/e. p.16. 1978.

Segundo: que se dicten de inmediato las determinaciones que procedan para que se resuelvan los problemas que han originado esa violencia tanto en el campo, la industria como en el sector estudiantil en general.

Tercero: que el gobierno federal apoye y respalde las determinaciones que nuestro gobernante estatal dicte en su ámbito jurisdiccional para que se logren los objetivos que se apuntan anteriormente.

Poco antes de que arribara a Oaxaca una comisión de senadores y diputados, enviada por las cámaras y ante la gravedad de los acontecimientos locales, el 27 de febrero ocurre un nuevo asesinato público por parte de las fuerzas policiacas y guardias blancas al servicio de caciques, en esta ocasión en San Juan Lalana, donde veintisiete campesinos mueren acribillados, testigos presenciales de los hechos declaraban:

El domingo 27 fue encarcelado Juan Calderón, representante auxiliar de Bienes Comunales del poblado de Monte Negro y desde esa hora policías y pistoleros, juntos, comenzaron a ingerir bebidas embriagantes. Se le dijo al detenido que debía responder por delitos tales como desalbar, robar mazorca, corta café ajeno. Mujeres principalmente se apostaron junto a la cárcel para evitar que Juan Calderón fuera trasladado a la cabecera del distrito de Choapan. Finalmente, dos horas después, el indígena fue liberado y se le dijo que el motivo del arresto fue haber faltado al tequio el día anterior.

Calderón pidió que se le diera constancia de libertad 'pues es conocido que después no dan por válida la liberación'. Así se inició una discusión de horas. Mientras llegaban indígenas del mismo poblado y de Arroyo Piedra y Morelos.

Al ver esto, policías y pistoleros arrastraron a Gregorio Alavez al interior de la oficina y le dieron un garrotazo.

Casi no pudieron protestar los indígenas pues inmediatamente el propietario Alberto Manzano disparó sobre Miguel Cardozo, que cayó muerto. Se desató una balacera contra los indígenas: murieron también, entre otros, Basilio Hernández, Hilarión Cardozo, Ramón Enriquez, Germán Antonio, Miguel Cardozo Alonso, Donato Cardoza Martínez, representante este último de Bienes Comunales.⁵⁰

Por otra parte, los "restauradores de los principios universitarios", como se hacían llamar los tenoristas, realizaron una caravana a la ciudad de México para entrevistarse con el Secretario de Educación Porfirio Muñoz Ledo y el Presidente de la República, quienes no los recibieron⁵¹.

Nuevas y mayores manifestaciones serán realizadas en el Distrito Federal ahora exigiendo la desaparición de los poderes en Oaxaca. Los partidos, incluyendo el PPS y hasta el PAN en el nivel nacional decían que el gobernador había perdido autoridad y que era pertinente la desaparición de poderes⁵².

La comisión de diputados y senadores por su parte, continuó recibiendo tanto a impugnadores como defensores del gobernador. "Los primeros fueron representantes de comunidades indígenas, campesinas, obreras y estudiantiles, mientras que los segundos eran fundamentalmente personas comprometidas con el gobernador"⁵³.

El 2 de marzo mientras continúa el paro del comercio apoyando al gobernador, una nueva manifestación de los impugnadores de éste fue reprimida por la policía en la capital del estado, cuando ésta se encaminaba a entrevistarse con la comisión de senadores y diputados: resultaron heridas de bala cerca de veinte personas. Los hechos incluso fueron presenciados por el doctor Lauro Ortega, quien se encontraba extraoficialmente en Oaxaca, comisionado confidencialmente por el Presidente de la República para investigar lo que ocurría en Oaxaca⁵⁴:

51. Excelsior, México, 27 de febrero de 1977.

52. Cabe decir que localmente estos partidos venían respaldado la política del gobernador.

53. Proceso, N° 18, 5 de marzo de 1977, p.6.

54. Así lo hizo saber al licenciado Jorge Zárate Mijangos, Rafael Gasga y al mismo autor de este trabajo, en entrevista tenida con él a propósito de su comisión.

Doce de los heridos del 2 de marzo fueron recluidos en el Hospital Civil, sobre de ellos el director del mismo dijo a la prensa: "todos los heridos presentan lesiones causadas por armas de fuego, calibre 38, 45 y m1. Uno de ellos Ricardo Pérez Hernández, falleció a las 19:00 del día 3 de marzo.⁵⁵

La caída de Zárate Aquino

Los hechos violentos y los acontecimientos políticos suscitados en apenas una semana, muertos en Juchitán, San Juan Lalana y Oaxaca, heridos por doquier, autobuses encendidos por los estudiantes, suspensión del servicio del transporte a la Costa y al Istmo, comerciantes golpeados por no secundar el paro de la CANACO y la FUCOPO, encarcelamientos múltiples, marchas multitudinarias en diversas regiones del estado y aún en la capital del país, declaraciones públicas del PCM, PAN y otros partidos, demanda de desaparición de poderes en el estado, denuncias de la prensa nacional frente a la cual, el propio Zárate Aquino perdió los estribos al declararles: "esto es como en el fútbol póngale usted los muertos que quiera, da lo mismo perder por seis a cero que por uno a cero".⁵⁶ Todo ello y las evidencias de la arbitrariedad y abuso de la fuerza pública, testificada incluso por enviados presidenciales, debía desembocar en algo. Era claro que el propio gobernador se había distanciado incluso del secretario de Go-

55. Según el doctor Ramírez Puga, secretario particular del gobernador, éste último "había dado la orden de mantener esa manifestación sin llegar a las armas, pero vino una contraorden por parte del secretario general del Despacho, que quiso aprovechar precisamente el momento porque él pensó, me imagino que ese era su pensamiento; si Gobernación y la Cámara de Senadores desaparecen los poderes, el gobernador voy a ser yo; entonces quiso dar el toque final y ordenó al director de seguridad pública en ese entonces incondicional del secretario del Despacho a que abriera fuego con las gentes que venían frente a la manifestación de lo cual hubo dos o tres muertos". Entrevista al doctor Héctor Ramírez Puga, Oaxaca, Oax., agosto de 1983.

56. Miguel Ángel Rivera "Un gobernador al que no le importa los muertos" en: varios autores, Los Gobernadores ed. Proceso, México, 1980, pp. 189-202.

bernación y el de Educación Pública que con todo, estaban más cerca del presidente López Portillo que Zárte Aquino, quien en todo caso habia sido "nombrado" o "elegido" por el presidente Echeverría.

El día 3 de marzo por instrucciones de la Secretaría de la Defensa Nacional desde las 7 horas, el ejército inició un patrullaje en toda la ciudad, resguardando particularmente el frente de la Escuela de Medicina (donde se hallaban los militantes del movimiento democrático universitario) y el Edificio Central de la Universidad (en poder del frente restaurador de los principios universitarios). Según dijo el jefe de la zona militar, el General de División Joaquín Solano Chagoya, se trataba de "evitar por todos los conceptos que vuelva a haber enfrentamientos entre grupos antagónicos y contra el pueblo". En el fondo creemos se pretendían crear las condiciones para las medidas de solución que el gobierno federal implantaría horas después.

A las doce horas del mismo día 3 de marzo la comisión de Diputados y senadores regresaba al Distrito Federal en un avión oficial, el Benito Juárez, con ella viajaban también el gobernador del estado y el doctor Horacio Tenorio Sandoval.

Por otra parte fueron citados también en la Secretaría de Gobernación el doctor Felipe Martínez Soriano así como los dirigentes de la COCEO y la COCEI Rafael Gasga y Héctor Sánchez, respectivamente.

Los diputados locales asimismo fueron convocados a una sesión extraordinaria en la ciudad de Oaxaca. A las veintidos treinta, la comisión permanente de la legislatura conocía el texto de la licencia que por seis meses solicitaba el gobernador Manuel Zárte Aquino.

Dos fueron los oficios presentados por el gobernador, uno a la comisión permanente y otro a "su amigo" el presidente de la misma, el licenciado Jorge Martínez Vigil. En uno de ellos decía lo siguiente:

Durante los últimos días se han venido sucediendo acontecimientos que fueron generados en el estado desde hace más de cuatro años, caracterizados por la agresividad de grupúsculos diversos que han puesto al pueblo de Oaxaca en situación de extrema intranquilidad.

Como gobernador que he sido en Oaxaca a partir del 1º de diciembre de 1974, pude haber accedido a las presiones innobles de tales grupúsculos, siguiendo el camino de comprar con dinero del pueblo una relativa tranquilidad de días, sacrificando la permanente tranquilidad en que deben vivir los oaxaqueños⁵⁷.

Opté por seguir el camino de la ley y por no ceder a las presiones de dichos grupúsculos, lo que motivó el exaceramiento de los mismos.

También tuve que soportar las presiones individuales de algunos oaxaqueños que creyeron ser los abocados para gobernar al estado de Oaxaca.

Mi conducta la he fincado en el respeto a la ley y en el servicio al pueblo de Oaxaca. Estoy tranquilo por haber cumplido con mi deber.

Nuestro estado es joven económicamente y requiere del decidido y fuerte apoyo de la Federación, razón por la cual sería perjudicial para su progreso y desarrollo invocar la soberanía del mismo, por lo cual me veo impelido a presentar la solicitud de licencia al cargo de gobernador del estado.⁵⁸

57. Ver El Día. 6 de marzo de 1977. p.6. Cabe decir aquí que Zárate Aquino y algunos de sus más cercanos colaboradores han difundido públicamente que el problema con la COCEO y la COCEI se debe a que aquél no quiso transigir en las pretensiones económicas de éstos. Así lo manifiesta en entrevista el doctor Héctor Ramírez Puga, ex-secretario particular, ya citada. Algunos dirigentes de la COCEO empero, han dicho que si esto hubiera sido así, ellos la hubieran "tomado la palabra", desde el momento en que siendo gobernador electo aún, les ofreció algunos puestos dentro de su gobierno, como mencionan incluso una entrevista que a petición de Zárate Aquino, el rector de la UABJO Rubén Vasconcelos concertó con algunos dirigentes de la COCEO y que se realizó en el Hotel Victoria en julio o agosto de 1974. Ahí, dicen, Zárate Aquino ofreció "los puestos que quisieramos". "Si dinero hubiéramos querido, allí mismo hubiéramos aceptado, pues, para robar no hay como estar en el gobierno". "Nuestras diferencias eran políticas e ideológicas. No por razones de dinero ni prevendas". Entrevista a miembros del antiguo Bufete Popular Universitario, agosto de 1983. El gobernador también se entrevistó con algunos dirigentes de la COCEI pero "los recibí regañándolos" y éstos se salieron y lo dejaron solo. Información del ing. Filiberto Jiménez M., en aquel entonces, director del ITRI de Juchitán, 3 de octubre de 1983.
58. Según funcionario del gobierno de Zárate Aquino, que por razones obvias pidió no ser nombrado, el gobernador "se oponía al centralismo del gobierno federal, por eso hubo un rompimiento entre el gobierno estatal y federal". "La licencia viene a evidenciar este

Por su parte los líderes de la COCEO y la COCEI, también eran "vuelto al orden". Se les obligaba a firmar una declaración pública en la que se establecían como puntos fundamentales los siguientes"

Expresar su satisfacción por las medidas tomadas por el gobierno federal, las cuales consideran que tienen a lograr la paz y tranquilidad en los diferentes sectores de la entidad.

La COCEO, por su parte manifiesta que los problemas que confrontan relativos a la huelga de trabajadores del Sindicato Nacional Lázaro Cárdenas de Trabajadores del Transporte de la República Mexicana; los problemas agrarios de Tuxtepec y de los Valles Centrales y de los presos campesinos recluidos en la penitenciaría del estado con motivo de la situación por la que atraviesa la entidad durante estos días, se encaucen dentro de las vías constitucionales, demandando por otro lado, del gobierno federal, su intervención para que estos problemas, sean resueltos en los términos que han planteado.

Por lo que se refiere a la COCEI ésta manifiesta que los problemas agrarios suscitados en la región del Istmo, específicamente en Juchitán, deberán ajustarse los términos legales de los expedientes que se han abierto por las autoridades correspondientes y tomar las decisiones que solucionen definitivamente el problema a que, durante más de diez años ha apadecido la región. Asimismo busca los medios legales para que la situación jurídica de cuatro compañeros que se encuentran acusados por el gobierno del estado, se solucione para que puedan reintegrarse a su vida normal en Juchitán, donde residen sus familias. Tanto la COCEO como la COCEI se comprometen a plantear sus problemas dentro de las vías legales, a no recurrir a medios de presión de ninguna especie y a luchar en todo momento por la solución de sus problemas pacíficamente. Una y otra organización declaran respetar el orden jurídico y sostienen que la convivencia pacífica de los oaxaqueños es fundamental para su progreso y la base primordial de dicha convivencia es el imperio de la ley⁵⁹.

59. Ver El Día, 4 de marzo de 1977. p.6.

Ese mismo día 3 de marzo presentaron sus renunciaciones los rectores Felipe Martínez Soriano y Horacio Tenorio Sandoval, se daba a conocer también que se haría cargo de la UABJO el exgobernador Fernando Gómez Sandoval.

En la ciudad de Oaxaca la comisión permanente de la legislatura local elegía como nuevo gobernador al General y senador, Eliseo Jiménez Ruiz. El fuego sin embargo todavía no se apagaba, a pesar de que con el correr de los días se levantaba el paro de los comerciantes, se reiniciaba el servicio de transporte a la Costa y al Istmo, se daba cauce al problema del sindicato Lázaro Cárdenas y se liberaba a algunos detenidos, etcétera.

El conflicto universitario, el principal en la coyuntura, tardaría todavía dos meses para encontrar una "solución" al enfrentamiento entre "democráticos" y "restauradores".

El nuevo rectorado de Gómez Sandoval, quien ya había sido rector años atrás, no se concretó, la mayor impugnación venía de aquellos que lo consideraban un factor responsable de la crisis, la vllistocracia no le perdonaba que durante su gobierno se hubiera tolerado el crecimiento del movimiento popular. Ello dio origen a una nueva propuesta gubernamental, el nombramiento de una comisión coordinadora que se hiciera cargo de la universidad por seis meses mientras encontraba el encauzamiento del motivo del conflicto. La comisión se integró con dos miembros, uno por cada una de las partes. Los "restauradores" propusieron al exrector Agustín Márquez Uribe y los "democráticos" al diputado Carlos René Vargas.

Con todo, los enfrentamientos continuaron, no sólo verbales y escritos, la prensa y la radio seguían difundiendo las diferencias, también se llegaba al enfrentamiento físico. Uno de los problemas en disputa era el asunto de los edificios universitarios. Cada gru-

po insistía en mantenerse en ellos e impartirles clases a sus alumnos. Los "democráticos" persistían en el referéndum como mecanismos para dirimir el asunto de la rectoría, los "restauradores", ahora encabezados por Roberto Cruz Martínez se aferraban al mecanismo de la asamblea universitaria establecido en la Ley Orgánica que impugnaban los otros. La Comisión Coordinadora al carecer de base social, carecía también de fuerza en sus decisiones, las que no se respetaban, sólo servía para pagar los sueldos y otras tareas meramente administrativas, cada día que pasaba era crecientemente impugnada y cuestionada por ambas partes.

Un acontecimiento dramático vino a darle un giro a la situación universitaria. El 24 de abril al dificultarse el diálogo, el gobierno optó por el desalojo de los edificios de Medicina y la Escuela de Derecho. Desconociendo estos hechos, Roberto Rueda Bautista, estudiante de la corriente democrática, se presentó a la escuela de Arquitectura situada en el área de la Ciudad Universitaria en las afueras de la ciudad y adonde habían sido trasladados los "restauradores", al acercarse a la misma, éstos le dispararon, cayendo instantáneamente muerto de un balazo en la cabeza. Una nueva y masiva protesta pública no se hizo esperar, más de quince mil personas acompañaron el cadáver hasta su tumba. El gobierno federal dispuso entonces que se llevara a cabo el referéndum para el 13 de mayo. La Comisión Coordinadora languidecía, llegó entonces para hacerse cargo de la UABJO el mismo secretario general de la ANUIES, doctor Rafael Velasco Fernández, quien al mismo tiempo llevó a cabo los trabajos para realizar el evento que se consideraba pondría punto final al conflicto universitario.

Por el movimiento democrático universitario fue postulado nuevamente el doctor Felipe Martínez Soriano, por el frente restaurador de los principios universitarios, el doctor Fernando Galindo Enriquez. Como era de esperarse, por la participación de los estudiantes, triunfaban por abrumadora mayoría el primero de ellos. Los perdedores, de-

ción, en un desplegado difundido en la prensa local el 14 de mayo: "Denunciamos públicamente la farsa electoral llevada a cabo el día de ayer, actos prefabricados por el Secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles, con la complicidad del Secretario de la ANUIES, doctor Rafael Velasco Fernández". Sus gritos sin embargo, ya no tendrían eco. Una nueva etapa crítica se abría para la UABJO, de ella daremos cuenta en el siguiente capítulo.

CAPITULO V
LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO POPULAR: FASE DE REFLUJO

Reflujo

Las pugnas internas del sector disidente

Si bien hasta este momento, la represión del Estado llevó al movimiento popular hacia su agregación estableciendo una política de alanzas que condujo en su momento a la formación del Frente Popular Contra la Represión, a partir del referéndum la tendencia se invierte y empiezan las pugnas entre las distintas organizaciones. La Universidad se convierte en un nuevo campo de batalla, pero ahora entre los llamados "democratizadores". ¿Cómo se explica esto?

Como hemos mencionado antes, dentro del llamado movimiento democrático universitario es posible distinguir distintos grupos y claras diferencias ideológicas. Al día siguiente del referéndum celebrado en el mes de mayo de 1977 y que luego de la votación que le otorga el triunfo al doctor Martínez Soriano, es separado de su cargo el conserje general de la Universidad, a quien se le identificaba con el Partido Comunista Mexicano, con el que el nuevo rector tenía ya marcados choques.

Asimismo, la política del grupo Netzahualcoyotl y el llamado Frente Democrático Universitario dirigido por el psicólogo Arturo Cortés Gutiérrez y estrechamente ligado al rector, se plantea en varios documentos que "la lucha de clases dentro de la universidad continuaba, desplazada la reacción, contra el oportunismo y la mediatización"¹.

Por otro lado, pero coincidiendo con la Organización Netzahualcoyotl, la Unión del Pueblo llamaba al combate en contra del Partido Comunista Mexicano y el Bufete Popular Universitario. Señalaban contra los dirigentes de estas últimas organizaciones: "su mente de mercaderes".

1. Boletín informativo de la Organización Netzahualcoyotl y el Frente Democrático Universitario.

res capitalistas jamás podrá comprender que ya existe en México una importante parte del proletariado de avanzada que combina la lucha legal con la lucha armada, y que aparte de desenmascarar al Estado Burgués, fortalece a nuestra organización revolucionaria y reconoce como única solución, el cambio de sistema por medio de la lucha armada revolucionaria". ² Luego de la suspensión del contralor vinieron otros despidos, agresiones físicas, amenazas abiertas en contra de los "reformistas".

El Frente Democrático Universitario y el Grupo Netzahualcoyotl empiezan también a incursionar en las luchas agrarias del Frente Campesino de Tuxtepec; en esta región en la que coinciden ideológicamente con el grupo normalista "2 de octubre" del CRENTO, obstaculiza la participación de la COCEO y del Bufete Popular quienes asesoran jurídicamente al Frente Campesino y a los que acusan de "legalista" y "mediatizador".

En agosto de 1977, a escasos tres meses del referendun se destituye a Carlos Hernández Chavarría, Secretario General de la UABJO y dirigente del PCM en la misma, poco antes se había desconocido como consejero universitario a Marco Antonio Niño de Rivera, exrector y dirigente del Grupo Nicolás Guillén. Estalla la crisis. A partir de ese momento las pugnas se vuelven manifiestas y generalizadas. En tres meses el rector Soriano había cometido muchos errores que son aprovechados por sus opositores. En asambleas generales se discuten sus desaciertos y las arbitrariedades cometidas, entre ellas la destitución de funcionarios que habían participado antes en el movimien

2. Comunicado de la Dirección Nacional de la Unión del Pueblo, mayo de 1977.
3. Grupo formado por el Licenciado Marco Antonio Niño de Rivera exdirector de la Preparatoria 1 y candidato a rector en 1974.

to democrático y decenas de maestros. Salen a la luz pública el mal uso de los recursos financieros; las agresiones armadas contra estudiantes identificados con los grupos "reformistas", como aquellos los denominan; su rechazo a la cátedra por oposición para reestructurar adecuadamente la planta magisterial y garantizar la calidad de la enseñanza, así como su incapacidad para elaborar, o por lo me nos discutir, un proyecto académico tendiente a la reconstrucción y reorientación universitaria, su sectarismo y el apoyo abierto y sin subterfugios a las políticas y acciones violentas del Grupo Netzahualcoyotl y el Frente Democrático Universitario."

Entre el 3 de agosto y el 15 de noviembre más de una docena de estudiantes resultan heridos de bala en diversas agresiones del Grupo Netzahualcoyotl, al 8 de noviembre suman ya ochenta y uno los profesores despedidos, así como algunos funcionarios aparte de los ya mencionados, dos carros incendiados de dos trabajadores.

Los grupos políticos universitarios opuestos a Soriano, así co mo el Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, diversas representaciones estudianti les y miembros del Consejo Universitario, convocan entonces a una asamblea universitaria el 17 de noviembre a la que asisten la mayo ría de estudiantes, maestros y trabajadores, quienes desconocen al Rector Soriano y nombran una "Comisión Coordinadora" integrada con representantes de cada una de las asambleas de las escuelas universi tarias para que dirija la UABJO mientras se aprueba una nueva ley or gánica.

4. Conviene aclarar aquí que luego del triunfo de Martínez Soriano en el referendun, los "restauradores" deciden formar una institu ción privada, la Universidad Regional del Sureste, a la que se adhieren la mayor parte de los catedráticos y que uno de los grandes problemas de la UABJO a partir de ese momento fue el re emplazo de su planta docente y la recuperación del nivel académi co que naturalmente se había visto lesionado.

Entre los eventos posteriores al desconocimiento de Soriano y el nombramiento de la Comisión Coordinadora están: el asesinato el 7 de diciembre de los estudiantes del PCM Jorge Méndez Ochoa y Arturo Morales Cruz por miembros de la Organización Netzahualcoyotl y del Frente Democrático Universitario en la escuela Preparatoria; toma de edificios por la policía y el ejército; dos bombazos en igual número de almacenes de ropa reivindicados por la Unión del Pueblo; reclamos del sector privado para cerrar la UABJO y entregar el subsidio a la Universidad Regional del Sureste formada por los "restauradores"; asesinato de Carlos Hernández Chavarría y de Raúl Barranco.⁵ Más adelante el gobierno impone una ley orgánica inoperante que no logró ser aplicada por no ajustarse a la realidad política, académica y administrativa de la UABJO, convirtiéndose prácticamente en "letra muerta" hasta la fecha y que fue aceptada por los universitarios en ese momento, para no correr el riesgo de que la Universidad fuera cerrada como lo exigían los grupos que habían apoyado a los "restauradores", entre ellos el sector privado y parte del sector público,⁶ quienes así lo reclamaban para canalizar el subsidio a la Universidad Regional del Sureste creada por ellos.

El conflicto entre las distintas fuerzas políticas del sector disidente que se observan en la Universidad se traslada también al escenario del movimiento popular. El lugar donde las diferencias y los enfrentamientos fueron más evidentes ocurrieron en la zona de Tuxtepec y al interior del Frente Campesino Independiente.

5. La reivindicación de este atentado la hace la Unión del Pueblo en un documento que circuló en el Distrito Federal. "Bandera Socialista", N° 54, marzo de 1978.
6. Horacio Rivera, tesis profesional, Centro de Sociología de la UABJO, 1979.

Entre el momento de la caída de Zárate Aquino y la crisis del Frente Campesino Independiente que concluye virtualmente con su disolución, ocurren diversos acontecimientos entre los que destacan los siguientes: primeramente habrá que mencionar la participación del Frente Democrático Universitario y la Organización Netzahualcoyotl en las actividades del Frente Campesino Independiente al cual llegan por conducto de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo, la que apoya en todo momento a Martínez Soriano. Esta participación estará matizada por dos aspectos fundamentales, el primero de ellos será la ideología radical del grupo 2 de Octubre del Centro Regional de Educación Normal de Tuxtepec y el segundo, la política que denominan como antirreformista y que en el terreno de la Universidad los ha llevado a deslindarse y a enfrentar las posiciones de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca y que también participa, como hemos mencionado, en el interior del Frente Campesino Independiente de Tuxtepec, a través de la asesoría del Bu fete Popular Universitario. Estas diferencias entre las organizaciones mencionadas conducirán al debilitamiento interno del Frente.

Otro elemento que conduce al desmembramiento del Frente Campesino Independiente de Tuxtepec y por tanto al reflujo del movimiento popular en esa región está dado por la política asumida por el gobierno del General Eliseo Jiménez Ruiz en esa zona y que va a ser más agresiva, particularmente a partir del 1° de diciembre de 1977 en que concluye la licencia solicitada por el exgobernador Zárate Aquino. El nuevo gobernador actuará con más confianza a partir de entonces.

Un tercer elemento va a estar constituido por la presión desplegada por los terratenientes y ganaderos de la zona de Tuxtepec, quienes demandan mano dura contra las invasiones en la región. Los ganaderos llegan a amenazar incluso con una intervención directa para "hacerse justicia por su propia mano".

Un cuarto elemento va a estar dado por la creación y desarrollo en la región de un comando del Partido Proletario Unido de América que dirige el "Cüero Medrano", exdirigente de la colonia Rubén Jaramillo de Cuernavaca Morelos, que reivindica para sí algunos secuestros, asaltos bancarios, robos de autos y enfrentamientos armados con la policía lo que genera una movilización masiva de soldados en busca de los guerrilleros.

Un quinto elemento se presenta con la radicalización de algunos estudiantes del Centro Regional de Educación Normal de Tuxtepec, a los que, los ganaderos y la policía presentan como parte del Partido Proletario Unido de América, como es el caso del dirigente estudiantil del grupo 2 de Octubre, Manuel Hernández, quien luego de ser aprehendido el 4 de agosto de 1977 es presentado posteriormente en la ciudad de México "confeso" de haber participado en el secuestro y asesinato de un ganadero de Loma Bonita, Oax., posteriormente "desapareció" y no se sabe de su paradero.

Los ánimos se tensaron y las actitudes fueron polarizándose cada vez más, los terratenientes y ganaderos del sector privado presionaron al gobierno local y federal, el Estado inició entonces una represión más cruenta y abierta, arguyendo la búsqueda de guerrilleros.

"El 16 de agosto, por ejemplo, el dirigente de la Asociación Indígena de Autodefensa Campesina, denunció el secuestro de treinta campesinos en Valle Nacional y así mismo dijo que, con el pretexto de perseguir a guerrilleros el ejército y la policía había desmembrado organizaciones independientes torturando y asesinando a sus líderes." 7.

7. Isidoro Yescas, "El Desengaño: una experiencia de organización y lucha campesina", IISUABJO, 1981, (mimeo.).

A los hechos anteriores hay que agregar que el 20 de septiembre de 1977 la Unión General de Obreros y Campesinos de México, encabezados por Gerardo Martínez Uriarte, promovió una serie de invasiones masivas en los municipios de Jacatepec y Valle Nacional, en la que participan alrededor de diez mil campesinos. Los invasores desalojarán los predios logrando solamente algunas concesiones mínimas.

Más adelante, al declinar el Frente Campesino Independiente de Tuxtepec, la lucha se centró en la toma del lugar conocido como El Desengaño, cuyo núcleo de peticionarios dirigía Margarito Sánchez, secretario general del Frente. Otros grupos de campesinos, ante el clima de violencia, agresiones y la falta de alternativas claras, se fueron alejando de la organización que paso a paso fue mermando sus fuerzas.

Por otro lado, la violencia al interior del CREMTO produjo fatídicos sucesos en los que murieron varios estudiantes en el interior de esta institución educativa, lo que sirvió de pretexto al gobierno para cerrar la escuela de manera definitiva y trasladar a los alumnos a otros centros regionales de educación normal, con lo que prácticamente se desmanteló el principal aliado del Frente Campesino.

Otros aspectos de la etapa de reflujo

En esta etapa de reflujo la COCEO disminuye su actividad política, limitándose principalmente a la asesoría jurídica de los sindicatos y las organizaciones campesinas que la integran.

8. Porfirio Santibañez, "Tres invasiones de tierras en una situación de crisis" (avance de investigación). IISUABJO, 1981. (mimeo.).

Por su parte la COCEI continuará su actividad de apoyo a las luchas campesinas y obreras de la región del Istmo de Tehuantepec. La COCEI manteniendo una gran actividad política, que más adelante como veremos, la conducirá a la dirección del ayuntamiento de Juchitán.

Al mismo tiempo en la Universidad la COCEI deja de participar con el grupo soriano y reduce su actividad a algunos núcleos estudiantiles de la preparatoria de Tehuantepec y la escuela de Medicina principalmente. Las diferencias que el conflicto universitario suscita, la distancian de la COCEO, del Partido Comunista Mexicano y del Partido Revolucionario de los Trabajadores, organizaciones que, a través de sus núcleos estudiantiles, se enfrentaron a la rectoría de Martínez Soriano. Será hasta 1980 cuando la COCEI y el PCM se encuentran con motivo de la lucha electoral en el municipio de Juchitán.

Por lo que toca a Martínez Soriano y sus principales apoyos del Grupo Netzahualcoyotl y el Frente Democrático Universitario, son perseguidos por la policía y algunos de sus integrantes encarcelados, entre ellos Arturo Cortés Gutiérrez, acusados de ser los responsables de los bombazos de diciembre de 1978 y de otros delitos. El "sorianismo" va a debilitarse y casi disolverse, conservando solamente algunos pequeños grupos de estudiantes a los que la persecución policiaca les impiden una participación política abierta. Más adelante este grupo se dividirá internamente llegando al extremo de su descomposición con el asesinato de los hermanos Cortés Gutiérrez, después de que estos fueron liberados por una ley de amnistía.

Por lo que toca a las organizaciones guerrilleras Unión del Pueblo y Partido Proletario Unido de América son prácticamente desmanteladas, en particular esta última y sobre de ellas se desata una persecución que va a concluir con el encarcelamiento y la desaparición de sus integrantes más connotados. El "Güero Medrano", dirigente del Partido Proletario Unido de América es finalmente asesinado en 1979.

CAPITULO VI
LAS LUCHAS DEL MOVIMIENTO POPULAR: FASE DE REVITALIZACION

La larga crisis de la UABJO: la caída de Mayoral

Con la llegada de Ildefonso Zorrilla Cuevas a la rectoría de la UABJO en 1978 se logró una relativa estabilidad, pero a un costo político muy alto para el proyecto democrático. El nuevo rector operó pragmáticamente, tomando en cuenta por un lado las políticas diseñadas desde la Secretaría de Gobernación, la SEP y el gobierno estatal y por otro, los intereses de control político y económico del grupo de Marco Antonio Niño de Rivera que a la postre se convirtió en el grupo hegemónico en la Universidad. De hecho la rectoría poco hizo por darle continuidad al proyecto académico y democrático que el movimiento estudiantil y ciertos sectores del magisterio universitario habían venido planteando. Niño de Rivera y su grupo en pocos meses no sólo lograron derrotar el intento de un sindicalismo democrático en el magisterio al ganar la titularidad del contrato colectivo de los académicos con el apoyo del rector, sino también se apoderaron del Consejo Universitario, cuyos miembros fueron electos en asambleas minoritarias y al vapor. También la administración y las direcciones de las escuelas fueron básicamente manejadas por Niño de Rivera, quien a través del tesorero, el contralor y el jefe de personal canalizaban recursos en forma de pagos de horas extras, "ayudas a estudiantes", etcétera, para sus incondicionales. La corrupción y el porrismo cerraban la pinza al control político casi absoluto que Niño de Rivera logró en la UABJO en estos años¹.

1. En 1980 se detectó un fraude por 14 millones de pesos. Ver Hora Cero, N° 4, octubre de 1980. Este mismo año en el desfile del 20 de noviembre participaron más de dos mil karatekas entrenados por los principales porros y guardaespaldas de Niño de Rivera.

Se creó también el Sindicato de Empleados de Confianza de la UABJO (SECUABJO) único en el país, titular de un contrato colectivo de trabajo. Asimismo se impulsó una escisión del STEUABJO con la plnilla que perdió las elecciones sindicales de este organismo dando origen con ello al Sindicato Independiente de Trabajadores de la UABJO (SITUABJO) al que por su pequeñez se le reforzó con trabajadores de confianza. Estos dos sindicatos y el STAUO (de académicos) formaron la llamada Unidad Sindical Independiente cuyo asesor jurídi co era Niño de Rivera.

El poder logrado por aquel fue tal que en 1982, en el marco de la sucesión del rector, propuso a su esposa Graciela Rojas de Niño de Rivera como relevo de Ildefonso Zorrilla, y a quien había colocado como directora general de Enseñanza Media Superior, a través de la cual se controlaban las escuelas preparatorias de la UABJO que eran su principal base de sustentación en el ámbito estudiantil y magisterial.

El principal contrapeso que Niño de Rivera tenía en la Universidad era el STEUABJO que a lo largo de estos años se limitó a resistir los embates de la política de aquel y que en 1981 levantó una ofensiva con la COCEO y el apoyo del SUNTU a nivel nacional, para detener las contrataciones arbitrarias de empleados y trabajadores que la rectoría realizaba favoreciendo al SITUABJO y al SECUABJO, atentando contra el contrato colectivo del STEUABJO y contraviniendo las nueva legislación universitaria aprobada por el Congreso de la Unión en 1980.

Durante varios meses la COCEO y el STEUABJO se movilizaron para defender el contrato colectivo del segundo y para manifestarse en contra del porrismo y la corrupción que asolaba a esta casa de estudios. Más adelante se movilizaron también oponiéndose a la candidatura de Graciela Rojas de Niño de Rivera.

A mediados de 1982 en la coyuntura de la sucesión del rector, la Escuela de Medicina, que de alguna manera se había mantenido al margen del control político de Niño de Rivera, propuso la candidatura de su director el doctor Alfonso Santos Ortiz, logrando el consenso, en una asamblea estudiantil a la que asistieron más de mil estudiantes de las escuelas de Derecho, Arquitectura y Medicina. Graciela Rojas, tenía ya ahora oponente, sin embargo el grupo de la COCEI quien visiblemente sostenía a Santos Ortiz, no le guardaba ninguna simpatía al gobierno de Pedro Vásquez Colmenares².

La política del estado fue entonces plantear la necesidad de un tercer candidato. En respuesta a este planteamiento en febrero de 1983, Niño de Rivera, el STAUO, el SECUABJO, el SITUABJO y estudiantes de las preparatorias se manifestaron por las calles de la ciudad de Oaxaca apoyando la candidatura de Graciela Rojas y repudiando lo que llamaron "intrusión del gobierno y los partidos políticos en el proceso de elección del rector".

La problemática de la UABJO se había venido agudizando al grado de que el periodo del rector Zorrilla Cuevas casi se amplió por un año más. Se agregaban a la cuestión de la sucesión, los casos de las escuelas de Arquitectura y Preparatoria 4 donde también se debatía el problema de la elección del director y la expulsión de algunos profesores respectivamente, se añadía a ello el emplazamiento a huelga del STEUABJO y el despido de decenas de maestros que se habían escindido del STAUO³.

2. La candidatura del doctor Santos Ortiz a la dirección de la Escuela de Medicina, quien fue electo en una asamblea general con voto universal, fue apoyada por la COCEI por lo que se presumía ciertos compromisos de aquel con esta organización, los que se pensaban se ampliarían en caso de que éste llegara a la rectoría.
3. En julio de 1982 surge una escisión en el STAUO y se forma el SPAUABJO con motivo de las elecciones internas del comité ejecuti

En el mismo mes de febrero de 1983, de igual manera que casi cinco años atrás, se invitó, con la aceptación de Niño de Rivera, a la ANUIES para que ésta interviniera en la solución de los distintos problemas de esta casa de estudios y en la sucesión del rector. La ANUIES, para infortunio de Niño de Rivera, lo primero que hizo fue conocer de las irregularidades administrativas y financieras de la UABJO. Empezó entonces la cuenta regresiva para éste ya que se tocaba fondo al asunto de la corrupción⁴.

Al parecer al gobierno federal ya no le convenía seguir fortaleciendo a Niño de Rivera, por la situación tan alarmante a la que había conducido a la Universidad y la "independencia" que ahora se pretendía ejercer para imponer a la directora de Enseñanza Media Superior. La ANUIES descubrió infinidad de irregularidades: incompatibilidad de horarios, dobles plazas, pagos de horas extras sin justificación, etcétera, con lo que de alguna manera, suponemos, poco a poco se fue neutralizando el afán de Niño de Rivera por imponer a su esposa.

En abril del mismo año, Graciela Rojas ya no apareció en ninguna terna, siendo presentados al Colegio Académico los nombres del

vo en el primero. Los que se salían argumentaban la presencia de porros y karatecas en la asamblea, el uso cotidiano de la violencia y el chantaje para los inconformes, la malversación de sus cuotas y la oposición de Niño de Rivera y sus porros a que la nueva mesa directiva fuera electa en forma uninominal y en voto secreto forzándoseles a una votación abierta y económica en la que se violentaba la libertad de elegir. Hora Cero, N° 50, 21 de julio de 1982.

4. Se empezaron a dar cifras, entre ellas la de un déficit de cerca de 100 millones de pesos.

doctor Alfonso Santos Ortiz, el licenciado Roberto Pedro Martínez y el licenciado Abraham Martínez Alavez en una terna y en otra los doctores Isafas Valdéz, Daniel Vargas Rincón y César Mayoral Figueroa, el Colegio Académico se decidió por este último.

El procedimiento con el que se le eligió a Mayoral Figueroa fue impugnado por cerca de mil quinientos simpatizantes del doctor Santos Ortiz quienes reclamaban una nueva elección con voto universal, similar a la que se había dado en el caso del licenciado Alfonso Zorrilla Cuevas. Esta protesta sin embargo no prosperó. El Colegio Académico dijo que había actuado conforme a los dispuesto por la Ley Orgánica que asentaba que el Consejo Universitario propondría la terna de la que debía resolver y por tanto que había actuado "con legalidad y democracia".

Por su parte Niño de Rivera y su grupo reaccionaron ante el anuncio de Mayoral de iniciar la lucha en contra de la corrupción, el nepotismo y el porrismo en la UABJO, lo que afectaba directamente sus intereses políticos y económicos.

Los problemas no fueron menores, en las primeras sesiones del Consejo Universitario el grupo de Niño de Rivera impugnó el nombramiento del Secretario General Eduardo Pérez Campos y el Tesorero Alfonso Osorio. Se formó una comisión para estudiar y dictaminar sobre la competencia del rector para otorgar dichos nombramientos, por otra parte el grupo de Niño de Rivera, mayoritario en el Consejo, reinstaló a la enfermera Nohemí Córdoba, como directora de la Escuela de Enfermería, después de que ésta había sido desconocida como tal en una asamblea general por los cargos de "corrupción" y "despotismo".

Posteriormente, el grupo de Niño de Rivera, contraviniendo los lineamientos de la rectoría suprimió los exámenes de admisión, implemen

tó cursos de iniciación con aspirantes a la Universidad y rechazó a cerca de novecientos alumnos que habían sido aceptados por el Departamento Escolar.

Después vino una serie de actos violentos en la Preparatoria 1 en donde el grupo de Niño de Rivera perseguía la destitución del di rector Rodolfo Mayoral Figueroa, hermano del rector y a quien el pro pio Niño de Rivera había impulsado a la dirección. Se dieron también tomas en el Departamento Escolar, una huelga del STAUO en febrero de 1984, tomas de diversas instalaciones universitarias, etcétera. Se buscaba la confrontación directa con el rector con el propósito de lograr su destitución en el menor plazo posible y mostrar al gobier no federal que solamente él y su grupo podían mantener la estabili dad en la UABJO. Niño de Rivera tenía a su favor incluso el apoyo de Vásquez Colmenares, quien como era públicamente conocido lo considera ba "un mal necesario".

Al término del primer año de la rectoría de Mayoral, éste anuncia ba que la UABJO había logrado un ahorro de 32 millones de pesos al eliminar a "aviadores" de la UABJO. Entre los casos concretos se men cionaban los de treinta y dos catedráticos que "trabajaban" con in compatibilidad de plaza docente y administrativa y cincuenta y dos que sólo trabajaban dos horas frente a grupo y cobraban como profe sores de tiempo completo. Así mismo se ejercieron diversos controles para limitar el porrismo, entre ellos se disminuyeron recursos al De partamento de Actividades Deportivas que se había convertido en un semillero de golpeadores al servicio de Niño de Rivera.

Como era de esperarse las acciones de Niño de Rivera continuaron en contra del rector, se habló incluso de la inminencia de su renun cia en caso de que las autoridades siguieran alentándola, la ANUIES y la SEP por su parte decidieron apoyar a Mayoral. El saldo posterior fue la salida de Niño de Rivera quien fue becado para hacer estudios de Maestría en Administración Universitaria.

Con la salida de éste los diversos grupos que se habían formado a su alrededor comenzaron a dispersarse e incluso a enfrentarse, lo que fue parovechado por el rector Mayoral para continuar debilitando los. El porrismo y la corrupción disminuyeron, la academia pareció encauzarse y la administración se regularizaba, sin embargo, en el ámbito de la política se delineaban tendencias incongruentes con el proyecto de una universidad democrática. Apareció una élite burocrática que encapsuló al rector y lo alejó de la comunidad universitaria. Se importaron funcionarios no sólo de instituciones locales como el Tecnológico, o nacionales, como la UNAM, sino hasta de otros países. Se habló de una excelencia académica que nunca cristalizó, de proyectos académicos que carecieron de sustentación material y humana, de reformas a la Ley Orgánica que no se llevaron adelante. Por otra parte se dio una forma de gobierno autocrática y unipersonal que soslayaba incluso las disposiciones jurídicas básicas de la Universidad. Se olvidó que si bien el Consejo Universitario, manejado al arbitrio de Niño de Rivera, había sido integrado en forma arbitraria y conformaba un grupo de presión más que un órgano colegiado, la existencia de éste, una vez cerradas las válvulas de la corrupción, era básico y necesario para el funcionamiento de la institución. La misma Ley Orgánica y la práctica política de los años anteriores había hecho de éste un foro de participación de los universitarios, un instrumento de planeación y ordenamiento de la vida académica y administrativa y un mecanismo idóneo para el estudio, dictamen y solución de los problemas internos de la UABJO. La renovación de este organismo bien pudo llevarse a cabo al primer año de la toma de posesión de Mayoral Figueroa pues la ley prevé que algunos consejeros deben renovarse anualmente, sin embargo pasaron tres años y el Consejo no volvió a integrarse.

El rector se abrogó las facultades de éste al crear órganos académicos y administrativos sin estar facultado para ello y por otra parte dejó crecer problemas en las Escuelas de Medicina, Derecho, En

fermería, Ciencias Químicas, Arquitectura, etcétera, que por resolverse al arbitrio de Mayoral, muchas veces sin escuchar y dialogar con las partes afectadas, generaron inconformidades.

Ante este panorama, durante 1985 se escuchó la demanda de "integración del Consejo Universitario". Las Escuelas de Derecho, Medicina y Arquitectura así como el STAUO y el STEUABJO, casi todos por separado, coincidieron en este planteamiento. Los oídos sordos que el rector prestó a esta demanda empezaron a unir a quienes hasta esos momentos estaban no sólo separados sino incluso hasta enfrentados como en el caso de los sindicatos antes mencionados. En el ámbito sindical se generaron nuevos problemas, el STEUABJO acusó al rector de favorecer al SITUABJO con plazas que de acuerdo al contrato colectivo le correspondían al primero; por su parte el STAUO demandaba el reconocimiento de su comité ejecutivo a quien Mayoral le negaba personalidad jurídica para tratar asuntos relacionados con sus agremiados. La Escuela de Medicina, por su parte, venía exigiéndole al rector el reconocimiento de sus coordinadores electos en la asamblea general de la misma, la Escuela de Ciencias Químicas también acusaba una situación de conflicto interno que requería de una solución. Los problemas se juntaban y el rector mantuvo una actitud prepotente y hasta cierto punto arbitraria. Los inconformes pidieron la intervención de las autoridades federales, el rector fue llamado a la ciudad de México, en donde, en la Secretaría de Gobernación se pactaron acuerdos que el rector no cumplió, como el relativo a la integración del Consejo Universitario.

Sin embargo la gota que vino a derramar el vaso fue el manejo de la rectoría ante el problema del emplazamiento a huelga del STEUABJO, la que se dejó estallar sin justificaciones de fondo por parte de la rectoría, quien lejos de negociar a tiempo para llegar a un acuerdo procedió a demandar "la inexistencia" de la misma ante la Junta de Conciliación y Arbitraje y se "sentó" a esperar el correr de los días.

Con el paso del tiempo el apoyo a la huelga del STEUABJO y la exigencia de "integración del Consejo Universitario" se transformaron en la demanda del desconocimiento del rector. El 25 de abril de 1985 se reunió el Colegio Académico, quien lo había elegido, para conocer de las imputaciones que se le hacían al rector a quien también se le citó, sin que éste concurriera. El dictamen del Colegio Académico fue negativo para **Mayoral**, la causa principal de su destitución: "fue el no haber integrado desde 1983 el Consejo Universitario".

Obviamente el conflicto continuó, se presentaron diversos incidentes que está por demás mencionar, en todo caso interesa resaltar que **Mayoral** perdió los estribos y empezó a acusar a todo el mundo, al gobierno del estado, a los partidos políticos, al STEUABJO, a los directores de Derecho y Medicina, etcétera, llamó a los estudiantes y padres de familia "a defender la autonomía universitaria", pero sus palabras se las llevó el viento. Poco a poco encontró, salvo el de sus cercanos colaboradores e incondicionales, el rector estaba prácticamente aislado de la comunidad universitaria, con la que poco contacto había tenido.

El 16 de mayo, después de integrado el Consejo Universitario, el Colegio Académico conoció la terna que le enviaba aquél y nombró como rector interino al licenciado Abraham Martínez Alavez.

Movimientos étnicos en Oaxaca

Un acercamiento somero a la historiografía oaxaqueña nos permitiría registrar la larga marcha de los indígenas de estos lares por defender su derecho a la sobrevivencia de la comunidad, la cultura, la autodeterminación política.

Con sus trabajos sobre los mazatecos, los chinantecos, los zapotecos del Istmo, David F. McMahon, Miguel A. Bartolomé, Arturo Warman, respectivamente, sólo por mencionar a tres de muchos antropólogos, se nos sigue dando cuenta de las luchas más recientes, casi contemporáneas de los indios oaxaqueños del siglo XX⁵.

Como la trama de las hamacas zapotecas o los sombreros de palma entretejidas día a día por los mixtecos, páginas y páginas podrían hilvanar la verdadera historia de las infamias cometidas contra los pueblos indígenas de esta entidad de México y acrecentar el Memorial de Agravios tal como lo llama García de León refiriéndose a nuestro vecino estado de Chiapas⁶. El libro, conformado con páginas escritas a renglón seguido no se ha cerrado, sigue abierto, inconcluso, documentando esta larga historia de palos y jaloneos en el que los indígenas han llevado la peor parte.

En este apartado nos vamos a referir particularmente a cuatro agrupamientos: de la Organización para la Defensa de los Recursos Naturales de la Sierra de Juárez (ODRENASIJ), la Asamblea de Autoridades de la Sierra (La Asamblea), el Movimiento de Unificación y Lucha Triquí (MULT) y la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo

5. Las referencias a sus textos son las siguientes: David F. McMahon, Antropología de una presa, INI, México, 1973; Arturo Warman, Los campesinos hijos predilectos del régimen, ed. Nuestro Tiempo, México, 1972. Miguel A. Bartolomé y Alicia Barabasa Tierra de Palabra, INAH, México, 1982.
6. Antonio García de León, Resistencia y Utopía. (Memorial de Agravios y Crónica de Revueltas y Profecías Acaecidas en la Provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia), Ed ERA, México, 1985.

(COCEI). Antes de ello haremos algunas observaciones en cuanto a las demandas, las formas organizativas y de lucha y las respuestas que obtienen del poder estatal.

En relación con las demandas, como apuntábamos en lo general, éstas podrían agruparse en tres tipos. Las que se refieren a la economía, las socioculturales y las de carácter político. Todas ellas desde nuestro punto de vista bien entrelazadas. En las primeras encontramos, la defensa del bosque, de la tierra comunal y los recursos naturales en general; en las socioculturales, la defensa de la cultura, el tequio y el lenguaje, la concesión de servicios públicos (agua, caminos, educación, luz, drenaje, correo, telégrafos, teléfono); y en el último renglón la gama se extiende desde el respeto a sus formas plebiscitarias de elección y sistema de cargos hasta la liberación de sus presos políticos, pasando por la promoción de elecciones democráticas y el cese de la represión caciquil y gubernamental.

Para llevar adelante estas demandas las formas organizativas y de lucha también varían, desde las que se asientan en la comunidad como célula básica de la organización, como la ODRENASIJ o La Asamblea hasta la que asume formas étnicas más definidas como el MULT o étnicopopulares como la COCEI que se precia de agrupar en su seno a obreros, campesinos y estudiantes, la mayoría zapotecas. El hilo del regionalismo pareciera atravesar a todas, tanto a la ODRENASIJ y La Asamblea, ambas de la región de la Sierra como a la COCEI, organización cuyo radio de operación es básicamente el Istmo oaxaqueño. En el caso del MULT, tal vez no ocurra así porque dentro de la región mixteca éstos constituyen otra minoría más, no así los zapotecas de la Sierra o del Istmo, donde éstos son, dentro de los indígenas que allí habitan, los más numerosos.

Las formas de lucha algo tienen que ver con su definición respecto del Estado y en este último aspecto, reconoceríamos desde una relación de mutuas conveniencias", casi simbiótica, como en el caso de la ODRNASIJ, hasta formas abiertamente contestatarias como la COCEI. Este fenómeno tal vez sea resultado de la historia de los agravios en el pasado, de la articularción con las clases dominantes en esa misma historia, de la composición social global o de la ideología de los cuadros dirigentes o tal vez, una combinación de todos estos elementos. Pero en todo caso habría que documentar más, pues, en este momento no podemos definir con precisión. Derivados de estos elementos cabe destacar también otra observación la de que, aplicando la vieja política del sistema político mexicano, "todo dentro del orden, es decir dentro del Estado, inada fuera de éste!", la peor parte se la llevan las organizaciones más distanciadas del sistema, -es decir-, el MULT y la COCEI, no en balde dentro de sus demandas, el cese a la represión y la liberación de presos políticos constituyen un punto central y que por ello también, para lograr ciertos avances, se vean obligadas a recurrir a formas de lucha más radicales, riesgosas y espectaculares.

La Organización para la Defensa de los Recursos Naturales de la Sierra de Juárez

Durante años, las comunidades indígenas de la Sierra de Juárez han venido padeciendo el saqueo de sus bosques, concesionados en una primera ocasión, por veinticinco años a la Fábrica de Papel Tuxtepec (FAPATUX) y a la Compañía Forestal de Gerardo Pandal Graff; también habían sido considerados marginalmente en la formulación de proyectos de servicios, carreteras y otros planes elaborados y realizados por técnicos y burócratas del gobierno estatal, o los dirigentes del partido oficial quienes, a lo sumo, se acordaban de ellos en los momentos electorales o en los rituales de homenaje al Benemérito Benito Juárez. Esta situación provocaba inconformidad, cuando no indigna-

ción, entre los indígenas serranos, por lo que en marzo de 1980, ante la inminente visita del presidente de la República a la región, algunas comunidades decidieron hacer un planteamiento conjunto ante éste, más necesario aún, porque estaba próximo el finiquito de la concesión forestal a las empresas mencionadas.

El 9 de marzo de 1980, se reúnen representantes de 27 comunidades serranas para discutir la estructura, organización y liderazgo de lo que habría de denominarse como Organización para la Defensa de los Recursos Naturales de la Sierra Juárez, cuyos objetivos serían los siguientes: "Exigir al gobierno su apoyo para la solución de los problemas regionales, coordinar los esfuerzos de los pueblos para llegar a las metas señaladas, planear y organizar nuevos programas de trabajo en beneficio de la región, atender las necesidades de cada una de las comunidades organizadas y defender a toda costa la autodeterminación de los pueblos" ⁷.

La Organización estuvo representada por seis personas y su órgano de decisión más importante lo constituyó la Asamblea de Delegados. Los estatutos quedaron finalmente elaborados después de cuatro asambleas regionales.

Durante la visita del presidente López Portillo, a San Pablo Guilatán, el 21 de marzo de 1980, la ODRENASIJ le planteó: que no se prorrogara la concesión forestal a la Fábrica de Papel Tuxtepec, que se abrieran los caminos que se habían exigido desde 1930, que se otorgaran créditos oportunos y que los maestros cumplieran con su labor.

La organización tuvo un giro relativo por los cambios de presidentes municipales, en enero de 1981, y porque antes algunas comunida

7. Datos tomados de Jaime Martínez Luna, "Esto aunque le parezca no es un cuento", en: Suplemento Cultural del semanario N° 100 de Hora Cero, Oaxaca, 17 de marzo de 1984.

des se retiraron de la misma a instancias del gobernador Eliseo Jiménez Ruiz, no obstante en ese año todavía mantuvo en su seno a veinte comunidades que emprendieron una serie de acciones entre las que caben resaltar: la edición de un órgano informativo; la gestoría para asistencia técnica; la promoción de amparos para la derogación del decreto de López Portillo, que concesionaba nuevamente sus bosques y que fue expedido unos días antes de expirar el mandato de éste en diciembre de 1982. Las comunidades ganaron el amparo, posteriormente, la Organización se diluyó o tal vez se reabsorbió, como algunos lo sugieren, al incorporarse sus dirigentes al partido oficial⁸.

La Asamblea de Autoridades Zapotecas de la Sierra

De la misma manera, que en el caso anterior, la Asamblea de Autoridades Zapotecas constituyó una respuesta multicomunitaria a la frustración en los trámites administrativos, la discriminación étnica, la falta de caminos, de luz, drenaje, correos, telégrafos y también por la falta de respeto a la autogestión comunitaria tradicional.

Puede considerarse el 9 de julio de 1981, como la fecha en que se constituye formalmente la Asamblea, ya que a partir de entonces, las distintas comunidades que la conforman, formularon sus peticiones conjuntamente.

Las bases de organización de la Asamblea, radican en los principios democráticos tradicionales de las comunidades indígenas que la conforman y que son sintetizados por Sandra Montenegro: "parlamentarismo, toma democrática de decisiones, liderazgo del más apto, traba

8. Así lo plantean algunos miembros de la comisión de relaciones de la Asamblea de Autoridades Zapotecas, entrevistados en abril de 1987 en la ciudad de Oaxaca.

jo comunal (tequio) y reciprocidad de servicios (guelaguetzá)"⁹.

Las reuniones de la Asamblea de Autoridades responden al modelo seguido en las comunidades; esto es, se llama lista de presentes, se elige mesa de debates que conduce la sesión, se analizan los temas y asuntos a resolver, se levanta el acta y la presentan en la siguiente reunión, donde se repite el mismo mecanismo. La diferencia es que cada vez se lleva a cabo en un lugar distinto.

Las autoridades municipales son las ejecutoras de los acuerdos de la Asamblea y los objetivos de esta organización son: el planteamiento, la búsqueda y exigencia de soluciones de los diversos problemas que les aquejan. El principio rector es la autodeterminación comunitaria. Como mecanismo de intercomunicación cuentan con un órgano informativo.

Si bien la Asamblea de Autoridades originalmente se forma con zapotecas, en la actualidad participan chinantecos y mixes. En la tercera reunión regional celebrada el 11 y 12 de febrero de 1984 asistieron representantes de las siguientes comunidades: Chichicaxtepec, Yacuchi, Tlahuilottepec, Metaltepec, Puxmetacán, Cotzocón, Matzatlán, Mixistlán de la Reforma, Huítepec, Ocotepec, Jayacaxtepec, Tierra Negra, Malacatepec, Matamoros, San Juan Jaltepec, Mogoñe Viejo, Paso del Aguila, San Pedro Ayacaxtepec, Yetzecovi, Yalalag, Yateé, Zaachila, Temaxcalapa, Yatzona, San Mateo Cajonos, Yagafia, Lachoroag, Yetzachi el Alto, Tabañ, Santa Catarina Albarradas, Lovani, Arroyo Blanco y Santa María de la Luz. También participaron algunas delegaciones sindicales de la Sección XXII del SNTE, entre ellas la D-I-11-, D-I-169 y D-I-171. Este tercera reunión regional estuvo presidida por un un indígena zapoteco del valle, un chinanteco, un zapoteco de la sierra y un mixteco¹⁰.

9. Sandra Montenegro, "Asamblea de Autoridades Zapotecas de la Sierra". Rev. de la Universidad Autónoma del Estado de México, abr-jun. de 1984.
10. Topil Boletín de la Asamblea, N° 36 y 37, ene-feb.1984, Oaxaca.

¿Cuáles son las demandas concretas de la Asamblea de Autoridades?, dejemos que ellos mismos hablen: "tenemos problemas sobre la tenencia de la tierra, alentados y fomentados por funcionarios del gobierno. Nuestros recursos naturales están siendo saqueados por compañías madereras como FAPATUX, otros recursos como las mismas, también empiezan a ser manifestados por ingenieros que desean explotarlos en forma particular.

Luchamos porque el Instituto Lingüístico de Verano salga del país y deje de estar provocando problemas con nuestra cultura al estar engañando a nuestros hermanos mediante sectas religiosas, provocando el enfrentamiento y la desobediencia a nuestras asambleas comunitarias.

Luchamos porque en las cabeceras distritales se dé una verdadera justicia y que se nos restituya el derecho de expedir actas del Registro Civil. Exigimos castigo a los asesinatos de trece comuneros de Santa María Puxmetacán, respeto a las decisiones de todo tipo, según las formas y leyes que cada pueblo ha establecido.

Solicitamos que se realicen las obras de comunicación, electrificación y agua potable para todos los pueblos que lo han planteado, así como materiales de construcción para realizar los trabajos que cada pueblo ha decidido efectuar. Que instalen tiendas Conasupo en las comunidades que las solicitan y que haya supervisión real y efectiva en la distribución de los productos.

En educación, que se atiendan las solicitudes de cambio o reposición de maestros y que ya no se nos considere como un grupo que ha existido, sino como una fuerza real existente con todos nuestros valores culturales" ¹¹.

11. Ibidem. Un documento más detallado de las demandas concretas que formula la Asamblea puede verse en la carta abierta que dirigen al presidente de la república y a otras autoridades fechada el 12 de febrero de 1984 y que aparece en el N° 10 del semanario Ho ra Cero, Oaxaca, 2 de mayo de 1984.

Los logros de la Asamblea de Autoridades se ha visto en estos años en que han venido construyendo caminos vecinales, entronques, obras de electrificación y drenaje. Una mención especial merece el respeto al derecho de la comunidad de Villa de Hidalgo Yalalag, pa-
ra elegir libre y democráticamente a sus autoridades municipales a pesar de la oposición del cacicazgo Primo-Vargas, que durante largo tiempo detentó el poder en ese lugar y aún se resiste a perderlo. Los indígenas, por su parte, han señalado la connivencia de los ca-
ciques con algunos funcionarios dentro de los que mencionan al di-
putado local Anastasio Pérez Castellanos, el líder Priista Lino Co-
laya y al subsecretario del Despacho Carlos Aldeco Reyes¹².

Es pertinente mencionar aquí, que esta organización hace un deslinde claro respecto de la participación de partidos o grupos políticos en su interior y que en el caso del PRI, sólo lo utilizan para formalizar el registro y legitimación de sus candidatos a puestos municipales, electos en asambleas comunitarias.

El Movimiento de Unificación y Lucha Trique (MULT)

La lucha de los triques tiene tras de sí un sello caracterizado por la violencia en su contra. Nos atreveríamos a decir que se ha venido cometiendo en su perjuicio un verdadero etnocidio. Sus dirigentes señalan que entre 1977 y 1983 sumaron quinientos

12. Topil, N° 36, 37 y 38. La confrontación en el cacicazgo Primo-Vargas que venía gobernando desde hace veinte años, ha estado plagado de amenazas, cárcel, agresiones físicas e incluso algunos asesinatos. En 1981 los indígenas hicieron respetar la voluntad mayoritaria de la comunidad llevando a la presidencia a uno de sus representantes. No obstante, meses más tarde los caciques desconocieron el cabildo. Fueron necesarios 8 meses y 9 días posesionados del corredor municipal para que el gobierno estatal los tomara en cuenta y resolviera a su favor.

los indígenas asesinados¹³.

El trasfondo de la violencia, como en otros casos, es la disputa por las condiciones de reproducción-acumulación. Reproducción para los indígenas, acumulación para quienes los despojan y usufructúan sus recursos naturales: tierras comunales, bosques, yacimientos de as besto, oro, plata, estaño¹⁴.

Las demandas de los triques en estos años podrían sintetizarse en cuatro aspectos:

1. Ejecución de la Resolución Presidencial de las tierras comunales de San Juan Copala expedida en 1973 y que les devuelve las mismas.
2. Contención a la agresión física y ecológica de compañías madereras que se han apoderado de sus recursos forestales.
3. Elección democrática de autoridades municipales.
4. Fin de la represión y liberación de presos políticos¹⁵.

La organización creada para llevar adelante sus propósitos recibe el nombre de Movimiento de Unificación y Lucha Trique "Luis Flores García" y dentro de las acciones más significativas de este organismo están: la difusión nacional de sus problemas y demandas, la formación

13. Hora Cero, N° 58, 17 de noviembre de 1982, p. 8, (entrevistador: Marcos León).
14. Concretamente señala a las familias Alonso y Robles, Iglesias Mesa, Aguirre Palancares, Meixueiro, Nuñez Banuet y a Martín Anacleto, Santiago Ramírez, Antonio Ramírez Ortega, Mateo Francisco, José Mejía, Ramón Celestino, José Albino Ramírez, Mauricio González.
15. Ramírez Ortega, Francisco José Mejía, Ramón Celestino, José Albino Ramírez, Mauricio González. Carta Desplegado del MULT, Hora Cero, Oaxaca, 1981.

de "Comités de Apoyo a la Lucha Trique", la realización de "plantones" en la catedral de Oaxaca y otros puntos¹⁶, participación en mitines y marchas del sector disidente, huelgas de hambre¹⁷,

Ante el incremento natural de la violencia y el recrudecimiento de las disputas en la zona, el sector público ha respondido en base a dos líneas de acción dentro de una misma estrategia. Por un lado, ha enviado al ejército y a la policía; y por otro, ha canalizado recursos económicos dentro de lo que denomina Programa de Desarrollo para la Zona Trique en el que, según declaraciones del gobernador Vásquez Colmenares, se invertirían "no solamente en caminos, escuelas, introducción de energía eléctrica, sino en inversiones productivas"¹⁸.

Los indígenas dicen por su parte que los militares constantemente saquean rancherías y pueblos, violan a las mujeres, masacran a los campesinos y hurtan sus pertenencias con el pretexto de perseguir abigeos y pistoleros o de que el MULT promueve "la guerra de guerrillas"¹⁹. También indican que el plan del gobierno federal y es total "para dividir el movimiento de los pueblos triques ha fracasado y de que los funcionarios ofrecieron miles de pesos a todos aquellos que abandonaron la lucha y se unieron al PRI y, aunque esto le causo algunos problemas al pueblo, éste le ha dado la espalda a los

16. Como el realizado el 7 de febrero de 1983.
17. Se puede mencionar aquí la huelga de Marcelino Guzmán, Pedro García López, Gregorio Martínez y otros presos triques en agosto-septiembre de 1984.
18. Declaraciones del gobernador Pedro Vásquez Colmenares de febrero de 1983. Diario Noticias, Oaxaca.
19. Declaraciones de Alvaro Díaz del MULT, Hora Cero, N° 99, del 7 de marzo de 1984. Este mismo niega que los indígenas tengan armas de alto poder y que ellos sean responsables de la emboscada al contingente militar de que se les acusa, señalando por su parte a los pistoleros de los caciques quienes pretenden atemorizar a la población.

dirigentes que cayeron en el juego, encontrándose fuera de la región y abandonando la lucha". Añaden, que el fracaso del plan gubernamental, ha traído como resultado una nueva campaña de violencia orquestada por los caciques, que luego de reunirse el 29 de junio de 1984, asesinaron el 30 del mismo mes a Marcelo Martínez y Cándido López, y el 1º de julio, a la señora Marfa Francisca Rosas²⁰.

En este caso, como en el que veremos más adelante, el comportamiento del sector público muestra beligerancia frente a la disidencia antigubernamental, complacencia con los grupos poderosos (aún a costa de sus principios declarados) y el uso de todo tipo de recursos para desarticular y suprimir los movimientos que se dan fuera de control. El MULT ha sido descalificado por el gobierno bajo el prurito de que, detrás de éste, se mueven "gentes que tratan de convertir este problema en político y crear una situación de agitación", refiriéndose a la COCEI, que es una organización para la que los mecanismos de cooptación, mediatización y represión tradicionales del sistema político mexicano, no han funcionado.

La disidencia de los triques, a diferencia de otras realizadas a veces dentro del propio partido oficial, ha ido más lejos de lo que el gobierno está dispuesto a tolerar, de ahí que frente a ésta, se apoye abiertamente a los caciques a quienes se les encubre, se les financia y se les premia.

Los triques han declarado haber entregado pruebas fehacientes de la responsabilidad de pistoleros en los asesinatos de indígenas; sin embargo, éstas no han sido tomadas en cuenta²¹.

Los millones de pesos canalizados a esa zona sólo han tenido un sentido político lejano del pregonado objetivo económico y social. En

20. Hora Cero, N° 10, Oaxaca, 12 de agosto de 1984.

21. Hora Cero, N° 106, Oaxaca, 2 de septiembre de 1984.

En los hechos estamos pues, frente a un grupo disidente desprotegido y al parecer hostilizado. Cabe preguntarse aquí si pese a la reforma política y sus propósitos, el sistema no ha madurado lo suficiente para compartir el poder, convivir con la oposición y la disidencia bajo formas políticas más modernas y racionales y ser congruente con un proyecto de orientación popular como el que le dio origen.

LA COCEI y el Ayuntamiento Popular de Juchitán

La Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI) surgió en Juchitán en 1974. A partir de ese momento esta organización desplegó una serie de acciones diversas, entre otras, por obtener la alcaldía municipal. Participó así en las justas electorales de 1974 teniendo como candidato a Héctor Sánchez López, en 1977 con Leopoldo de Gives (padre) y en 1980 con Leopoldo de Gives (hijo). En esta última ocasión la COCEI logró evitar el fraude, la anulación de elecciones ordinarias que favorecían al PRI y la realización de comicios extraordinarios en los que, aunque por poco margen, venció a este partido, reconociéndosele el triunfo, en forma oficial.

Es preciso mencionar que la victoria electoral de la COCEI en las elecciones extraordinarias de 1981, ve el resultado de diversos factores, entre ellos, fundamentalmente, su trabajo social, político y cultural realizado durante siete años en el municipio de Juchitán, lo que la hizo de una base social de jornaleros, campesinos, trabajadores y estudiantes más o menos importantes en esta región del Istmo.

Las luchas de la COCEI por la recuperación para los campesinos de las tierras comunales; la defensa de los derechos laborales y el salario de diversos núcleos proletarios, así como el rescate de una tradición histórica y cultural que reafirme la identidad étnica de los zapotecas, la fortalecieron.

Luego de una relativa estabilidad política de treinta años, la creación del Distrito de Riego N° 19, inaugurado en 1964, trajo consigo "la compulsiva preocupación estatal por recuperar las inversiones y los consiguientes esfuerzos por orientar la producción agrícola hacia una rentabilidad inmediata"²². Ello limitó el acceso a la tierra de muchos campesinos o los marginó de la toma de decisiones en los cultivos y condujo al acaparamiento de parcelas por parte de la burguesía local, cuya codicia se vio incrementada por las expectativas del riego y el crédito oficial. La construcción de la presa "Benito Juárez" desató intereses económicos que pusieron en riesgo las condiciones elementales de reproducción de los juchitecos, al llevar tras de sí, diversas modalidades de despojo de las tierras comunales. La "modernización" atentaba no sólo contra su subsistencia material, sino contra sus valores y cultura.

Algunas de las preocupaciones centrales de la COCEI han sido: luchas por la restitución de las tierras comunales, elección democrática del comisariado, gestión de créditos, manejo honesto y una orientación popular de los recursos financieros para la zona. No en balde la base social más importante de la COCEI, la constituyen los jornaleros y los campesinos. Sobre las demandas salariales ya hemos dicho algo en otro capítulo, pero lo que da cohesión a esta organización y la sociedad juchiteca es, sin embargo, la cultura zapoteca²³.

El fenómeno que representa la COCEI no puede entenderse si no se establece un vínculo con la cultura local zapoteca, más aún, Juchiteca. El elemento cultural representa la mediación invisible en-

22. Adriana López Monjardín, "Juchitán, la historia de la discordia", en: Cuadernos Políticos, N° 38, p.75.

23. Sobre el papel de la cultura en la lucha de la COCEI, véase Manuel Matus, "Política y cultura en el Ayuntamiento de Juchitán, (1981-1983)", tesis profesional, FCPS-UNAM, 1984.

tre la organización política y la sociedad civil en este lugar. El lenguaje, la tradición, el tequio, la historia de rebeldía frente al centralismo y la "vallistocracia", el arte local, el vestido, la música, la artesanía, etcétera, están dentro de la Coalición y el pueblo juchiteco formando una argamasa que une a ambos. El otro polo de la sociedad es más heterogéneo, se compone de comerciantes, terratenientes, campesinos ejidatarios, estudiantes adinerados, políticos y funcionarios priistas, migrantes. No podemos negar (porque lo vimos el 20 de noviembre de 1983) que parte de la población nativa apoya al PRI y que ésta constituye una porción significativa del electorado. En 1980 en las elecciones ordinarias el PRI obtuvo en Juchitán 3,226 votos según la Comisión Estatal Electoral y la Alianza COCEI-PCM 2,997 votos. En las elecciones extraoficiales el resultado fue favorable a la COCEI pero las cifras oficiales no variaron significativa, la diferencia no llegó a 300 votos.

La llegada de la COCEI al ayuntamiento juchiteco constituyó de cualquier manera un acontecimiento nuevo en la historia política no sólo de Oaxaca sino del país, de hecho, es el primer ayuntamiento importante por sus dimensiones (una población de alrededor de 70 mil habitantes) que la izquierda logra en muchos años. Felipe Martínez López²⁴ señala otros factores que inciden en el triunfo de la COCEI y destaca los siguientes: el conflicto entre grupos políticos al interior del mismo PRI; el descontento de la población con el presidente municipal priista saliente; las tomas del palacio municipal de Juchitán y de las embajadas de la India y Guatemala ubicadas en el Distrito Federal; la anulación de las elecciones ordinarias; la lucha de grupos políticos estatales con motivo de la sucesión gubernamental en diciembre de 1980; la legalización del PCM; la reforma política y la presencia en la Cámara de Diputados de la Federación, de la llamada Coalición de Izquierda.

24. Felipe Martínez López, El Crepúsculo del Poder, Juchitán, Oax., 1980-1982, IISUABJO, Oaxaca, 1983.

Según Martínez López, estos factores exógenos y endógenos, que son analizados en su trabajo, contribuyeron al resultado electoral que llevó al triunfo a la Coalición.

Entre los aspectos más sobresalientes alrededor de la experiencia del Ayuntamiento Popular tenemos: una obra pública que aunque limitada, fue superior a la realizada por administraciones anteriores. Manuel Matus la sintetiza de la siguiente forma: "campana de alfabetización, creación de la biblioteca Víctor Pineda Henestrosa, fundación de la preparatoria popular Gustavo Pineda de la Cruz, creación de la Escuela Normal Superior del Istmo, fundación de Radio Ayuntamiento Popular, tres centros de salud, publicaciones de libros y revistas y relación con la Casa de la Cultura"²⁵.

Si bien la obra pública no fue espectacular, debido a la limitación de los recursos de que dispuso, la obra significativa fue más significativa y las acciones que las agrupaciones llevaron a cabo fueron brasas ardientes que avivaron la lucha política en el Istmo y en general en buena parte de la entidad. El 26 de septiembre de 1981 se funda la Unión Campesina Regional del Istmo (UCRI), el 20 de marzo de 1983 se crea la Central de Trabajadores del Istmo con asalariados de Juchitán, Tehuantepec, Salina Cruz, Ciudad Ixtepec, Zanatepec, Chahuities y Tapanatepec. Antes se habían organizado comités ciudadanos a nivel de cada sección del ayuntamiento los cuales tuvieron y tienen gran importancia en el trabajo político del municipio.

La respuesta de la contraparte fue la siguiente: los patrones, a través de la CONCANACO local así como los transportistas, convocaron a un paro el 5 de marzo de 1981, cinco días antes de que el

25. Manuel Matus, "Diez años de lucha en el Istmo de Tehuantepec", en: Suplemento cultural, Hora Cero, N° 100, marzo de 1984.

ayuntamiento cocefista tomara posesión y circularon rumores de que la Coalición amenazaba con quemar comercios si no pagaban de diez a quince mil pesos "por protección". En julio del mismo año por la radio local convocaron a la creación de un frente para defenderse del poder "de los comunistas" y el 13 de noviembre se forma el Comité Central de Lucha en Defensa del Pueblo Juchiteco encabezado por connotados priistas. A partir de este momento las agresiones y hostilidades contra el ayuntamiento aumentan y el 26 de noviembre es baleado el palacio y secuestrado y torturado Jacinto Terán notificador del ayuntamiento. El 28 de noviembre el palacio es nuevamente baleado y dos militantes de la COCEI son heridos; se responsabiliza a Víctor Jiménez (agente judicial federal) por dirigir la agresión. Paros, marchas, rumores, acusaciones a la COCEI de entrenar guerrilleros y agresiones violentas que conducen al asesinato de Rodrigo Carrasco regidor del ayuntamiento el 9 de octubre y de María Urbietta el 18 de enero de 1982²⁶.

Otro elemento importante de la respuesta al arribo de la Coalición al poder municipal lo constituye la actitud del gobierno estatal. En el principio se observa cierta tolerancia que incluso le acarrea críticas y hasta agresiones verbales de los propios priistas juchitecos al gobernador Pedro Vásquez Colmenares. Posteriormente la conducta gubernamental va a ser contradictoria y errática como resultado, por un lado de la necesidad de "legitimar" la reforma política lopezportillista y por otro, de la presión de la dirigencia priista juchiteca y la CANACO. Se empieza por escamotear los recursos financieros del ayuntamiento para minimizar la obra pública. Esto va a obligar a la Coalición a realizar a lo largo de su gestión una serie de marchas, plantones, mítines, etcétera, para lograr del gobierno del estado la entrega de los fondos municipales. Un "estira y afloja" va a caracterizar la relación entre el ayuntamiento y el gobier-

26. Una secuencia de las agresiones al Ayuntamiento Popular puede verse en el Semanario Hora Cero, en los números aparecidos entre el 3 de marzo de 1981 y diciembre de 1983.

no de Vásquez Colmenares. En 1983 y luego de que Miguel de la Madrid asume la presidencia de la República; el grupo de Juan José Gutiérrez se afianza en la dirección de la CANACO; y el movimiento popular sufre un cierto desgaste en lo general, la actitud del gobierno estatal va a ser más agresiva. Con el telón de fondo de la crisis económica y la inflación, confluye con la agresividad del gobierno y una agudización de la lucha de clases en la que la COCEI apoya la ocupación de un lote del Instituto de la Vivienda de Oaxaca, el estallido de huelgas en siete empresas de la región, la invasión de un predio de 280 hectáreas propiedad de Pedro Roncaglia, conocido acaparador. Estas acciones de la COCEI radicalizan aún más a la dirección de los priistas juchitecos, ahora sí se sienten apoyados por el gobierno. El 12 de mayo, la CANACO, por su parte, realiza un paro estatal. El PPS y el PAN también increpan a la Coalición y acusan al ayuntamiento de "terrorista".

Por otra parte cabe recordar que el gobierno federal asume una actitud más dura frente a la izquierda en el país, basta citar los casos del SUTIN, la UNAM y los sindicatos universitarios, así como la Normal Superior de México que son golpeados y reprimidos. Coincide también una mayor presión y chantaje del gobierno de los Estados Unidos sobre nuestro país por la relativa cercanía del Istmo con la frontera guatemalteca, lo que visto, como sugieren algunos investigadores, en el contexto de la crisis centroamericana y la posición internacional asumida por México, ubica en Juchitán un punto neurálgico de las relaciones entre los dos países²⁷.

A partir de mayo de 1983 se empieza a hablar de la posibilidad de un desconocimiento del Ayuntamiento Popular, el propio jefe de la Cámara de Diputados Raúl Bolaños Cacho se expresa en este sentido.

27. Entre ellos Sergio Zermeño, del IISUNAM, ponencia al Seminario sobre el movimiento popular en Oaxaca organizado por el IISUABJO en noviembre de 1983.

Las tensiones crecen con motivo de las próximas elecciones para diputados locales. Teodoro Altamirano, dirigente priista de la línea más recalcitrante es nominado como diputado por el partido oficial, por la COCEI, Desiderio de Gives, síndico del ayuntamiento. La campaña está cargada de agresividad verbal y física. El 15 de junio la policía municipal detiene a Mariano Martínez Guerra, conocido priista juchiteco. Teodoro Altamirano amenaza con renunciar a su candidatura si no se le libera, el diputado Raúl Enriquez Palomec solicita la intervención del ejército para desalojar el ayuntamiento. El 12 de julio los priistas encabezados por Teodoro Altamirano incendian una camioneta de la comitiva de Desiderio de Gyves. El 17 del mismo mes son agredidos el pintor Francisco Toledo, el fotógrafo Rafael Doniz y el escritor Víctor de la Cruz, el mismo día el presidente municipal Leopoldo de Gyves, Alfredo Valdivieso y otras personas son baleadas en la población de La Ventosa. Finalmente en el cierre de campaña de ambos candidatos, el 31 de julio, se produce un enfrentamiento entre los miembros de dos manifestaciones opuestas cerca del palacio municipal muriendo dos personas. La COCEI acusa al PRI y éste a su vez a sus opositores. El desenlace: el desconocimiento del ayuntamiento por parte de la Cámara de Diputados a los tres días de ocurridos los sucesos y el nombramiento por el ejecutivo estatal de un Consejo de Administración Municipal al frente del cual queda César Augusto Carrasco, quien toma posesión de su cargo el 4 de agosto en un centro escolar de Juchitán mientras la policía y el ejército patrullan las calles y los cocefistas se posesionan del palacio municipal, siendo finalmente desalojados en diciembre de 1983 y encarcelados cuatro dirigentes de la COCEI, Leopoldo de Gives (padre), Carlos Sánchez, Manuel Vásquez Nicolás y Jesús Vicente Vásquez. Los tres primeros fueron excarcelados, luego de dos años de mítines, marchas, huelgas de hambre, etcétera, en 1985. A Jesús Vicente Vásquez se le liberó hasta noviembre de 1986.

Los acontecimientos anteriores muestran la debilidad de un movimiento regional frente al Estado Nacional, pero también la imposibilidad de éste de destruir y suprimir un movimiento social y culturalmente arraigado a la sociedad civil regional. La COCEI sigue siendo un hecho político innegable aún a pesar de que se le haya despojado del poder formal del municipio en 1983.

El Movimiento Magisterial

Independiente de los antecedentes del MRM, del movimiento de los maestros bilingües de la Coalición de Promotores, que por cierto en 1979 habían llevado a cabo un plantón y la toma del edificio mismo de la SEP en el Distrito Federal, de los movimientos de normalistas en Oaxaca, Tuxtepec, Tamazulapan y la participación de muchos maestros normalistas en el movimiento democrático universitario; en la coyuntura de 1980, se presentan como nuevos ingredientes para el surgimiento del Movimiento Magisterial Democrático de la Sección XXI del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) los siguientes hechos: los salarios castigados por la política económica gubernamental; la discutida elección de Fernando Maldonado como secretario general de la misma, (en el congreso celebrado en Huajuapán el 22 de enero) y que grupos de opositores señalaban como una imposición; el nombramiento de éste como secretario general del CDE del PRI (el 24 de abril) y que genera el rechazo de diversos núcleos de profesores; los intentos de la policía por detener la protesta del contingente magisterial en la marcha del 1º de Mayo del mismo año y de lo que más adelante se responsabilizará al secretario general de la Sección; la maniobra de la dirección del sindicato para destituir al delegado de la SEP, Hernán Morales Medina, utilizando el paro magisterial (iniciado el 2 de mayo en demanda de solución al problema de retraso de pagos a más de dos mil maestros) y que tiene como propósito colocar en ese puesto administrativo al anterior secretario general de la sección, profesor David Mayrén.

El paro estallado el 2 de mayo rebasa a los dirigentes y se vuelve como un boomerang contra ellos cuando intentan detenerlo. Se le pide a Maldonado que renuncie a la secretaría del PRI y que encabece la demanda de aumento salarial a lo que habrá de negarse.

Días más tarde, el 12 de mayo, más de doce mil maestros realizan una marcha silenciosa en la ciudad de Oaxaca. Se forma la asamblea

permanente con sesenta y seis secretarios generales delegaciones así como con representantes de centros de trabajo y comités de lucha. Los acontecimientos se desarrollan vertiginosamente. El 13 de mayo es des conocido el comité ejecutivo seccional y se nombra una Comisión Ejecutiva integrada por tres representantes de cada región, misma que por la fuerza que adquiere el movimiento encabezará casi por dos años al magisterio de la entidad. El movimiento es apoyado por la federación de padres de familia y otras organizaciones del sector disidente entre las que se encuentran la COCEO y la COCEI.

El 29 de mayo, más de veinticuatro mil maestros oaxaqueños participan en una manifestación en la ciudad de México exigiendo un aumen to de salarios y el reconocimiento de la Comisión Ejecutiva. El día 9 de junio vuelve a manifestarse junto con otros sesenta mil profesores del Distrito Federal convocados por la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), la que incluso realiza un para en apo yo de los maestros de Oaxaca. Los maestros oaxaqueños se quedan en plantón indefinido frente a las oficinas de la SEP en la ciudad de México. Como resultado de estas acciones se obtiene del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE el compromiso de convocar a un congreso extraordinario para elegir nuevos dirigentes y la aceptación de la Comisión Ejecutiva integrada por doce miembros de la Sección 22 pero encabezada por un representante del Comité Ejecutivo Nacional que recae en la persona del profesor Hugo Romero Ojeda. Por su parte el gobierno fede ral otorga un aumento del 22 por ciento a maestros federales y además quinientos pesos adicionales a los maestros rurales con lo que conclu ye finalmente el paro y el plantón frente a la SEP²⁸.

Al término de esta primera etapa, en que son desconocidos los di rigentes, queda al frente de la Sección XXII una Comisión Ejecutiva presidida por un representante del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE

28. Datos tomados de Isidoro Yescas, "Cronología del movimiento magisterial (mayo-junio)". IISUABJO, 1983.

que en dos ocasiones incluso es reemplazado. La lucha empero no queda ahí sino que durante cerca de dos años se orientará a lograr la realización del Congreso seccional para elegir a sus representantes. A pesar de las dilaciones y negativas del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE del Congreso se realiza finalmente en febrero de 1982 derrostando abrumadoramente al grupo "vanguardista". Quedando al frente de la Sección uno de los miembros de la Comisión Ejecutiva, el profesor Pedro Martínez Noriega.

Consolidado en Oaxaca el movimiento, éste habrá de tomar nuevos perfiles. La Sección XXII, luego de una consulta estatal de sus miembros decide integrarse a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y levantando además nuevas demandas ante la delegación estatal del ISSSTE de la cual es titular Ericel Gómez Nucamendi, entre éstas: creación de puestos periféricos y clínicas; remoción del director del hospital por despotismo y negligencia; liquidación de préstamos y devolución de descuentos; abastecimiento y ampliación de las tiendas del instituto²⁹. El 22 de noviembre de 1982 la asamblea estatal de la Sección XXII, máximo órgano de dirección del movimiento, acuerda exigir aumento salarial del 50 por ciento y constituir el Frente Estatal en Defensa del Salario y Contra la Carestía de la Vida, para ello amplían sus alianzas a otros grupos del sector disidente: Pedro Martínez Noriega expresa en abril de 1983: "La presente crisis obliga a que numerosos sectores nos aglutinemos para conseguir mejores condiciones de vida, es un momento coyuntural que identifica a los trabajadores, no tanto en coincidencias políticas sino en función de necesidades insatisfechas que indudablemente llevarán al magisterio oaxaqueño a celebrar alianzas con obreros, campesinos"³⁰.

Con la intención anterior se celebra en octubre de 1983, el Primer Foro de Organizaciones Populares Contra la Carestía y la Austeri-

29. Hora Cero, Oaxaca, 22 de octubre de 1982.

30. Hora Cero, Oaxaca, 29 de abril de 1983.

dad, con la asistencia de dieciséis organizaciones, entre ellas: la Unión de Colonias Populares de Huajuapán, el SUTIN, la COCEI, el PSUM, el PRT, la Unión de Campesinos Pobres de la Mixteca, el STEUABJO, etcétera³¹ y el 18 del mismo mes se lleva a cabo junto con estas organizaciones y otras en todo el país el "Paro Cívico Nacional". Para este momento las demandas del magisterio se dirigen al ISSSTE, a la Unidad de Servicios Educativos a Descentralizar (USED) y al gobierno del estado. A este último se le pide la aclaración de la muerte de treinta y seis profesores que han sido asesinados en los últimos años y la solución del problema de dos mil ochocientos diez maestros federalizados que no pueden jubilarse mientras no sean cubiertas las cuotas que requiere el ISSSTE.

Otros planteamientos de este momento son la negativa de la Sección a la llamada "descentralización educativa", en cuyo rechazo coincide con los contingentes a los de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación que agrupa a la Sección VII de Chiapas y a los comités centrales de lucha de diversos estados de la República. En enero de 1983 la CNTE logra del Consejo Nacional (en el que se elige a Alberto Miranda Castro como Secretario General del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE) dos carteras dentro del Comité Ejecutivo que recaen en las personas de Cirilo Rivera de la Sección XXII y de Manuel Hernández de la Sección VII.

Obviamente el desarrollo del movimiento no es lineal, se enfrenta especialmente a la burocracia sindical nacional que apoya a los miembros de "Vanguardia Revolucionaria" en el estado para recuperar el control de la Sección XXII³². Las fuerzas minoritarias de "Vanguardia" en Oaxaca la llevan en su impotencia política, a dar golpes de espectacularidad como el de "las tomas" del edificio sindical y

31. Hora Cero, Oaxaca, 9 de octubre de 1983.

32. Grupo que encabeza Carlos Jongitud Barrios y dirigente del SNTE a nivel nacional a raíz del desconocimiento de Carlos Olmos como secretario general, el 22 de septiembre de 1972.

y del hotel del magisterio el 24 de octubre de 1983, en un momento de que la Sección atraviesa un fuerte diferendo interno por el apoyo al Ayuntamiento Popular de Juchitán desconocido el 3 de agosto del mismo año y que en el balance político de "Vanguardia" presenta circunstancias favorables para recuperar el poder. La respuesta sin embargo es negativa para ésta, ya que los maestros actúan masiva y unitariamente en defensa de su proyecto sindical que se caracteriza por una amplia participación de las bases en la toma de decisiones y que ha sido hasta el momento el elemento fundamental de su larga resistencia. El 25 de octubre miles de maestros acordonaron la manzana donde se ubica el edificio sindical, y días más tarde, los miembros de "Vanguardia" se ven obligados a desalojarlo, protegidos por la policía del estado.

No obstante, los "vanguardistas" no cejan en su empeño, el 3 de noviembre de ese año, realizan una asamblea general en Temascal, Tuxtepec, donde eligen un "Comité Ejecutivo Institucional" presidido por Adelfo Cortés Girón y solicitan el reconocimiento del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE. A pesar de que éste declara que no puede reconocerlos por razones estatutarias, es evidente el apoyo que les otorga en actividades de gestoría y propaganda política. Los miembros del "Institucional" ofrecen préstamos hipotecarios, cambios de plazas, etcétera, para ampliar su base de sustentación. Las agresiones violentas tampoco amainan, la casa de Pedro Martínez Noriega es blanco de un atentado³³.

Posteriormente la acciones políticas de los maestros de la Sección XXII se dirigieron en varias direcciones, entre ellas destacan: la preparación de la sucesión del Comité Ejecutivo Seccional que debió ser relevado en febrero de 1985³⁴; la solución de las diversas de

33. Periódico Tinta Nueva, N° 3, órgano oficial de la Sección XXII del SNTE, aparece la fotografía de la casa ahumada.

34. Se han dado a conocer los criterios del CES para tal fin.

mandas hechas al gobierno estatal, a la USED y al ISSSTE³⁵; el fortalecimiento de la alianza con otros sectores, entre ellas con la Sección VII de Chiapas, con la que se han realizado asambleas estatales conjuntas, la CNTE, los sindicatos independientes y la FSTE, con la cual participó en marzo de 1984 en la toma de las oficinas del ISSSTE³⁶.

Casi tres años habían transcurrido desde la elección del Comité Ejecutivo de la Sección XXII encabezado por Pedro Martínez Noriega y cuando ello, en diciembre de 1984, se iniciaron los trámites para que de acuerdo a lo dispuesto por los Estatutos del SNTE, el Comité Ejecutivo Nacional diera a conocer la convocatoria para el Congreso en donde se elegirían a los nuevos representantes. Al hacer caso omiso el Comité Ejecutivo Nacional, los maestros oaxaqueños, decidieron estallar un paro indefinido de labores, en marzo de 1985, e iniciar una caminata de cerca de mil maestros hacia la ciudad de México. Después de varios días, cuando la marcha llegaba ya a la ciudad de Tamazulapan, en la víspera de una visita a Oaxaca del Presidente de la República Miguel de la Madrid, con motivo de la celebración del natalicio de Don Benito Juárez, el 21 de marzo, y con el apremio de la Secretaría de Gobernación, el Comité Ejecutivo Nacional del SNTE aceptó firmar un convenio con la Sección XXII, en el que aquel se comprometía a celebrar el congreso en abril del mismo año y esta última, a levantar el paro y suspender la caminata. Llegó abril y los maestros oaxaqueños se quedaron esperando, el CEN dijo, entonces, que el congreso se celebraría en junio. Con el argumento de las próximas vacaciones de

35. En febrero de 1984, los maestros realizaron un paro de cuatro días que fue la culminación de una serie de movilizaciones emprendidas a partir del 20 de febrero en apoyo a sus demandas. Hora Cero, Oaxaca, 7 de marzo de 1984.
36. Solicitaban, entre otras cuestiones: préstamos a corto plazo, productos básicos en las tiendas del Instituto; construcción de estancias infantiles, centros recreativos, mejoría de servicios médicos, eficiencia en trámites administrativos, incremento del presupuesto para préstamos y la destitución del delegado Felipe Ferrer Junco.

fin de cursos, el CEN volvió a posponerlo para diciembre, pero tampoco cumplió. En enero de 1986, los maestros reiniciaron la lucha en demanda de su congreso. Su plan de acción incluía como medidas centrales: paro indefinido de labores, reinicio de la marcha a México; huelga de hambre en las ciudades de Oaxaca y México; bloqueo de carreteras en el estado de Oaxaca; traslado masivo del magisterio oaxaqueño a la ciudad de México. Estas acciones se llevarían a cabo en forma sucesiva.

El paro indefinido y la caminata a la ciudad de México se reiniciaron el día 16 de enero de 1986. En el paro participó más del 90 por ciento de los trabajadores de la Sección XXII y sólo unas cuantas escuelas, en manos de "vanguardistas", permanecieron en clases. En la caminata lo hicieron más de un millar de maestros. A los tres días de iniciadas estas actividades el CEN del SNTE aceptó llevar a cabo el congreso para el 27 y 28 de enero firmando la convocatoria correspondiente. No obstante ésta, y considerando los antecedentes de convenios similares que no fueron respetados por la dirigencia nacional, los maestros oaxaqueños decidieron continuar con su plan de acción hasta la realización del congreso. Los marchistas recorrieron cientos de kilómetros entre Oaxaca y Puebla llegando a esta última ciudad justamente en la víspera de la supuesta realización del congreso. Muchos de ellos lesionados, cansados y enfermos tuvieron que ser atendidos en centros hospitalarios para rehabilitarlos y continuar su recorrido al Distrito Federal en caso de que el congreso no se realizara.

Por su parte el resto del magisterio se plantó en las principales plazas públicas de la entidad y continuó realizando actividades político-sindicales dentro de las cuales destaca la enorme marcha del 25 de enero en la ciudad de Oaxaca, de la que una cronista de El Imparcial decía: "mientras la cabeza de la marcha hacía su arribo al zócalo entrando por las calles de Trujano y llegaba a la explanada

de catedral, la cola de la serpiente humana era visible en el cruce de García Vigil y Morelos. Alrededor de las 5:30 de la tarde el mitin dio principio y no fue sino hasta las 7:15, cuando la luna ya había aparecido en el horizonte, que el último contingente de maestros de Valles Centrales entró en la plaza de la Alameda de León"³⁷.

Era notorio que el apoyo y la solidaridad que el movimiento magisterial lograba dentro y fuera del estado iba creciendo, en Oaxaca éste se daba a través de los padres de familia. Los obreros y campesinos de las organizaciones populares independientes, particularmente de la COCED y la FIOACO, los estudiantes universitarios y grupos de campesinos de diversas partes de la entidad. La solidaridad en torno a los maestros dio origen con el correr de los días al Comité Cívico de Defensa de los Derechos del Pueblo (COCIDEP) en el que "se agruparon la Coordinadora Estatal de Padres de Familia, el STEUABJO, locatarios de los mercados Central y de Abastos, cinco colonias populares, el Sindicato 3 de Marzo del ayuntamiento, del rastro municipal, del poblado El Trapiche, el PRT, el PMT, el PSUM, la Federación Independiente de Obreros y Campesinos Agrícolas, el Frente Estudiantil Popular"³⁸.

En la marcha a la ciudad de México los maestros también recibieron muchas muestras de apoyo material y moral. En algunas poblaciones fueron recibidos entusiastamente hasta con bandas de música, no sólo dentro del estado de Oaxaca sino aún en el de Puebla, en esta

37. Reportaje de Lourdes Cárdenas en: El Imparcial, Oaxaca, 26 de enero de 1986. En esta nota se habla de más de 40,000 manifestantes entre maestros, padres de familia, estudiantes y trabajadores diversos. En otros se habla hasta de 60,000 concurrentes.

38. Ver Proceso, 24 de febrero de 1986.

Última entidad fue particularmente importante el apoyo del Frente Obrero Campesino Estudiantil de Puebla (FOCEP) que agrupa entre otras organizaciones al Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad Autónoma de Puebla y al Movimiento 28 de Octubre de Vendedores Ambulantes.

Los preparativos al congreso se llevaron a cabo como lo señalaba la convocatoria del CEN del SNTE, sin embargo, al ratificar ésta la desventaja en que sus adeptos se hallaban frente al magisterio democrático vino nuevamente la maniobra, los propios vanguardistas violentaron algunas asambleas, lo que dio pretexto para que los enviados del CEN del SNTE abandonaran Oaxaca y declararan posteriormente, por enésima vez, que el congreso se posponía por no haber condiciones. Daba la impresión de que se había preparado la violencia para justificar nuevamente la postergación del congreso.

Los maestros democráticos y sus dirigentes calificaron este hecho como una nueva burla, al respecto Carlos Monsiváis decía: "el líder único (así declarado oficialmente Carlos Jongitud Barrios) de Vanguardia Revolucionaria debe sentirse contento con sus discípulos. Sus enseñanzas cunden, a quien no puedas vencer de golpe, vencelo por cansancio. Contra la perseverancia, los recursos administrativos. Contra la militancia, el infinito de la burocracia".

- 39.. Carlos Monsiváis, et.al. Ataca Oaxaca: los sesenta días de lucha de los maestros de la Sección XXII, p.5, publicado por la Comisión de Información y Difusión de la Sección XXII del SNTE y la D-I-211 (Coalición de Promotores) y Equipo Pueblo-Información Obrera, ed. Leega, abril de 1985.

El plan de acción del magisterio continuó el 28 de enero, un grupo de maestros y dos padres de familia se declararon en huelga de hambre en la ciudad de Oaxaca, dos días más tarde otros lo hicieron en la Catedral de la ciudad de México. Por su parte, los marchistas arribaron a la ciudad de México en los primeros días de febrero. El escenario de la lucha en lo sucesivo se desplazaba también al Distrito Federal, la asamblea de delegados al congreso se trasladó a la capital del país para difundir su demanda y las razones de la misma así como para entrar en contacto directo con las autoridades federales y el CEN del SNTE. El atrio de Catedral se convirtió en un gran dormitorio.

Las acciones de los maestros parecían irse al vacío. Las autoridades de la SEP, de Gobernación y la Secretaría de la Presidencia se negaron a tener una intervención más definitiva, arguyendo que se trataba de un conflicto intersindical. Por su parte, los dirigentes del SNTE, que en esos días realizaban el congreso nacional de este organismo en la ciudad de La Paz, Baja California, también se negaron a dar una solución al problema, la respuesta de Alberto Miranda, en ese momento Secretario General del SNTE no podía ser más ilustrativa del cinismo reinante "¿cuál huelga de hambre?... Ya comerán" decía mientras soltaba la carcajada, atestiguada por el vitalicio presidente vanguardista Carlos Jongitud."

La huelga de hambre duró veintiocho días en Oaxaca y veintiséis en la ciudad de México. La solidaridad en torno a la misma y a la lucha que representaba concitó el apoyo de miles de capitalinos, frente a los huelguistas desfilaron los líderes de partidos políticos y organizaciones populares, Valentín Campa, Rosario Ibarra de Piedra,

Othón Salazar, etcétera. En la Comisión Permanente del Congreso de la Unión los diputados Heberto Castillo, González Schmall, Jorge Alcocer y otros defendieron la causa del magisterio oaxaqueño. Grupos artísticos, intelectuales, comisiones estudiantiles, sindicatos, agrupaciones civiles y religiosas, etcétera, desfilaron frente a los mentores huelguistas dándoles su adhesión.

En Oaxaca, aunque el bloqueo de carreteras con los inconvenientes de que esto creó, trajeron consigo el rechazo de la vallistocracia, lo que incluso obligó a los maestros a evitar en lo sucesivo esta táctica de lucha, otros grupos continuaron manifestando su solidaridad, el mismo Arzobispo y las Comunidades de Base en un documento dado a conocer el 8 de febrero de 1986 decía, refiriéndose a la lucha de los maestros "como cristianos mexicanos apreciamos en todo su valor aquellos métodos legales y pacíficos que han asumido en su lucha para lograr sus justas reivindicaciones en las difíciles circunstancias actuales de nuestro país y de su sindicato. Estas acciones se suman a otros esfuerzos de organización y participación popular que hoy se están dando. Queremos expresarles que los miles de católicos asistentes como representantes a este XII Encuentro Nacional de Comunidades Eclesiales de Base en México nos hemos sentido estimulados por su testimonio".

Ante el problema de la huelga de hambre planteaban "... nos han conmovido sus huelgas de hambre y los extremos a los que en ellas se han visto conducidos por la intransigencia, insensibilidad e incluso cinismo de algunos dirigentes gremiales de nuestra Nación" "... Ustedes han puesto en evidencia la falta de respeto a la vida de parte del sistema en que nos hallamos...", "...ante la actitud ciega, sorda y cerrada de las autoridades los exhortamos a reconsiderar la

prolongación de la huelga de hambre".⁴²

La huelga de hambre y su repercusión en el estado físico de los huelguistas no sólo alarmaba a la iglesia sino a los dirigentes magisteriales por lo que, en el límite de la extenuación de los participantes en ella, se decidió levantarla por las consecuencias dramáticas que podía traer. Después de agotada esta medida los maestros decidieron trasladarse masivamente a la ciudad de México, a estas alturas sus bolsillos se hallaban casi vacíos, pues hacía dos quínenas se les habían suspendido los sueldos, no obstante ello, como pudieron se trasladaron a la ciudad de México en la que permanecieron entre el 3 y el 12 de marzo. En esta ciudad organizaron diez marchas y cientos de brigadas a distintos puntos de la capital y aún del interior del país, Adolfo Gilly diría sobre ellos: "los maestros oaxaqueños están protagonizando una de las más impresionantes movilizaciones de los últimos años por la democracia en México. Y ellos entienden la democracia como debe ser, desde la raíz, desde el derecho de decidir en sus propias organizaciones, a ser ellos mismos, a quitarse de encima a los caciques sindicales y las imposiciones del Centro".⁴³

La clave de la fuerza de este movimiento justamente es la participación colectiva en las discusiones y las decisiones, solo esta racionalidad colectiva puede explicar porque de un día para otro miles de maestros pueden trasladarse a México y como también, a pesar de la derrota aparente de su movimiento pueden retornar a su lugar de origen, optar por un repliegue táctico, sin que ello, como lo pensaba el CEN del SNTE y las autoridades federales desgaste su unidad inter

42. Fernando Mendoza, "Iglesia-Maestros", en: Meridiano 100, N° 19, 18 de abril de 1986.

43. La Jornada, México, marzo 7 de 1986.

na. Para los maestros oaxaqueños, está claro, después de estos años de lucha que, unidos nadie los va derrotar definitivamente, los golpearán es cierto, pero volverán a levantarse, la enseñanza de esta etapa, luego de la cerrazón, el cinismo, la arbitrariedad dejó algo en claro, el enemigo de la democracia no es sólo el charrismo sindi cal sino el Estado mismo que apoya y se nutre al mismo tiempo de aquel. Esta idea parece desprenderse del último manifiesto que pu- blicaron en la ciudad de México y en el que en un llamado casi paté tico le solicitaban al presidente una audiencia en Palacio Nacional, que por cierto no les fue concedida, en este comunicado los maestros decían: "a cincuenta y cinco días de iniciada esta fase de lucha por el congreso seccional para lizada la totalidad de servicios educativos en nuestra entidad, culminada la marcha al Distrito Federal, rea lizadas sendas huelgas de hambre de veintiséis y veintiocho días de duración, en las ciudades de México y Oaxaca, con la participación de padres de familia; con la presencia masiva de la base magisterial en plantón indefinido frente a las oficinas del CEN del SNTE y la Secretaría de Educación Pública y después de que miles de brigadas han difundido hasta el cansancio la demanda del magisterio oaxa queño en amplios sectores de la población, no sólo en nuestro estado, sino en todo el país, con la participación de diversos medios de comunicación a nuestro alcance, seguiremos exigiendo congreso seccional democrático". ... "Con esta demanda ajena a presiones de toda índole, y a negociaciones de cúpula, los 38 mil trabajadores de la educación de la Sección XXII ponemos en el centro de la discu sión el asunto de la democracia en los sindicatos y por tanto en el nivel de la vida política nacional".

En otra parte del mismo texto decían: "preocupados por las se- cuelas de un alargamiento del paro traería consigo en el estado de Oaxaca en el quehacer educativo, después de una consulta entre los trabajadores en plantón sostenido en el centro de la ciudad de Méxi-

co, decidimos impulsar el repliegue a nuestro estado sin que ello signifique que derrota o claudicación alguna, ya que por encima de transacciones ajenas al sentir magisterial es urgente mantener la unidad del movimiento"".

Luego de agradecer a todos quienes los apoyaron, los maestros levantaron sus cosas de las calles de Venezuela, Argentina y El Carmen, que les habían dado asilo y regresaron a trabajar incluyen do sábados y días festivos para concluir el programa escolar y corresponder al apoyo de los padres de familia y sus hijos. El 1° de Mayo nuevamente se reunieron para marchar en el desfile obrero; ese día, espontáneamente, arrancaron a su paso toda la propaganda del PRI que había en las calles céntricas para incendiarla poco después frente al balcón del gobierno del estado"" se daba con ello una respuesta "a la democracia del sistema", ¿cuántas más se darán en el futuro?

La Lucha por el Municipio: los conflictos electorales en Oaxaca

A partir de 1980 en la etapa que hemos denominado como de Revisalización"" , son de destacarse las luchas por los ayuntamientos o lo que un autor ha denominado como "la insurgencia magisterial""7. Para terminar con este trabajo, quisiera referirme a ella en esta última parte.

44. Manifiesto de la Sección XXII del SNTE, 10 de marzo de 1986.
45. Ver fotografía en Meridiano 100. Oaxaca, N° 21, mayo 18 de 1986.
46. En el estudio del movimiento popular en Oaxaca hemos distinguido cuatro fases, a saber: Gestación y Desarrollo (1968-1974), Confrontación (1974-1977), Reflujo (1977-1980), y Revitalización (1980). Este trabajo se inscribe en esta última etapa
47. Porfirio Santibañez. Ponencia a la Reunión de Análisis del Proceso Electoral en Oaxaca, 1986. IISUABJO, Oaxaca, 15-16 de enero de 1987.

Si bien desde 1974 el movimiento popular también se expresaba en la disputa por el poder municipal, como se vio en los casos de Zimatlán, Santa Gertrudis, Xoxocotlán y Juchitán por mencionar las plani-llas apoyadas por la COCEO y la COCEI, será a partir de 1980 cuando, en el marco de la reforma política del gobierno federal, los partidos de izquierda y algunas organizaciones encontrarán abiertos los canales de la legalidad a lo que venía siendo una realidad en la entidad: la extensión de la lucha por la democracia al municipio.

La legalización del Partido Comunista Mexicano y Socialista de los Trabajadores primero y del Revolucionario de los Trabajadores y Mexicano de los Trabajadores después, abrió el cauce para que algunas organizaciones regionales participaran bajo el registro de dichos partidos. Así mismo, estos hechos estimularon que los mismos grupos priistas se manifestaran, en ocasiones, contra la práctica tradicional del "dedazo" de los caudillos regionales, los caciques o los funcionarios gubernamentales en turno. La década de los ochenta en Oaxaca se ha caracterizado por una mayor participación ciudadana en contra de prácticas viciadas y antidemocráticas en los procesos de selección de candidatos, realización de elecciones y calificación de las mismas.

Este hecho, surgido desde la sociedad civil y estimulado por los partidos de oposición, ha generado resistencias de las clases dominantes, los funcionarios gubernamentales y del partido oficial, así como de los caciques. Estas resistencias a la democratización de los procesos electorales en la entidad ha traído consigo una con-flictuación recurrente en las elecciones municipales y una creciente movilización popular por el poder político en los ayuntamientos.⁴⁸

48 Cabe aclarar desde ahora sin embargo, que la lucha municipal que se observa en Oaxaca no es la expresión sólo de una mayor participación ciudadana por el respeto al sufragio, la participación en la nominación de candidatos o la calificación de las elecciones, sino también el resultado de múltiples factores que hay que buscar en cada caso concreto.

El ayuntamiento comunitario

Aunque es cierto, como se empeñan en afirmar cada tres años las autoridades gubernamentales y electorales, que en la mayoría de los municipios la transferencia del poder se da en forma pacífica, también es cierto que en un número considerable de ellos se presentan conflictos importantes. Cabe decir aquí que Oaxaca cuenta con 570 municipios que representan algo así como la quinta parte del país y que en poco más de cincuenta se han venido presentando enfrentamientos de diversa naturaleza y magnitud.

Antes de pasar a tratar el asunto del conflicto electoral quisiera mencionar algunas palabras sobre lo que denominamos como ayuntamientos comunitarios, que representan de alguna manera, el reverso de la moneda y son, en buena medida, a los que se refieren las autoridades cuando hablan de elecciones pacíficas.

En el ayuntamiento comunitario lo que priva hasta ahora, es que las elecciones adquieren formas plebiscitarias, las decisiones se toman en asambleas, el ascenso político se alcanza a través de un rígido sistema de cargos. El ayuntamiento comunitario es la forma política que asume la comunidad indígena en el cual imperan en su seno formas democráticas y autogestionarias. No hay que olvidar por cierto que en Oaxaca la gran mayoría de los municipios están habitados por indígenas y que éstos representan un poco más del 40 por ciento de la población.

Tampoco está por demás recordar que la mayoría de estos municipios tienen una población reducida y escasos recursos económicos. En cerca de cuatrocientos de ellos el PRI respeta lo que se denomina como "usos y costumbres" y registra ante las autoridades electorales a los concejales nombrados en las asambleas comunitaria. Esto a la comunidad en nada le perjudica y sí en cambio le puede favorecer al abrirle las puertas de la gestión ante las autoridades gubernamenta-

les. Se da en la práctica una simbiosis que es más o menos funcional a la reproducción de ambas instituciones⁴⁹.

El conflicto electoral

Otro es el caso de los municipios donde el capitalismo se halla más expandido, la diferenciación social es mayor, los intereses en juego son más contradictorios, los ingresos del ayuntamiento más cuantiosos y las diferencias ideológicas más agudizadas. Esta es la franja política potencialmente conflictiva y abarca el resto de los ayuntamientos.

Cabe decir sin embargo que no en todos participa la oposición. En 1983 ésta lo hizo en ochenta y siete municipios⁵⁰, en 1986 la oposición participó en ciento veintiún municipios⁵¹. No obstante lo anterior, como veremos, no por ello las elecciones dejan o pueden dejar de ser conflictivas.

Para 1980 un dirigente priista reconoció a través de la prensa "cuarenta y ocho casos espinosos"; en 1983 un estudio publicado por la UNAM registró cincuenta y seis casos conflictivos; en 1986, aunque no tenemos el dato exacto, es posible que el número de municipios en conflicto haya sido igual o tal vez superior que tres años atrás. Un indicador del conflicto en las elecciones de 1986 nos lo da los cuarenta municipios donde éste se prolongó más allá del 15

49 Ver: Víctor Raúl Martínez Vásquez y Anselmo Arellanes, "Negociación y Conflicto en Oaxaca", en: Municipios en Conflicto, IISUNAM, Gr Editores, México, 1985.

50 Entrevista al secretario general del PSUM en el estado, 1983.

51 Fausto Díaz Montes. "Las elecciones municipales en Oaxaca. 1986", en: suplemento cultural Etcétera, Extra de Oaxaca, Dic. 27-1986.

de septiembre (en que tomaron posesión los nuevos miembros de los ca
bildos) y a los que si les sumamos los trece en los que las eleccio
nes ordinarias fueron anuladas nos dan cincuenta y tres casos pen-
dientes⁵².

El conflicto electoral municipal en Oaxaca además de ser recu
rrente, parece ser un fenómeno creciente. Un indicador de esta ten
dencia es el número de palacios tomados: en 1983 fue de veinticuatro
en tanto que en 1986 ascendió a treinta y ocho, en algunos casos in
cluso, el mismo palacio, aunque en distintas fechas, era tomado en
más de una ocasión.

La toma de un palacio tal vez pueda ser, excepcionalmente, una
artimaña de grupos caciquiles, como ocurrió en 1980 en Pochutla, pa
ra negociar candidaturas, pero, las más de las veces, es el resulta
do de una sensación límite de los ciudadanos canalizada por los par
tidos políticos de oposición o facciones inconformes del partido
oficial. Para ejemplificar este último aspecto tenemos que en 1983,
de las doce tomas de palacios realizadas por priistas, diez de ellas
fueron contra otros priistas y sólo dos contra el PAN. En 1986 de
las nueve tomas, cinco tuvieron las mismas características.

La imposición y el fraude

Desde nuestro punto de vista la conflictiva electoral puede atri
buirse a múltiples causas, pero entre todas, resaltan dos: la imposi
ción y el fraude. En el ejercicio de estas prácticas antidemocráti-
cas están los orígenes de la movilización popular creciente en las
elecciones municipales en la entidad e incluso, también y paradójica
mente, lo que se conoce como abstencionismo electoral, que cada vez
es mayor, aunque la alquimia persiga enmascararlo.

52. Ibidem., El autor menciona en tres cuadros los casos concretos a
los que hacemos referencia.

Un vistazo al interior de las causas que hemos mencionado nos puede ampliar el panorama. Veamos hacia el PRI en el momento de la selección de candidatos, donde la realidad nos muestra el surgimiento de los conflictos interpriistas. A fines de 1980, en Chazumba, Pochutla, Santa Catarina, Tuxtepec, Zaachila, Valle Nacional, Nochixtlán, Yalalag y otros lugares, diversos núcleos de lugareños denunciaron la connivencia existente entre los delegados del partido oficial y los caciques para imponerles candidatos. En 1983 lo mismo ocurrió en Juquila, Yalalag y Telixtlahuaca. En el de 1986 los delegados fueron acusados de imponer candidatos entre otros lugares en Chahuities, Etla, San Juan Mazatlán y Santa Catarina Juquila. En ocasiones incluso, se ha denunciado que los delegados del PRI reciben dinero a cambio de imponer a los candidatos de los caciques o alguna de las facciones de poder en los municipios y esto no es gratuito ya que entre la clase política local y los caciques ha existido una simbiosis, mediada por el aparato partidario. En los procesos electorales, los delegados del PRI representaron conductos para el ajuste entre los intereses de los sectores dominantes en el campo y la clase política local, la selección de candidatos se definía luego de la consulta con el cacicazgo o la fracción política más importante; a partir de 1980 se observa sin embargo, una mayor dificultad para la imposición política. En ese año se hicieron feroces críticas incluso contra algunos de los personeros más importantes de la clase política local como Arturo Molina Sosa y Ericel Gómez Nuca por imponer candidatos en Telixtlahuaca y Etla respectivamente.

Las crecientes protestas contra los delegados y la proliferación de los conflictos interpriistas condujo, en 1983, a implantar algunos mecanismos de selección más democráticos en aquellos municipios donde se esperaban conflictos, así ocurrió por ejemplo en Ocotlán, Salina Cruz, Pochutla y Jalapa del Marqués, este fenómeno sin embargo no evitó que las pugnas priistas no dejaran de mostrarse y conflictuarse en otros lugares como sucedió en Zoquiápan, Chazumba,

Juquila, Cacalotepec, Ojitlán, Yalalag, San Juan Quiotepec, Chalcatongo, Teotitlán y San Juan Lalana. En varios de estos municipios como Yalalag, Juquila, San Juan Lalana, por mencionar sólo algunos, son conocidos los cacicazgos de los Primo Vargas, los Zavaleta y otros. Los afectados en estos lugares resultaron ser indígenas zapotecos, chatinos y chinantecos respectivamente a quienes durante décadas se les tuvo marginados del poder municipal. Cosa similar ocurre en otros tantos lugares en donde las masas campesinas indígenas empiezan a reclamar mayor participación. No está demás señalar que en muchos de estos conflictos por el poder municipal se acompaña y esconden tras de sí, las seculares disputas por la tierra de la que indígenas y campesinos han sido despojados. Los asesinatos contra los mixes, los triquis, los chatinos, etcétera, forman parte de "la cotidianidad" de estos grupos que, en el poder municipal, pretenden encontrar un mecanismo de autodefensa y contención de la violencia.

En 1986 el PRI intentó nuevamente superar los conflictos que se gestaban con motivo del relevo municipal e implementó en veinticuatro municipios un sistema de "consulta directa". Sin embargo, según Díaz Montes, "este ensayo democrático al interior del partido oficial, se vio seriamente dañado por la negativa de los líderes regionales de respetar la voluntad de las bases priistas. Distintos grupos de priistas denunciaron acciones fraudulentas por parte de los delegados distritales y el Comité Directivo Estatal del PRI"⁵³. Los casos más conocidos en 1986 de las pugnas entre priistas fueron los de San Pedro Tututepec, Soledad (Etlá), Chahuities, Ixtaltepec, Etlá, Teotitlán de Flores Magón, Chazumba, San Pedro Pochutla, Salina Cruz y Miahuatlán. En algunos de estos municipios se dieron incluso hechos de sangre con motivo de la disputa electoral, como ocurrió en Chahuities, donde murieron dos personas, entre éstas, el hermano de uno de los candidatos a presidente municipal.

53. Ibidem.

Otra causa principal en el conflicto electoral en Oaxaca lo representa el fraude promovido por el partido oficial. Si bien es cierto que en la mayoría de los municipios el partido oficial logra, por lo que sea, triunfos indiscutibles, en donde los partidos de oposición han logrado cierta implantación la estrategia del PRI ha recurrido cíclicamente al fraude como recursos legitimador. La política del partido oficial conocida popularmente como de "carro completo" o "de todas, todas", forma parte de la inercia del autoritarismo y la antidemocracia del sistema político. Por ello cada tres años en las elecciones municipales, uno de los principales objetivos del partido oficial, cantado a los cuatro vientos luego de aquellas, ha sido la recuperación de los municipios en manos de la oposición. Esto ocurrió en 1983 luego de que el PRI recuperó quince de los dieciocho municipios que había perdido en 1980 y volvió a ocurrir en 1986 en que el PRI festinó la recuperación de ocho de los once ayuntamientos que perdió en 1983.

El fraude constituye un gran operativo configurado por múltiples acciones realizadas en un largo proceso, en el que el partido oficial y el gobierno tienen en sus manos el manejo de todas las palancas de mando. El control de la Comisión Estatal Electoral, de los comités municipales, de las presidencias de casilla, del padrón electoral, etcétera, le dan una preeminencia absoluta sobre los partidos de oposición. No en balde las quejas más comunes de éstos tanto en las elecciones de 80, 83 y 86 y particularmente de estas dos últimas fueron las siguientes: cambios inadvertidos de casillas, falta de depuración de los padrones electorales, no empadronamiento de opositores, retardos y falta de entrega de credenciales de elector, dobles y triples credenciales de los miembros del partido oficial, entrega extemporánea del padrón electoral, cambios de funcionarios electorales, votos de menores de edad, cierre de casillas antes de la hora establecida, parcialidad de funcionarios electorales y de casilla, intimidación policiaca, provocación de pistoleros, cambios de plani-

lla a última hora, reparto de víveres de Conasupo, de cemento, de contratos temporales de trabajo en obras públicas, compra de votos, apertura de casillas no registradas, falta de tinta indeleble, amenazas a trabajadores y empleados por dirigentes sindicales y funcionarios públicos, utilización de "columnas volantes" con acarreados traídos de otros municipios, quemas y robos de urnas en las casillas donde el partido oficial perdía, "operaciones pitufos" con policías y soldados".

La instrumentación del fraude constituye la incubación del conflicto. El periodo electoral su tiempo de gestación. El día de las elecciones el momento de su alumbramiento. No en balde la etapa más virulenta de los procesos electorales municipales en Oaxaca empieza el mismo día de las elecciones. Las marchas, plantones, tomas de alcaldías, mítines, desplegados, proclamas, bloqueos de carreteras, instalación de ayuntamientos paralelos, huelgas de hambre, etcétera, se realizan en el fondo contra el mismo motivo: el fraude.

Es por ello que señalamos que aquel, real casi siempre, imaginario tal vez en ocasiones constituye una práctica antidemocrática que está también en la base del conflicto electoral y por tanto de la movilización popular por el mismo motivo.

El movimiento popular y las elecciones

Un fenómeno creciente que se observa en los procesos electorales en la entidad es el surgimiento de organizaciones populares de oposición cívica al partido oficial.

A las organizaciones que podríamos llamar tradicionales o históricas del movimiento popular como son los partidos de izquierda, la COCEI y la COCEO, han venido surgiendo otras cuyos momentos estela-

54. Propaganda, declaraciones a la prensa y entrevistas a dirigentes políticos de la oposición.

res se han visto en los comicios municipales. Su carácter coyuntural sin embargo, en algunos casos, parece orientarse a fenómenos más orgánicos, tal es el caso de la Unión Popular de Tlaxiaco y la Unión de Organizaciones Democráticas de Tlaxiahuaca que participa ron tanto en las elecciones de 1983 como en las de 1986 en que se aliaron a la Coalición Democrática, que se constituyó con la integración del PRT, el PSUM, el PMT y la COCEI en un frente electoral. A estas organizaciones que participaron tres años atrás, se vino a sumar en 1986 el Frente Unico Democrático de Tlaxiahuaca.

La Coalición Democrática, que en las elecciones de 1986 registró treinta y dos planillas en igual número de municipios, es desde nuestro punto de vista el resultado de una necesidad sentida por ciertos sectores de la izquierda política y de la izquierda social por unificar esfuerzos que le permitan un mayor nivel de profundidad en el electorado, una mayor capacidad para impedir el fraude electoral y mayores perspectivas para difundir sus programas políticos.

La defensa del sufragio y la lucha contra el fraude en las elecciones de 1986 condujo a la Coalición Democrática (CD) a un punto que tres años atrás, en 1983, se había presentado ya como una posibilidad de formación, junto con el Partido de Acción Nacional, del Frente Cívico de Defensa del Voto. Esta alianza coyuntural que acerca a partidos tan disímiles como el PAN y los que conforman la Coalición Democrática, -fenómenos que no sólo se ven en Oaxaca, sino en otras entidades del país-, nos da una idea del grado al que el fraude y la intolerancia oficial han llevado a las formas políticas de la democracia representativa en México.

La actividad más importante del Frente fue la de realizar un juicio político contra el régimen, sostener un plantón indefinido ante el palacio de gobierno y apoyar todas las acciones que en los

diversos municipios, capitales distritales y la ciudad de Oaxaca realizaron ciudadanos de los lugares en la CD y el PAN presentaron planillas. Este último partido participó en treinta y nueve municipios.

La movilización popular también se dio dentro del PRI a través de organizaciones sociales paralelas. Así, por ejemplo, tanto en las elecciones de 1980, 1983 como 1986, los candidatos de la Asamblea de Autoridades Zapotecas, la Organización para la Defensa de los Recursos de la Sierra Juárez, la CODREMI de los Mixes e incluso el movimiento de Unificación y Lucha Triqui, continuando con la tradición indígena plebiscitaria, registraron como candidatos del PRI y a través de la comunidad a sus simpatizantes y militantes electos como concejales. Algunos partidos de izquierda también han sostenido esta política de dejar en libertad a sus miembros cuando es la comunidad la que los propone como candidatos a través del partido oficial. Caso similar ha ocurrido con el movimiento democrático magisterial de la Sección XXII. Otras organizaciones participantes en el proceso electoral de 1986 fueron la Unión de Comunidades Indígenas de la Sierra Norte del Istmo (UCISONI) y el Comité de Defensa de los Pueblos de Miahuatlán. En este último caso, aunque no se ha esclarecido totalmente el hecho, pero sin duda alguna tiene también que ver con el problema del poder municipal, la dirigente de esta organización Orfa Bohorquez fue asesinada poco después de que su hermano Abel Bohorquez fungiera como candidato del partido oficial con el apoyo del Comité. Por la lucha que Orfa dio contra el cacicazgo de Miahuatlán se presume que ésta fue la causa de su deceso. Los miahuatecos como respuesta al crimen paralizaron el comercio del mercado, cerraron carreteras, realizaron mítines y marchas tanto en aquella población como en la capital del estado.

Los resultados electorales

El análisis de resultados electorales puede verse desde múltiples puntos de vista, resaltaremos aquí los aspectos que a nosotros particularmente nos llaman la atención.

A simple vista los resultados cuantitativos nos muestran una su premacía absoluta del partido oficial que en las tres elecciones mu nicipales a las que hemos venido haciendo referencia ha ganado más allá del 95 por ciento de los ayuntamientos. Del otro lado, las cifras electorales nos muestran una oposición débil que a lo sumo ha logrado ganar apenas el 3 por ciento de los municipios.

Las cifras absolutas amplían esta impresión. En 1983 al PRI se le adjudicaron oficialmente 450,232 votos en tanto que a la oposición apenas un poco más de 50,000. En 1986 el PRI obtuvo en las elecciones 566,601 votos en tanto la oposición alrededor de 59,000, es decir que mientras el PRI obtiene aproximadamente el 90 por ci ento de los votos, la oposición en su conjunto logra el 10 por ciento restante de los votos emitidos. El abstencionismo en la elección de concejales ha sido del 49.67 por ciento en 1980, de 51.51 por ci ento en 83 y de 47.41 por ciento en 1986⁵⁵. Este promedio desde luego varía en cada municipio aumentando principalmente en las zonas urba nas como en la ciudad de Oaxaca hasta el 70 u 80 por ciento.

Si vemos al interior de los partidos de la oposición también se observa una gran diferencia en el número de votos que los diversos agrupamientos obtienen pues en tanto en 1983 el PAN obtuvo 20,079 votos, al PRT sólo se le reconocieron 185. En orden decreciente en aquellas elecciones el PAN ocupó el segundo lugar, el PSUM (15,488 votos) el tercero, el PPS (12,298) el cuarto, el PST (1,909 votos) el quinto, el PRT el sexto y el PDM (97 votos) el séptimo. En las

55. Las cifras de abstención fueron proporcionadas por Fausto Díaz Montes en su intervención en la Reunión de Análisis del Proceso Electoral en Oaxaca (1986) antes citado.

elecciones de 1986 con todo y la suma de los votos de los partidos de izquierda, la Coalición Democrática ocupó el cuarto lugar después del PAN que ocupa la segunda posición y el PPS con la tercera⁵⁶. El PST se colocó en la quinta, el PARM en la sexta y el PDM en la séptima.

Si observamos la distribución del voto desde el punto de vista geográfico puede observarse que la oposición tiene una presencia muy focalizada. En los distritos, en total treinta en el estado, el PAN tiene una votación significativa en los del Centro, Huajuapán y Tuxtepec; el PSUM en el Centro, Ejutla y Juchitán (en este lugar por su alianza con la COCEI), el PPS en Tehuantepec, Teotitlán y Tuxtepec; el PRT en Tlaxiaco (por su vinculación a la Unión Popular Tlaxiaquense) y el PDM apenas si obtiene algunos votos en el distrito del Centro. Si atendemos la distribución del voto por municipios lo cual es relevante porque constituye parte de esa franja del conflicto político potencial a la que hemos venido haciendo mención, en algunos de ellos los partidos de oposición han logrado cierta implantación y clientela política. Así por ejemplo, el PAN tiene fuerte presencia en los de Huajuapán, San Pablo Huixtepec, Oaxaca de Juárez, San Miguel Ahuehuetlán, San Felipe Usila, Santiago Ayuquillilla, Santiago Matatlán, San Juan Ihualtepec. El PSUM en San Vicente Coatlán, Coatecas Altas, Magdalena Ocotlán, San Andrés Huayapán, Teotongo, Tlacolula, Telixtlahuaca y por la COCEI en Juchitán, Santa María Xadani, Unión Hidalgo, Ciudad Ixtepec, San Francisco del Mar, San Blas Atempa y San Pedro Comitancillo. El PPS la tiene en Zanatepec, Salina Cruz, Tehuantepec, Niltepec, Huautla, Jacatepec, Jalapa del Marqués, Huamelula, Usila e Ixtepec y Santo Domingo Ingenio. El PRT en Tlaxiaco. El PST en San Andrés Huaxpaltepec y Valle Nacional. El PARM en Pinotepa Nacional.

56. Cabe aclarar sin embargo que en el momento de elaborar este texto las posiciones eran todavía relativas, pues a las cifras oficiales, había que computarles las votaciones de varios municipios en los que se realizaron plebiscitos y elecciones extraordinarias, aunque tampoco podrían esperarse desplazamientos importantes con ellas.

En estos municipios las estrategias del PRI son afinadas cada tres años en busca de asegurar sus triunfos. Para garantizar sus propósitos, el PRI se vale de infinidad de recursos y de apoyos de las diversas instituciones electorales. No es casual que de algunos de estos municipios provengan parte de las protestas más fuertes de la oposición en contra del fraude.

Por lo que toca a los resultados finales y ante los recursos utilizados por el PRI y el gobierno, dentro de su política de "carro completo", cabe decir que, los resultados electorales finales no surgen, las más de las veces, sólo del recuento de los votos, sino de la movilización de la oposición, los recursos legales que utilice y las posiciones que asuma el ejecutivo del estado en turno e incluso las decisiones de la Secretaría de Gobernación.

En 1980 en el marco de la reforma política de López Portillo y el arribo del aún gobernador electo Pedro Vázquez Colmenares a la oposición le fueron reconocidos dieciocho triunfos distribuidos de la siguiente manera: seis para el PAN, tres para el PCM, cinco para el PPS, dos para el PARM, uno para el PST y uno para la Unión de Tlaxiahuaca (que se registró finalmente con el PRI). En 1981 se vino a agregar, luego de elecciones extraordinarias el triunfo del PSUM-COCEI en Juchitán. Lo interesante de estas elecciones es que por primera vez en muchos años y sin que ello se haya repetido, el PRI aceptó su derrota en algunos de los principales municipios urbanos del estado como: Huajuapán de León (PAN), Pinotepa Nacional (PARM), Unión Hidalgo (PPS) y Juchitán (PSUM-COCEI). Este hecho políticamente inusitado creemos que no se entendería dentro de la política que tradicionalmente ha seguido el PRI y el gobierno, de no haber sido por el contexto de la reforma política.

En 1983, ya con Miguel de la Madrid en la presidencia de la República y una mayor cerrazón y derechización del régimen tanto fede

ral como estatal, la oposición tuvo mayores dificultades para hacer respetar sus triunfos electorales, ese mismo año incluso, en agosto, el Ayuntamiento Popular de Juchitán fue desconocido por la legislatura del estado y declarados desaparecidos los poderes del municipio luego de un enfrentamiento violento en aquella ciudad. El PRI recorrió prácticamente la totalidad de los ayuntamientos en manos de la oposición y sólo reconoció sus triunfos en once pequeños municipios. Para el PAN: San Antonino Castillo Velasco, San Felipe Usila, Santiago Ayuquililla y Santiago Cacaloxtotec. Para el PSUM: Magdalena Ocotlán, San Vicente Coatlán, Coatecas Altas y San Andrés Huayapan. Para el PPS: Jalapa del Marqués y Santo Domingo Zanatepec y para el PST, igual que tres años atrás, se le reconoció San Andrés Huaxpaltepec.

En 1986 se le reconocieron a la oposición luego de las elecciones, once pequeños municipios: para el PAN: San Juan Ihualtepec, San Miguel Ahuehuetitlán, San Pablo Huixtepec, Santa Catarina Juquila. Para la Coalición Democrática: Coatecas Altas, Magdalena Ocotlán, San Vicente Coatlán, Santa Cruz Nundaco, Santa María Xadani. Para el PST: Santa María Yavesía y al PPS: Santo Domingo Zanatepec. No obstante lo anterior como dijimos y ahora un poco más agudizada y profunda que en elecciones anteriores, la movilización popular mantuvo vigentes una treintena de conflictos durante largos meses, algunos protagonizados por priistas y otros, los más, por los partidos de oposición. El régimen del gobernador interino Martínez Álvarez, quien sustituyó a Vásquez Colmenares en noviembre de 1985, sólo implementó arreglos provisionales y fue hasta la llegada al poder del gobernador Heladio Ramírez López que se instrumentaron lo que parecieron ser las soluciones definitivas ya que algunas se desarrollaron poco tiempo después.

Ya desde su discurso de toma de posesión el nuevo gobernador había declarado: "Sin atavismos, sin prejuicios ni cerrazones, comi-

no a los oaxaqueños en pugna para sentarnos en la mesa del arreglo fraterno por Oaxaca". ... "Hago un llamado sincero a las fuerzas de la oposición a que busquemos juntos las soluciones políticas mejores a los intereses del pueblo de Oaxaca"⁵⁷, palabras dichas en clara alusión a los conflictos electorales pendientes aún en esos momentos.

Luego de las conversaciones y negociaciones con las diversas fuerzas políticas en algunos casos se implementaron plebiscitos, en otros concejos de administración municipal con integrantes de las partes en conflicto y en los menos elecciones extraordinarias. Por lo que toca a plebiscitos cabe mencionar los siguientes municipios: Tututepec (PRI-CD), San Juan Copala (PRI-MULT), Chahuites (PRI-PRI), Ixcatlán (PRI-PPS), Tlacolula (PRI-CD). En lo que corresponde a concejos municipales con representación de las corrientes en pugna son de citar: Tehuantepec (PRI-PPS), Juchitán (PRI-CD-COCEI), Huajuapán (PRI-PAN), Jalapa del Marqués (PRI-PPS), Etla (PRI-PRI).

De alguna manera la solución implementada constituyó una actitud distinta en el tratamiento de los conflictos electorales pendientes, luego de la cerrazón e intolerancia que se había mostrado previamente, tanto por el régimen federal como estatal, empeñados, como también se vio en Chihuahua, Durango, Sinaloa y otras entidades, en cerrarles el paso a la oposición a toda costa.

Seguramente muchos de los arreglos, de los cuales sólo hemos mencionado algunos, corran el riesgo de quebrarse por la intensidad que adquirieron las pugnas y las agresiones que se dieron y aún por otras razones y causas que habría que analizar en cada caso concreto, pero desde nuestro punto de vista, se advirtió un ligero cambio de matiz en el tratamiento de la conflictiva electoral. Esto no

57. Discurso de toma de posesión como gobernador de Heladio Ramírez López pronunciado el 1° de diciembre de 1986.

significó, de ninguna manera, que pudiera hablarse de un cambio político, que en todo caso creemos que es el que habría de darse para hacer más civilizado el juego electoral en los municipios de Oaxaca y el país. Este cambio, desde nuestro punto de vista, tendría que realizarse a través de una reforma política profunda que modifique radicalmente las condiciones y circunstancias en las que se llevan a cabo aquellas. Cabe mencionar aquí, entre otros cambios necesarios los siguientes: que los mecanismos de selección del partido oficial dieran una participación real a sus bases y se respetaran las decisiones mayoritarias; que las reglas y mecanismos de selección fueran claros y su instrumentación limpia y sin subterfugios; que el proceso electoral quedara en manos de todos los partidos y no sólo del gobierno y su partido; que se respetara el sufragio efectivo; que se prohibiera al gobierno el uso de cuantiosos fondos públicos y recursos humanos y materiales que utiliza para apoyar al partido oficial; que se sancionara el fraude electoral con la descalificación del partido que lo instrumentara. En fin, sueños que por ahora y aún en el largo plazo el sistema político en México no parece dispuesto, ni remotamente, a hacernos realidad y habrá que seguir dejando en el futuro, que sea la libre iniciativa de las masas, la tenacidad de los partidos de oposición y la movilización popular ciudadana quienes sigan obligando al sistema a negociar y concertar soluciones políticas.

Conclusiones

A estas alturas del trabajo parece claro que el atraso económico del estado que se observa en el momento de la génesis del movimiento popular en Oaxaca, influyó en el surgimiento de éste, aunque no constituye una consecuente mecánica del mismo.

Asimismo es evidente que en el desarrollo del movimiento popular en su primera etapa, el peso del movimiento estudiantil de 1968 fue fundamental.

Con el tiempo, en la formación del frente amplio que representó la COCEO fue importante la política de alianzas que promovió el movimiento ferrocarrilero y electricista de los primeros años de la década de los setentas, así como el impulso que a este tipo de organismos le dio el Partido Comunista Mexicano a través de la Central Campesina Independiente y el Movimiento Revolucionario del Magisterio.

La pulverización de la tierra y la falta de fuentes de trabajo que garanticen la subsistencia campesina estuvieron en la base de las invasiones agrarias que se dieron en Oaxaca en el año de 1973 y que no fueron el producto de una voluntad gubernamental o la consecuencia de una "maquinación perversa" de "agitadores profesionales" como lo ha dejado entrever la vallistocracia y las clases dominantes en Oaxaca, dejándose llevar por una visión instrumentalista y sobreideologizada del movimiento popular.

En el desarrollo del sindicalismo independiente y la formación de nuevas organizaciones agrarias y campesinas como la COCEI y el Frente Campesino Independiente de Tuxtepec tuvieron como marco de referencia inmediato la inflación, la escasez de tierras y algunos otros de los factores objetivos antes anotados.

El proceso democrático universitario, fue y ha sido una respuesta a la estructura interna de la institución, en donde las prácticas políticas de las autoridades y el régimen jurídico han chocado con una realidad nueva y en la que el modo de ser y hacer de los estudiantes se transformó con el crecimiento de la universidad y el movimiento estudiantil de 1968 y cuyas consecuencias se ven hasta el presente.

La consolidación del movimiento estudiantil y popular que se da entre 1972 y 1974 representó un nuevo ingrediente en la estructura de poder regional.

La concepción simplista, instrumentalista y maniquea de los procesos y las fuerzas sociales que representaba el movimiento popular en Oaxaca condujeron a Zárte Aquino a una estrategia política equivocada fincada en la violencia y la coerción del Estado y el uso cada vez más restringido del diálogo como medio fundamental para la solución de los problemas que se planteaban. La crisis de 1977 y la caída posterior de Zárte Aquino representan el fracaso de dicha concepción y estrategia.

El zarateaquinismo de cualquier manera, y dadas las características económicas, políticas e ideológicas de las clases dominantes y la vallistocracia oaxaqueña, constituye una tendencia recurrente, por la presión que sobre el aparato gubernamental ejercen éstas para dominar lo que llaman "la agitación" y "la subversión" en el estado.

A pesar de las características que asume la base económica, la ideología conservadora y señorial de la vallistocracia y la vinculación de ésta con la clase política local, es importante resaltar que en el diseño de la actuación del gobierno regional influye el estilo personal del gobernador y las políticas trazadas por el gobierno federal en turno, de ahí que estos factores, en ocasiones se conviertan en un contrapeso a las soluciones de fuerzas que plantean las clases dominantes en la región para el movimiento popular. El "esti-

lo personal del gobernador", sin embargo se halla subordinado a otro "estilo", que es el del presidente de la república.

A pesar de la aparente homogeneidad que tienen la vallistocracia, la clase política y el movimiento popular como grandes agregados sociales, su configuración, composición, comportamiento e ideologías son más complejos, encontrándonos al interior de ellos grupos, organizaciones y fracciones diversas y hasta encontradas, tal es el caso por ejemplo del grupo de Juan José Gutiérrez y Carlos Hamsphire Franco en el seno de la vallistocracia; el de Ericel Gómez Nuca-mendi y Heladio Ramírez López en la clase política; el de los partidos de izquierda y las organizaciones de extrema izquierda en el ámbito del movimiento popular.

Las diferencias ideológicas de los distintos grupos al interior de estos agregados sociales ha podido, en ocasiones, traducirse en enfrentamientos violentos que culminen en asesinatos políticos, como ocurrió en el seno de la Universidad, no sólo en el caso del asesinato de Carlos Hernández Chavarría, dirigente del Partido Comunista Mexicano, sino de los hermanos Cortés Gutiérrez exmiembros de la Unión del Pueblo.

El sectarismo de la izquierda y su incapacidad casi crónica para superar sus contradicciones y diferencias, como ocurrió en la Universidad al triunfo de Martínez Soriano, en el año de 1977, constituyen un freno para el desarrollo y consolidación del movimiento popular en su conjunto.

Si bien es cierto que en Oaxaca el mayor obstáculo al desarrollo de la democracia ha provenido del Estado, el partido oficial y las clases dominantes, también lo es que las fuerzas del movimiento popular han cometido errores tan graves que a la postre no sólo se volvieron contra la democracia sino incluso contra algunas demandas

del movimiento. Un ejemplo de ello está en la Universidad donde no está por demás señalar que los objetivos de lograr una Ley Orgánica democrática, de elevar el nivel académico y acabar con la corrupción están aún lejos de haberse alcanzado. Parece claro que en ese sentido que a las fuerzas del movimiento popular les hace falta crecer también en principios y prácticas consecuentes cotidianas.

Para nosotros la crisis de 1977, fue una crisis coyuntural, en el sentido que le da Gramsci y no orgánica, menos aún revolucionaria, como algunos pensaron al hablar incluso de "las purgas necesarias", "el combate al menchevismo", etcétera. Esta crisis se "resolvió" por así decirlo, "sacrificando" la cabeza de Zárate Aquino, lo que de alguna manera permitió "oxigenar" una situación política que amenazaba con dejar consecuencias más graves.

Con todo y que se trató de una crisis coyuntural y que muchos de los cuadros políticos de apoyo al gobernador, a la corta o a la larga, regresaron al poder, también es evidente que había fracasado el recurso de la represión como mecanismo de sustentación política del ejecutivo. Los gobernadores posteriores evitaron utilizar ésta de manera abierta y masiva, aplicando, en todo caso, una represión más selectiva.

Después de la crisis, el trato hacia el movimiento popular ha sido otro también, de golpear a unos grupos y de conceder a otros, de restricciones, pero también de concesiones, de diálogo y evasivas.

Por otra parte fue obvio el fracaso de la política del enfrentamiento frontal con el Estado que caracterizó a los grupos ultraradicales, quienes han resultado más vulnerables en el terreno de la fuerza, en el que el Estado mostró estar mejor dotado y preparado. El movimiento popular de masas, con todo y su "reformismo", ha en-

contrado en la movilización más posibilidades de acción y resistencia, como lo muestran los casos de la COCEI y el Movimiento Magisterial.

La experiencia del Movimiento Magisterial de la Sección XXII del SNTE puede representar una nueva fórmula para avanzar hacia nuevos niveles de organización y prácticas políticas democráticas que superen los vicios del sectarismo y permitan avanzar hacia nuevos niveles de organización, vertebración de la izquierda política con el movimiento popular y desarrollo de este último en la búsqueda de un nuevo tipo de sociedad más equitativa, más justa y más libre.

La democracia en México, antes que una intelequia, una teoría, o una norma constitucional, es un proceso político en el que están involucrados lo mismo el Estado que la sociedad, los ciudadanos que los partidos, la escuela que la familia.

Cabe decir finalmente que la larga lucha por la democracia que ha llevado adelante el movimiento popular en Oaxaca, nos muestra, que ésta no llegará de arriba, ni del presidente, ni del PRI, ni del gobernador o la "Divina Providencia"; sino que ésta se irá desarrollando fundamentalmente desde abajo, desde la sociedad civil.

FUENTES CONSULTADAS

Archivo de la Cámara de Diputados
 Archivo del Bufete Popular Universitario
 Archivo de la Federación Estudiantil Oaxaqueña
 Archivo General del Estado de Oaxaca
 Hemeroteca Pública Oaxaqueña
 Registro Público de la Propiedad.

PERIODICOS Y REVISTAS

Bandera Socialista, México
Carteles del Sur, Oaxaca
Excelsior, México
El Imparcial, Oaxaca
El Campesino Rebelde, Oaxaca
El Mosquito Serrano, Organó informativo
El Satélite, Juchitán, Oaxaca
Fogonazo, Oaxaca
Hora Cero, Oaxaca
Insurgencia, Oaxaca
La Jornada, México
Meridiano 100, Oaxaca
Movimiento, Organó del Movimiento Revolucionario del Magisterio, Oax.
MSF, Boletín informativo del Movimiento Sindical Ferrocarrilero, Oax.
Noticias, Oaxaca
Oaxaca Gráfico, Oaxaca
¿Qué Hacer?, Organó del Bufete Popular Universitario, Oaxaca
Regeneración, Organó del Grupo Cultural Emiliano Zapata, Oaxaca
Solidaridad, Organó de los electricistas democráticos, México
Tinta Nueva, Organó de la Sección XXII del SNTe.
Trinchera, Organó de la Federación Estudiantil Oaxaqueña, Oaxaca
Topil, Organó de la Asamblea de Autoridades Zapotecas de la Sierra
Topo Rojo, Organó del Grupo Comunista Internacionalista, Oaxaca
Boletín, del Movimiento Sindical Ferrocarrilero, Oaxaca
Punto Crítico, México
Proceso, México.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- ACEVEDO Conde, María Luisa. Desempleo y subempleo rural en los Valles Centrales de Oaxaca. SEP-INAH, México, 1982.
- ALLUB, Leopoldo. Impactos regionales de la política petrolera en México. CIIS, México, 1982.
- APPENDINI, KIRSTEIN y VANIA ALMEIDA DE SALLES. "Agricultura capitalista y campesina en México", ed. CES-COLMEX, México, 1975.
- ARELLANES Meixueiro, Jesús. "La evolución de la economía en Oaxaca", 1984 (mimeo.)
- ARNAUD, Enrique. "Gasto público y desarrollo" (versión preliminar), ITO, Oaxaca, 1987, (mimeo.).
- ARREOLA, Carlos. "Las organizaciones empresariales contemporáneas", en: Lecturas de política mexicana, El Colegio de México, México, 1977.
- ATRISTAIN, David. Notas de un rancho. (Relación y documentos relativos a los acontecimientos ocurridos en una parte de la Costa chica de febrero de 1911 a marzo 20 de 1916), México, 1964.
- AYALA, José et al. "La crisis económica: evolución y perspectiva", en: México Hoy, Siglo XXI Editores, México, 1979.
- BAILON Corres, Moisés J. "Artesanías y capital comercial en los Valles Centrales de Oaxaca", en: Sociedad y Política en Oaxaca, 1980, 15 estudios de caso. IISUABJO, Oaxaca, 1982.
- BAILON Corres, Moisés J. Articulación de modos de producción: producción simple y sistema comercial en los Valles Centrales de Oaxaca, tesis profesional, IISUABJO, Oaxaca, 1979.
- BARTOLOME, Miguel y Alicia Barabas. Tierra de Palabra. Historia y Etnografía de los chatinos de Oaxaca, ed. INAH, col. científica N° 108, México, 1982.
- BARTRA, Armando. Seis años de lucha campesina, Investigación Económica N° 3, México, 1977.
- BARTRA, Armando. La subsunción del trabajo campesino por el capital, ed. Macehual, México, 1979.
- BARROS Sierra, Javier. 1968: conversaciones con Gastón García Cantú, Siglo XXI Editores, México, 1972.
- BASSOLS Batalla, Angel. Recursos Naturales, ed. Nuestro Tiempo, México, 1967.
- BENITEZ Zenteno, Raúl (comp.). Sociedad y política en Oaxaca, 1980, 15 estudios de caso, IISUABJO, Oaxaca, 1982.
- BOEGE Eckart, et al., Desarrollo del capitalismo y transformación de la estructura de poder en la región de Tuxtepec, Oaxaca, ed. INAH-ENAH, México, 1979.

- CARPIZO, Jorge. El presidencialismo mexicano. Siglo XXI Editores, México, 1970.
- CENSO (V) Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1970.
- CENSO (IX) General de Población y Vivienda, 1970.
- CENSO (X) General de Población y Vivienda, 1980.
- CONSTITUCION Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca, 1922. Imprenta del Estado.
- COOK. Scott y Martin Diskin. Los mercados de Oaxaca, INI, México, 1970.
- CORONA, Rodolfo. Cuantificación del nivel de la mortalidad en Oaxaca, 1970. Centro de Sociología, UABJO, Oaxaca, 1979.
- CHANCE, John K. Razas y clases de la Oaxaca colonial, ed. INI, México, 1982.
- CHASSEN, Francie R., "Los precursores de la revolución en Oaxaca", en: Martínez Vásquez Víctor Raúl (coord.) La Revolución en Oaxaca 1900-1930, ed. IAPO, México, 1985.
- CHASSEN, Francie R., Oaxaca: del porfiriato a la revolución 1902-1911, tesis doctoral, UNAM, México, 1986.
- CHAYANOV, Alexander. Teoría de la economía campesina, Cuadernos Pasado y Presente. N° 94, ed. Siglo XXI Editores, México
- DE BRASSEUR, Charles. Viaje al Istmo de Tehuantepec, SEP-80, México, (reedición).
- DE LA CRUZ, Víctor. "Las razones de Juchitán", en: Hora Cero, N° 35, 2 de diciembre de 1981.
- DE LA CRUZ, Víctor. La flor de la palabra, ed. SEP-Culturas Populares, México, 1983.
- DE RIZ, Liliانا. "El fin de la sociedad populista y la estrategia de las fuerzas populares", en: Revista Mexicana de Sociología, IISUNAM, abril-junio de 1981.
- DLAZ MONTES, Fausto. "La producción de mezcal en Oaxaca", en: Sociedad y política en Oaxaca, 1980. 15 estudios de caso, IISUABJO, Oaxaca, 1982.
- DLAZ MONTES, Fausto. "Las elecciones municipales en Oaxaca, 1986", ponencia presentada en la Reunión de Análisis del Proceso Electoral en Oaxaca, 1986. IISUABJO, Oaxaca, 15-16 de enero de 1987, (mimeo).
- DIRECCION de Economía del Estado de Oaxaca, Plan Oaxaca, 1960.
- DIRECCION de Planeación y Fomento Económico y Social del Gobierno del Estado. "El Desarrollo Industrial en el Estado de Oaxaca", junio de 1970, ponencia, (mimeo.).
- DIRECCION de Promoción Industrial del Gobierno del Estado, Directorio Industrial.

- ESPARZA, Manuel. "El clero en Oaxaca, 1977-1985", artículo presentado en el Seminario Democracia en las entidades federativas, marzo 7 de 1985, IISUABJO-IISUNAM.
- ESTEVA, Gustavo. "La agricultura en México de 1950 a 1957", en: Revista de Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior México, vol. 25, N° 12, diciembre de 1975.
- FLANET, Veronique. "Viviré si Dios quiere". Ed. INI, México, 1977.
- FRENTE Sindical Independiente "Efraín Calderón Lara", Yucatán 1973-1977. (Primeros intentos de vinculación al pueblo por el activismo estudiantil), s/a, s/f, s/e, 108 p.
- FORTSON, James R., Los gobernantes de Oaxaca, edición del Gobierno del Estado, 1986.
- GARCIA de León, Antonio. Resistencia y Utopía, Ed. ERA, México, 1985.
- GAY, José Antonio. Historia de Oaxaca, (reedición), Ed. PORRUA, México, 1982.
- GOBIERNO Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos y Gobierno Constitucional de Oaxaca, Programa de Desarrollo Rural Integral de las Mixtecas Alta y Baja, 1984-1988.
- GOBIERNO Constitucional de Oaxaca, VI Informe de Gobierno, Anexo histórico comparativo 1986, Ed. Talleres del Gobierno de Oaxaca, 1986.
- GOBIERNO del Estado de Oaxaca, Plan Estatal de Desarrollo de Oaxaca 1986-1992, Ed. Talleres del Gobierno de Oaxaca, 1987.
- GOMEZ Jara, Oaxaca una lucha reciente, 1968-1978, ediciones Nueva Sociología, 1978.
- GONZALEZ de Alba, Luis. Los días y los años, Ed. ERA, México, 1971.
- GONZALEZ Casanova, Pablo. "La hegemonía del pueblo", ponencia presentada en el Congreso Latinoamericano de Sociología, Managua, Nicaragua.
- GONZALEZ Pacheco, Cuauhtémoc. "La lucha de las clases en Oaxaca", en: Oaxaca una lucha reciente, 1968-1978, ediciones Nueva Sociología, 1978.
- GRAMSCI, Antonio, "Análisis de situaciones. Correlaciones de fuerza", en: Antología de Antonio Gramsci, elaborada por Manuel Sacristán, Siglo XXI Editores, México, 1970.

- GUILLEN Vicente, Alfonso. "El Partido Acción Nacional", en: La Reforma Política v los Partidos en México, Siglo XXI Editores, México, 1979.
- HUERTA Ríos, César. Organización sociopolítica de una minoría nacional: los triquis de Oaxaca, Ed. INI, México, 1981.
- INEGI. Cuaderno de información para la planeación: Oaxaca, México, 1985.
- Estructura económica de Oaxaca. SPP, México, 1986.
- Anuario estadístico de Oaxaca: 1985. SPP, México, 1986.
- INFORME del Comité Ejecutivo Nacional de la FIOACO, Segundo Congreso de la FIOACO, abril de 1978.
- IRAZOQUE, Enrique. "Planeación en uso de la tierra". (Informe final), en: Estudio de los recursos del Estado de Oaxaca, abril-junio de 1969.
- KAUTSKY, Kari. La cuestión agraria, Ed. Siglo XXI, México.
- LABASTIDA, Julio. "Grupos dominantes frente a las alternativas de cambio", en: El Perfil de México, Siglo XXI Editores, México, 1972.
- LEAL, Juan Felipe y José Woldenberg. "El sindicalismo mexicano: aspectos organizativos", en: Cuadernos Políticos, N° 7, México, 1976.
- LEY Orgánica de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 18 de enero de 1955.
- LOAEZA, Soledad. "La iglesia y la democracia en México", en: Revista Mexicana de Sociología, Año XLVII, enero-marzo de 1985.
- LOPEZ Chiñas, Gabriel. Vinni'guulasa, UNAM, México, 1974.
- LOPEZ Monjardín, Adriana. "Juchitán, la historia de la discordia", en: Cuadernos Políticos, N° 38, México.
- LUKACS, George. Historia y conciencia de clase, Ed. Crijalvo, México, 1969.
- MARTINEZ Assad, Carlos. Municipios en conflicto, GV Editores-UNAM, México, 1985.
- MARTINEZ López, Felipe. Economía y política en Oaxaca: la crisis de 1952, tesis profesional, Centro de Sociología, UABJO, Oaxaca, 1979.

El Crepúsculo del Poder. Juchitán, Oaxaca 1980-1982, IISUABJO, Oaxaca, 1985.

- MARTINEZ Luna, Jaime, "Esto aunque le parezca no es un cuento", en: suplemento cultural de Hora Cero, 17 de marzo de 1984.
- MARTINEZ Ríos, Jorge, "Los campesinos mexicanos: perspectivas en el proceso de marginalización", en: El Perfil de México, Siglo XXI Editores, México, 1972.
- "Las invasiones agrarias en México (o la crisis del modelo de incorporación-participación marginal)", en: Revista Mexicana de Sociología, julio-septiembre, octubre-diciembre, 1972, UNAM.
- MARTINEZ Vásquez, Víctor Raúl y Anselmo Arellanes, "Elecciones municipales: negociación y conflicto en Oaxaca", en: Municipios en conflicto, Carlos Martínez Assad, et. al., IISUNAM, México, 1985.
- MARTINEZ Vásquez, Víctor Raúl, et. al., La Revolución en Oaxaca, 1900-1930, ed. IAPO, Oaxaca, 1985.
- MARX, Carlos, El 18 Brumario de Luis Bonaparte, ed. Grijalbo, col. se centu.
- MATUS Manzo, Manuel, "Diez años de lucha en el Istmo de Tehuantepec", en: suplemento cultural de Hora Cero, N° 100, marzo, 1984.
- "Política y cultura en el ayuntamiento de Juchitán, (1981-1983)" tesis profesional, FCP, México, 1984.
- MECINAS, Taurino y Wilfrido Sánchez, Yalalag, Ediciones de los autores, Oaxaca, 1950.
- MELLAHON, David F., Antropología de una presa: los mazatecos y el proyecto del Papaloapan, Ed. INI, México, 1973.
- MENDOZA, Fernando, "Iglesia-maestros", en: Meridiano 100, N° 19, 18 de abril de 1986.
- MONSIVAIS, Carlos, "La ofensiva ideológica de la derecha", en: México hoy, Siglo XXI Editores, México, 1979.
- MONSIVAIS, Carlos, et. al., Ataca Oaxaca: los sesenta días de lucha de los maestros de la Sección XXII, Comisión de Información y Difusión de la Sección XXII del SNTE y la D-1-211 y Equipo Pueblo-Infórmación Obrera, ed. Leega, abril de 1986.
- MONTENEGRO, Sandra, "Asamblea de Autoridades Zapotecas de la Sierra", Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México, abril-junio de 1984.

- ORNELAS López, José Luz, "El Mirador: una experiencia de lucha campesina", IISUABJO, Oaxaca, 1982. (mimeo.).
- PASTOR, Rodolfo, "Estructura y vida social de la Mixteca Alta en el siglo XVIII", de María de los Angeles Romero, en: Lecturas de Historia Colonial, op. cit.
- PAZ, Lorena y Julio Moguel, Santa Gertrudis: testimonio de una lucha campesina, ed. ERA, México, 1978.
- PEREYRA, Carlos, "Estado y Sociedad", en: México hoy, Siglo XXI Editores, México, 1979.
- PONIATOWSKA, Elena, La noche de Tlatelolco, ed. ERA, México.
- POULANTZAS, Nicou, Poder político y clases sociales en el Estado capitalista, Siglo XXI Editores, México, 1969.
- PORTANTIERO, Juan Carlos, "Gramsci y el análisis de aventura", en: Revista Zona Abierta, N° 3, Madrid, 1977.
- PRI-IEPES, Estudio Económico y Social del Estado de Oaxaca, México, 1975.
- RAMIREZ, Ramón, El movimiento estudiantil de México, ed. ERA, México, 1962, 2 t.
- REYES Osorio, Sergio, et. al., Estructura agraria y desarrollo agrícola en México, FCE, México, 1974.
- RODRIGO Alvarez, Luis, Geografía general del estado de Oaxaca, ediciones del gobierno del estado, 1983.
- RODRIGUEZ Araujo, Octavio, El Partido Comunista Mexicano, ed. Juan Pablos.
- RODRIGUEZ, Roberto e Imelda García, Los pescadores de Oaxaca y Guerrero, Cuadernos de la Casa Chata, N° 18, CIESAS, Museo de Culturas Populares, México, 1985.
- ROJAS, Basilio, Manuel García Vigil: un gran rebelde, ed. Luz, México 1965.
- ROMERO F., María de los Angeles, (compiladora), Lecturas Históricas del Estado de Oaxaca, (Epoca Colonial), Ed. INAH, México, 1986.
- RUIZ C., Francisco José, El Movimiento de la Soberanía 1915-1920, ed. FCE, México, 1986.

- SANCHEZ Silva, Carlos. "Análisis de fuentes sobre la estructura de las propiedades agrarias del Estado de Oaxaca: 1910-1913". IIHAB JO, Oaxaca.
- SANTIBANEZ, Porfirio. "Tres invasiones de tierras en una situación de crisis". (avance de investigación), IISUABJO, 1981. (mimeo.).
Gobierno y política en Oaxaca, 1974-1978. tesis profesional, Centro de Sociología de la UABJO, Oaxaca, 1979.
- STERN, Claudio. "Migración, educación y marginalidad". en: Migración y desigualdad social en la ciudad de México. El Colegio de México, México, 1977.
- SUTERM. "Balance de la lucha de los electricistas democráticos (1971-1975)". (mimeo.). 1976.
- TAMAYO, Jorge L. "Oaxaca en el siglo XX: apuntes históricos y análisis políticos". en: Realidades y proyecciones de Oaxaca. t. VII. CIC, Jorge L. Tamayo A.C., México, 1982
Geografía de Oaxaca. edición conmemorativa del Gobierno del Estado de Oaxaca, 1982.
Geografía Moderna de México. Ed. Trillas, México.
- TAYLOR, William. Landlord and peasant in colonial Oaxaca. Stanford, California, 1972.
- TIBON, Gutierrez. Pinotepa Nacional (mixtecos, negros y triques). Ed. Posada, México, 1981 (reedición).
- TREJO Delarbre, Raúl. "El movimiento obrero: situación y perspectiva". en: México hoy, Siglo XXI Editores, México, 1979.
- TUTINO, John. "Rebelión indígena en Tehuantepec". en: Revista Iguana Rajada. N° 7, junio de 1981, México.
- VASCONCELOS, José. Ulises criollo. Ed. FCE, México, 1982.
- VASQUEZ, Genaro. Obras Escogidas. Edición conmemorativa del Gobierno del Estado de Oaxaca, 1982.
- WARMAN, Arturo. Los campesinos: hijos predilectos del régimen. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1972.
- WEITLANER, Roberto J. y Mercedes Olivera. Los grupos indígenas del Norte de Oaxaca. Ed. INAH, 1969.

WOODROW Bora H., "La cría del gusano de seda, siglo XVI", en María de los Angeles Romero, Lecturas Históricas de Oaxaca: Epoca Colonial, Ed. INAH, 1986.

YESCAS Martínez, Isidoro. "El Desengaño: una experiencia de organización y lucha campesina", IISUABJO, Oaxaca, 1982, (mimeo.).

"Cronología del movimiento magisterial (mayo-junio)", IISUABJO, Oaxaca, 1983, (mimeo.).

YESCAS Martínez, Isidoro y Gloria Zafra, La insurgencia magisterial en Oaxaca, 1980, IISUABJO, Oaxaca, 1986.

ZAFRA, Gloria, El movimiento campesino en Oaxaca: las invasiones de tierras en el Valle de Zimatlán, 1972-1974, tesis profesional, Centro de Sociología de la UABJO, Oaxaca, 1979.

"Chiltepec: un conflicto entre ejidatarios", IISUABJO, 1981, (mimeo.).

ZERMENO, Sergio, México: una democracia utópica, Siglo XXI Editores, México, 1978.

"Fraude en Juchitán", ponencia presentada en el Seminario académico en Oaxaca, IISUABJO-IISUNAM, noviembre de 1983.

ENTREVISTAS GRABADAS

CORTES, Joel Vicente, (líder del ex-PCM), Oaxaca, 1983.
 DIAZ Escárrega, Heliodoro, (ex-líder universitario), Oaxaca, 1984.
 GASGA Iturrizarra, Rafael, (líder de la COCEO), Oaxaca, 1983.
 GUZMAN Gil, Porfirio (fundador del PNR-Oaxaca), Oaxaca, 1983.
 JIMENEZ, José Isaac. (líder del PAN), Oaxaca, 1987.
 JIMENEZ M., Filiberto, (ex-director del ITI), Oaxaca, 1983.
 REYNA, Alberto, (líder de la COCEI), Oaxaca, 1983.
 RAMIREZ Puga, Héctor, (Dtr.Extra de Oaxaca), Oaxaca, 1983.
 VASQUEZ Martínez, Mario, (líder del PPS), Oaxaca, 1983.
 ZARATE Mijangos, Jorge, (abogado), Oaxaca, 1984.

ENTREVISTAS PUBLICADAS

JIMENEZ Santos, Juan E. (PMT), Noticias, 18-19-Dic., de 1984.
 JIMENEZ, José Isaac. (PAN), Noticias, 12 Dic., de 1984.
 VASQUEZ Martínez, Mario. (PPS), Noticias, 19-22-Dic., de 1984.
 VELASQUEZ León, José Luis, (PRT), Noticias, 11-13-Ene., de 1985.

ENTREVISTAS CUYOS INFORMANTES PIDIERON PERMANECER EN EL ANONIMATO

-- (Líder empresarial) Oaxaca, 1983.
 -- (Locutor y periodista), Oaxaca, 1984.
 -- (Dirigente del FRPU), Oaxaca, 1983.
 -- (Miembro del PRI), Oaxaca, 1983.
 -- (Miembro de la FMO), Oaxaca, 1983.
 -- (Miembro de la CNOP), Oaxaca, 1984.
 -- (Abogado oaxaqueño), Oaxaca, 1984.
 -- (Funcionario público del régimen de MZA), Oaxaca, 1983.
 -- (Funcionario federal del régimen de JLF), México, 1978.

INDICE ONOMASTICO.

A

ABASCAL, Fam., 161
 ACCAR, José Estefan, 109, 111
 AGUILAR Flores, Ernesto, 108
 AGUILAR Franco, Seraffín, 106
 AGUILAR Talamantes, Rafael, 134
 ALCALA, María Elena, 108
 AHUJA, Fam., 42
 ALDECO Reyes, Carlos, 107, 112,
 248
 ALONSO, Celestino, 102
 ALONSO Sosa, Francisco, 101,
 107
 ALTAMIRANO, Teodoro, "El Rojo",
 127
 ALVAREZ Padilla, José, 95
 ARANGO Castillo, Agustín, 110
 ARNAUD Ahedo, Alfonso, 152
 AUDELO, Florentino, 50, 91, 93

B

BALTAZAR Segura, María Soledad,
 131
 BAÑOS, Fam., 104
 BETANZOS, Prospero, 189
 BOHORQUEZ, Orfa, 283
 BOLAROS Cacho, Raúl (hijo), 1,
 111
 BRAVO, Fam., 42
 BRAVO Ahuja, Víctor, 87, 91,
 102, 111, 179
 BRENA Torres, Rodolfo, 140
 BUENDIA, Manuel, 122
 BUSTILLOS Villalobos, Mario,
 104

C

CALVO Cuevas, Alfonso, 93, 95, 102
 CAMPA, Valentín, 269
 CANDIANI, Josefina, 93, 101
 CANELA Manzo, Raúl, 102, 112
 CANSECO Ruiz, Alberto, 123
 CARBALLIDO, Justiniano, 114
 CARDENAS Peralta, Alejandro, 104
 CARMONA, Ismael, 135
 CARRANZA Palacios, José Antonio,
 111
 CARRASCO, Dióodoro, 104
 CARRASCO, César Augusto, 258
 CARRASCO, Rodrigo, 256
 CARRASCO Briseño, Bartolomé, 125
 CARRERA Rayón, Crispín, 113
 CARRILLO Arena, Enrique, 115
 CASANOVA, Fam., 91
 CASTAÑEDA Guzmán, Luis, 124, 128,
 130
 CASTAÑEDA Melgoza, Luis, 93, 131
 CASTILLO, Heberto, 269
 CASTILLO, Alfredo (Jr.), 128
 CASTILLO Viloria, Antonio, 143
 CASTELLANOS, Raúl, 144
 CASTRO, Jesús Agustín, 46
 CELESTINO Méndez, Pedro, 105
 CELAYA Luria, Lino, 248
 CERVERA Pacheco, Víctor, 105
 CORDOVA Brena, Eduardo, 93, 97
 CORTES Girón, Adolfo, 264
 CORTES Gutiérrez, Arturo, 224
 CORTES Rasgado, Fam., 91
 CORRIPIO Ahumada, Ernesto, 125
 CRUZ Acevedo, Juan Manuel, 110
 CRUZ Aquino, Delfino, 109, 114
 CRUZ Martínez, Roberto, 202
 CUE, Gabino, 101
 CHAVEZ, Ezequiel A., 128

D

DE la Cruz Pérez, Víctor, 258
 DE la Cruz Pineda, Cecilio, 111
 DE la Cruz Pineda, Israel, 114
 DIAZ Escárrega, Heliodoro, 114
 DIAZ, Fam., 93, 97
 DIAZ Mon, Porfirio, 46
 DIEZ, Pablo, 96
 DONAY Polo, Javier, 95
 DORANTES Morfeo, Ricardo, 111

E

EICHEVERRIA Alvarez, Luis, 43,
 178
 ENRIQUEZ, Norberto, 148
 ENRIQUEZ Palomec, Raúl, 258
 ERUBIEL, Gaston, 143
 ESCOBAR, Narciso, 131
 ESPONDA Solana, Julio, 109,
 111, 112, 177
 ESTUDILLO, Samuel, 148

F

FABILA Meléndez, Antonio, 109,
 114
 FABILA Meléndez, José Luis,
 95
 FELIX García, Hugo Manuel, 108,
 148
 FELGUERREZ Carpy, Fam., 93
 FERNANDEZ del Campo, 93
 FERNANDEZ Pichardo, Mina, 110,
 119
 FIGUEROA, Bulmaro, 107

G

GALGUERA, Fam., 91
 GARCIA, Eusebio y Gerardo, 50,
 97
 GARCIA Bolaños, Roberto, 106
 GARCIA Criollo, Oswaldo, 109
 GARCIA Manzano, Guillermo, 111

GARCIA Romero, Emilio, 114
 GARCIA Vigil, Manuel, 44, 82
 GASGA Iturribarría, Rafael, 135,
 218
 GYVES, Leopoldo de. (hijo), 169,
 258
 GOMEZ Nucamendi, Ericel, 108, 112
 GOMEZ Ortigoza, Fam., 53
 GOMEZ Sandoval, Alfonso, 108
 GOMEZ Sandoval, Fernando, 111, 123,
 221
 GOMEZ, José Heraclio, 111
 GOMEZ Morín, Manuel, 128
 GOMEZ Soto, Celestino, 201
 GOMEZ Vásquez, Antonio, 133, 135,
 151
 GONZALEZ Luna, Efraín, 128
 GONZALEZ Pacheco, Meisía, 141
 GRIJALVA Mejía, Jaime, 110, 112
 GUTIERREZ Ruiz, Gerardo, 93, 95
 GUTIERREZ Ruiz, Juan José, 93, 95,
 257
 GUZMAN Gardeazabal, Fam., 53
 GUZMAN Labastida, Miguel Angel, 115
 GYVES, Desiderio de., 258
 GYVES, Leopoldo de. (padre), 258

H

HAMILTON, Fam., 53
 HAMSPHIRE Franco, Carlos, 93, 95,
 102
 HERNANDEZ Casanova, Ricardo, 109
 HERNANDEZ Chavarría, Carlos, 225
 HERNANDEZ Juárez, Francisco, 131
 HERNANDEZ Ruiz, Fam., 93
 HERNANDEZ Underwood, Carlos, 114
 HENESTROSA, Andrés, 115
 HERRERA Balbuena, Fidel, 109, 113
 HERRERA Reyes, José, 131

I

IBARRA de Piedra, Rosario, 269
 IGLESIAS Meza, Francisco, 91, 104
 IGLESIAS Meza, Manuel, 91, 104
 ILLESCAS, Jorge, 110

ITURRIBARRIA, Jorge Fernando, 108

J

JIMENEZ, Isaac José, 130
 JIMENEZ Cabrera, Heriberto, 95
 JIMENEZ Ruiz, Eliseo, (Gral.),
 99, 113
 JIMENEZ Santos, Juan Enrique,
 (Arq.), 137
 JONGITUD, Carlos, 269
 KAHLO, Frida, 44

L

LANZA Elton, Enrique de la., 93,
 95
 LARRAZABAL Bretón, Jaime, 114
 LEÓN, Maclovio de., 104
 LIEVANA Palma, Gilberto, 114
 LONA Reyes, Arturo, 125
 LOPEZ Chiñas, Gabriel, 44
 LOPEZ Lena, Fam., 91
 LOPEZ Nelio, Daniel, 169
 LOPEZ Ortiz, Porfirio, 104
 LOPEZ Portillo, José, 286
 LOPEZ Ramos, Alfredo, 106
 LOYO Muñoz, Héctor, 119

M

MACHORRO Flores, Jorge, 136
 MADRID, Miguel de la., 257, 286
 MAIREN, David, 260
 MALDONADO, Fernando, 260
 MARQUEZ Uribe, Agustín, 109, 112,
 139, 177, 221
 MARTINEZ, Roberto Pedro, 236
 MARTINEZ Alvarez, Jesús, 113, 287
 MARTINEZ Alavez, Abraham, 202,
 236
 MARTINEZ Luna, Justino, 108, 122
 MARTINEZ Noriega, Pedro, 262
 MARTINEZ Soriano, Felipe, 201,
 218
 MARTINEZ Uriarte, Gerardo, 230

MARTINEZ Vigil, Jorge, 124, 136
 MARTINEZ Vigil, Hnas., 209
 MARIN Pineda, Fam., 91
 MATIAS, Marcos I., 115
 MATIAS, Rey Luis, 131
 MAYORAL Heredia, Manuel, 78
 MAYORAL Figueroa, César, 236
 MEDINA de Márquez, Genoveva, 100,
 107, 209
 MEDRANO, Güero, 229, 231
 MEIXUEIRO, Fam., 91
 MEIXUEIRO, Ezequiel, 106
 MENDEZ, Celestino, 105
 MENDEZ Ochoa, Jorge, 227
 MENDOZA, Margarito, 148
 MENESES Lezama, Eulogio, 109, 111
 NIKANDA Barriquete, Ernesto, 115
 MODOTTI, Tina, 44
 MOLINA Sosa, Arturo, 113, 210
 MONTEAGUDO, Nicolán, 93, 95
 MORALES, Rodolfo, 202
 MORALES Cruz, Arturo, 227
 MORALES Medina, Hernán, 260
 MORENO, Fam., 42, 91
 MUÑOZ Ledo, Porfirio, 216
 MURAT Casab, José, 115
 MURO, Fam., 93

N

NIRÓ de Rivera, Marco Antonio, 225
 NUNEZ Banuet, Fam., 91, 203, 232

O

OLABARRIETA, Joaquín, 95
 OLIVERA Cora, Jesús, 101, 107
 ORDAZ Luna, Francisco, 102
 ORTEGA, Lauro, 216
 ORTEGA Gómez, Manuel, 140, 203
 ORTIZ Cruz Ahedo, Jorge, 114
 ORTIZ Walls, Eugenio, 130
 OVIEDO Escareño, Esteban, 150

P

PACHECO Alvarez, Enrique, 112, 140
 PADILLA Penilla, Alfredo, 114
 PALACIOS, Socorro, 110
 PANDALL Graff, Fam., 54
 PAZ Méndez, María Encarnación, 110, 112
 PERA López, Arturo, 95
 PEREZ, Amansio, 104
 PEREZ, Arcadio, 135
 PEREZ, Emigdio Claudio, 145
 PEREZ Campos, Eduardo, 236
 PEREZ Castellanos, Anastacio, 248
 PINEDA Henestrosa, Víctor, 225
 PEREZ Hernández, Ricardo, 217
 PEREZ Medina, Fortino, 107
 PINEIRO, Irma, 113
 PRIETO, Fam., 91
 PRIMO-Vargas, Fam., 248

R

RAMIREZ, Donato, 145
 RAMIREZ de Aguilar, José Alberto, 114
 RAMIREZ López, Heladio, 99, 109, 113, 118, 287
 RAMIREZ Puga, Héctor, 22, 119
 RANGEL Guerra, Alfonso, 201
 RICARDEZ Carreón, Efrén, 110, 111
 RIVERA, Cirilo, 145, 263
 RODRIGUEZ, Fam., 104
 RODRIGUEZ Baños, Felipe, 104
 ROJAS, Fam., 91
 ROJAS, Graciela, 233
 RONCAGLIA, Fam., 91
 RUEDA Bautista, Roberto, 222
 RUIZ, Samuel, 126
 RUIZ Pardo, Ramón, 93
 RULLE Dorman, Alfonso, 95

S

SADA Baigts, Enrique, Fam., 93, 102, 111, 128

SADA Solana, Carlos Manuel, 102, 114
 SALAZAR, Othón, 269
 SANCHEZ, Cirila, 104
 SANCHEZ, Néstor, 119
 SANCHEZ Cano, Edmundo, 78
 SANCHEZ Carreño, Sadot, 111
 SANCHEZ López, Carlos, 169
 SANCHEZ López, Héctor, 169, 218
 SANCHEZ Lozano, Margarito, 230
 SANCHEZ Santibañez, Héctor, 111
 SANTIAGO, Guadalupe, 106
 SANTIAGO Esteve, Lorenza, 189
 SANTOS Ortiz, Alfonso, 234
 SCHERENBERG Santos, Antonio, 102
 SOLANO Chagoya, Joaquín, 218
 SORIANO Montes, Avelino, 111
 SUAREZ Torrea, Gilberto, 115
 SARDAIN Villegas, Fam., 50, 91, 92, 93

T

TAMAYO L., Jorge, 91, 177
 TENORIO Sandoval, Horacio, 111, 207
 TOLEDO, Francisco, 258
 TORRES, Odilia, 104
 TORRES Márquez, Jesús, 94, 97
 TORRES Márquez, Mario, 94, 95
 TORRES, Jesús (hijo), 94
 TRUJILLO Carduño, Gilberto, 93, 95

V

VANTE Santiago, Juan, 148
 VARGAS, Carlos René, 221
 VARGAS Varela, René, 93, 95
 VASCONCELOS, José, 31
 VASCONCELOS Beltrán, Rubén, 115, 123
 VASQUEZ, Eloí, 135
 VASQUEZ, Génaro V., 83
 VASQUEZ, Jesús Vicente, 258
 VASQUEZ Colmenares, Pedro, 102, 113, 177, 257, 286
 VASQUEZ Martínez, Mario, 131
 VASQUEZ Nicolás, Manuel, 258

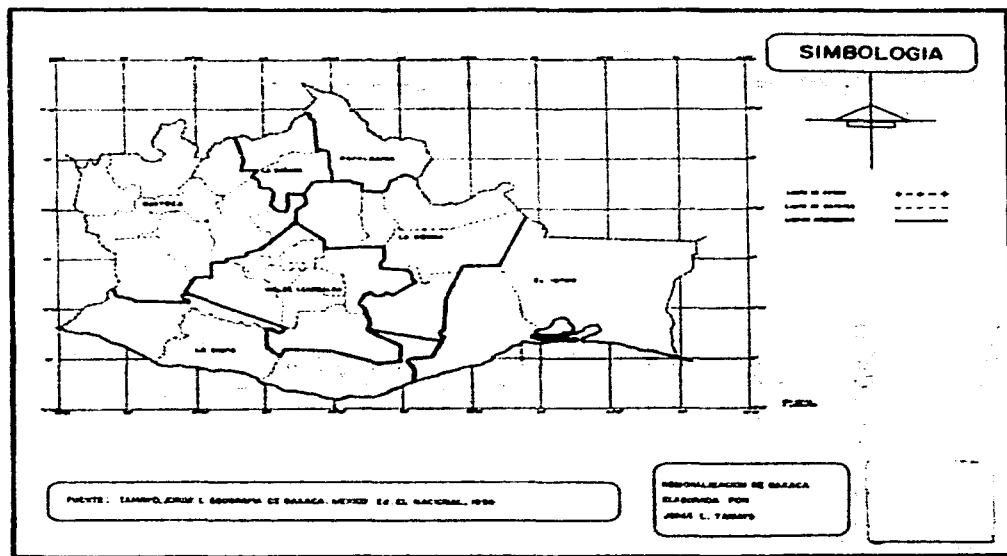
VELASCO Fernández, Rafael, 223
VELASQUEZ León, Ernesto, 136
VELASQUEZ León, José Luis, 136
VERA Cervantes, Sergio, 115
VICENTE Cortés, Joel, 133, 135
VILLANUEVA, Patricia, 110
VILLANUEVA Zárate, Marcos, 107
URBIETA, María, 256

W

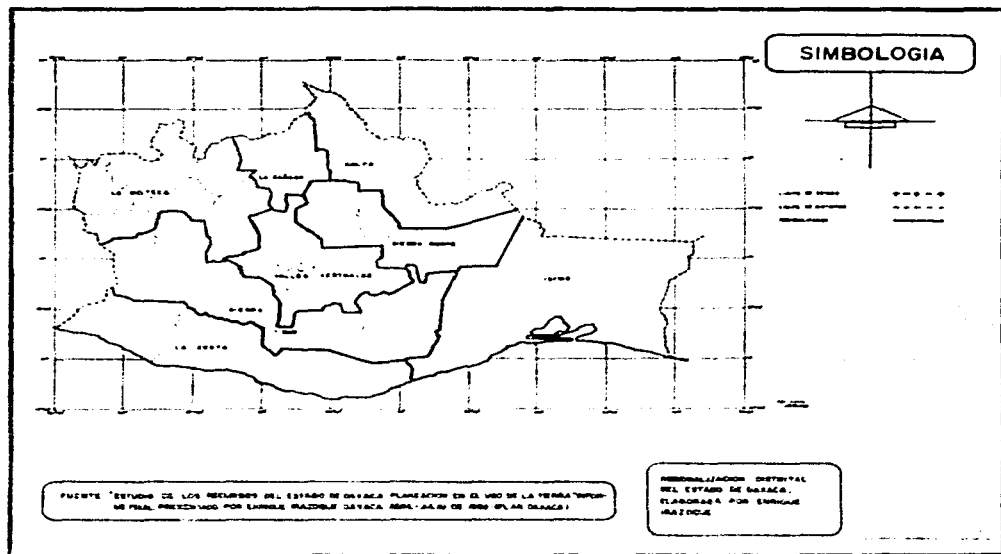
WINKLER Yessin, Jorge, 111
WOOLRICH, Perla, 131

Z

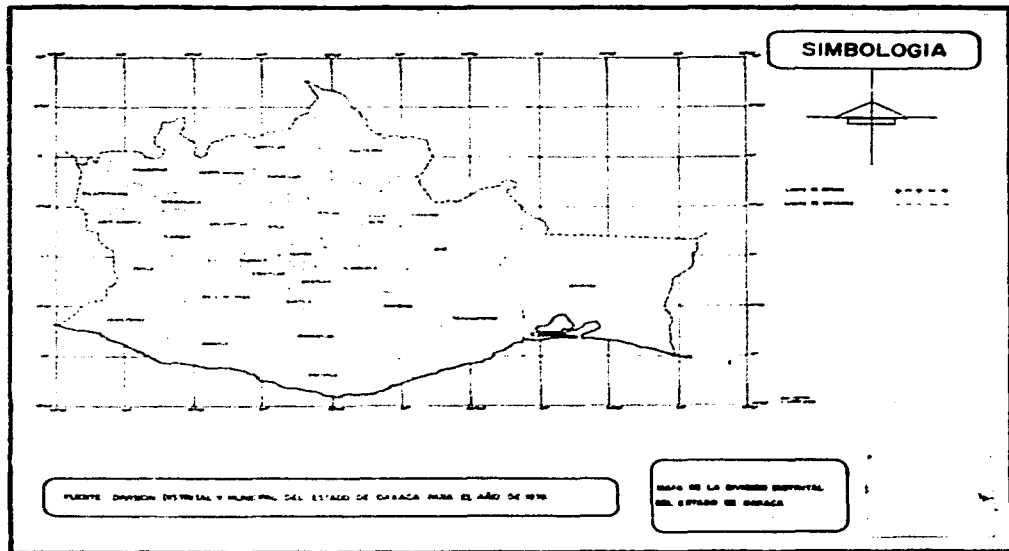
ZARATE Aquino, Manuel, 99, 112,
119, 151
ZARATE Silva, Eusebio, 140
ZAVALETA, Fam., 104
ZORRILA Cuevas, Ildefonso, 123



Tomado del libro "Regionalizaciones para el estado de Oaxaca" de Reyna Moquel, op. cit.



• Tomado del libro "Regionalizaciones para el estado de Oaxaca" de Reyna Moquel, op. cit.



•Tomado del libro "Regionalizaciones para el estado de Oaxaca" de Reyna Moquel, op.cit.

